



Cuadernos de Estrategia 216

Asia Central:
de pivote a encrucijada

Instituto
Español
de Estudios
Estratégicos

ieeee.es
Instituto Español de Estudios Estratégicos



MINISTERIO DE DEFENSA





Cuadernos de Estrategia 216

Asia Central: de pivote a encrucijada

Instituto
Español
de Estudios
Estratégicos

ieeee.es
Instituto Español de Estudios Estratégicos



MINISTERIO DE DEFENSA



Catálogo de Publicaciones de Defensa
<https://publicaciones.defensa.gob.es>



Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado
<https://cpage.mpr.gob.es>

publicaciones.defensa.gob.es
cpage.mpr.gob.es

Edita:



Paseo de la Castellana 109, 28046 Madrid

© Autores y editor, 2022

NIPO 083-22-251-3 (edición en línea)

NIPO 083-22-250-8 (edición impresa)

ISBN 978-84-9091-609-2 (edición impresa)

Cuadernos de Estrategia, ISSN 1697-6924

Depósito legal M-25996-2022

Fecha de edición: diciembre de 2022

Maqueta e imprime: Imprenta Ministerio de Defensa

Las opiniones emitidas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de los autores de la misma.

Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del copyright ©.

En esta edición se ha utilizado papel 100% libre de cloro procedente de bosques gestionados de forma sostenible.

ÍNDICE

	Página
Introducción	
Asia Central: de pivote a encrucijada	9
<i>Rafael Bueno Martínez</i>	
Asia Central: de pivote a encrucijada. El contexto de Asia Central.....	9
El legado histórico.....	12
Asia Central y el nuevo orden global	16
La estructura de la obra	20
Capítulo primero	
La conectividad del Asia Central: entre la Ruta de la Seda y la conexión interna	29
<i>José Ignacio Castro Torres</i>	
Introducción.....	31
La geopolítica del Asia Central.....	32
El concepto de conectividad y su aplicación en el Asia Central.....	38
Entre el hambre de energía y la sed de agua: la desigualdad del reparto	42
Las líneas de comunicación en la región.....	44
Las relaciones entre los pueblos del Asia Central.....	48
Conclusiones.....	53
Capítulo segundo	
El sistema regional centroasiático tras 30 años de independencia: el papel de los grandes actores exteriores	55
<i>Antonio Alonso Marcos</i>	
Introducción.....	57

	Página
La importancia del marco teórico.....	58
Actores exteriores preeminentes.....	65
Alianza estratégica entre Rusia y China	66
El bloque occidental.....	71
Conclusiones.....	76

Capítulo tercero

El nuevo gran juego de las potencias regionales en el Asia Central.....	79
<i>Jesús Gil Fuensanta</i>	
Introducción a las potencias medias regionales asiáticas.....	81
India, una torre (que podría transformarse en una segunda dama)	82
Pakistán, un imponente caballo (¿blanco?).....	89
Irán, una poderosa torre blanca.....	91
Turquía, un poderoso caballo	95
Japón, poderoso alfil negro	98
Corea del Sur, otro poderoso alfil negro	100
Reflexiones finales: el tablero de ajedrez centroasiático y las piezas medias y menores en contienda.....	104

Capítulo cuarto

Sujetos y objetos del nuevo Gran Juego: la política exterior de Kazajistán y los Estados centroasiáticos.....	109
<i>Nicolás de Pedro Domínguez</i>	
El nuevo Gran Juego y los Estados centroasiáticos.....	111
Kazajistán: el campeón del multivectorialismo	118

Capítulo quinto

Los problemas medioambientales en Asia Central y la herencia soviética como <i>limiting factor</i>	129
<i>Alberto Priego Moreno</i>	
Introducción.....	131
La definición de los problemas medioambientales y su concepción como problema de seguridad	131
Los problemas medioambientales en Asia Central	135
La gestión del agua.....	136
La contaminación	143
La energía.....	147
Conclusiones.....	150

Capítulo sexto

Estructuras socioeconómicas de las repúblicas centroasiáticas.

Kazajistán, entre la continuidad y el cambio	153
<i>Ana Ballesteros Peiró</i>	
Introducción.....	155
Asia Central, naturaleza del Estado y sus economías políticas.....	156
Kazajistán como arquetipo del Estado rentista.....	162
Los Nazabáyev y el clan cleptócrata.....	163
La protesta en Kazajistán: válvula de escape para el descontento social.	169
¿Cuál es la situación de las mujeres?.....	172
Conclusiones.....	177

Capítulo séptimo

La desnuclearización de Kazajistán. La gestión de una herencia envenenada

<i>Julio José Solera Garriga</i>	181
Introducción. El origen de una herencia	183
La herencia nuclear. El dilema del poder	184
La herencia nuclear. Factores de una decisión.....	186
Situación económica	186
Capacidad técnico-científica e industrial.....	187
El control del proceso de lanzamiento de las armas nucleares.....	188
La posición geográfica y el entorno geopolítico	189
La situación étnica	190
El rechazo social a la <i>herencia</i> de los ensayos nucleares	191
La desnuclearización. «El camino de baldosas amarillas» hasta la actualidad.....	192
El proceso de desnuclearización. Semipalatinsk.....	196
Programa de Reducción Cooperativa de Amenazas (CTR), o Programa Nunn-Lugar.....	196
El Proyecto Zafiro. Un hallazgo inesperado	198
Desmantelamiento de los SS-18 y de las capacidades aéreas	199
Semipalatinsk, <i>El Polígono</i> . Un símbolo que perdura	202
Los últimos casos	205
La desnuclearización de Kazajistán como modelo exportable	206
Conclusiones.....	209

Capítulo octavo

El descenso de Afganistán al caos: el retorno de los talibanes

<i>Ahmed Rashid</i>	213
Introducción.....	215

	Página
Antecedentes históricos	215
La evolución de los acontecimientos.....	217
El descenso al caos y la caída de Kabul.....	219
El nuevo gobierno talibán. Una comparativa con el anterior	223
A modo de conclusiones: por qué se llegó al caos y perspectivas de futuro.....	224
Composición del grupo de trabajo.....	227
Cuadernos de Estrategia	229

Introducción

Asia Central: de pivote a encrucijada

Rafael Bueno Martínez

Asia Central: de pivote a encrucijada. El contexto de Asia Central

Mucho se habla de Asia Central y desgraciadamente poco se conoce y valora su trascendencia estratégica. Cuando los medios hablan de esta vasta zona es, en muchos casos, para referirse a las connotaciones históricas de la Ruta de la Seda o básicamente al papel que jugaron en su día los Estados Unidos y la Unión Soviética, dejando a las ex repúblicas soviéticas fuera del mapa.

Sin embargo, la región del Asia Central se configura como una de las más importantes a nivel global, independientemente del orden mundial que rija en cada momento histórico. El mero hecho de su situación, en el corazón geográfico de la gran masa de las tierras emergidas del gran continente euroasiático, nos da una idea de la trascendencia de esta vasta área.

Es difícil establecer los límites exactos del Asia Central, pues muchos autores tienen visiones más o menos restringidas o ampliadas de los territorios que engloban la región. No obstante, todos ellos coinciden en que al menos las cinco repúblicas

exsoviéticas de Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán son parte de este concepto.

Una zona de transición con estos países lo constituye el territorio de Afganistán y aunque opiniones, como la de Robert Kaplan, la consideran más unido al subcontinente indio, hay que tener en cuenta que constituye una auténtica ruta de paso que une ambas áreas geográficas. Igualmente hay que tener en cuenta la presencia a ambas orillas del antiguo río Oxus, hoy día Amu Darya, de importantes poblaciones de tayikos, uzbekos y turkmenos étnicos. Otros territorios pueden, al menos en parte, considerarse parte de Asia Central. Para Zbigniew Brzezinski el Estado caucásico de Azerbaiyán podría ser el tapón de una *gran botella* de recursos energéticos que desde el mar Caspio pueden fluir en dirección este-oeste.

Todas estas opiniones se han considerado respetables y por ello, a lo largo del contenido de esta publicación, se utiliza una conceptualización geográfica lo suficientemente amplia para poder incluir determinados aspectos que se consideran de gran interés.

En todo caso, la región se aglutina en torno a determinados accidentes geográficos que la configuran como un todo. El eje central lo constituye el valle de Ferganá, zona especialmente próspera a lo largo de los tiempos y que, debido a la herencia soviética, su acceso y demarcación se hallan divididos entre tres de los Estados centroasiáticos, constituyendo una fuente heredada de conflictos.

Igualmente, el mar de Aral ha sido una región de importancia trascendental. Calificado en muchas ocasiones como la tragedia medioambiental más significativa de la historia, esta gran masa de aguas regada por los ríos Amu Darya y Sir Darya se ha visto constreñida en extensión, al tiempo que en la región se fomentaba el monocultivo del algodón.

El oeste del área baña las costas del mar Caspio, constituyendo un auténtico espacio de relación entre sus Estados ribereños constituidos por Irán, Rusia, Azerbaiyán, Kazajistán, y Turkmenistán. El acuerdo de sus límites, la extracción de sus riquezas y las comunicaciones entre los pueblos costeros siempre han sido y serán trascendentales.

En el sur de nuestra zona de estudio se encuentran las montañas del Hindu-Kush. Estas elevaciones constituyen las estribaciones del Himalaya, donde los territorios afganos se erigen en un posi-

ble espacio de comunicación tanto hacia los puertos paquistaníes como iraníes, donde se puede encontrar salida hacia las aguas libres del Índico.

En dirección este se hallan diversos pasos y cadenas montañosas, denominadas como la cuna del mundo. Las afamadas alturas de Pamir, Tien Shan y Altai limitan las posibilidades de comunicación con el territorio de China, por lo que Mongolia se hace necesaria para buscar alternativas a las dificultosas rutas que conectan ambas zonas.

Al norte, entre Kazajistán y Rusia, en la que la estepa une a ambos países, se abre la mayor frontera continua del mundo. En esta zona de transición se concentra una importante masa poblacional de origen ruso, quienes suelen cruzar a menudo los pasos fronterizos. No es de extrañar que, hasta ahora, las relaciones de Rusia con Asia Central hayan aprovechado la posición kazaja.

Además, la excepcional situación y riquezas del Asia Central son de importancia capital para el resto del mundo. Nos encontramos ante una de las principales cuencas gasíferas y petrolíferas de todo el planeta, aunque estos recursos energéticos se hayan desigualmente repartidos. A grandes rasgos, el petróleo y el carbón se concentran en el norte y el gas en el sur de la región. Otra relevante fuente de energía está constituida por los enormes yacimientos de uranio de Kazajistán y en menor grado de Uzbekistán. Igualmente, los recursos hídricos e hidroeléctricos se concentran en los importantes saltos de agua de los ríos tayikos y kirguisos. Este irregular panorama de distribución de recursos nos lleva a pensar que lo que le sobra a uno de los actores les falta a los otros, por lo que la unión entre estos podría tender a compensaciones mutuas. Por el contrario, la disparidad de objetivos podría llevar a satisfacer las ansias extractivas de los grandes actores de zona, constituidos por Rusia y China.

Sin embargo, mucho más allá de los accidentes meramente geográficos o las riquezas naturales de la región, la dimensión humana de esta es especialmente importante. Como bien dice Ahmed Rashid, la tradición de los pueblos del Asia Central ha estado trazada por la existencia de importantes kanatos entre los que destacaron los de Jiva, Joland o Bujará. En el ideario permanecen ciudades de nombres tan evocadores como las de Samarkanda o Balkh, por las cuales discurriera un día la ancestral Ruta de la Seda y donde actualmente se erige en un hecho palpable una renovada vía de comunicación.

El legado histórico

Durante un periodo de aproximadamente 500 años, desde el 750 d. C. hasta el 1250 d. C., Asia Central fue la cuna de algunas de las civilizaciones más importantes a nivel global. Desde sus ciudades se potenció la cultura y la civilización, produciendo varias de las generaciones de intelectuales y científicos más brillantes del mundo que destacaron en la física, la astronomía, la química o las matemáticas. Igualmente, sus artesanos produjeron en sus talleres los productos más exquisitos y refinados, que fueron reconocidos y comercializados en toda Europa y Asia. Durante todo ese tiempo Asia Central se benefició enormemente de estar en el paso de la Ruta de la Seda, proporcionando la conexión del este de Asia con el Medio Oriente y Europa.

No podía ser menos que el espíritu expedicionario español, que se podría considerar como precursor del concepto de conectividad centroasiático, llevase a nuestros compatriotas hasta la corte del gran Tamerlán en la ciudad de Samarcanda. Hasta tan remoto lugar para aquellos tiempos llegaría el embajador Ruiz González de Clavijo en el año 1403, enviado por el rey Enrique III de Castilla. Nuestro embajador se granjeó la amistad del emperador hasta el punto de fundar una población en las afueras de la corte que llevó por nombre Madrid y que hoy es un barrio de Samarcanda. Lamentablemente, en esta expedición fallecería el guardia real Gómez de Salazar, considerado como nuestro primer caído en acto de servicio en el Asia Central, quien gravemente enfermo decidió continuar con su misión hasta donde le llevaron sus últimas fuerzas.

La caída de Constantinopla en 1543 y la extensión del imperio otomano fue un auténtico obstáculo para las relaciones entre el Este y Oeste del gran continente euroasiático. Sin embargo, los europeos ya poseían uno de los inventos chinos que facilitaría su expansión por el mundo y que nada menos que estaba constituido por la brújula magnética. Pronto comenzarían a fomentarse las expediciones marítimas que llevarían a los españoles y portugueses a la búsqueda de nuevas rutas, y que seguirían el resto de los países europeos.

En el s. XVIII el comercio por mar se hallaba en total apogeo, estableciéndose las comunicaciones con el lejano Oriente gracias al pleno conocimiento de las rutas marítimas, las bases militares y comerciales a lo largo de ellas y las flotas mercantes y

de guerra que se encargaban del transporte de las mercancías y su seguridad. Para entonces, la importancia del Asia Central había languidecido hasta el punto de quedar relegada del comercio mundial.

Por aquel entonces la presión de los colonos rusos hacia las estepas kazajas ya se hacía notar, por lo que la expansión llevó al zar Pedro I a intentar incursiones hacia los kanatos, aunque fracasó en su intento. Mientras estos estuviesen separados por las estepas en cientos de kilómetros, la presencia rusa no podría ser viable.

Después de la derrota rusa de Crimea (1853-56), los rusos vieron la posibilidad de restaurar su prestigio y extender su influencia contra los británicos si podían controlar la región centroasiática. Para ello disponían de una nueva posibilidad, gracias al invento del ferrocarril. A partir de la extensión de las vías ferroviarias los rusos pudieron transportar ingentes cantidades de tropas y materiales por la región, a la par que extendían su influencia económica y cultural. Muchos de los territorios centroasiáticos quedaron bajo control militar ruso, aunque los kanatos de Bujará y Jiva mantuvieron un estatus especial.

Pronto chocarían en su expansión el imperio terrestre ruso y el imperio marítimo inglés, comenzando un *Gran Juego* que llevaría a ambos a encontrarse en el valle del río Amu Darya. Con el límite territorial de las montañas afganas, unos y otros decidieron acordar una *zona colchón* en la frontera norte de Afganistán, que amortiguase las tensiones entre ambos e impidiese la confrontación.

Hablar del Gran Juego es hablar de Asia Central, pero es importante saber que su historia va más allá de esa competencia de poder entre los imperios que una vez se vieron frente a frente en este escenario. Desde tiempos ancestrales el subcontinente indio aparecía en el horizonte como un verdadero objetivo, pero como siempre, Asia Central era la puerta de entrada a Afganistán y este lo era a su vez hacia el valle del río Indo a través del paso del Khyber.

El comienzo del s. XX ocasionó en el Asia Central la detención del Gran Juego entre las principales potencias. Acontecimientos tan relevantes como fue la guerra ruso-japonesa (1904-05) hizo que la derrota de Rusia la llevase a perder gran parte de su prestigio internacional. Igualmente, el comienzo de la Primera Guerra Mundial atrajo a los principales actores al tablero europeo,

cambiando el rol antagónico de rusos y británicos al de aliados contra el nuevo enemigo alemán. La revolución de 1917 y la posterior revolución soviética llevaron al pueblo ruso a abandonar la conflagración mundial, empeñándose en una lucha fratricida que dejaría relegada a la región centroasiática. El vacío de poder llevó a la proclamación de movimientos independentistas en el llamado Turquestán Oriental, que llevaría a una situación de relativa autonomía hasta que en 1924 los bolcheviques manipulasen la región utilizando a figuras locales bajo la promesa de reorganizar toda la región para su modernización. Por primera vez el Asia Central quedaría dividida en estructuras étnicas, introduciendo el concepto europeo de nacionalidad.

La preocupación soviética en las décadas de 1920 y 1930 era que pudiera haber un movimiento unificado (panislámicos o pan-turcos) que pudieran organizarse para crear una oposición real al gobierno de Moscú. Los planificadores se enfrentaban con el problema de tener que controlar una región demasiado vasta y que podría levantarse contra el poder central por su falta de afinidad con él. La solución del concepto de nacionalidad originó en cada unidad administrativa una etnia mayoritaria, pero dentro de esta unidad también quedaban otras grandes minorías. Este tipo de estructura, en cada una de las grandes repúblicas que se diseñaron, tendía a que el grupo étnico dominante no tuviese una gran capacidad para rebelarse contra el poder soviético al tiempo que las minorías también servirían como contrapeso de la etnia mayoritaria.

La división territorial y étnica también podría contribuir al cambio cultural al que aspiraban los soviéticos. A pesar de ello no lo consiguieron porque, bajo la estructura formal de la Unión Soviética, quedaría remanente la realidad cultural que durante siglos había sido el Asia Central.

Las nacionalidades artificiosas diseñadas derivaron en cinco repúblicas soviéticas socialistas autónomas, constituidas por Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, a las que se añadió Karakalpak asignándola a la república uzbeka. No obstante, en cada una de ellas quedarían masas de población no integradas, que sufrirían las consecuencias de las diferencias que alentaron los diseñadores soviéticos.

Según se consolidaba el poder soviético cambiaba la configuración de la zona. Sin embargo, la imposición de su modelo causó en numerosas ocasiones reacciones, que durante los años 30 se

manifestaron en forma de movimientos musulmanes, panturcos y jadid. Estos últimos, fueron intentos de sintetizar el islam con el socialismo para crear un partido comunista de tipo nacional en estas regiones.

Al igual que otras potencias coloniales, o antes la Rusia imperial, lo que realmente hicieron los soviéticos fue conquistar Asia Central y convertirla en un lugar para la extracción de materias primas, como algodón en Uzbekistán, petróleo en Azerbaiyán y minería en el norte de Kazajistán. El monocultivo del algodón uzbeko produjo graves consecuencias medioambientales, como la disminución de la línea costera del mar de Aral, que derivó en la salinización de los terrenos adyacentes y su esterilidad. Además, otros efectos nocivos derivados del empleo de los pesticidas contribuyeron a una alarmante tasa de cáncer en la región. En el norte de Kazajistán se diseñó el polígono de Semipalatinsk para las pruebas nucleares del arsenal soviético. La falta de control sobre esta zona de pruebas también contribuiría al incremento de cánceres y enfermedades hereditarias que arrastraron varias generaciones de kazajos.

Una vez consolidado el poder soviético, una serie de élites afines al partido se constituyeron para gobernar en cada república, siguiendo las directrices de Moscú, aunque con poco conocimiento sobre relaciones internacionales o de las propias repúblicas centroasiáticas entre sí. El colapso de la Unión Soviética sorprendió en 1991 a los gobernantes de las nuevas naciones, que de un día para otro se despertaron huérfanas y con problemas tan graves como las diferencias étnicas, la falta de dirección y planificación económica, la carencia de fuerzas armadas o un arsenal nuclear estratégico no controlado desplegado en Kazajistán.

Mientras que en las otras repúblicas europeas existieron ansias de cambio y luchas por el poder, que llevaron al intento de golpe de Estado de 1991, los líderes centroasiáticos tenían que hacer algo para comenzar a dar sus primeros pasos sin tener una mano que les sujetase. Por ello acordaron en Ashgabat apoyarse mutuamente, aunque pronto esta promesa se desmoronó al tiempo que se enfrentaban con las realidades de la falta de ingresos, necesidades alimenticias y carencias energéticas. Pronto llegaría la competencia entre los nuevos Estados para atraer la inversión extranjera, al tiempo que se cerraban las fronteras y se producían enfrentamientos, destacando la cruenta guerra civil de Tayikistán.

Asia Central y el nuevo orden global

La sensación de *Gran Juego* al que se presta este vasto territorio y los diferentes pueblos que lo conforman, sigue perdurando. Por los caminos donde antaño discurrían las espadas persas o las falanges griegas, el devenir de la historia ha visto pasar a los regimientos ingleses, las divisiones soviéticas y más recientemente a las brigadas norteamericanas. En esta descripción de presente y pasado tendríamos que aventurarnos a explorar el futuro y reflexionar si el *sueño chino* no hará que los próximos años vean a las unidades del Ejército Popular desplegadas en esta región, asegurando sus intereses geopolíticos.

La colonización rusa y la anexión soviética produjeron sobre los pueblos de la zona, de tradiciones que se remontan a tiempos pretéritos, una distorsión que tras la desintegración de la URSS produjo una vuelta a sus raíces con las profundas cicatrices del pasado soviético. El resultado ha sido una mezcla artificial de diferentes pueblos divididos por fronteras trazadas con tiralíneas en un entorno degradado económica, social y medioambientalmente. Por desgracia las consecuencias fueron una sucesión de conflictos, que en muchas ocasiones llevaron a las poblaciones de la región a padecer sufrimientos en los que se desarrolló una crueldad inusitada.

Un aspecto de importancia que ha heredado esta región es el fundamentalismo islámico, en especial en el valle de Ferganá. Sin duda, el desempleo entre los jóvenes ha favorecido el incremento de la influencia externa de países como Pakistán y Arabia Saudita. Los actuales regímenes de Asia Central en realidad han alimentado el crecimiento del fundamentalismo islámico al ser incapaces de llevar a cabo transformaciones sociales en un mundo en donde la información gracias a las tecnologías no conoce fronteras ni censuras.

Además, la lucha contra el terrorismo yihadista ha sido una excusa, utilizada por diferentes líderes de la región, para reprimir a la oposición política y silenciar las voces que se alzan contra las gestiones mal realizadas. De este modo han conseguido afianzar su poder a costa de distanciarse de determinados sectores sociales, que esperan su momento para buscar la posibilidad de una revancha.

Otro factor de gran trascendencia se produjo después de los atentados del 11 de septiembre de 2001, lo que provocó que poten-

cias externas, especialmente EE. UU., hayan intentado ejercer una influencia en Asia Central que antes no tenían. Paradójicamente, y después de varias décadas de esta presencia occidental en la zona se puede apreciar que, a pesar de toda la asistencia extranjera, esta no ha hecho mucho por la región.

La idea de la ayuda exterior, pensada para promover la democracia y el libre mercado, no ha funcionado como modelo a aplicar. Aunque muchas son las causas de ello podríamos resumirlas en que, por una parte, los líderes de Asia Central no tienen intenciones serias de democratizar sus Estados y modernizar sus sociedades; por otro lado, muchas potencias extranjeras ven simplemente a la región como una fuente de recursos.

Sin embargo, los habitantes del Asia Central y sus gobernantes tienen la posibilidad de cambiar estas inercias destructivas, buscando el progreso en un nuevo entorno que han visto transformarse ante sus ojos de un modo aún más drástico que en otras partes del planeta. El derrumbe del orden bipolar, el momento uni-multipolar y la emergencia del nuevo orden multipolar o multivectorial tenían necesariamente que acontecer con una gran intensidad en un territorio lleno de riquezas, que pone en comunicación a las principales áreas de la gran masa del continente euroasiático.

Los efectos internacionales sobre la gran región centroasiática, pendiente de la evolución de los acontecimientos, han trascendido en que las grandes potencias, así como las regionales, pretendan obtener beneficios y poder mediante la influencia sobre el área. Con el rápido crecimiento de las economías de China e India, Asia Central ahora se encuentra entre los mercados asiáticos y europeos que representan dos tercios de la población mundial, dos tercios del PIB mundial y más de dos tercios del comercio mundial.

En este nuevo contexto de pugna por el poder se han vuelto a poner de manifiesto las teorías geopolíticas del geógrafo Harold Mackinder que en 1904 publicó en la revista *The Geographical Journal* su artículo *The Geographical Pivot of History* y en el que defendía la tesis de que Asia Central al mismo tiempo de formar parte del corazón de Eurasia, es el pivote sobre el que gira el destino de los grandes imperios del mundo. El geógrafo británico iba más allá al decirnos que debemos considerar que la historia europea está *subordinada* a la de Asia, ya que afirmaba que la civilización europea es tan solo el resultado de la lucha contra las

invasiones asiáticas. Algo parecido nos recuerda Robert Kaplan en su *Venganza de la geografía*, porque el politólogo estadounidense considera que «la geografía es el telón de fondo de la historia de la humanidad».

Para explicar la nueva situación bien podríamos apoyarnos en el profesor de la Universidad de Harvard Graham Allison, quien utiliza la llamada *trampa de Tucídides* para, retrotrayéndonos al historiador ateniense, explicarnos que cuando una potencia emergente pretende sustituir a la gran potencia mundial, la tendencia a la guerra es el resultado predominante en ese choque. Tucídides hablaba también de, el miedo (phobos), el interés personal (kerdos) y el honor (doxa) como los principales elementos que motivan a la naturaleza humana. De nuevo, Asia Central ha jugado y jugará un papel determinante en la pugna entre Washington y Pekín gestionando sus miedos, intereses particulares y la especial visión del honor de los numerosos pueblos que conforman Asia Central.

Realizar predicciones es siempre un ejercicio de audacia, en especial si se hacen en un mundo en completa transformación y enzarzado en varias crisis de repercusiones globales. Entre estas podríamos destacar a la pandemia, ya controlada en algunos países, pero no extinguida y el conflicto ucraniano, consecuencia de una inesperada invasión rusa que muy pocos predecían.

A este escenario hay que añadir ahora el de una crisis energética, una más que probable recesión económica global y otros desafíos que se venían gestando durante décadas. Entre ellos podríamos citar el del cambio climático y demográfico, las revoluciones tecnológicas que pueden dejar un mundo más fracturado o la pugna entre la gran potencia dominante, Estados Unidos y la emergente, China, destinada a recuperar el papel de gran imperio que ya ostentó siglos atrás. De nuevo, numerosos Estados y diferentes regiones están reaccionando de manera desigual y, en algunos casos, incluso inesperadamente ante estos desafíos y sus consecuencias.

Al cierre de estas líneas se ciernen los más negros presagios sobre la situación mundial, que de ninguna manera dejan indiferente a la región de nuestro estudio, incrustada en el corazón de Eurasia. El conflicto ucraniano parece que está derivando en una guerra de desgaste que afecta a todos los territorios limítrofes de la *zona colchón* que Rusia mantiene alrededor de su espacio geo-

gráfico, el cual aspira a controlar para garantizar lo que considera como su área de seguridad.

Esta gran área que definiría Józef Piłsudski como *intermarum* y que pone en comunicación los mares Báltico, Negro y Caspio, comienza a recalentarse peligrosamente penetrando en el corazón euroasiático. Por ello, de nuevo vuelven a ponerse de actualidad teorías como el prometeísmo, que en evocación al titán griego que robó el fuego de los dioses del Olimpo, pretende arrebatarse de la órbita rusa los territorios de su influencia proporcionando a estos últimos un protagonismo geopolítico renovado.

Queda aún por ver la evolución de los acontecimientos y cómo se dirime el conflicto en la región para ver si esta se decanta por elegir su propio destino, cae de nuevo bajo la órbita rusa o consigue China ser quien ejerce su influencia. En este último caso ganaría no solo la posibilidad de consolidar su gran proyecto de la Franja y Ruta de la Seda, sino la de proyectar su poder sobre una región de la que puede obtener los recursos necesarios para su transformación en el nuevo líder mundial.

A este respecto y con el trasfondo del conflicto de Ucrania, a mediados de septiembre se produjo la cumbre de la Organización de la Cooperación de Shanghái en Samarcanda. Hay que tener en cuenta la pertenencia a esta de las repúblicas exsoviéticas centroasiáticas a las que hay que añadir a China y Rusia, así como los principales actores del subcontinente indio constituidos por India y Pakistán. A ellos hay que sumar la inminente adhesión de Irán como consecuencia de esta cumbre y el papel de observadores o socios que tienen prácticamente todos los Estados próximos a la zona. Aparte del alivio de la presión occidental que disfrutará el futuro miembro, parece que se desprende de la cumbre que la visión multilateralista que poseen los distintos países no es exactamente igual para todos, existiendo matices que los diferencian.

Entre el apoyo pleno de Bielorrusia a Rusia y la recomendación turca de devolver a Ucrania los territorios arrebatados por Rusia, parece haberse extendido una amplia gama de tonos grises entre los Estados miembros y observadores de la organización. Posiblemente el presidente Putin siga con honda preocupación los acontecimientos en Kazajistán, tras sus movimientos en favor de Ucrania o su reciente permisividad para que los jóvenes rusos crucen sus fronteras huyendo de la movilización. Igualmente, una jugada a tres bandas entre Rusia, China e India se desprende de la reunión. Se observa como los dos últimos se mantienen en

la indefinición criticando, pero sin condenar la intervención rusa, a la vez que no se han sumado a las sanciones en contra de esta.

La estructura de la obra

En este documento de trabajo pretendemos ofrecer una mirada en profundidad a Asia Central desde una visión transversal y que irá más allá del importante impacto geopolítico que tiene esta región.

Por ello, se abordará la trascendencia que juega la interconectividad en un mundo globalizado. Basándonos en todos los aspectos de la geografía llegaremos a la concienciación de cómo se encuentra configurada hoy en día la gran región centroasiática. Una vez aprehendida la realidad de dicha región se exploran las principales tendencias geopolíticas sobre la zona, observándose el continuismo del poder ruso, que pretende mantener su tradicional área de influencia bajo su control. Igualmente, China pretende la hegemonía sobre la zona, consciente de sus posibilidades en cuando a comunicaciones y recursos, apreciándose claramente como empiezan a abrirse comunicaciones en dirección este-oeste, en vez de las tradicionales de dirección norte-sur.

Ambas tendencias descritas buscan que la región se contemple como un conjunto de actores separados entre sí, para de este modo la gran potencia que se relacione con ellos lo haga desde una postura de fuerza. A pesar de esto existe el concepto de conectividad, por el que apuesta la Unión Europea y que intenta la cohesión de todos los Estados de la región. De dicho modo se podrían realizar los intercambios internos que necesitan, a la par que son factibles las relaciones con las grandes potencias desde una perspectiva de igualdad.

Una vez visto el sustrato de la zona desde una posición geopolítica y de sus tendencias naturales se consideró oportuno analizar el papel que juegan los grandes actores, en la idea de que, aunque la geografía sea generadora de las tendencias, la voluntad humana es la que finalmente es la que se impone y configura aquello que nos ofrece la naturaleza.

Con un profundo análisis de los marcos teóricos de las relaciones internacionales se puede observar cómo se aprecia a sí misma el Asia Central y cómo desde esta percepción se relaciona con los demás. Por ello la zona debería autopercebirse desde un punto de vista constructivista como un todo, al igual que lo puede hacer

Occidente. Otra de las posibilidades la marca una visión poscolonialista, que la región ha querido romper con el fin de buscar su propio futuro en el nuevo espacio internacional. Una visión distinta podría ser la emancipatoria que, disminuyendo el papel de los Estados, da un importante valor a los individuos dotados de mayores libertades, bienestar y seguridad. Por ello, el papel de las organizaciones multinacionales se hace trascendental.

No obstante todo lo anterior, lo que parece primar a día de hoy es una visión realista de las relaciones internacionales, ya sea de carácter defensivo, buscando la seguridad u ofensivo, buscando la extensión del poder.

En este contexto de relaciones internacionales se aprecia actualmente una *alianza estratégica* entre chinos y rusos, que alcanzó su punto culminante en la visita del presidente Putin a Pekín, justo antes de que estallase el conflicto ucraniano. De esta alianza podemos destacar la unión de ambos en contra de la extensión de la OTAN en Europa y de la consideración de Taiwán como parte de China. En mitad de este «tira y afloja» de las grandes potencias se encuentra el Asia Central, que se ve más libre de las presiones de los grandes actores, más preocupados de otros escenarios de mayor tensión. Sin embargo, todo afecta y los Estados centroasiáticos, dependientes en parte de la economía y de los oleoductos rusos que se dirigen a Europa, ven con preocupación sus beneficios futuros. Otro factor adicional es la relativamente relación cordial que los países del Asia Central mantienen con la OTAN a través de su programa de asociación, por lo que si el conflicto ucraniano se prolonga es posible que chinos y rusos les obliguen a elegir entre permanecer con ellos o unirse a un lejano aliado.

Aunque las actuaciones de occidente no hayan siempre proporcionado los resultados apetecidos, sus esfuerzos siguen percibiéndose sobre la región. Se considera que los estadounidenses obtienen mayores réditos que la UE, entre otras razones por ser un solo interlocutor, en vez de las numerosas voces de las representaciones diplomáticas europeas.

Pero no solamente los grandes actores son determinantes en el devenir centroasiático. En este mundo globalizado el papel de los más poderosos se restringe según se alejan de sus áreas de influencia, por lo que las potencias regionales se alzan reclamando su propio espacio en el sistema internacional. El papel de India es relevante, debido a su expansión comercial y el ansia

de productos energéticos. La posición paquistaní y su amistad con China configuran una complicada ecuación de relaciones de India con el resto de los actores, por sus apetencias en la región.

Irán se ha establecido como un importante actor tras la independencia de las repúblicas centroasiáticas. Los iraníes se perciben como un fundamental pivote para las comunicaciones, que la región necesita para extraer sus productos hacia aguas libres. Esta situación es aprovechada en favor de la apertura de rutas de comunicación, oleoductos y gasoductos por los que comienzan a fluir todo tipo de productos en ambas direcciones.

Turquía se posiciona como otro actor con aspiraciones regionales, aprovechando los lazos culturales con los pueblos túrquicos. Esta visión común ha permitido a los turcos realizar importantes inversiones en varios sectores de la industria centroasiática. Igualmente, las relaciones cordiales entre Turquía e Irán permiten extender las comunicaciones hacia la península de Anatolia, que constituye la unión entre Europa y Asia.

A pesar de la distancia, Japón es un actor que ha apostado por la zona desde el punto de vista comercial. Además, los japoneses poseen una estrategia cultural y educativa para el Asia Central, buscando de este modo revitalizar su influencia. También Corea del Sur se encuentra interesada en esta región, aunque las posibles discrepancias de intereses con los japoneses sean un escollo para su expansión. A pesar de ello, los surcoreanos siguen a los japoneses en sus políticas de *poder blando*, aunque basan sus lazos afectivos en los grupos poblacionales de origen surcoreano existentes principalmente en Uzbekistán y Kazajistán.

Para completar el panorama internacional no podía ser menos el papel de las organizaciones internacionales con especial repercusión sobre la zona. Si bien los países centroasiáticos se encuentran presentes en una gran cantidad de este tipo de organizaciones, se echa especialmente de menos una de estas que los contemple con carácter de exclusividad. Esto da una idea del mucho camino que aún les queda por recorrer para considerar a la región como un todo unificado.

Lo anterior nos lleva a hacer la reflexión de que, a la vista de la presencia de los países centroasiáticos en multitud de organizaciones regionales, existen entre ellos más disfuncionalidades que una cooperación regional robusta. Esto marca una tendencia clara hacia una orientación multivectorial en la que los polos de atracción son túrquicos, rusófilos o sinocéntricos,

lo que explica por qué las organizaciones con mayor relevancia en la zona son la Organización del tratado de Seguridad Común (OSCT), la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) y la Organización de Estados Túrquicos (OET).

Una vez estudiados los retos internacionales se considera necesario realizar una visión introspectiva y estudiar en mayor profundidad los retos internos a los que se enfrenta la región. En este contexto se abordan las importantes consideraciones medioambientales heredadas de los tiempos soviéticos, debido a que falta de previsiones sobre la actuación del ser humano en contra de la naturaleza llevó a esta región a ser posiblemente la más castigada del planeta.

El monocultivo del algodón repercutió en el abandono de los productos alimenticios tradicionales, que necesitaron trasportarse desde otros territorios soviéticos. Pero más allá de este sinsentido, la excesiva irrigación llevó a la sobreexplotación de los ríos Amu Darya y Sir Darya, tributarios del mar de Aral. Esta masa de agua no solo era una fuente de riqueza piscícola, sino que atemperaba el extremo clima continental de las tierras interiores alejadas de las aguas oceánicas. La desecación de este mar dejó al descubierto cientos de kilómetros cuadrados de fondos salinos, que una vez secos fueron esparcidos por los vientos, haciendo improductivas las tierras más próximas. Pero no solo las consecuencias del cultivo del algodón fueron catastróficas desde el punto de vista hídrico, pues la sobreexplotación de los cultivos hizo que las tierras fueran improductivas, lo que se intentó paliar con fertilizantes que finalmente contaminaron aguas y terrenos, siendo responsables de numerosas enfermedades entre la población.

La aparición de la era nuclear y la necesidad de la obtención del uranio para las armas y las centrales soviéticas llevaron a la instalación de complejos mineros extractivos que no reunían las necesarias condiciones de seguridad. La minería del uranio se cebaría en la salud y en el medio ambiente de amplias regiones de Uzbekistán y Kazajistán, arrastrando la contaminación desde los asentamientos mineros hasta los valles, a causa de las escorrentías de las aguas.

Otra consecuencia de la era nuclear fue la prueba de las armas atómicas. En el polígono kazajo de Semipalatinsk se llevaba a cabo esta actividad sin las suficientes garantías para la salud de las personas y el medio ambiente. El paso de pastores y ganados

por las proximidades de la zona de pruebas derivó en graves enfermedades y consecuencias hereditarias que aún arrastran los habitantes de la zona.

Otro importante reto para toda la región es el social, que se extiende sobre la base del sustrato soviético heredado y se remonta a las raíces ancestrales de los pueblos que han habitado la zona. El ejemplo paradigmático de los kazajos, hastiados de un régimen antiguo que no es capaz de dar solución a sus problemas, se ha traducido en una serie de protestas y revueltas que buscan un cambio de la situación. Sobre la base de este descontento social se superpone la competencia por el poder entre las élites dominantes y la aparición de circunstancias especialmente adversas, con el trasfondo de las crisis económicas.

Un entorno particular para los movimientos sociales en estos países lo constituye la constitución de sus nuevos Estados tras la independencia producida por la desaparición de la URSS. En contraposición con la emancipación de otros países, que aparecieron tras un proceso descolonizador o independentista, en este caso lo que se creó fue una especie de regímenes híbridos con elementos superpuestos tanto de las democracias como de los autoritarismos. El resultado ha conducido en muchas ocasiones a situaciones de cleptocracia, en el que las élites han aprovechado su posición para la obtención de beneficios.

Para evitar esta situación, las élites dominantes buscan establecer algún tipo de diálogo con la población, ofreciéndoles estabilidad y prosperidad. Al mismo tiempo reprimen las corrientes de pensamiento distintas a las favorables a los regímenes impuestos, resultando relegados los derechos políticos, étnicos, humanos y en especial los de las mujeres, en muchas ocasiones.

No podría ser menos importante el tema de la desnuclearización de Kazajistán, además en el momento histórico en el que nos encontramos donde las armas nucleares se están barajando como posibles opciones en el conflicto ucraniano. Tras la disolución de la Unión Soviética se presentaba el grave problema del control del arsenal nuclear, del material atómico y del personal especializado y científico, todos los cuales podrían caer en las manos de actores estatales o no estatales con muy pocos escrúpulos.

En aquel entonces la situación de Ucrania y Kazajistán eran especialmente delicadas, debido a la cantidad de armas nucleares que poseían. En ambos casos se planteó el dilema de mantener estas capacidades o renunciar a ellas en condiciones ventajosas.

En ambos casos se barajaron ambas opciones, prometiendo seguridad a cambio de desnuclearización. En el caso de mantener la capacidad nuclear había que tener en cuenta que el país que siguiese en posesión de este tipo de armas se enfrentaba a la necesidad de mantener operativos tanto las propias armas nucleares como sus vectores de lanzamiento.

El sistema de alerta y lanzamiento de las fuerzas nucleares constituía un problema adicional, porque se encontraba en Rusia. Por este motivo, en caso de mantener la continuidad, la decisión del lanzamiento del arma no quedaría en manos kazajas o ucranianas, sino que serían las autoridades rusas las que decidiesen el empleo de las armas atómicas.

Esta falta de capacidad de control sobre algo tan trascendental no era el único inconveniente, sino que además había que contar con el emplazamiento de los silos de lanzamiento en los países en los que estos se encontraban. Por ello, en las muchas opciones militares de actuación y respuesta se contemplaba la destrucción de los silos, previsiblemente con armas nucleares. Parecía a simple vista que, si exceptuamos el caso de Rusia, desde el punto de vista de la seguridad no había razones para mantener la capacidad nuclear en las nuevas repúblicas.

De otro lado, el abandono de las capacidades nucleares se llenaba de incentivos económicos y aseguraba la estabilidad política de los nuevos dirigentes. Esto dio lugar a que las nuevas autoridades se dedicasen con ahínco a comenzar el proceso de desnuclearización. Este proceso no estaba exento de dificultades, ya que no había que dismantelar tan solo las armas y trasladar el material fisible fuera de los territorios en los que se encontraban, a lo anterior había que añadir un laborioso trabajo de caracterización, descontaminación y remoción de materiales que supuso un esfuerzo ingente.

Un hecho adicional fue la gestión de residuos procedentes de las pruebas nucleares y la minería del uranio, la que además había que transformar en un sistema de explotación que fuese compatible con las medidas de protección medioambiental al tiempo que permitiese la continuación de la extracción de este elemento, del cual Kazajistán es el principal proveedor mundial. Si bien la minería y el banco mundial de uranio son hoy en día una realidad sostenible, lo cierto es que los efectos de la extracción del uranio de la época soviética todavía constituyen un reto medioambiental del que aún hay que arrostrar acciones muy costosas en tiempo y recursos.

En la situación actual parece oportuno plantearse si el ejemplo de la desnuclearización kazaja y ucraniana fue un acierto y en todo caso, si constituye un modelo exportable. Todo parece apuntar que, si un garante de la seguridad e integridad territorial de los Estados desnuclearizados ha sido responsable de su desmembramiento, es complicado pensar que cualquier Estado nuclearizado o en vías de serlo quiera seguir el mismo modelo.

Finalmente parece oportuno tratar un tema tan sensible y preocupante como puede ser Afganistán. Después de 20 años de permanencia occidental en este país asiático se ha finalizado una misión que no ha cumplido sus objetivos. Lejos de haber conseguido un país estable y con condiciones para su desarrollo, el resultado ha sido la vuelta al caos.

La caída de la república islámica y la implantación del emirato dieron al traste con uno de los mayores esfuerzos internacionales, dando como resultado una terrible pérdida de vidas, recursos económicos y derechos humanos. La situación actual nos muestra un panorama desolador, con un gobierno de una extrema crueldad y una población en los límites de la supervivencia.

Para colmo de males, la estabilidad afgana deja mucho que desear. La muerte en Kabul del líder de Al Qaeda, por un dron estadounidense, deja abierto el preocupante interrogante sobre el posible empleo del territorio afgano como santuario para el terrorismo yihadista. Además, al gobierno talibán se le abre el frente de la oposición del Estado Islámico en la provincia del Jorasán, creándose una situación de guerra civil en varios puntos del este afgano. Igualmente, los grupos opositores, sin una coordinación entre ellos, han comenzado a combatir a los talibanes en los lugares donde estos no tienen una presencia afianzada. Si a todo ello le sumamos que los talibanes poseen diferentes facciones enfrentadas entre sí, podemos comprender la definición de *vuelta al caos* que se nos presenta en este documento.

Quedan abiertos muchos interrogantes sobre la situación afgana. No está claro si esta puede conducir a que el terrorismo se llegue a exportar al resto del Asia Central o a Pakistán y en menor medida a Irán o China. Tampoco queda clara cuál será la actuación de los países limítrofes. Entre tanto, el gobierno talibán parece comportarse con una cierta racionalidad en el plano internacional, para evitar su completo aislamiento exterior.

No querría cerrar esta introducción sin retomar las palabras del geógrafo Harold Mackinder, quien en su día afirmó que «quien

domine Europa oriental, gobernará el corazón continental; quien domine el corazón continental, gobernará la isla mundial y quien domine la isla mundial, gobernará el mundo». Parece que proféticamente nos vemos de nuevo envueltos en un conflicto que confirma esta teoría geopolítica. Pase lo que pase, en esta profunda transformación en la que se encuentra inmerso el planeta en el momento más globalizado que se conoce, Asia Central seguirá jugando un papel tan determinante como poco conocido. Esperamos que este documento de trabajo sirva de guía para aclarar ese rol y ayudar en la promoción del conocimiento de tan importante región.

Capítulo primero

La conectividad del Asia Central: entre la Ruta de la Seda y la conexión interna

José Ignacio Castro Torres

Resumen

El nuevo orden global coloca a Asia Central en una encrucijada geopolítica en la que los actores más importantes tienden a emplear su territorio como un eje estratégico para proyectar su poder, una ruta de paso o una fuente de materias primas de las cuales suministrarse. Sin una buena posición de salida en esta nueva configuración del mundo, por sus problemas endémicos y la herencia postsoviética, se alzan las voces que defienden que los países de la región tengan una propia perspectiva común. Para alcanzarla necesitan establecer vínculos de colaboración para apoyarse los unos en los otros. Dicha meta coincide con la estrategia de conectividad de la Unión Europea para la zona.

Palabras clave

Asia Central, conectividad, Unión Europea, geopolítica, globalización.

Central Asia connectivity: Between Silk Road and internal connection

Abstract

The new global order places Central Asia at a geopolitical cross-roads where the most important actors tend to use its territory as a strategical hub to project their power, a transit route, or a source of raw materials to supply themselves. Without a good starting position in this new world configuration, caused by its endemic problems and a post-Soviet heritage, voices in favour of an own common perspective for the region countries have been arisen. To achieve it they need to establish collaborative links to support each other. This goal is in the same line than the EU's connectivity strategy for the region.

Keywords

Central Asia, connectivity, European Union, geopolitics, globalization.

Introducción

Asia Central se encuentra en el corazón del continente euroasiático, por lo que constituye un vínculo de unión entre Oriente y Occidente, aparte de una región de paso para conectar las tierras interiores de esta gran masa continental con las aguas cálidas del océano Índico.

El territorio posee importantes reservas de materias primas, entre las que destacan los hidrocarburos y el uranio, aunque estas se encuentren desigualmente repartidas. Del mismo modo se distribuye irregularmente el agua dulce, de tal forma que los países que poseen el gas y petróleo tienen problemas de abastecimiento hídrico y viceversa.

La herencia soviética afectó a toda la zona y cambió su configuración tradicional, que pivotaba sobre el valle de Ferganá, a una división artificial separando territorios y pueblos y estableciendo de vías de comunicación que tienden a dirigirse hacia Rusia, más que a las conexiones interiores.

La configuración del espacio geográfico tras la independencia de estas repúblicas ha sido el origen de posteriores disputas territoriales, poblacionales y étnicas. No obstante, siempre ha existido un deseo de establecer vínculos internos en la región que permitiesen el intercambio de productos y mercancías, personas, conocimientos y aspiraciones comunes, que se podrían aunar todos ellos en un término denominado *conectividad*.

Frente a este ideal común existen dos actores principales, constituidos por China y Rusia, que proyectan su poder sobre la región. Para el primero Asia Central constituye una zona de paso para su Franja y Ruta de la Seda, así como un área de extracción de recursos energéticos, que se encuentra próxima a sus centros de producción industrial. Para Rusia, el Asia Central es una región de expansión hacia el sur para poder acceder al gran Oriente Medio y al océano Índico. Además, el control efectivo del territorio podría hacer depender a los chinos de una alianza con Rusia, quien se ve a sí misma como un gran intercambiador energético para el abastecimiento de Europa Occidental.

Ambos grandes actores se encuentran lógicamente interesados en que la región no se constituya en una entidad unificada mediante las interconexiones y acuerdos internos. Por ello intentan que las vías de comunicación y de transporte de los hidrocarburos se dirijan hacia sus propios territorios, al tiempo que buscan los

acuerdos bilaterales con los países centroasiáticos, sabiendo que tienen las de ganar en una relación de mayor a menor.

Entre estas dos pulsiones se encuentra el mundo occidental, donde los estadounidenses podrían considerar que se hallan en una posición distal después de su salida de Afganistán. Sin embargo, para Europa es de una trascendencia fundamental. Por ello, la Unión Europea ha realizado una apuesta por apoyar la conectividad entre estos países, al tiempo que fomenta su prosperidad en un beneficio mutuo y transmite sus valores ideológicos y culturales.

La geopolítica del Asia Central

La reconfiguración de los nuevos actores globales y regionales hacen que haya evolucionado el denominado *Gran Juego*, término acuñado durante la pugna que mantenían los imperios ruso y británico por la hegemonía en la zona.

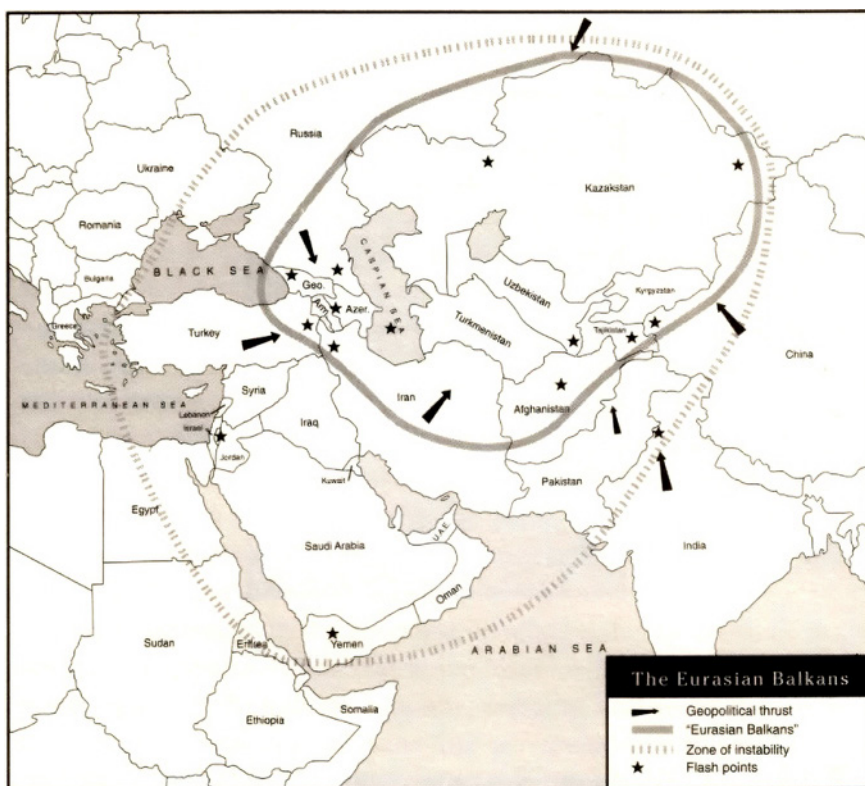


Figura 1. Los Balcanes euroasiáticos. Fuente: Brzezinski, Z. (1997). The grand chessboard. New York, Basic Books. P. 124

Durante el tiempo en que EE. UU. fue la principal potencia hegemónica frente a la URSS, las teorías geopolíticas de Brzezinski establecían que la región centroasiática era una importante porción del *gran tablero euroasiático*, donde habría que actuar en el caso que Rusia se constituyese de nuevo como una gran potencia o se aliase con los iraníes o chinos¹.

La periferia de esta región constituía una zona de inestabilidad geopolítica, no solo por sus entidades nacionales, sino porque esta situación invitaba a la intrusión de sus vecinos con mayor poder, cada uno de ellos determinado a que los otros no adquirieran el dominio en la región. Debido a la inestabilidad, fruto de la combinación de vacío y succión de poder, Brzezinski denominó a esta área como «Balcanes Euroasiáticos»².

El cambio de siglo también trajo cambios en las nociones geopolíticas para el Asia Central. La dualidad entre potencias marítimas y terrestres había quedado desdibujada por el concepto de la globalización, en la que todos los actores se veían aprisionados en una extensión continua y comprimida por una *crisis de espacio*³.

Además, el papel de los actores estatales se debilitó debido a que las grandes potencias globales habían dejado espacios de poder a otros Estados regionales, pero también habían permitido que organizaciones, grupos e individuos ocupasen roles cada vez más relevantes, convirtiendo los retos y amenazas en aspectos transnacionales⁴.

En este contexto, la nueva conciencia que los Estados del Asia Central tomaron de sí mismos tras su independencia y su evolución posterior hizo que estos se predispusiesen a jugar su propio *Pequeño Juego*, situándoles como actores de una región que puede llegar a ser geopolíticamente activa e influyente.

En cierto modo, las construcciones geopolíticas que habían hecho las grandes potencias a su favor no se adaptaban a los nuevos tiempos ni a las necesidades de los actores del Asia Central, por lo que buscaron nuevos conceptos.

¹ Brzezinski, Z. (1997). *The grand chessboard*. New York, Basic Books. P. 29.

² Ibídem, p. 123.

³ Kaplan, R. D. (2012). *The Revenge of Geography: What the Map Tells Us About the Coming Conflicts and the Battle Against Fate*. New York, Random House. Pp. 114-117.

⁴ Swanström, N. (2010). Traditional and Non-Traditional Security Threats in Central Asia: Connecting the New and the Old. En *China & Eurasia Forum Quarterly*. Pp. 39-41.

La noción clásica de *control del territorio* podría ser modificada por otra de *accesibilidad del territorio*, a su vez contrapuesta con la de *autofuncionalidad del territorio*. La accesibilidad haría referencia a la cooperación, comercio regional, intercambios de todo tipo, turismo, permisos de tránsito y sobrevuelos y libertad de movimientos. Este concepto implicaría la presencia compartida de las grandes potencias y la aceptación por parte de cada una de estas de la coexistencia junto a las demás⁵.

Por su parte, la autofuncionalidad haría referencia a que cada uno de estos fragmentos de la antigua *tierra corazón* tiene independencia por sí mismo, pudiendo ser actores unitarios geopolíticamente activos. Esta independencia llevaría a una bilateralidad en las relaciones con las grandes potencias, haciendo que estas faciliten sus conexiones horizontales (este-oeste) y verticales (norte-sur) enlazando las áreas distales del continente eurasiático⁶.

Es precisamente en este sentido donde entran a jugar las predisposiciones geopolíticas de los grandes actores de la región, constituidos por China y Rusia. Para los primeros, la región es un puente terrestre de unión con el oeste, a través del que pueden extraer materias primas y enviar sus productos elaborados. Por ello, la emulación de la antigua Ruta de la Seda constituye un objetivo a lograr y mantener. Sin embargo, esta vez la ruta estaría bajo el control chino, lo que podría incluir en un futuro el uso de la herramienta del poder militar. Este tipo de tendencia expansiva coincide con las teorías de Li Mingfu, quien enfatizó la necesidad de proteger las rutas hacia las fuentes de materias primas^{7,8}.

A este puente terrestre habría que unir la situación de Afganistán debido a que es un área de conexión en dirección al océano

⁵ Tolipov, F. (2011). Micro-geopolitics of central Asia: an Uzbekistan perspective. *Strategic Analysis*. Vol. 35, n.º 4. P. 630.

⁶ Исмаилов, Э./Ismailov, E. O. (2008). геополитической функции» Центральной Евразии» в XXI веке/Sobre la «función geopolítica» del Asia Central en el s. XXI. *Центральная Азия и Кавказ/Asia Central y el Cáucaso*. N.º 2 (56). Pp. 7-33.

⁷ 刘明福/Mingfu, L. (2010). 中国梦:后美国时代的大国思维与战略定位 其他/*El sueño chino: consideraciones de una gran potencia y el establecimiento de una estrategia en la era postamericana*. 中国友谊出版公司/ Beijing, Compañía editorial de la amistad de China. P. 244.

⁸ 程刚/ Gang, C. (2010/3/2). «解放军大校主张中国争做世界第一军事强国/El coronel del EPL aboga por que China luche por convertirse en la mayor potencia militar del mundo. 环球时报. [Consulta: 20/3/2022]. Disponible en: <https://world.huanqiu.com/article/9CaKrnJn41V>



Figura 2. Antigua Ruta de la Seda.

Fuente: Walker, E. W. Eurasian Geopolitics. [Consulta: 12/2/2022].
Disponible en: <https://eurasiangeopolitics.com/central-asia-maps/>

Índico. La iniciativa china de extensión hacia el oeste incluye las conexiones con su ruta marítima y por tanto son importantes las vías de comunicación que atraviesan el territorio afgano.

Afganistán constituye una alternativa al Corredor Económico China-Paquistán, que discurre a través del Karakorum hasta el valle del río Indo. Desde el territorio afgano se puede acceder igualmente a este valle y a los puertos paquistaníes de Karachi y de Gwadar, donde China ha establecido una importante base comercial⁹.

Otra de las posibilidades que ofrece Afganistán es la conexión a través de Irán, pudiendo enlazar con Teherán y con los puertos del sur iraníes, destacando el de Chah-Bahar, donde los chinos han realizado importantes inversiones¹⁰.

Actualmente Rusia ha ocupado gran parte del espacio de influencia de la antigua URSS, por lo que las teorías geopolíticas de la Escuela Euroasiática que en su día propugnaban Trubetskoi y Savitskii a principios del s. XX encajaban con las de Dugin y Prokhanov a principios del s. XXI. Estos, en un concepto de antagonismo entre los pueblos de la *tierra corazón* con las zonas *marginales* y el *mundo isla americano*,

⁹ Khetran, M. y Khalid, M. (2019). The China-Pakistan Economic Corridor: Gateway to Central Asia. *China Quarterly of International Strategic Studies*. Vol. 5, n.º 3. Pp. 455-469.

¹⁰ Leila, A. y Abdullah, M. (2021). The Economic and Strategic Significance of Iranian Ports: Jask Port As A Case Study. *Journal For Iranian Studies*. Year 5, Issue 13, April. International Institute for Iranian Studies. Pp. 49-66.

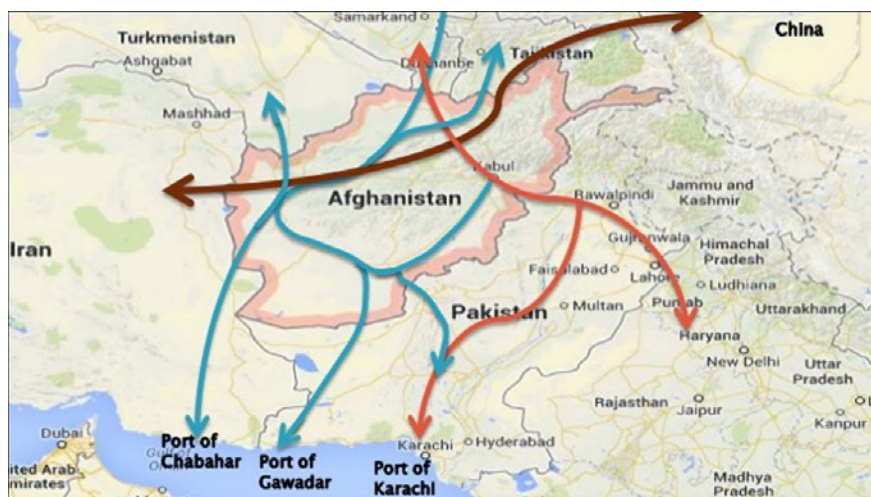


Figura 3. Vías de comunicación afganas en beneficio de la región de Asia Central. Fuente: Embajada de Afganistán en Ashgabat. Tripartite Agreement of Chabahar among Afghanistan, India and Iran finalized and made ready for signature. [Consulta: 13/2/2022]. Disponible en: <http://afghanembassyturkmenistan.com/tripartite-agreement-of-chabahar-among-afghanistan-india-and-iran-finalized-and-made-ready-for-signature/>

veían a Rusia como el elemento clave de la civilización euroasiática¹¹.

Para Alexander Dugin Eurasia estaba llamada a ser un «imperio de imperios» para lo que Rusia tendría que buscar alianzas que le permitiesen una salida al mar por el sur, donde se encontraría Irán¹². En este caso el corredor de comunicaciones que le conectase tendría que atravesar el Cáucaso o el Asia Central, pudiendo emplear ambos según las circunstancias.

La visión desde Rusia de los Estados del Asia Central es que estos tienden a la división por «sus características geográficas, económicas, culturales, de civilización y demográficas». Por ello se focalizan en la *concentración*, es decir, resolver prioritariamente y con pragmatismo sus propias dificultades, debido a que el proceso de *fragmentación* al que están sometidos les impide progresar en la realización de proyectos de integración a gran escala. Sin embargo, este grupo de países tiene problemas comunes que hace que busquen soluciones consensuadas en los ámbitos de la

¹¹ Dugin, A. (1997). *Основы геополитики: геополитическое будущее России/Fundamentos de la geopolítica: el futuro geopolítico de Rusia*. Arktogetia, pp. 15-19.

¹² Ingram, A. (2001). Alexander Dugin: geopolitics and neo-fascism in post-Soviet Russia. *Political Geography*. Vol. 20, n.º 8. Pp. 1037-1038.

seguridad regional, estabilidad de fronteras, resolución pacífica de disputas territoriales, cooperación transnacional y desarrollo del transporte transfronterizo¹³.



Figura 4. Visión del Asia Central desde Rusia, tras la vuelta al poder de los talibanes. Fuente Центр Социально-Экономических И Геополитических Исследований/Centro de Investigaciones Socioeconómicas y Geopolíticas. Центральная Азия: Взрыв На Шахматной Доске/Asia Central: Explosión en el tablero de ajedrez. (Octubre, 2021). [Consulta: 13/2/2022]. Disponible en: <https://csegr.ru/центральная-азия-взрыв-на-шахматной-д/>

Según el gráfico anterior las dificultades que aquejan a la región son la sobrepoblación, problemas ecológicos, tensiones políticas, rivalidades entre los países, conflictos con el agua y los

¹³ Бирюков, С. y Biryukov, S. (19/10/2016). Центральная азия: началась ли эпоха перемен?/Asia central: ¿ha comenzado la era del cambio? Геополитика. ru. [Consulta: 13/2/2022]. Disponible en: <https://www.geopolitica.ru/article/centralnaya-aziya-nachalas-li-epoha-peremen>

interétnicos. En este entorno desde Rusia se proyectan como soluciones la realización de obras de infraestructura y el establecimiento de gasoductos y oleoductos. Por el contrario, desde la zona próxima a Afganistán se proyecta el islamismo, terrorismo, tráfico de drogas y emigración.

Además, para los rusos el progreso de estos países se ha producido de diferentes maneras, ya que de algún modo Kazajistán y Uzbekistán se han desarrollado como Estados funcionales completos, mientras que en Kirguistán no se ha completado por sus dos *revoluciones de color* y en Tayikistán a causa de la guerra civil de principios de los noventa¹⁴.

La conmoción que ha producido la vuelta del régimen talibán a Afganistán en el tablero centroasiático es vista como una fuente de desestabilización para los intereses rusos por la posible penetración de ideologías extremistas, terrorismo, tráfico de drogas y el factible enfrentamiento en la frontera con Tayikistán. Es probable que esta situación lleve a Rusia a reforzar los lazos de cooperación militar en la zona a través de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC/CSTO) y a establecer una estrategia de bases militares, de la que la Base 201 de Tayikistán es un hecho consumado¹⁵.

El concepto de conectividad y su aplicación en el Asia Central

El término conectividad abarca mucho más que la mera conexión física entre territorios. Para la anterior alta representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Federica Mogherini, este concepto incluye a las «infraestructuras físicas y no físicas a través de las que los bienes, servicios ideas y personas pueden fluir sin obstáculos»¹⁶.

¹⁴ Бирюков, С. у Biryukov, S. (19/10/2016). Центральная азия: началась ли эпоха перемен?/Asia central: ¿ha comenzado la era del cambio? Геополитика. ru. [Consulta: 13/2/2022]. Disponible en: <https://www.geopolitica.ru/article/centralnaya-aziya-nachalas-li-epoha-peremen>

¹⁵ Центр Социально-Экономических И Геополитических Исследований/Centro de Investigaciones Socioeconómicas y Geopolíticas. Центральная Азия: Взрыв На Шахматной Доске/Asia Central: Explosión en el tablero de ajedrez. (Octubre, 2021). [Consulta: 13/2/2022]. Disponible en: <https://csegr.ru/центральная-азия-взрыв-на-шахматной-д/>

¹⁶ Delegation of the European Union to Kazakhstan. (20/9/2018). Connecting Europe and Asia: time to move up a gear. [Consulta: 9/2/2022]. Disponible en: https://eeas.europa.eu/delegations/kazakhstan/50900/connecting-europe-and-asia-time-move-gear_en

Este término engloba conceptos relacionados con el carácter inmaterial de las comunicaciones que ponen en contacto lugares distantes de los territorios. Por ello son tan importantes las características que se les otorguen a los procedimientos de tránsito o aduaneros, los marcos legislativos o las especificaciones técnicas¹⁷.

Sin embargo, para que todo esto ocurra se necesita dotar al sistema de las infraestructuras necesarias que lo sustenten, que en el caso de estudio se centran en las vías de comunicación terrestre. Por este motivo toman un papel preponderante las líneas ferroviarias, rentables a grandes distancias, carreteras y los oleoductos y gasoductos, que pueden transportar de un extremo a otro de la región las ingentes cantidades de hidrocarburos presentes en una de las cuencas gasíferas y petrolíferas más importantes del planeta¹⁸.

Una tercera faceta marcada por la era de la globalización es el establecimiento de las redes digitales que soporten los conceptos anteriores para su óptimo desarrollo, aparte de proporcionar la necesaria interconexión entre autoridades, entidades, empresas y público en general, formando un entramado de relaciones que redundan en la prosperidad y un desarrollo eficiente de tipo sostenible¹⁹.

Sin embargo, las anteriores consideraciones tienen en el Asia Central una serie de aspectos a mejorar y otros que pueden considerarse como obstáculos en el camino hacia el concepto de conectividad en la región centroasiática. Para la Unión Europea existen una serie de causas que llevan a que estos Estados sean de los menos interconectados del mundo:

La geografía es un factor muy influyente teniendo en cuenta que los países de la región no poseen acceso a las aguas libres de los océanos. Dentro de esta situación de *tierras interiores* hay un hecho diferencial, ya que al menos Kazajistán y Turkmenistán tienen acceso al mar Caspio, siendo este un espacio común de relación con otros actores. Sin embargo, Tayikistán, Uzbekistán,

¹⁷ Russell, M. (April, 2019). *Connectivity in Central Asia. Reconnecting the Silk Road*. European Parliamentary Research Service. P. 2.

¹⁸ ITF. (2019). Enhancing Connectivity and Freight in Central Asia. *International Transport Forum Policy Papers*. N.º 71. Paris, OECD Publishing.

¹⁹ Vlahutin, R. (2021). Asia Central y la conectividad. En: Urbiola, J. (dir.) *La puerta de Clavijio*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Pp. 178-183.

Kirguistán y el propio Afganistán solo poseen comunicaciones por vía terrestre²⁰.



Figura 5. Situación de los Estados del Asia Central, incluyendo Afganistán.
Fuente: Stratford. (Sep 24, 2013). Central Asia and Afghanistan:
A Tumultuous History. [Consulta: 10/2/2022]. Disponible en: <https://worldview.stratfor.com/article/central-asia-and-afghanistan-tumultuous-history>

La situación afgana es especialmente significativa, ya que es el puente natural que une el corazón del Asia Central con el subcontinente indio. Además, Afganistán constituye la retaguardia estratégica de Paquistán frente a la India²¹.

Otro de los hechos que justifican la escasez de nexos de conexión en la región es el factor histórico. A pesar de las décadas de adoctrinamiento soviético no se puede considerar que Asia Central sea heredera de la antigua Unión Soviética en las mis-

²⁰ Russell, M. (April, 2019). *Connectivity in Central Asia. Reconnecting the Silk Road*. European Parliamentary Research Service. P. 2.

²¹ Kaplan, R. D. *The revenge of the geography. Op. cit.*, p. 242.

mas condiciones que lo son los territorios europeos exsoviéticos. De algún modo la zona asiática ha mantenido su propia idiosincrasia²².

Sin embargo, la ocupación soviética había establecido una maraña de infraestructuras que unían con Rusia a los territorios centroasiáticos. Cuando finalizó el régimen soviético esta red quedó superpuesta con la distribución tradicional de poblaciones y rutas de comunicación. De este modo Taskent y Ashkhabad, respectivas capitales de Uzbekistán y Turkmenistán, tenían una cultura urbana junto a las ancestrales ciudades de la Ruta de la Seda como Samarcanda, Bujara, Jiva, Khokand o Balk (cercana a Mazar e Sharif). Por otra parte, las ciudades de Dusambé en Tayikistán, Alma Ata en Kazajistán y Bishkek en Kirguistán fueron creadas por los bolcheviques para dar un sentido a las nacionalidades que estos establecieron²³.

Una causa añadida a las anteriores la constituyen las tensiones políticas de los Estados de la zona, que muchas veces están más preocupados en proteger su soberanía que en sacrificar esta en aras de la integración regional. Los países del área son percibidos como regímenes que tienden al aislamiento y que deben superar las barreras del proteccionismo económico. A esto hay que añadir que la mayoría de las economías de estos Estados no son especialmente industrializadas ni tecnológicamente desarrolladas, aparte de no tener vínculos que hagan que estas sean complementarias entre sí²⁴.

De la mano de esta situación viene la necesidad de la búsqueda de mayores libertades, compatibles con la seguridad, que no impidan el acceso a una región que tiene que ofrecer un gran abanico de posibilidades en el ámbito industrial, turístico y comercial.

Todo el panorama descrito de posibilidades y factores limitativos de la región del Asia Central hacen que, por sí misma, constituya un reto y que plantee el importante interrogante de si solo constituirá una región de paso y de la que extraer recursos naturales o, por el contrario, podrá convertirse en un auténtico espacio de relación y prosperidad.

²² Rashid A. *The resurgence of Central Asia*. *Op. cit.*, p. 3.

²³ *Ibíd.*, pp. 4-5.

²⁴ Lee, J., Asiryan, A. y Butler, M. (sep. 17, 2020). Integration of the Central Asian Republics: the ASEAN example. *E-International Relations*. [Consulta: 11/2/2022]. Disponible en: <https://www.e-ir.info/2020/09/17/integration-of-the-central-asian-republics-the-asean-example/>

Entre el hambre de energía y la sed de agua: la desigualdad del reparto

Asia Central es una de las principales cuencas gasíferas y petrolíferas del planeta. Aparte de los recursos energéticos en materia de hidrocarburos, hay que tener muy en cuenta las posibilidades que le ofrece la producción de energía hidroeléctrica y los yacimientos de uranio y carbón que existen en la región. Sin embargo, estos recursos no se hayan homogéneamente distribuidos, ni la conexión de estos con los centros de consumo interiores y exteriores es lo suficientemente robusta para permitir que estos bienes fluyan en cualquier dirección, según se produzca la necesidad interna o la demanda externa.

El panorama de los recursos energéticos queda distribuido de tal forma que kazajos, uzbekos y turkmenos tienen suficientes hidrocarburos para sus necesidades y la exportación. Entretanto, kirguís y tayikos necesitan los productos que abundan en los países vecinos, mientras que su energía hidroeléctrica no es capaz de proporcionar el suficiente suministro.

Los últimos estudios geológicos han situado esta zona como el nuevo intercambiador energético mundial. Un poco más del 95 % de las reservas de petróleo de la región y el 83 % de las reservas de gas se encuentran en Kazajistán y Turkmenistán, respectivamente²⁵. En menores cantidades Uzbekistán posee 594 millones de barriles de petróleo y 65 billones de pies cúbicos de gas²⁶.

En cuanto a los recursos de carbón los principales se encuentran en la región kazaja de Karaganda, se ha estimado sus reservas en 28.200 millones de toneladas y una producción anual de más de 113 millones de toneladas, de las que consume unos 86 millones²⁷.

²⁵ Dwivedi, P. y Turaga, U. (2022). Regional spotlight: Oil & Gas in Central Asia. *ADI Analytics*. [Consulta: 14/2/2022]. Disponible en: <https://adi-analytics.com/2021/05/28/regional-spotlight-oil-gas-in-central-asia/>

²⁶ U. S. Energy Information Administration. (July 2016). Uzbekistan Analysis. [Consulta: 14/2/2022]. Disponible en: <https://www.eia.gov/international/analysis/country/UZB>

²⁷ Worldometers. (2016). Kazakhstan Coal. [Consulta: 14/2/2022]. Disponible en: [https://www.worldometers.info/coal/kazakhstan-coal/#:~:text=Kazakhstan%20produces%20113%2C619%2C501%20tons%20\(short,ranking%2010th%20in%20the%20world](https://www.worldometers.info/coal/kazakhstan-coal/#:~:text=Kazakhstan%20produces%20113%2C619%2C501%20tons%20(short,ranking%2010th%20in%20the%20world)



Figura 6. Principales fuentes de hidrocarburos y sus líneas de conexión en el Asia Central. Fuente: Dashdorj, Zorigt. (April 17, 2018). Russia's and China's quiet contest in Central Asia. [Consulta: 3/3/2022]. Disponible en: <https://www.gisreportonline.com/r/russias-and-chinas-quiet-contest-in-central-asia/>

En relación con la producción de energía hidroeléctrica, Tayikistán y Kirguistán son los que poseen un mayor potencial al localizase en sus territorios las cabeceras de las cuencas fluviales más importantes. Sin embargo, la producción podría encontrarse limitada por la escasez de agua en un entorno de cambio climático²⁸. En Tayikistán la capacidad de este recurso podría llegar a los 5 gigawattios (GW), aunque su potencial es mayor. Por su parte Kirguistán podría producir 3 GW y Kazajistán 2,3²⁹.

La mayoría de los yacimientos de uranio del Asia Central se encuentran en afluentes a lo largo del río Sir-Darya, que atraviesa la densísimamente poblada área del valle de Ferganá, núcleo de los recursos agrícolas de toda la región. La explotación de estos yacimientos durante la época soviética tuvo un gran impacto medioambiental³⁰.

²⁸ Radio Free Europe. (July 28, 2020). Tajikistan Limits Power Due to Low Water at Hydroelectric Dam. [Consulta: 16/2/2022]. Disponible en: <https://www.rferl.org/a/tajikistan-limits-power-due-to-low-water-at-hydroelectric-dam/30753912.html>

²⁹ Vakulchuk, R. et al. (2019). Hydropower Potential of the Central Asian Countries. Central Asia Data-Gathering and Analysis Team (CADGAT). *Central Asia Regional Data Review*. 19. Pp. 1-7.

³⁰ Reiserer, A. (21 Sep 2021). Uranium Legacy in Central Asia: Significant progress, but funding gap remains. *European Bank for Reconstruction and Development*. [Consulta: 16/2/2022]. Disponible en: <https://www.ebrd.com/news/2021/uranium-legacy-in-central-asia-significant-progress-but-funding-gap-remains.html>

Hay que tener en cuenta las ingentes reservas kazajas de este mineral, que podrían ascender al 12 % del total global con una producción de 22.000 toneladas, que le colocan como primer productor del mundo³¹. Aunque Uzbekistán mantiene su producción de uranio en la confidencialidad, se estima que pueda producir 3.500 toneladas³².

Las líneas de comunicación en la región

A lo largo del presente siglo se han intentado poner en marcha varias iniciativas relacionadas con el establecimiento de corredores de transporte a través del programa CAREC³³, que se está realizando en varias fases. Una de las principales lecciones aprendidas es que es más fácil hacer las infraestructuras físicas de conexión que derribar las barreras burocráticas entre países.

Existen reticencias para el libre paso de personas y mercancías a través de los puntos de paso fronterizos, lo que ocasiona problemas para las rutas de comunicación más extensas, que tienen que atravesar las fronteras de varios Estados, ocasionando considerables retrasos concatenados y costes adicionales. Esto lleva a la deducción de la complejidad del tráfico en la región y que esta es un importante reto para la coordinación institucional, la cual necesita mejoras en las políticas entre Estados, sistemas de gobernanza y coordinación institucional para finalmente dar paso a una relación comercial fluida³⁴.

Aunque el volumen de comercio a largas distancias con los actores internos y externos a la región ha crecido a lo largo del tiempo, este se considera insuficiente. A pesar de que las inversiones en nuevas líneas de comunicación han sido importantes, la mayoría siguen siendo las mismas que unían el territorio con la Unión Soviética. Las líneas de comunicación con China aún están infrautilizadas, siendo la línea BRI, CR Express tan solo un proyecto marginal³⁵.

³¹ World Nuclear Association a). Uranium and Nuclear Power in Kazakhstan (Updated December 2021). [Consulta:16/2/2022]. Disponible en: <https://world-nuclear.org/information-library/country-profiles/countries-g-n/kazakhstan.aspx>

³² World Nuclear Association b). Uranium in Uzbekistan (Updated December 2021). [Consulta: 16/2/2022]. Disponible en: <https://world-nuclear.org/information-library/country-profiles/countries-t-z/uzbekistan.aspx>

³³ Central Asia Regional Economic Cooperation.

³⁴ Bankasi, A. K. (2014). *CAREC: Transport and Trade Facilitation Strategy 2020*. P. 7.

³⁵ Kenderdine, T. y Bucsky, P. (April 1, 2021). China's Central Asian Rail Investment Does Not Add Up. *The Diplomat*. [Consulta: 5/4/2022]. Disponible en: <https://thediplomat.com/2021/04/chinas-central-asian-rail-investment-does-not-add-up/>

Dentro de las causas físicas que motivan este hecho se encuentra el que las líneas de comunicación para el transporte se han desarrollado fundamentalmente mediante *infraestructuras lineales*. Por este motivo las alternativas a una determinada ruta suelen ser escasas y se pueden producir *cuellos de botella* que ralentizan el tránsito a través de ellos por la *recarga de contenedores* en las líneas de ferrocarril con diferentes anchos de vía³⁶.

Otro problema al que se enfrenta el tránsito es el estado de las redes de comunicaciones y su mantenimiento. Aunque muchas de estas son de nueva construcción, necesitan inversiones que eviten su deterioro, al tiempo que las antiguas requieren profundas actualizaciones. Además, no existe un adecuado sistema de recopilación, difusión y análisis de datos, que permita un asesoramiento eficaz sobre las medidas implementadas o por implantar. Todo ello necesita además dotarse de una *dimensión humana* que proporcione personas con capacidades suficientes para llevar a cabo las labores de diseño, construcción, explotación y mantenimiento que requiere una red de comunicaciones moderna³⁷.

En cuanto al suministro y la interconexión de la red eléctrica existe una red establecida por los soviéticos en los años 80, pero tras la independencia esta cayó en desuso por las divergencias energéticas entre los Estados. Tras este proceso se mantuvo la antigua red, pero cada país estableció su estrategia propia de producción y distribución, con una conexión a Rusia a través de Kazajistán³⁸.

Actualmente cuando existe la necesidad adicional de energía esta se suministra a través de la red rusa, pero los mecanismos de compensación son extremadamente vulnerables ante las demandas. Para colmo de males, la producción hidroeléctrica de Kirguistán y Tayikistán se suele ver afectada por las sequías y las disputas diplomáticas entre Estados³⁹.

³⁶ Otorbayev, J. et al. (2021). *Eurasia's Iron Frame: Achievements, Problems and Prospects for Continental Connectivity*. The Foundation for Development and Support of the Valdai Discussion Club. 25-26. [Consulta: 22/4/2022]. Disponible en: <https://valdaiclub.com/files/35463/>

³⁷ Bankasi, A. CAREC: *Transport and Trade Facilitation Strategy*. Op. cit., p. 8.

³⁸ Mehta, K. et al. (2021). The energy situation in Central Asia: A comprehensive energy review focusing on rural areas. *Energies*. Vol. 14, n.º 10. Pp. 5-7.

³⁹ BBC News. (2022, 25 January). Central Asia blackout leaves millions without power. [Consulta: 5/5/2022]. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-asia-60123178>

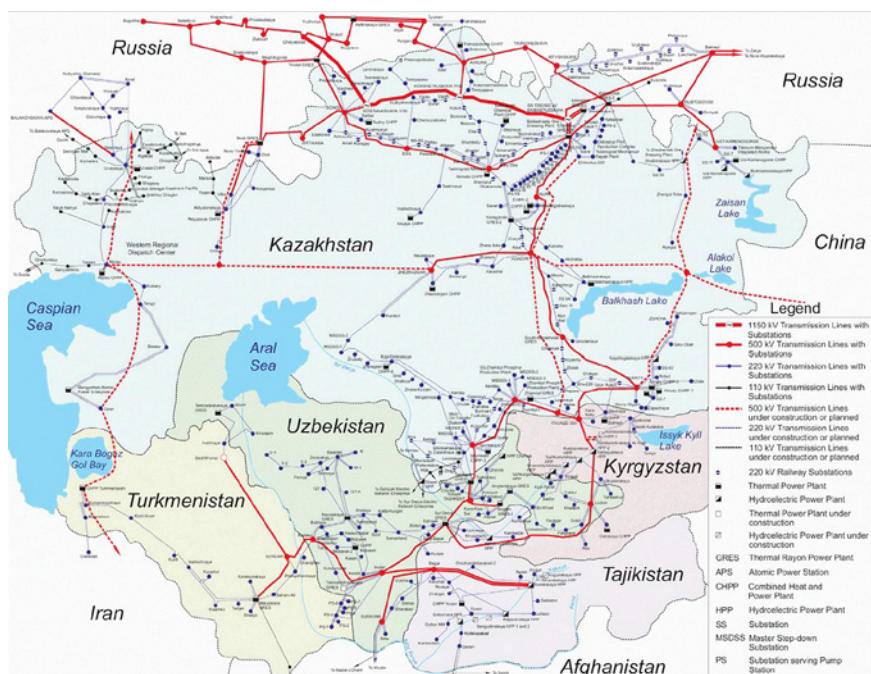


Figura 7. Interconexiones eléctricas en el Asia Central. Global Initiative.
Fuente: Global Initiative Collective Alliance. (2016). Central Asian Power System (CAPS). [Consulta: 10/3/2022]. Disponible en: <https://www.gica.global/initiative/central-asian-power-system-caps>

Tras la desaparición de la URSS la infraestructura de transporte de hidrocarburos de la región continuó en un estado de atraso y de falta de desarrollo. Los países productores tenían serios problemas de obtención y transformación, por lo que recurrieron a empresas extranjeras. Durante estos primeros tiempos el petróleo y el gas fluyeron hacia el oeste a través de las obsoletas líneas rusas, aunque los países de occidente desconfiaban de la fiabilidad del suministro. Tras la gira de Xi Jinping en 2013 y la firma de acuerdos bilaterales, la orientación hacia los mercados chinos y de los países del sudeste asiático cambió significativamente, desarrollándose un importante mercado energético y de inversiones hacia oriente⁴⁰.

Los chinos habían comenzado a invertir en sus grandes proyectos de transporte de productos energéticos a principios de siglo

⁴⁰ Hart, M. (August 18, 2016). Central Asia's Oil and Gas Now Flows to the East. *The Diplomat*. [Consulta: 20/5/2022]. Disponible en: <https://thediplomat.com/2016/08/central-asias-oil-and-gas-now-flows-to-the-east/>

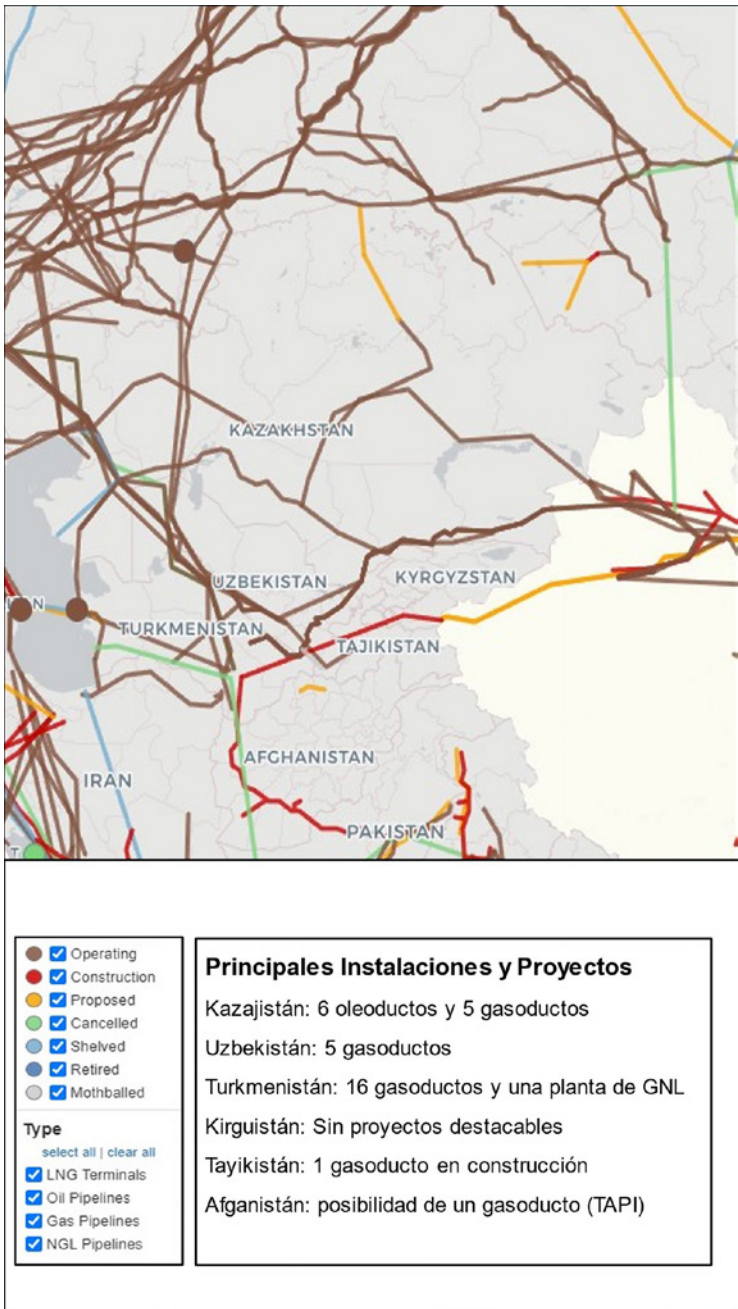


Figura 8. Red de transporte de hidrocarburos en el Asia Central.
Fuente: elaboración propia a partir de Global Energy Monitor.
(2021). Global Fossil Infrastructure Tracker. [Consulta:
5/4/2022]. Disponible en: [https://globalenergymonitor.org/
projects/global-fossil-infrastructure-tracker/tracker-map/](https://globalenergymonitor.org/projects/global-fossil-infrastructure-tracker/tracker-map/)

a través del oleoducto Kazajistán-China y del Gasoducto Asia Central-China. Estos megaproyectos ocasionaron la implicación de China en la región al tiempo que los países centroasiáticos se hicieron cada vez más dependientes de China mientras la influencia rusa disminuía, a pesar de que se emplease la propia infraestructura rusa para abastecer el mercado energético chino⁴¹.

Las relaciones entre los pueblos del Asia Central

Los países del Asia Central alcanzaron en 1991 una independencia para la que no se hallaban predispuestos. Cuando esta llegó se encontraron con un panorama exsoviético en el que se habían realizado particiones, territoriales y poblacionales, que fomentaban la competición y el conflicto. Los líderes de las nuevas repúblicas independientes eran casi todos los representantes de las anteriores estructuras del partido que, para legitimarse, tuvieron que disolver las viejas organizaciones ante una población desencantada y desorientada. La única excepción fue el caso de Tayikistán, que desembocó en una cruenta guerra civil⁴².

Varios de los nuevos líderes se afianzaron al poder mediante el culto a su personalidad, reforzando el nacionalismo, pero desvinculándose de los sectores de la población civil que volvían a sus raíces islámicas. Entretanto, al otro lado del río Amu Darya, los habitantes afganos mantenían los lazos con las poblaciones afines del otro lado de la frontera⁴³.

En este nuevo conglomerado de países destacó la distribución de papeles entre kazajos y uzbekos, repartiéndose para los primeros las relaciones euroasiáticas mientras que los segundos se quedarían con la antigua región del Turquestán, sin que el resto de los actores implicados fuesen consultados. Esta orientación llevó a que al final de la primera década de siglo cada uno de los Estados llevase a cabo su propia estrategia, teniendo cada uno sus prioridades nacionales e internacionales, quedando marginadas de este modo las regionales.

⁴¹ Xie, Z. (2021). China's Energy Infrastructure Development in Central Asia and Its Impact on Regional Energy Supply and Geopolitics. *Journal Of Inter-Regional Studies: Regional and Global Perspectives*. N.º 4. Pp. 11-12.

⁴² Rashid A. *The resurgence of Central Asia*. Op. cit., pp. 37-42.

⁴³ Snyder, J. C. (ed.). (2002). *After Empire: The Emerging Geopolitics of Central Asia*. The Minerva Group, Inc., pp. 54-56.



Figura 9. Enclaves en el valle de Ferganá. Fuente: Зверинцева, Т., Ханкишиев И. (2018). Анклавы в Центральной Азии: история и современные проблемы/ Enclaves en Asia Central: historia y problemas contemporáneos. новаяэра, 21 Октября. [Consulta: 4/4/2022]. Disponible en: <https://novayaepoxa.com/anklavy-v-centralnoy-azii-istoriya-i-s/270761/>

El resultado fue que la herencia soviética creó unas complejas fronteras que se vieron exacerbadas por el culto al nacionalismo y al personalismo de los líderes. La consecuencia de esta situación fue la aparición de una infinidad de enclaves, exclaves y periclavos, aislados entre sí, separados de la Administración estatal y desconectados del resto del mundo. En regiones como Ferganá o Corasmia la situación se hizo especialmente delicada por la posibilidad de la extensión de los conflictos⁴⁴.

Las fronteras entre los Estados han sido una fuente constante de tensión que juega en contra de la unión de los pueblos centroasiáticos. A pesar de la firma de los primeros acuerdos de los años noventa, la situación en la frontera menos tensa, que separa Kazajistán de Turkmenistán, finalizó su demarcación en 2018⁴⁵. Kazajistán y Kirguistán han seguido un proceso similar

⁴⁴ Etcheverry, P. (27 Abril 2014). (Des)integración regional y crecientes desacuerdos en Asia Central (2/2). *Le Journal International*. [Consulta: 5/4/2022]. Disponible en: https://www.lejournalinternational.fr/Des-integration-regionale-y-crecientes-desacuerdos-en-Asia-Central-2-2_a1842.html

⁴⁵ Sputnik Казахстан. (11/1/2018). Казахстан утвердил границу Туркменистаном/ Kazajistán aprobó la frontera con Turkmenistán. [Consulta: 10/4/2022]. Disponi-

y aunque llegaron a un acuerdo en 2019, la frontera no se haya completamente delimitada, continuando su trabajo las comisiones mixtas de demarcación⁴⁶.

Uzbekistán es el Estado que limita con todos los demás, por lo que no es de extrañar que tenga las fuerzas armadas más poderosas de la región. Durante la presidencia de Karimov muchos incidentes se resolvieron violentamente, pero con el nuevo mandato de Mirziyoyev parece que se está imponiendo la diplomacia. No obstante, la frontera con Kirguistán y Tayikistán se encuentra minada desde el año 2000, oficialmente por temor a la infiltración de extremistas islámicos, lo que ha ocasionado multitud de víctimas civiles⁴⁷.

Una de las zonas más delicadas es la que separa Tayikistán de Kirguistán donde, de los casi mil kilómetros de frontera, se encuentra demarcada aproximadamente la mitad. Esta carencia de referencias ha ocasionado que se hayan producido importantes incidentes armados entre las fuerzas de seguridad de ambos países y entre residentes kirguisos y tayikos, convirtiéndose en la frontera más peligrosa de todo el Asia Central⁴⁸.

Al sur de la región, tras la llegada al gobierno de los talibanes en Afganistán, se han producido algunos incidentes fronterizos con Turkmenistán y Tayikistán. Sin embargo, el mayor de los problemas de esta índole lo constituye la larga Línea Durand que separa

ble en: <https://ru.sputnik.kz/20180111/kazakhstan-utverdil-granicy-s-turkmenistanom-4252261.html>

⁴⁶ Sputnik Узбекистан. (14/5/2021). Узбекистан и Казахстан определились с проектом договора о демаркации госграницы/ Uzbekistán y Kazajistán han decidido sobre un proyecto de acuerdo sobre la demarcación de la frontera estatal. [Consulta: 14/4/2022]. Disponible en: <https://uz.sputniknews.ru/20210514/uzbekistan-i-kazakhstan-opredelilis-s-proektom-dogovora-o-demarkatsii-gosgranitsy-18736824.html>

⁴⁷ Байсалов, Э./Baisalov, E. (28/5/2021). Территориальные споры в Центральной Азии на пороге 30-летия независимости/ Disputas territoriales en Asia Central en el umbral del 30 aniversario de la independencia. Центральноазиатское бюро аналитической журналистики/Oficina de Periodismo Analítico de Asia Central. [Consulta: 19/4/2022]. Disponible en: <https://cabar.asia/ru/territorialnye-spory-v-tsentralnoj-azii-na-poroge-30-letiya-nezavisimosti>

⁴⁸ Панниер Б./Pannier B. (15 mayo 2020). Пограничные проблемы в Центральной Азии: где-то сотрудничество, а где-то конфликт/Problemas fronterizos en Asia Central: en algún lugar cooperación y en algún lugar conflicto. Radio Azattyk. [Consulta: 21/4/2022]. Disponible en: <https://rus.azattyq.org/a/central-asia-border-conflict/30613530.html>

Afganistán de Pakistán. Los talibanes abogan por la libre circulación del pueblo pastún a ambos lados de la línea⁴⁹.

La llegada al poder en Uzbekistán de Shavkat Mirziyoyev, en 2016, ha sido un factor importante para la distensión fronteriza entre todos los países. Gracias a ello ya no existen disputas en la frontera kazaja y las desavenencias que mantenía sobre el valle de Ferganá con Tayikistán y Kirguistán se han trasladado al terreno de las negociaciones. Igualmente se encuentran bajo conversaciones las anteriores tensiones en la frontera uzbeko-tayika mediante el procedimiento de negociaciones por secciones diferenciadas. Igualmente, en la frontera uzbeko-kirguisa se han intercambiado territorios y han aumentado significativamente los tramos de fronteras acordadas⁵⁰.

Un problema heredado de carácter social es el que las estructuras familiares tradicionales han quedado quebrantadas por las grandes migraciones de la época soviética entre los territorios. Actualmente la emigración entre países se produce desde Kirguistán y Tayikistán, lo que proporciona remesas a las familias que se quedan en sus lugares de origen. El destino más requerido suele ser Kazajistán, donde suelen encontrar empleo en la agricultura y en la construcción. El desplazamiento de estas personas suele derivar en episodios de discriminación⁵¹.

Además, el éxodo del campo a las ciudades influyó en la distribución de la población como fuente adicional de desigualdad, debido a que los núcleos de población urbana disfrutaban de unas condiciones de vida más confortables, mientras que las poblaciones campesinas se veían privadas de muchos servicios y abastecimientos regulares.

Todo ello ha llevado a que en la actualidad la distribución étnica en un entorno de dualidad urbana y rural sea un reto que superar para logra la mejora de la vida de los habitantes de la región.

⁴⁹ Asfandiyar, M., Olson R. y Watkins, A. (January 12, 2022). Afghanistan-Pakistan Border Dispute Heats Up. *The United States Institute of Peace*. [Consulta: 19/4/2022]. Disponible en: <https://www.usip.org/publications/2022/01/afghanistan-pakistan-border-dispute-heats>

⁵⁰ Байсалов, Э./ Baysalov, E. Территориальные споры в Центральной Азии на пороге 30-летия независимости/ Disputas territoriales en Asia Central en el umbral del 30 aniversario de la independencia. *Op. cit.*

⁵¹ Nikolova, M. (December 2, 2020). To reduce urban-rural divide, Central Asia must embrace freedom of movement. *Emerging Europe*. [Consulta: 25/4/2022]. Disponible en: <https://emerging-europe.com/news/to-reduce-urban-rural-divide-central-asia-needs-more-freedom-of-movement/>

Teniendo en cuenta el mayor nivel de vida de las zonas urbanas, el primer país es Kazajistán con un 57,3 % de su población viviendo en ciudades, al que siguen Turkmenistán con un 51,1 % y Uzbekistán con un 50,5 %. Más atrás quedaría Kirguistán con un 36,3 % y en las últimas posiciones se encontrarían Tayikistán y Afganistán, no alcanzando ninguno de los dos el 27 %⁵².

A pesar de estos datos se espera que la tendencia al aumento de la población urbana continúe y que se pueda paliar la peor calidad de vida de las áreas rurales, al tener que asistir a una menor población. Sin embargo, hay que contar con las barreras de los sistemas de pasaportes internos que denominados «прописка» o «propiska», son un legado de la antigua URSS. Este método se basa en la obligatoriedad de mantener el empadronamiento en el lugar de origen a menos que se demuestre una prueba de empleo o se pueda modificar este mediante soborno. Este tipo de obstáculos suele crear un patrón específico de migración interna, en el que las grandes masas de población excluida sobreviven fuera del control estatal, fomentando en muchos casos la criminalidad⁵³ (Tukmadiyeva, 2016: 15-16).

Otra de las consecuencias de la aplicación de esta legislación es la aparición de asentamientos suburbanos en las periferias de algunas de las ciudades más grandes como Almaty, Dushanbe y Bishkek. El caso de la ciudad kirguiza de Osh, en el valle de Ferganá, es muy particular debido a que hasta ella se han trasladado uzbekos étnicos, pudiéndose producir episodios de violencia racial⁵⁴.

En relación con la población que sale del área del Asia Central, su destino principal suele ser Rusia. En estos movimientos destacan las migraciones a Rusia de rusos étnicos y de muchos jóvenes con formación. Esto constituye un efecto negativo por la desaparición de sus países de origen de las personas mejor cualificadas en un entorno poblacional en el que la mitad son menores de 30 años⁵⁵.

⁵² The world Bank. Urban population (% of total population) - Europe & Central Asia. United Nations Population Division. World Urbanization Prospects: 2018 Revision. [Consulta: 23/4/2022]. Disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/SP.URB.TOTL.IN.ZS?locations=Z7>

⁵³ Tukmadiyeva, M. (2016). *Propiska as a Tool of Discrimination in Central Asia*. Central Asia Fellowship Papers. *The Central Asia Fellowship Papers*. 12. Pp. 15-16.

⁵⁴ Nikolova, M. To reduce urban-rural divide, Central Asia must embrace freedom of movement. *Op. cit.*

⁵⁵ Khashimov, et al. (December 15, 2020). *Introducing the Central Asia Migration Tracker*. The Oxus Society. [Consulta: 25/4/2022]. Disponible en: <https://oxussociety.org/introducing-the-central-asia-migration-tracker/>

Conclusiones

Asia Central ha sido a lo largo de la historia la zona sobre la que pivota la gran masa de tierras del continente euroasiático. Independientemente de quienes sean las grandes potencias o los actores regionales predominantes, el papel de encrucijada desde los cuatro puntos cardinales configura la región como un pivote geopolítico.

El momento actual, en el que se impone un nuevo orden multivectorial y desequilibrado en el sistema internacional, es crucial para la estabilidad de esta área. Esto se debe a que se encuentra en la confluencia de los intereses de dos grandes potencias, constituidas por Rusia y China, que tienden en el largo plazo a ser competitivas entre sí por las vías de comunicación y por los ingentes recursos energéticos que poseen los Estados centroasiáticos. Esta competición entre potencias es una oportunidad que los países del Asia Central podrían emplear en su propio beneficio, buscando la ley del máximo beneficio en la dicotomía entre la oferta y la demanda.

La herencia histórica ha establecido en la región una distribución territorial incoherente, que es fuente de disputas externas e internas, a los que hay que sumar una conflictividad étnica y social. Bajo la estructura heredada de los relativamente recientes tiempos soviéticos subyace otra de orden ancestral que convive con la anterior, volviendo a sus antiguas raíces. Del choque entre ambas concepciones surgen en muchas ocasiones situaciones no deseables como la diferencia entre poblaciones urbanas y rurales, enclaves, falta de trabajo o la aglomeración de personas en áreas urbanas deprimidas. Entre las muchas consecuencias de estas situaciones se puede citar la corrupción, el crimen organizado, la violencia étnica o el integrista islámico.

Sin embargo, también existen fuerzas interiores que tienden a la interconexión entre los actores centroasiáticos, intentando unir sus territorios y poblaciones. Esta tendencia a la unificación se hace más patente en los tiempos actuales, en los que se está produciendo un relevo generacional entre los primeros dirigentes de las repúblicas y donde muchas de las diferencias territoriales tienden a limarse, después de haber padecido conflictos innecesarios y llegar a la conclusión de que la diplomacia puede ser muchas veces la mejor solución.

En este entorno, muchas de las nuevas corrientes de pensamiento en el Asia Central han apostado por la búsqueda de la conectividad en la región, en el entendimiento de que toda esta área tiene una serie de intereses y recursos comunes que la hacen ser un polo de atracción, inversión y prosperidad frente a la tendencia extractiva de las grandes potencias.

Afganistán constituye un caso especial y dependiendo de cómo evolucione el actual gobierno talibán, el país podría sumarse a las redes de comunicación del resto de los países del Asia Central. Sin embargo, se considera que estos Estados serán muy cautos en sus relaciones con los afganos por temor a que se puedan importar a sus territorios movimientos violentos de corte yihadista.

La idea de la conectividad es especialmente confluyente con las aspiraciones de la Unión Europea y España. Por ello la Unión y sus Estados miembros han realizado un esfuerzo por encontrar en estos países una serie de intereses mutuos en el que todos puedan salir ganando. Muchos de los problemas que adolece la región pueden solucionarse con la colaboración de los países europeos, que pueden ayudar en los proyectos necesarios de gobernanza, gobernabilidad y gestión que los centroasiáticos necesitan para poner en marcha un círculo virtuoso de prosperidad.

Otro de los giros de este círculo lo constituye el progreso económico, que necesita que su infraestructura de transportes y energética no sea tan extractiva, sino que se dirija a la interconexión interna para facilitar el intercambio de bienes, productos, servicios, ideas y personas.

Finalmente, el círculo se consideraría cerrado si estos países se pudieran dotar de un sistema de seguridad que fuese capaz de contener amenazas internas, entre las que podríamos destacar la extensión del terrorismo yihadista y la violencia étnica, pero que a su vez pudiera poner freno a cualquier intento de injerencia externa por parte de un gran actor.

Capítulo segundo

El sistema regional centroasiático tras 30 años de independencia: el papel de los grandes actores exteriores

Antonio Alonso Marcos

Resumen

Desde su independencia, las cinco repúblicas centroasiáticas han buscado la ayuda de grandes potencias exteriores para desarrollarse y salvar su falta de conectividad. Rusia, China, EE. UU. y la UE han intentado incrementar su presencia en la región buscando seguridad y energía, luchando por convertirse en el actor imprescindible en las dinámicas regionales. Aquí es fácil observar cómo estas potencias han trabajado hasta formar dos bloques antagónicos, exacerbados por la reciente guerra en Ucrania. En este capítulo, se analiza el papel de estos cuatro actores exteriores a la luz de las principales corrientes teóricas de las relaciones internacionales para dar una explicación lo más completa posible de lo que está sucediendo en aquella región y de cómo puede evolucionar la situación en el medio plazo.

Palabras clave

Asia Central, neorrealismo, superpotencias, teoría de las relaciones internacionales, Ucrania.

The Central Asian regional system after 30 years of independence: the role of the major foreign players

Abstract

Since their independence, the five Central Asian republics have sought help from outside great powers to develop their economies and solve their lack of connectivity. Russia, China, the USA and the EU tried to increase their presence in the region seeking security and energy, struggling to become the essential actor in regional dynamics. Here it is easy to see how these powers have worked to form two antagonistic blocs, exacerbated by the recent war in Ukraine. In this chapter, the role of these four foreign actors is analyzed in the light of the main theories of International Relations to provide an explanation as complete as possible of what is happening in that region and how the situation may evolve in the medium term.

Keywords

Central Asia, International Relations Theory, neorealism, super-powers, Ukraine.

Introducción

Cuando se está a punto de completar el primer cuarto del siglo XXI, parecía que los asuntos más preocupantes en materia de seguridad y defensa se iban a plantear más bien en términos de desafíos medioambientales, amenazas asimétricas (terrorismo, crimen organizado, piratería) o ataques cibernéticos. La guerra de Ucrania ha devuelto a la geografía, a la historia y a la economía a un puesto preeminente para explicar con cierta solvencia qué está pasando y por qué y cuáles son los futuros escenarios posibles. En pocas palabras, ha vuelto la geopolítica más tradicional.

Esto también se percibe en Asia Central. Una región marginada —cuando no directamente olvidada— por los países occidentales captó ligeramente su atención en los años 90, cuando empezaba su andadura independiente. Sin embargo, cuando Rusia hizo valer su peso (por la fuerza de la tradición, de la lengua y la cultura compartida durante décadas, que forjaron una serie de relaciones económicas y comerciales nada desdeñables), los países occidentales se *retiraron* sin gran alaraca de aquel escenario. Aquel *mutis por el foro* se vio interrumpido cuando las circunstancias de la guerra global contra el terrorismo hicieron de estas cinco repúblicas exsoviéticas un aliado necesario para entrar con mayor seguridad en Afganistán a partir de 2001.

La invasión americana de Irak (2003) tuvo menos aceptación en los países de esta zona y desde entonces se le empezó a pedir al presidente Bush que, al reconocer los progresos en la lucha contra el terrorismo en Afganistán, «los Estados miembros de la Organización de Cooperación de Shanghái estiman necesario que los correspondientes Estados participantes de la coalición antiterrorista fijen un plazo para el uso temporal de dicha infraestructura y presencia de sus contingentes militares en el territorio de los Estados miembros de la OCS»¹.

Ya en 2007, Vladimir Putin afirmó en la Conferencia de Seguridad de Múnich: «Creo que es obvio que la expansión de la OTAN [...] representa una seria provocación que reduce el nivel de confianza mutua». En aquel momento la OTAN ya había realizado sucesivas ampliaciones para incluir a países que habían estado bajo la

¹ Ver *Declaration by the Heads of the Member States of the Shanghai Cooperation Organization*. Astana. (July 5, 2005). Disponible en: <http://eng.sectsco.org/load/197543/>

égida de Moscú. A partir de 2003, el orden mundial empieza a perder su característica de unipolaridad dominada por un solo *hegemon* (EE. UU.), emergiendo otras potencias (los BRICS) y transformando el mundo en un sistema más bien multipolar. El ascenso de China no es una mera hipótesis futurible sino una realidad y la discusión se sitúa en términos de si ha sobrepasado ya a EE. UU. como primera potencia económica o todavía no; nadie duda de que eso sucederá. Y cuando esto acontezca, ¿qué bloque tendrá enfrente para hacerle de contrapeso estratégico, militar?, ¿occidente?, ¿el AUKUS?

A comienzos del s. XXI, las propuestas de Halford John Mackinder y su *heartland* se pusieron de moda otra vez para analizar la lucha de poder en Asia Central. Aquellas teorías decimonónicas del Gran Juego o el Torneo de las Sombras volvieron a primera plana. Visto cómo las grandes potencias —Rusia y China, sin lugar a duda— buscan asegurarse una salida segura y franca al mar y un dominio terrestre, además de un abastecimiento de recursos naturales (entre ellos los energéticos), se puede afirmar sin tapujos que el concepto de poder y de seguridad más tradicional se ha convertido en el más actual².

Este capítulo se centrará en analizar el sistema regional centroasiático tras 30 años de independencia, prestando especial atención al papel de los actores exteriores (Rusia, China, EE. UU. y la UE) y cuál es el peso real en esta región, aun teniendo en cuenta las variaciones que ha habido desde 2001, y cuáles son las previsibles tendencias que se van a afianzar en el medio plazo³.

La importancia del marco teórico

La elección del marco teórico adecuado a la hora de acercarse a analizar la realidad centroasiática es de una importancia capital. En buena medida, explicaría por qué el balance de las relaciones de Asia Central es más favorable, en su conjunto, a Rusia y China que a EE. UU. y la UE.

Este marco conceptual del liberalismo institucional⁴ no sirve para analizar la realidad regional de Asia Central, principalmente

² Sobre la importancia de la geografía en la historia esta región, ver el capítulo sobre conectividad del coronel Castro Torres.

³ Sobre el papel de otras potencias que juegan a hacerse fuertes o imprescindibles en esta región, ver el capítulo del profesor Gil Fuensanta en esta misma obra.

⁴ Mearsheimer, J. (1994). The False Promise of International Institutions. *International Security*. Vol. 19, n.º 3. Invierno, 1994-1995.

porque aquellos cinco Estados, independizados hace apenas 30 años, no entienden cómo ceder parte de su soberanía va a ayudar en nada a resolver sus problemas (ya sean internos o entre ellos). Ceder soberanía sería perder poder, y ese es un bien muy codiciado por aquellos lugares. Por otro lado, las relaciones entre estos Estados se han entendido tradicionalmente en términos de competición. Aunque en la retórica sus líderes hablaban en muchas ocasiones de cooperación, la realidad posterior se traduciría en un incremento de la tensión entre ellos. La gestión de los recursos hídricos y energéticos regionales son solo un ejemplo de esto. Es cierto que algo cambió en 2016, con la llegada al poder de Shavkat Mirziyoyev en Uzbekistán, pues a partir de ese momento el pragmatismo del líder uzbeko le llevó a abrirse más al mundo, a aceptar las reformas sugeridas desde occidente en materia económica y política, a resolver antiguos problemas entre países vecinos, a decir «sí» donde antes simplemente era «no», cambiando así la dinámica nacional y regional. Curiosamente, la actitud de Mirziyoyev no le debilitó, pues el resto de los líderes fueron comedidos en su respuesta e imitaron su conducta, resolviendo al final los longevos contenciosos de la manera más favorable para ambos, obteniendo como resultado un escenario de *win-to-win*, donde todos ganan, en lugar del habitual juego de suma cero. El propio Peter Burian, entonces representante especial de la UE para Asia Central, reconoció en diferentes ocasiones ese papel conciliador de Mirziyoyev⁵.

La creencia de que las organizaciones internacionales pueden modular el comportamiento de los Estados puede tener parte de razón en este escenario, pues se ha usado principalmente la baza económica-financiera-comercial para *convencer* a estos países de que cambien su legislación y su proceder en muchos ámbitos. Así, los condicionantes para entrar en la OMC, o para recibir fondos del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, Banco Europeo de Inversiones o del Banco Asiático de Desarrollo, han hecho que mejoren las condiciones laborales o haya avances concretos en el empoderamiento de la mujer. Por otro lado, las organizaciones internacionales más exitosas en la región son aquellas que están lideradas por actores exteriores, independientemente de la materia concreta de la que traten, y son usadas para influir en la región (cuando no controlarla): Rusia, a través de la CEI, la

⁵ Ver EU officials: Central Asia is trusted to define its regional interest. *EURACTIV.com*. (1 de marzo de 2018). Disponible en: <https://www.euractiv.com/section/central-asia/news/eu-officials-central-asia-is-trusted-to-define-its-regional-interest/>

OTSC o la Unión Eurasiática; China, con la OCS; Turquía, con la Organización de Pueblos Turcofonos; Irán, con la Organización de Cooperación Económica. No existe ninguna organización internacional que englobe a los cinco países centroasiáticos en solitario, a excepción de las cumbres anuales inauguradas por Mirziyoyev en 2017, que no pasan de ser foros donde encontrarse, limar asperezas o simplemente charlar entre ellos amigablemente. Esto no es solo estéticamente necesario, sino auténticamente útil y eficaz en Asia Central, donde aún pervive esa mentalidad de que las relaciones entre las personas son importantes, y se agasajan continua y mutuamente.

La UE lleva a gala condicionar las relaciones comerciales con otros países a que estos se comprometan a avanzar en materia de respeto de derechos humanos y procesos democráticos, basándose en la creencia de que la perspectiva de comerciar con Europa puede servir de elemento de atracción, de palanca (*leverage*) o de capacidad influencia en dichos Estados. La UE parte de la premisa de que su éxito económico se debe a que no ha habido guerras entre europeos desde la Segunda Guerra Mundial, a excepción de los Balcanes, por la disolución de Yugoslavia, proceso que aún no ha acabado, y de Ucrania, ya sea por su fractura de civilizaciones, prevista por Samuel Huntington⁶ a comienzos de los años 90, o ya sea por la invasión de Rusia, anticipada por Kissinger, Brzezinski o John Mearsheimer⁷. Además, esa paz se ha conseguido sobre la base del diálogo porque se crearon instituciones internacionales donde dirimir sus diferencias y gestionar conjuntamente los asuntos que atañen a los actores involucrados. Dicha experiencia de gestionar conjuntamente habría favorecido un mayor entendimiento y acercamiento entre los distintos actores, sembrando así la semilla de la paz. En resumen, las instituciones internacionales han actuado como elemento cohesionador de las naciones europeas, y ese es el modelo que quieren exportar.

Del constructivismo⁸ se puede tomar la creación de identidades. La asimilación de las diversas nacionalidades bajo el yugo soviético disimuló dichas diferencias, pero las tensiones nacionalistas y étnicas afloraron en la época de la *perestroika* y la *glasnost*,

⁶ Huntington, S. P. (1993). The Clash of Civilizations? *Foreign Affairs*. Vol. 7, n.º 3. P. 10.

⁷ Mearsheimer, J. (2014). Why the Ukraine Crisis Is the West's Fault: The Liberal Delusions That Provoked Putin. *Foreign Affairs*. Vol. 93, N.º 5. Septiembre/octubre 2014.

⁸ Hopf, T. (2002). *Social Construction of International Politics*. Ithaca, Nueva York y Londres, Cornell University Press, p. 294.

como se pudo ver en las protestas de *Zheltoksan* en Almaty (diciembre de 1986) o en los disturbios de Dusambé (febrero de 1990). Los líderes centroasiáticos construyeron nuevas identidades nacionales, echando mano de una cultura y unos héroes poco conocidos hasta ese momento⁹.

El constructivismo ayuda también a entender que, ante los mismos datos objetivos, el otro puede percibirse como amigo o como enemigo, y que es más ventajoso para todos mantener una buena relación entre ellos. Es más, aunque los datos objetivos sean adversos, una fuerte voluntad y el impulso de una narrativa adecuada pueden ayudar a construir relaciones pacíficas entre Estados¹⁰.

El marco teórico del poscolonialismo —inspirado por el posestructuralismo— se centra en las relaciones que se establecen entre las potencias que una vez fueron coloniales (países desarrollados) y los países que en su día fueron colonias (países subdesarrollados o en vías de desarrollo). John Hobson señaló que gracias al eurocentrismo «Occidente está proyectando su voluntad de poder global hacia el exterior a través de un difusionismo unidireccional para rehacer el mundo a su propia imagen»¹¹. Sin embargo, en esta región, más que el victimismo por su pasado colonial lo que prima es la lucha por romper su aislamiento y desarrollar todas sus capacidades.

La perspectiva emancipatoria también tiene cierto vigor explicativo en la realidad centroasiática pues, según algunos autores, la teoría de las relaciones internacionales se ha centrado hasta ahora demasiado en el Estado y en las relaciones de poder y la seguridad. De ahí la necesidad de liberar (emancipar) a las personas de las limitaciones —la guerra, el hambre, la pobreza, la falta de educación o la falta de libertades políticas— que les impiden realizar lo que libremente elegirían hacer. Según Ken Booth¹², la emancipación, no el poder ni el orden, produce verdadera seguridad. Tanto Booth como Andrew Linklater (1989) afirman que la política mundial se puede construir a lo largo de

⁹ Roy, O. (1998). *La nueva Asia Central o la fabricación de naciones*. Madrid, Sequitur.

¹⁰ Katzenstein, P. (ed.) (1996). *The Culture of National Security: Norms and Identity in World Politics*. Nueva York, Columbia University Press.

¹¹ Hobson, J. (Abril 2007). Is Critical Theory Always for the white West and for Western Imperialism? Beyond Westphalian towards a Post-Racist Critical IR. *Review of International Studies*. Vol. 33, n.º 1. P. 93.

¹² Booth, K. (1991). Security and Emancipation. *Review of International Studies*. Vol. 17, n.º 4. P. 319.

estas líneas solidarias universales, aproximándose a la idea cosmopolita de seguridad humana global. Según esos autores, los Estados deben dejar de ser el centro de atención de la política y devolver a los seres humanos a ese centro¹³. Poner el foco más en la persona podría ayudar a mejorar la vida de una capa más amplia de la población centroasiática, no solo a mejorar los datos macroeconómicos. Aunque «poder» y «Estado» son dos categorías que aún tiene un peso incomparable en Asia Central, los cinco países forman parte de la OSCE desde su fundación, que bien podría decirse que defiende, al menos en cierto sentido, esta perspectiva emancipatoria.

Sin embargo, Rusia entendió que la OSCE se había convertido en un instrumento para promover la agenda occidental en los países anteriormente influenciados por Moscú. El caso paradigmático sería el intento de promover en el seno de la OSCE una llamada a la protección del colectivo LGTBIQ+, asimilándolo a una minoría nacional, cosa que no ha podido ser por la firme oposición rusa. Además, Rusia puso «en cuarentena» a esta organización desde el momento en que se dio cuenta de que había sido utilizada para declarar fraudulentamente unas elecciones en un país de la antigua URSS, desembocando en la Revolución de la Rosa en Georgia (2003), la Revolución Naranja en Ucrania (2004), y la Revolución de los Tulipanes en Kirguistán (2005). Para el Kremlin el esquema estaba claro: en un país de influencia rusa se convocaban unas elecciones (cosa que sucedía sin problema periódicamente), que ganaban los candidatos prorrusos, la OSCE denunciaba la falta de limpieza en el proceso electoral y se legitimaban las protestas callejeras (por lo general, pacíficas) contra dichos resultados, se exigía la repetición de los comicios y, ante la habitual negativa, se intensificaba la protesta, provocando una repetición de elecciones o bien la huida del presidente prorruso y la práctica proclamación automática del otro candidato (proeuropeo) como vencedor. Así, un país pasaba en poco tiempo y con relativamente poco esfuerzo, de ser prorruso a ser prooccidental, con todas las consecuencias políticas y económicas que eso tenía. Rusia no podía permitir un *navajazo* semejante en su *underbelly* (bajo vientre).

El marco teórico que mejor explicaría el entorno centroasiático es el neorrealismo, ya sea en su versión defensiva (los Estados

¹³ Booth, K. (1995). Human Wrongs and International Relations. *International Affairs*. Vol. 71, n.º 1. Pp. 103-26.

buscan preservar a toda costa su seguridad) o en la ofensiva (los Estados buscan expandir su poder). Entre sus ventajas está que parte de la base de las unidades básicas (aunque no exclusivas) de estas relaciones internacionales son los Estados. Aquí enlazaría con otra perspectiva teórica que es la denominada *Análisis de política exterior* (Mintz y Sofrin, 2017), pues más que los Estados —con sus intereses permanentes, sus necesidades constantes, sus elementos objetivos— los grandes protagonistas son los jefes de Estado, pues ellos deciden la orientación de la política exterior y su ejecución, quienes reciben presiones telefónicas o invitaciones a cumbres o a actos conmemorativos de asistencia inexcusable, comen juntos, dialogan en tono amigable en torno a una mesa generosa, o se enfrentan por no haber manifestado suficiente respeto —sea por meros errores protocolarios, o sea adrede— en el último encuentro.

El neorrealismo parte de una segunda premisa: la anarquía del sistema internacional. En efecto, hoy en día no existe un Gobierno mundial, por lo que las unidades son quienes buscan acomodo en el sistema guiándose no por reglas sino por sus intereses nacionales. Ejemplos de esto son el establecimiento allí de bases militares rusas o americanas o la delimitación de fronteras entre Tayikistán y China (cuya apariencia es abiertamente abusiva por parte del gigante asiático).

El tercer elemento esencial de este marco teórico es la distribución de recursos y de funciones. Así, se puede ver una distribución de roles, de funciones, dentro del sistema regional conformado por estos cinco países. Dos de ellos —Kazajistán y Uzbekistán— son más potentes (económica, social y políticamente) que los otros tres. Ellos son quienes podrían ser considerados como líderes regionales, pues mantienen cierto ascendiente sobre los demás, como se ha podido ver en las últimas dos décadas en numerosas ocasiones. No obstante, más evidente aún es el papel que han jugado las grandes potencias para afianzar su influencia en esta región y, a su vez, contrarrestar el poder de las otras potencias exteriores, la mayoría de las ocasiones siguiendo un esquema de juego de suma cero (donde solo un actor gana todo y el resto pierde todo).

Por otro lado, el marco mejor adaptado a esta región no sería el de un neorrealismo ofensivo, sino más bien uno defensivo. En Asia Central prima esa idea de garantizar la propia supervivencia y mantener el equilibrio de poder, el *statu quo*, en su relación con los demás Estados. No se buscan más problemas que los que

ya tienen, ni intervenir en los asuntos internos de sus vecinos. Cuando surgen problemas (escaramuzas fronterizas, tensiones interétnicas, entre otros), si hay buen ambiente entre ambos, los líderes se llaman por teléfono; si eso no se da, llaman al «hermano mayor» (Rusia) para que le apoye en sus reivindicaciones frente al otro.

Además, muchos de los acontecimientos que suceden en la región pueden entenderse desde el marco de los típicos movimientos de un sistema neorrealista: *bandwagoning*, *balance of power* y *buckpassing*. El *bandwagoning* se da cuando un Estado se alía con otro más fuerte precisamente porque le teme y prefiere acercarse a él buscando su protección, aceptando así implícitamente su superioridad. Es una alianza basada en el temor a quien es tu aliado. Ejemplo de esto sería la relación de Tayikistán, que se sabe débil, siempre buscando ayuda exterior, permitiendo que las grandes potencias penetren con fuerza en su territorio; en el caso de su relación China, ha llegado a redefinir sus fronteras de manera muy desfavorable a sí mismo, y no será el último zarpazo que el dragón chino dé a Tayikistán.

El equilibrio de poder es un movimiento mucho más típico de esta región ya que las relaciones se están continuamente reajustando, siguiendo ese esquema en el que nadie debe ser superior a nadie y si una potencia exterior se hace más presente en la zona inmediatamente otro Estado busca el apoyo de otra superpotencia para contrarrestarlo. Kazajistán impulsó durante años una diplomacia multivectorial, para estar abiertos a cooperar simultáneamente con todos y evitar depender en exceso de una sola potencia. Sin embargo, Uzbekistán siguió una estrategia algo diferente, dando cada dos o tres años la preminencia a una potencia exterior distinta, pasando de apostar excesivamente por Turquía, luego EE. UU., después Rusia, a continuación, China, y así sucesivamente. Las otras tres naciones centroasiáticas han sido utilizadas como piezas menores en este tablero del juego internacional, como se pudo ver en torno a la guerra de Afganistán, pues si hasta ese momento Rusia había sido el actor exterior preeminente en Tayikistán y Kirguistán, después de los atentados del 11-S lo fue EE. UU., y a partir de 2005 se volvieron hacia Rusia de nuevo. Parece que se estuvieran respetando las *normas* de un sistema de *equilibrio de poder* descritas por Morton Kaplan (1957: 26).

Esta contención recíproca entre superpotencias también puede verse en el campo de la cooperación en materia de seguridad,

pues EE. UU., Rusia y China patrocinaron la creación de sendas organizaciones centradas en la defensa. El tiempo dirá si el BRI chino¹⁴ romperá definitivamente el tradicional aislamiento y escasa conectividad de la región (dentro de sí y con el resto del mundo) y, por lo tanto, inclinará la balanza de la dependencia con respecto a China, o si la evolución y desenlace de la guerra en Ucrania derivará en otro escenario totalmente distinto.

El *buckpassing* también es muy evidente en esta zona. Ante la emergencia de una amenaza o un desafío, actores de menor entidad entienden que tal situación les viene demasiado grande y buscan la ayuda de potencias superiores, les pasan la responsabilidad de responder a dicho desafío. La lucha contra el terrorismo del Movimiento Islámico de Uzbekistán experimentó un fuerte impulso gracias a la cooperación de EE. UU. desde 2001. Uzbekistán también ha buscado ayuda en el exterior para afrontar el desafío medioambiental de la desecación del mar de Aral, en este caso en la ONU. Kazajistán pidió ayuda a la OTSC para sofocar la revuelta interna de enero de 2022, aunque el principal actor de dicha intervención fue más bien Rusia bajo el paraguas de la OTSC (Pannier, 2022). Para controlar la frontera tayiko-afgana, Tayikistán pidió la ayuda de la División de Infantería Motorizada 201 del Ejército Ruso.

En todo caso, parece que la hipótesis de partida es que hay una lucha de poder en esta región por hacerse con sus recursos naturales (hidrocarburos, tierras raras, oro y otros minerales) y con su apoyo diplomático (rompiendo la apariencia de aislamiento). Además, esta zona del mundo puede servir como «termómetro» para testar el declive americano, el rechazo a la UE (más bien a los condicionantes que pone para aceptar ser su socio comercial), la consolidación de China como primera superpotencia global y de Rusia como su aliado estratégico.

Actores exteriores preeminentes

¿Por qué en esta región se habla tanto de «actores exteriores»? Razones geográficas e históricas explicarían por qué estos países han estado en constante contacto con esas otras potencias foráneas y cómo eso ha afectado a sus economías y a su estabilidad interna.

¹⁴ El *Belt and Road Initiative* (franja y ruta) o Nueva Ruta de la Seda se llamó al principio *One Belt, One Road* (OBOR).

La intervención rusa en Ucrania desde el 2014, y especialmente a partir de febrero de 2022, es un paso más en la reordenación del sistema internacional (Dacoba, 2022). La tendencia que se parece describir en el horizonte es la de una reconfiguración hacia un sistema bipolar imperfecto, con dos grandes bloques bien diferenciados —Occidente y una alianza ruso-china—, que estarían coqueteando peligrosamente con la trampa de Tucídides (Allison, 2017). En ese marco hay que entender no solo los años venideros, sino también los años previos, pues desde esa perspectiva se puede comprender mejor cómo se ha llegado hasta aquí, cómo los diferentes actores se han ido preparando para el momento actual y qué postura han adoptado y adoptarán previsiblemente los actores centroasiáticos.

Alianza estratégica entre Rusia y China

El 4 de febrero de 2022, Xi Jinping recibió a Vladimir Putin en Pekín con ocasión de la clausura de los Juegos Olímpicos de Invierno (que a buen seguro le traerían recuerdos agridulces de los que él organizó en Sochi en 2014). Allí firmaron una alianza estratégica muy superior a cualquier momento de la Guerra Fría y sin temas tabúes para la cooperación (*«no forbidden areas of cooperation»*), lo que implica que se podría llegar incluso a la defensa mutua. A la luz de los últimos acontecimientos, los avisos de Bobo Lo (2008) o el término *frienemies* de Minxin Pei (2013) parecen lejanos.

Esa estrategia, además de los acuerdos gasísticos y para compartir *know how* en el campo de las TIC y de la IA, tenía como puntos principales: 1) Rusia apoya incondicionalmente a China en el asunto de Taiwán (como parte inalienable de esta) y muestra su oposición a cualquier forma de independencia de la isla; 2) Ambos muestran su oposición al AUKUS (porque incrementa el peligro de carrera de armamentos); 3) China se une a la llamada de Rusia a que la OTAN cese su ampliación y le apoya en su petición de que Occidente dé garantías de seguridad a Rusia (especialmente en el tema de Ucrania); 4) Expresaron su preocupación conjunta de que USA despliegue más misiles en otras partes del mundo; y 5) Criticaron a «ciertos Estados» por intentar establecer una hegemonía global e imponer sus propios estándares de democracia.

Este último punto es el que mejor explicaría la postura ruso-china en las últimas dos décadas (Lubina, 2017). Estos países quieren

consolidar su modelo de poder (autoritario, centralizado en una persona), frente a los regímenes liberales, a los que consideran mucho más inestables y débiles por su fuerte dependencia de la opinión pública¹⁵. La superioridad moral de las democracias liberales representativas también ha sido denunciada por estas dos superpotencias en numerosas ocasiones, acusando a Occidente de doble rasero, de «mirar para otro lado» o acusar de «crímenes de guerra», dependiendo de qué país se trate.

La guerra en Ucrania ha puesto de manifiesto, entre muchas otras cosas, que el sistema de la ONU ya no es eficaz para gestionar los problemas del mundo. No puede ser considerado un organismo imparcial, por encima de los intereses de las naciones, sino más bien reflejo de las luchas de poder entre las grandes potencias.

Otro de los puntos nodales de la estrategia es el apoyo de China a Rusia en su enfrentamiento con la OTAN. Putin ya lo había advertido en numerosas ocasiones, especialmente en aquella intervención durante la Conferencia de Seguridad de Múnich en 2007, donde dejó claro que se sentía traicionado por las garantías de seguridad que se le habían dado a Rusia de que la OTAN no se expandiría ni una pulgada más hacia el este (Putin, 2007; Kramer, 2009). Se podrá aducir como excusa que 1990 queda muy lejos, que las garantías se hicieron en conversaciones privadas, que la URSS ya ni existe, que los países son soberanos y pueden hacer lo que quieran con dicha soberanía (incluido sumarse a las alianzas de seguridad y defensa que estimen oportuno) (Putin, 2007). 1990 queda muy lejos, en efecto, pero no es cuestión de echar por la borda todo lo que se consiguió en aquellos momentos, como la Carta de París, que formaba (¿forma aún?) parte de la arquitectura de seguridad del continente europeo. Las garantías se hicieron en público y en privado (Wörner, 1990; Sarotte, 2010: 119-140), y si no se es capaz de respetar la palabra dada, ¿en qué lugar deja eso a la diplomacia?, ¿para qué existe?, ¿se puede seguir usando como instrumento para llegar a acuerdos entre países? Los pactos deben ser observados (*pacta sunt servanda*) y no vale como excusa decir que fueron los otros quienes primero rompieron su compromiso, aunque también es cierto

¹⁵ Un ejemplo de esto fue la inestabilidad de EE. UU. en 2020, con la violencia desatada de los *Black Lives Matter*, unas elecciones sobre las que planeó la sombra del fraude y un inédito asalto al Capitolio ya en 2021. La opinión pública es fácilmente influenciable desde fuera, muy manipulable, voluble y movilizable. Es uno de nuestros «talón de Aquiles» pues, al fin y al cabo, la opinión publicada orienta de alguna manera el voto de los ciudadanos.

que pocas opciones dejan si la contraparte haya roto ese pacto. ¿Llevarle a un tribunal de arbitraje, de mediación, al Tribunal Internacional de Justicia de la ONU? Por otro lado, la URSS ya no existe, es cierto, pero Rusia es su Estado sucesor, con todas sus consecuencias, positivas y negativas, incluida la palabra dada en su momento a Gorbachov. Por último, Ucrania, Finlandia, Suecia, son estados soberanos y pueden sumarse a cualquier alianza, pero como en todo acto humano, fruto del libre ejercicio de la responsabilidad, también hay consecuencias y hay que calcular cómo los demás percibirán las decisiones que los Gobiernos toman; y en ocasiones los países vecinos entienden las decisiones de los otros Estados como gestos amistosos, inamistosos o neutros. Sea como fuere, ese cálculo debe estar encima de la mesa cuando se toman decisiones políticas, si es que se está hablando de actores racionales.

Asia Central juega un papel esencial en este tira y afloja entre Occidente y Oriente. La expansión de la OTAN hacia el este¹⁶ y la guerra en Ucrania afectan a estos países por varios factores: por su dependencia de la economía rusa, las sanciones impuestas por los países occidentales les va afectar negativamente (World Bank, 2022: 80), con la caída de las remesas de emigrantes (que ya estaban tocadas por los efectos de la pandemia, ahora se ven más mermadas), con el incremento de los precios del petróleo (aspecto sensible en países dependientes de este sector) y con la prohibición de exportar gas y petróleo ruso (estos países colocan gran parte de sus hidrocarburos a través de oleoductos y gasoductos rusos); porque es más difícil exportar a Rusia sus productos agropecuarios¹⁷; y porque la caída del rublo (y la inflación) siempre les arrastra¹⁸. Por otro lado, aunque ninguno de estos cinco países es miembro de la OTAN (ni se lo plantean siquiera)¹⁹,

¹⁶ Esto, junto con la protección de civiles de origen ruso en el este de Ucrania, son las dos principales razones esgrimidas por Putin para justificar su «operación militar especial». Algunos autores occidentales prefieren centrarse en la arrogancia de Putin, en su *hubris*, síndrome ampliamente estudiado en psiquiatría (González-García, 2019). También es curioso ver cómo en solo dos años, la OTAN ha pasado de estar en «muerte cerebral» a revitalizarse (Sardiña, 2019).

¹⁷ No hay que olvidar que Kazajistán y Kirguistán son miembros de la Unión Eurasiática y que se está intentando incluir a Tayikistán y a Uzbekistán.

¹⁸ Esto ya se vio en los años de la crisis económica de 2008, o con la posterior caída de los precios del gas y el petróleo en 2014 (Rusia acusó a EE. UU. y a Arabia Saudí de provocar dicha caída) o con la crisis económica provocada por el coronavirus.

¹⁹ No se puede olvidar el intento que supuso el GUAM (Georgia, Ucrania, Azerbaiyán, Moldavia; Uzbekistán tuvo una presencia esporádica de cinco años) de crear en el anti-

todos ellos son miembros de su *Partnership for Peace* (PfP), por lo que, si este conflicto se prolonga, quizás sus socios rusos y chinos les insten a elegir entre colaborar con el «enemigo» occidental o estrechar lazos con los aliados tradicionales, especialmente a través de la OTSC y la OCS²⁰. Los ciudadanos de estos países se dan cuenta del peligro real de que Rusia les arrastre o bien a un enfrentamiento interno por la presencia de minorías rusas en sus países (especialmente en el caso de Kazajistán), o bien a un conflicto con Occidente para apoyar a su socio indispensable (Rusia) que siempre les ha socorrido en todos los campos (en el económico y en el militar), como bien se puso de manifiesto en la tragedia de Almaty (enero de 2022), en la guerra de los 44 días en Nagorno-Karabaj (noviembre de 2020) o en los disturbios de 2010 en la región de Osh, en el sur de Kirguistán.

En cuanto a la cooperación cultural y de educación, Rusia y China apuestan fuertemente por hacerse presentes en Asia Central, e invierten con becas completas, desde la educación primaria hasta el posgrado, para que el ruso no deje de hablarse allí y el chino sea cada vez más conocido. Las universidades rusas y chinas abren cada año nuevas sucursales en aquella región o firman ambiciosos acuerdos de cooperación que posibilitan a miles de estudiantes trasladarse a universidades de reconocido prestigio.

Y a pesar de todos los esfuerzos, surgen cada vez más voces críticas en Asia Central contra la pretensión de dominio por parte de estas dos superpotencias. Quizás aún sean voces minoritarias, pero sin duda van en aumento, al menos en Kazajistán y Kirguistán, donde hay una sociedad civil pujante que no teme mostrar su descontento con los líderes políticos. Baste con citar dos ejemplos de la última década.

En primer lugar, los esfuerzos de los diplomáticos rusos en estas regiones por «vender» su narrativa, su versión, sobre lo que sucede en Ucrania desde 2004, que es cada vez más puesta en duda, menos aceptada, sobre todo en aquellos países en los que la represión soviética fue más dura. Así lo afirman Botakoz Kassymbekova y Erica Marat (2022): «Cuanto más profunda es la conciencia de la devastación soviética, más fuerte se resisten

guo espacio soviético una estructura de influencia americana bajo la apariencia de una organización para la democracia y el desarrollo económico.

²⁰ Hay que recordar que los tres principales males contra los que lucha esta organización son el extremismo, el terrorismo y el separatismo, tres objetivos que encajan a la perfección en lo que los centroasiáticos perciben como sus principales amenazas.

las bases a la resurrección de un imperio dirigido por Rusia en los antiguos territorios soviéticos». Ese debe ser, sin duda, el caso de Uzbekistán y Kazajistán, donde se cebaron las autoridades moscovitas, ya que allí había una cierta *intelligentsia*, una élite preparada cultural y políticamente. Además de las purgas y los *gulags*²¹, Stalin ordenó una deportación masiva de coreanos, alemanes del Volga, polacos, bielorrusos y ucranianos a Asia Central.

En segundo lugar, también ha habido protestas ante el consulado chino en Nur-Sultán por los campos de concentración de uigures, donde ciudadanos centroasiáticos están retenidos contra su voluntad por orden de la dictadura comunista, no tanto por cuestiones étnicas (por no ser de la etnia mayoritaria Han) como por ser musulmanes. Esto es considerado como una amenaza por las autoridades chinas y por eso envía a cientos de miles de personas a campos de reeducación, cosa que generó protestas en las calles en Kazajistán y Kirguistán, además de denuncias ante los juzgados, con escaso éxito. No obstante, eso ha posibilitado que muchas personas en esos países despierten al «peligro chino» y ya no lo consideren un vecino sonriente sino alguien de quien desconfiar. Ese temor a China va en aumento en Tayikistán, especialmente tras afirmar Chu Yao Lu, historiador chino, que la mitad del país es territorio históricamente chino y que se debería devolver (Gupta, 2020); aquí la *debt trap* producida por el BRI pudo implicar algo más que gestionar un puerto o aeropuerto construido por empresas chinas. Esta forma de actuar recuerda a la famosa estrategia de los 24 caracteres propuesta por Deng Xiaoping en 1990: «Observa con calma, asegurar nuestra posición, lidiar con los asuntos tranquilamente, ocultar nuestras capacidades y esperar nuestro tiempo, ser bueno en mantener un perfil bajo y nunca reclamar liderazgo». ¿Es la hora de reclamar su liderazgo y de acabar con su táctica de *gei mianzi* (dar la cara) y la política de «cinco principios de coexistencia pacífica» de la tercera generación de líderes chinos?

Por último, en Afganistán también se ha visto en el último año un ejemplo de pragmatismo: ante la desbandada occidental de Kabul, Rusia y China mantuvieron abiertas sus embajadas, rom-

²¹ En el de Karaganda hubo una pequeña presencia de al menos 152 españoles, de ambos bandos, enviados allí durante la Segunda Guerra Mundial. Tras la muerte de Stalin, Franco hizo gestiones para traer a España a 268 personas (248 de ellos era voluntarios de la División Azul), quienes llegaron el 2 de abril de 1954 al puerto de Barcelona.

piendo así el consenso de la comunidad internacional frente al régimen talibán. Ambos han obtenido ventajas —para explotar sus riquezas naturales—, olvidando los daños causados por la injerencia soviética (1978-1989) o el tratamiento que reciben otros musulmanes —los uigures— en China.

El bloque occidental

Tan pronto como la URSS se desmoronó, los EE. UU. y los países europeos se aprestaron a ofrecer su ayuda en diversos ámbitos con el fin, principalmente, de evitar que el deterioro económico desembocara en una inestabilidad regional que no tardando mucho deterioraría la seguridad de todos. Subráyese, en este punto, que la URSS fue miembro fundador de la CSCE-OSCE y que, durante décadas, se había estado insistiendo en el concepto de seguridad colectiva, donde la seguridad de uno afecta a la de todos.

Tanto la UE como EE. UU. han condicionado su ayuda económica a que estos países aceptaran dar pasos para acercarse a nuestro modelo económico (liberal-capitalista), de democracia (liberal-representativa) y de derechos humanos (últimamente con especial énfasis en el empoderamiento de la mujer, el respeto al medioambiente y a la promoción de los derechos LGTBIQ+).

Existe coherencia entre la Estrategia de Seguridad Nacional aprobada por Trump en diciembre de 2017 y la Guía Estratégica Provisional de Seguridad Nacional de marzo de 2021. En ambas, se considera que China y Rusia son un desafío para EE. UU. «intentando erosionar la seguridad y la prosperidad estadounidenses. Están decididos a hacer que las economías sean menos libres y menos justas, a hacer crecer sus ejércitos y a controlar la información y los datos para reprimir a sus sociedades y expandir su influencia» (2017: 2), y que «tanto Pekín como Moscú han invertido mucho en esfuerzos destinados a comprobar las fortalezas de EE. UU. y evitar que defendamos nuestros intereses y aliados en todo el mundo» (2021: 7-8).

La Estrategia de 2017 afirma que EE. UU. busca que los Estados centroasiáticos «resistan la dominación de potencias rivales, que eviten convertirse en refugios yihadistas seguros y que den prioridad a las reformas», así como que alentarán una mayor «integración económica de Asia Central y Meridional para promover la prosperidad y los vínculos económicos que impulsarán

la conectividad y el comercio» (2017: 50), además de apoyarles en su lucha contra el terrorismo. En la Guía Interina de 2021 no dice nada específicamente sobre Asia Central, pero en febrero de 2020 se había publicado la Nueva Estrategia de EE. UU. para Asia Central 2019-2025. Entre sus principales objetivos estaría contener la previsible deriva en Afganistán hacia una mayor inestabilidad y contrarrestar las influencias china y rusa. Según esta Estrategia de 2020, EE. UU. se marca como objetivos políticos: 1) Apoyar y fortalecer la soberanía e independencia de los Estados de Asia Central, tanto individualmente como región; 2) Reducir las amenazas terroristas en Asia Central; 3) Ampliar y mantener el apoyo a la estabilidad en Afganistán; 4) Fomentar la conectividad entre Asia Central y Afganistán; 5) Promover la reforma del Estado de derecho y el respeto de los derechos humanos; y 6) Promover la inversión de los Estados Unidos en el desarrollo de Asia Central.

Por otro lado, este último documento reconoce la constante importancia de «el terrorismo interno y transfronterizo seguirá siendo una preocupación de seguridad principal, y los Estados de Asia Central continuarán enfrentando amenazas a la estabilidad, como por ejemplo del extremismo radical, drogas ilícitas y desinformación»²². Además, se consolida el formato de reuniones 5+1 para proseguir el diálogo sobre temas más específicos como el terrorismo y la cooperación en seguridad fronteriza o el extremismo violento²³.

Sin embargo, Richard Hoagland, exembajador de EE. UU. en Kazajistán y Tayikistán, afirmó que estos países «seguramente se convertirían en democracias de libre mercado si pudiéramos ofrecer suficiente asistencia. Pero no lo hicieron. Y en retrospectiva, eso no sorprende en lo más mínimo» (Imamova, 2022). El profesor Steve Swerdlow pidió sanciones por incumplimientos en materia de derechos humanos, aunque no serían sanciones globales Magnitsky sino más bien *quirúrgicas*, dirigidas contra personas específicas (Imamova, 2022). Además, algunos autores afirman que la alianza occidental no pasa por su mejor momento (Blasco López, 2022).

Por otro lado, EE. UU. juega con ventaja con respecto a la UE en esta zona. A pesar de estar más lejos, suele ser considerado un socio más fiable por una sencilla razón: el número de interlocu-

²² Ibídem, p. 3.

²³ Ibídem, p. 6.

tores. Aunque poco a poco se consolida la presencia de delegaciones de la UE en estos países, estas aún tienen que convivir con las embajadas de los 27 Estados miembros. En EE. UU. hay más cohesión que en la UE, pues solo hay una voluntad política y orientación.

En cuanto a las relaciones de Asia Central y la UE hay que recordar que inmediatamente después de la desmembración de la Unión Soviética, las Comunidades Europeas aprobaron el programa de asistencia técnica TACIS para ayudar a las nuevas repúblicas que habían conformado la URSS. Entre 1991 y 2006 las Comunidades destinaron a estos países unos 7.000 millones de euros (Blanc Altemir, 2007: 103). Hay que reconocer que ha habido gran coherencia a lo largo de estas décadas entre los objetivos planteados al principio y los que hoy se defienden, pudiéndose resumir en dos: seguridad y energía. Por un lado, apoyar el proceso político (estabilidad, democracia, elecciones, derechos humanos) y, por otro, las reformas económicas (privatización, mercado abierto, ingreso en la OMC). El documento de la Comisión Europea COM 206 final (1995) estableció las siguientes prioridades: 1) apoyar el desarrollo de instituciones democráticas, representativas y de amplia base; 2) reducir las posibilidades de conflicto; 3) continuar impulsando el proceso de reforma económica; y 4) mejorar su propia seguridad financiera.

Desde entonces, la UE ha invertido (la mayoría de las veces, a fondo perdido) en el Programa TACIS (principalmente para favorecer el desarrollo económico de la región, para la obtención de la energía). También ha financiado distintos programas relacionados con la educación, como el TEMPUS, ERASMUS Mundus Partnership o la Red de Investigación y Educación de Asia Central (CAREN). También ha jugado un papel muy importante en el campo de la energía a través del INOGATE, así como en la gestión de fronteras a través del BOMCA. En cuanto al cuidado del medio ambiente, la UE financia proyectos a través de dos programas: Promoción de la Gestión Integrada de los Recursos Hídricos y Fomento del Diálogo Transfronterizo en Asia Central y el Programa Ambiental Regional para Asia Central (EURECA). En el ámbito del transporte y la conectividad, se hicieron grandes esfuerzos en el pasado impulsando desde 1993 el Corredor de Transporte Europa-Cáucaso-Asia (TRACECA), que conectaría China con Europa a través del mar Negro, el Cáucaso, el mar Caspio y Asia Central, pero que ya ha sido superado por el BRI chino.

La Estrategia de la UE para Asia Central de 2007 tenía como principios rectores el diálogo igualitario, la transparencia y la orientación hacia los resultados, principios que aún se mantienen en la Nueva Estrategia de 2019. En 2007 se lanzaron una serie de iniciativas para impulsar un diálogo político regional sobre asuntos concretos, como la Iniciativa Europea de Educación, la Iniciativa de Estado de Derecho de la UE, el Diálogo sobre Derechos Humanos y el Diálogo Energético. En 2007, se prolongaron los objetivos expuestos en los años '90: «La UE tiene un gran interés en hacer de Asia Central un entorno pacífico, democrático y económicamente próspero»²⁴.

En 2019 se adoptó la Nueva Estrategia de la UE para Asia Central, que «tiene como objetivo forjar una asociación más fuerte, moderna y no exclusiva con los países de Asia Central para que la región se desarrolle como un espacio económico y político sostenible, más resistente, próspero y estrechamente interconectado»²⁵.

Este programa es muy ambicioso y abarca prácticamente todas las áreas de cooperación posibles (energía, medio ambiente, educación, fortalecimiento del Estado de derecho, cooperación policial y judicial, lucha contra la corrupción y contra el tráfico de drogas, el blanqueo de capitales y el terrorismo...). El vicepresidente Borrell ha destacado en más de una ocasión la capacidad de influir que puede tener la UE, su *leverage*, en Asia Central, como se pudo ver en las distintas negociaciones que tuvieron lugar entre la UE y los cinco países centroasiáticos tanto para elaborar una Nueva Estrategia de la UE para Asia Central, aprobada en 2019, como para confeccionar los Acuerdos Mejorados (EPCA, por sus siglas en inglés), que se preparan por separado, de manera que algunos entraron en vigor hace años mientras otros aún se están negociando²⁶. En las reuniones se pudo ver

²⁴ Ver *The European Union and Central Asia: The New Partnership in action*. (junio de 2009). P. 12. https://www.consilium.europa.eu/media/30828/en-strategyasia_int.pdf

²⁵ Ver Joint Communication to the European Parliament and the Council. (15 de mayo de 2019). «The EU and Central Asia: New Opportunities for a Stronger Partnership». JOIN (2019) 9 final. P. 1. Bruselas. https://www.eeas.europa.eu/sites/default/files/joint_communication_-_the_eu_and_central_asia_-_new_opportunities_for_a_stronger_partnership.pdf

²⁶ En esas negociaciones se trató la cuestión de los menores retenidos de manera ilegal por uno de sus progenitores, asunto objeto de la Convención de Ginebra de 1980; solo Kazajistán y Uzbekistán son parte, y se arrancó de Kirguistán el compromiso de acelerar los trámites para firmar la adhesión a dicha Convención. Otro ejemplo de influencia de la UE en la legislación nacional es el cambio constitucional aprobado

cómo primero tenían que ponerse de acuerdo los representantes de los 27 Estados miembros con la Comisión Europea, y luego esta con la contraparte centroasiática; los equilibrios para contentar a todos fueron más que difíciles, haciendo que las negociaciones se prolongaran quizás más de lo deseable.

Precisamente, uno de los grandes problemas de la UE es su falta de unión. Tanto en Bruselas como en Asia Central se percibe muy fácilmente que los países miembros no actúan como uno solo. De ahí el recurrente enfado de Josep Borrell con los Estados miembros, quienes dicen una cosa públicamente en las reuniones conjuntas y otra muy distinta cuando llegan a sus capitales (Borrell, 2021). Así, cuando China ofreció su proyecto del BRI a la UE, esta lo rechazó, pero a renglón seguido China negoció bilateralmente con los Estados, obteniendo la aprobación de algunos de ellos, generando división entre socios comunitarios. Otro ejemplo de desunión se puede ver en las capitales centroasiáticas, pues mientras EE. UU. tiene un nivel de interlocución envidiable con las autoridades (cosa que facilita enormemente la resolución de los problemas que pueden surgir entre empresas de uno u otro lado, o cualquier otro asunto), la UE ha tenido que esforzarse mucho por conseguir que le «hagan un poco más de caso». Además, mientras que EE. UU. es percibido como uno solo, la UE es percibida como un conjunto (a veces poco cohesionado) de 27 países.

En 2005, la UE creó el puesto de representante especial de la UE para Asia Central, siendo Pierre Morel el primero en ocuparlo desde octubre de 2006. Fue quien más impronta dejó en dicho puesto, como también lo hizo Peter Burian, quien aseguró en diversas ocasiones que la UE busca socios que se traten de igual a igual y no subordinados²⁷. La embajadora finlandesa Terhi Hakala sucedió a Burian desde el 1 de julio de 2021, afirmando poco tiempo después:

«En Asia Central, la UE es un socio bienvenido y equilibrador para ayudar a abordar los desafíos de la región. La UE tiene muchas herramientas que pueden utilizarse para promover

en referéndum el 5 de junio de 2022 en Kazajistán, cuyo art. 15.2 queda redactado como sigue: «2. Nadie tiene derecho a privar arbitrariamente de la vida a una persona. Queda prohibida la pena de muerte».

²⁷ Ver EU-Central Asia Relations: New Opportunities for a Stronger Partnership? Interview with Peter Burian. *EUCACIS in Brief*. N.º 9. (agosto de 2019). P. 7. https://www.cife.eu/Ressources/FCK/EUCACIS%20in%20Brief%20No%209_final.pdf

la recuperación de la pandemia mundial. El mandato del REUE para Asia Central enfatiza la necesidad de fortalecer la cooperación regional y la estabilidad en colaboración con los países de la región y otros actores internacionales. En los próximos años, esto será aún más importante que antes²⁸».

Por último, aunque la única mención que hace la New EU Strategic Compass sobre Asia Central, en el marco de la OSCE, es la primera vez que la UE arremete tan claramente contra Rusia porque durante años «ha utilizado la energía como arma política»²⁹, por la reciente «agresión injustificada y no provocada de Rusia contra Ucrania»³⁰, por sus «campañas de desinformación»³¹ o por «la interferencia hostil de Rusia y el uso extensivo de instrumentos militares y tácticas híbridas»³². Sin embargo, no osa provocar a China, que es «un socio para la cooperación, un competidor económico y un rival sistémico»³³.

Conclusiones

He aquí algunas de las conclusiones ya esbozadas a lo largo del capítulo. En primer lugar, el mismo hecho de que constantemente se esté aludiendo a la presencia de actores internacionales en la zona es indicativo de la falta de autonomía de estos cinco países, siempre pendientes de buscar un equilibrio regional entre ellos, pero sin dejar de introducir en esa ecuación al menos a uno de los grandes actores tradicionales (Rusia, China, EE. UU., UE).

En segundo lugar, las grandes potencias han buscado desde 1991 hacerse presente en la zona, en la mayoría de los casos siguiendo un modelo de juego de suma cero y no tanto uno donde todos ganen. Esto último es, en ocasiones, harto difícil, pues allí donde una empresa americana comienza a realizar prospecciones petrolíferas no lo puede hacer una rusa o británica; o si un país saca a concurso la construcción de una vía ferroviaria de alta velocidad, es obvio que o bien se hará con tecnología china, o española, o francesa.

²⁸ Ver Ambassador Terhi Hakala appointed EU Special Representative for Central Asia. (23 de junio de 2021). https://www.eeas.europa.eu/eeas/ambassador-terhi-hakala-appointed-eu-special-representative-central-asia_en

²⁹ Ver *A Strategic Compass for Security and Defence*. (2022). P. 5.

³⁰ *Ibidem*, p. 10.

³¹ *Ibidem*, p. 34.

³² *Ibidem*, p. 56.

³³ *Ibidem*, p. 18.

En tercer lugar, cabría preguntarse si es posible conjugar el «cor-tejo» de los actores exteriores y los deseos e intereses de los países centroasiáticos, si existen posibilidades reales para decidir o si estaríamos ante una vuelta al colonialismo más extractivo (combinado con un neocolonialismo cultural).

En cuarto lugar, en esta región se ve fácilmente cómo ha sido la evolución de las relaciones de las grandes potencias entre sí y con estos países. Rusia luchó, prácticamente en vano, porque su presencia en la zona no se desvaneciera, mientras que las Comunidades Europeas hacían fluir ayuda para el desarrollo a través del Programa TACIS. Andando los años 90, Rusia fue recuperando ciertas cuotas de influencia hasta que en 2001 cambió de nuevo la orientación hacia EE. UU., pues era él quien ponía el dinero encima de la mesa para que le ayudaran en su lucha contra el terrorismo en Afganistán. Tras la invasión de Irak y la eventual estabilización del vecino de Asia Meridional, se le invitó amablemente a marcharse de la zona de influencia rusa, coincidiendo con la pujanza económica de China y la creación de la OCS y el BRI. En esos años ya se fraguaba la estrecha cooperación ruso-china y, quizás solo de manera eventual, parecía que la UE era el socio preferente y se dio un gran impulso a las relaciones UE-Asia Central al hilo de las negociaciones (y aprobación) de la Nueva Estrategia para Asia Central (2019).

En quinto lugar, la gestión de la pandemia y la guerra en Ucrania han acelerado esa reordenación del sistema internacional, volviendo a poner el centro de atención en la conformación de bloques antagónicos (Rusia-China vs. Occidente) y los problemas de seguridad como se han entendido habitualmente y no tanto en términos de seguridad humana. Aunque de momento se han posicionado claramente en contra de la invasión, no es descartable que estos países acaben alineándose con sus poderosos vecinos y no tanto con Occidente. Si al final se les pusiera en la tesitura de tener que incumplir sanciones europeas o americanas para proseguir con sus negocios con Rusia o China, caben pocas dudas de que elegirán esto último.

Por último, el deterioro de la situación en Afganistán provocará que el yihadismo y el terrorismo vuelvan a estar en el centro de atención de estos Estados. No tanto por los talibanes (a quienes se les presupone más pragmáticos y menos intolerantes que hace veinte años, cosa que quizás es mucho presuponer) como por la acción de los grupos leales al Estado Islámico (o a Al Qaeda) que ya operan en aquel país.

Capítulo tercero

El nuevo gran juego de las potencias regionales en el Asia Central

Jesús Gil Fuensanta

Resumen

Hay una serie de potencias regionales, consideradas *medias*, con un interés específico sobre las repúblicas que pueblan el corazón de Asia Central: Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. Entre las potencias regionales *asiáticas* con intereses primordiales en la zona, destacamos Irán, Turquía, Pakistán, India, Japón y Corea.

En suma, los países descritos no son «potencias regionales» al uso, puesto que, a juicio del autor, de su papel desempeñado en Asia Central dependerá no solo un incremento de tales países como potencias en la región o a escala global, sino incluso el destino del mundo y la nueva guerra fría que se cierne sobre este.

Palabras clave

Asia Central, Irán, Turquía, Pakistán, India, Japón, Corea, ajedrez.

The new big game of regional powers in central Asia

Abstract

There is a series of the so-called «medium» regional powers, those with a specific interest in the republics (Kazakhstan, Kyrgyzstan, Tajikistan, Turkmenistan and Uzbekistan). Among the «Asian» regional powers with primary interests in the area, we highlight Iran, India, Pakistan, Turkey, Japan and South Korea.

In short, the countries described are not «regional powers» to the use, in author's opinion, since their role in Central Asia will depend not only on an increase in such countries as competences in the region or on global scale, but even the fate of the world and the present «new cold war» that hangs over it.

Keywords

Central Asia. Iran, Turkey, Pakistan, India, Japan, South Korea, chess.

Introducción a las potencias medias regionales asiáticas

Hemos elegido las principales potencias «medias» regionales con intereses, territorio y geografía eminentemente asiáticas (un caso aparte es Turquía). Algunas de esas fuerzas territoriales son vecinas inmediatas (India, Irán y Pakistán) de las repúblicas centroasiáticas. En dos casos, tenemos a dos países (Corea del Sur y Japón) que, pese a su situación geográfica en el este de Asia, guardan una historia pasada y reciente con raíces en la zona objeto de estudio. Turquía es elocuente, pues pese a su situación en el extremo este de Europa (y uno de los rincones más occidentales de Asia), su raíz histórica principal se encuentra en Asia central.

Tal como una parte importante de la investigación, hemos preferido centrar el estudio en los cinco tanes¹.

Hemos dejado de lado también la cuestión del carácter político de cada régimen (es decir no entrar en la disquisición de democracia o autocracia) a la hora de ofrecer la visión de cada república centroasiática o las potencias *medias* regionales; este es objeto de estudio de otras obras, válidas en gran parte, pero que tienen una finalidad y punto de partida al iniciado aquí²; sin embargo algunos condicionantes de tipo étnico, cultural, lingüístico e incluso religioso (en ocasiones) si desempeñan, como veremos, un rol más preponderante.

Por otra parte, esas seis potencias *medias regionales* coinciden con el número de piezas *medias o menores* de cada color, negro o blanco, en un tablero de ajedrez: dos torres, dos caballos y dos alfiles.

Rusia desde hace más de dos siglos ha influenciado enormemente a la región centroasiática. Puesto que partimos del hecho de que por razones históricas o de vecindario, Rusia y China juegan con cierta ventaja de partida en este tablero «imaginario» de ajedrez de Asia central, a ambas grandes potencias les corresponde las blancas (por contraposición a las negras de Occidente, con el rey estadounidense y la reina de la unión europea), y por su ascendencia y *batuta* en muchos acontecimientos pasados y presentes,

¹ Hiro, D. (2011). *Inside Central Asia. A political and cultural history of Uzbekistan, Turkmenistan, Kazakhstan, Kyrgyzstan, Tajikistan, Turkey and Iran*. Londres, Overlook Duckworth, Nueva York/Londres.

² V. gr. Laruelle, M. y Peyrouse, S. (2006). *Asie centrale, la dérive totalitaire. Cinq républiques entre héritage soviétique, dictature et Islam*. Paris, Editions Autrement.

Rusia es aquí el rey blanco y China la dama blanca, a diferencia de otros tableros donde ambas potencias cambian sus roles. Sin embargo, no está claro para todas las potencias medias si juegan definitivamente para las blancas o para las negras; de ahí una paradoja de este peculiar tablero de ajedrez.

India, una torre (que podría transformarse en una segunda dama)

La Unión India, aunque se puede percibir como *una potencia media*, es en realidad una gran superpotencia, con una sólida política de relaciones internacionales cimentada de forma lenta en apariencia, pero firme, durante más de setenta años.

Pese a sus diferentes etnias y diversidad, la base indoeuropea (al igual que en Irán) pesa en su legado histórico y lingüístico local. India tiene un enroque primordial con las repúblicas centroasiáticas porque una de las máximas de sus relaciones internacionales es la política de «primero el vecindario»³.

Sin embargo, es la potencial gran rival de China en el futuro, a medio y largo plazo, de la región en Asia. Su historia de relaciones con los vecinos del norte centroasiático apoya tal aserción. Por otra parte, China tiene reivindicaciones territoriales sobre la India, lo cual ya de por sí es un importante punto de partida para mayores tensiones en el futuro; la cuestión del estado de Arunachal Pradesh y el tratamiento que ofrece Pekín a los habitantes del estado de Cachemira provoca una substancial fuente de fricciones.

Asimismo, y como veremos en el apartado pakistaní, China actualmente se ha convertido en un aliado estratégico fundamental para el tradicional rival de la Unión India.

Tras las elecciones generales realizadas en India durante 2014, el primer ministro electo, Narendra Modi, realizó un *tour* por las cinco *tanes* a lo largo del 2015. Con él preconizaba una ambiciosa política oficial de «conectar Asia Central». Tal gira de relaciones al más alto nivel se continuó con posterioridad mediante enviados diplomáticos al área.

Kazajistán supone mucho para los planes energéticos futuros del gran país. Por eso hace muchos esfuerzos para el desarrollo de una estrecha relación con el *vecino* más septentrional de los

³ Cf. Benaglia, S. (2019). Indian Foreign Policy in an Increasingly Connected Eurasia. *IAI Commentaries* 19/64. Roma, IAI (Istituto Affari Internazionali).

tanés; una labor consecuente que iniciada largos años ha (en época del primer ministro Patil y el presidente Nazarbayev), en la actualidad consiguió concesiones de trabajos para la empresa india Corporación de Petróleo y Gas Natural.

Pero este no es el nexo más estrecho. Kazajistán cuenta con las segundas reservas mundiales de uranio, y en su calidad de gran detentador, gestionado por la empresa Kazatomprom, interesa a la potencia nuclear india; de ahí la firma de convenios con la Corporación Nuclear de India para conseguir la construcción de centrales nucleares en este gran tan.

Los sectores (petro) químico y de información tecnológica son otra de las claves entre las relaciones coetáneas kazajo-indias. Además de la industria espacial, un lugar donde las potencias regionales medias de Asia han sabido ver como un filón futuro de posibilidades.

Pero no son los únicos sectores beneficiados: la construcción, la metalurgia y sobre todo los minerales, son otros de los puntos capitales económicos y de desarrollo conjunto entre ambos países.

Las relaciones sobrepasan el ámbito económico, y tienen gran repercusión para el ámbito jurídico internacional; las buenas relaciones llevaron a la firma de tratados de extradición.

A la fecha de la celebración de la gira del primer ministro Modi, el volumen de las relaciones comerciales con el resto de tanés no suponía una ambición económica tan extensa como los existentes con Kazajistán. Pese a las posibilidades que ofrece Uzbekistán en sectores análogos a los descritos para Kazajistán.

Tayikistán, con bastante frontera común con Afganistán y con una porción menor pero significativa con China, coloca a India en una posición internacional clave, a pesar de la falta de accesos directos entre ambos países; a este respecto, el elemento primordial para tal aserto es lo relativamente cerca que está Pakistán del supuesto *pariente pobre* de los tanés.

A este tocante, el hecho de las largas relaciones diplomáticas que India mantiene con esta república son sólidas, y claves en la lucha contra el salafismo. En el pasado reciente, India apoyó de manera firme la Alianza del Norte frente a los talibanes. La base aérea tayika de Farjor, incluido un hospital militar, fue renovada hace algunos años con la ayuda india; en contrapartida, las fuerzas aéreas tayikas fueron entrenadas por los indios, además de

estacionar armamento ofensivo aéreo allí. Los nexos de seguridad india han crecido en Tayikistán desde una cesión de mil kilómetros cuadrados de territorio tayiko a China para pagar deudas previas. En el siglo actual, Tayikistán se ha convertido en uno de los beneficiarios principales del ITEC, el programa indio de Cooperación Económica y Técnica. Y dentro de este marco, varias decenas de cadetes y oficiales militares tayikos han conseguido entrenamiento específico en la India.

Por paradoja, el comercio bilateral entre ambos países no estaba al mismo nivel que los otros tane. La falta de acceso directo entre Tayikistán e India es el gran hándicap para su comercio bilateral, puesto que los productos con la intermediación del puerto iraní de Bandur Abbas llegan por carretera, atravesando Turkmenistán y Uzbekistán, lo cual repercute en los costes.

La visita que realizó el presidente Emomali Rahmon a India evidenció la importancia que Tayikistán concede al gran país del subcontinente. Posteriormente, durante la visita de Modi a Dushanbé, el líder recibió una calurosa acogida por parte del presidente. Importantes frutos han proporcionado el interés de Nueva Delhi, sobre todo en la hidroelectricidad, uno de los ases en la manga tayika; India tiene ganancia en el sector de la construcción también, y la modernización de la central hidroeléctrica de Varzob-1 supone un buen esfuerzo conjunto de ambos países. Otros sectores tayikos que implican la atención india son el procesado agroalimentario, la minería y el transporte. A mediados de la segunda década del siglo, las exportaciones indias se habían multiplicado por nueve respecto a las de una década anterior; por el contrario, las exportaciones tayikas hacia el subcontinente habían disminuido. Las industrias farmacéutica y química indias tienen un buen mercado en Tayikistán; se exportan además productos electrónicos, textiles, té y café. En contrapartida, Tayikistán proporciona a India materias primas para su industria química, además de aluminio; los otros productos relevantes son algodón, frutos secos y hortalizas.

Por último, la educación y la cultura son dos de los vínculos también demostrativos para ambos países. La mayor parte de los indios residentes en Tayikistán son estudiantes, productos del intercambio académico, y el cine de Bollywood es el más popular en la república centroasiática.

Uzbekistán mantiene un antiguo lazo cultural y afectivo con India. El Imperio mogol de la India (1526-1857) fue fundado por

Babur, natural del valle de Fergana, una región importante en la sociedad uzbeka (el presidente uzbeko Mirziyoyev tiene sus raíces allí). Los mogoles tuvieron además un sustrato cultural con rizomas persas; también fue Persia una presencia cultural en el país del Indostán desde periodos previos.

Desde siglos anteriores, el pasado cultural indo-uzbeko estaba bien entrelazado. Por lo menos desde los albores de la Edad del Bronce, con las culturas del Indo, existió una especie de «ruta de la seda» primitiva. Tales caminos de dispersión comercial, ideas y cultura siguieron existiendo con periodos posteriores.

Siguiendo esta dinámica de relaciones culturales, y apoyándose en el aumento de universidades extranjeras con campus operativos en Uzbekistán, dos universidades indias han abierto anexos en las ciudades de Tashkent y Andijan.

Uzbekistán tiene un peso histórico muy profundo en las relaciones internacionales de la India desde su fundación como Estado de pleno derecho. El primer ministro Jawaharlal Nehru, padre de la India, visitó la Unión Soviética durante dos semanas de junio de 1955, en concreto Tashkent y Samarcanda. Volvió a la capital de la entonces RSS en septiembre de 1961⁴.

Además, en Tashkent se celebró durante 1966, una conferencia internacional entre el presidente pakistaní Muhammad Ayub Ján y el primer ministro indio Shastri, bajo la mediación del premier soviético Kosygin; como consecuencia, y bajo fuerte presión de la ONU, EE. UU. y la URSS, India puso fin a la guerra indo-pakistaní de 1965, devolvió los territorios conquistados en la misma, retornando así a la previa línea de demarcación de 1949 en Cachemira. Tras firmar la declaración de Tashkent, el primer ministro Shastri murió de un supuesto ataque al corazón; aunque siempre se ha especulado con un asesinato⁵.

Se abrió un consulado indio durante la perestroika, y se promovió a nivel de embajada en 1992. Las visitas bilaterales al más alto nivel han sido habituales desde la independencia de Uzbekistán. Su primer presidente Karimov lo hizo poco después de fecha tan señalada, y continuó en otras cuatro ocasiones. El actual jefe

⁴ Sahai, S. (1990). *The Delhi Declaration, Cardinal of Indo-Soviet Relations: A Bibliographical Study*. Mittal Publications.

⁵ Biswas, S. (2009). Was Mr. Shastri murdered. *BBC news*. [Consulta: 17 de marzo de 2022]. Disponible en: https://www.bbc.co.uk/blogs/thereporters/soutik-biswas/2009/08/was_mr_shastri_murdered.html y Dhawan, H. (11 July 2009). PMO refuses to declassify document relating to Shastri's death. *The Times of India*.

del Estado, Mirziyoyev, asistió a Nueva Delhi en dos ocasiones. Diversos primeros ministros indios, desde Narasimha Rao en 1993, han visitado, una vez por década, Tashkent.

El comercio entre ambos países alcanza actualmente cerca de los cuatrocientos cuarenta millones de dólares anuales⁶. Un tratado de comercio bilateral con Uzbekistán está en negociación. En la actualidad, India invierte en el sector automovilístico, farmacéuticas y turismo; y además aspira a una mayor presencia en los sectores agroalimentario, minería, textil y joyería. Pero su mayor pretensión es la de innovar en ciertos desarrollos aeroportuarios, caso del puente con Navoi, un importante eje industrial de la nación centroasiática, y que permitiría establecer nexo directo entre Mumbai y la ciudad uzbeca. El sector tecnológico es otra de las prioridades de las empresas indias.

Hay deseos de construir un hospital y una planta farmacéutica indias en el país; lo cual revela las pretensiones en el campo de la salud. Varios miles de uzbekos han recibido tratamiento médico en la India en los años recientes. Durante la segunda ola de la pandemia, India proporcionó mucha ayuda con la remesa de centenares de miles de la vacuna india Covishield, y medicamentos como paracetamol y remdesivir. Además, se proveyó un centenar de unidades de concentradores de oxígeno.

Las necesidades energéticas indias se plasman en el desarrollo de plantas de energía solar, y proyectos de gas. Asimismo, Uzbekistán tiene especial interés en el desarrollo en las infraestructuras de transporte⁷. Gracias al ferrocarril, Uzbekistán puede tener una cierta conexión indirecta con el puerto de factura india en la iraní Chabahar.

Las relaciones de India con Kirguistán se limitaron durante gran parte de la época de la Unión soviética. Sin embargo, con la perestroika se dio un impulso concretado en la visita en 1985 del primer ministro indio Rajiv Gandhi, a Bishkek. Pero al igual que con las restantes repúblicas, India fue uno de los primeros países del mundo que estableció relaciones diplomáticas (1992) con Kirguistán desde su independencia el 31 de agosto de 1991. Desde ese momento se inició una armonía especial entre ambos

⁶ Embajada de la India en Tashkent. [Consulta: 7 de marzo de 2022]. Disponible en: <https://eoi.gov.in/tashkent/?2615?000>

⁷ Cf. Mashrab, F. (8 noviembre 2018). Uzbekistan Steps Up Railway Diplomacy. *Eurasia Daily Monitor*. Vol. 15, n.º 160. [Consulta: 28 de marzo de 2022]. Disponible en: <https://jamestown.org/program/uzbekistan-steps-up-railway-diplomacy/>

países, concretado en puntos claves como el apoyo kirguizo a la posición india sobre Cachemira; recordemos que, para el país del subcontinente, los sectores administrados por Pakistán son una ocupación. Otros aspectos clave de las amigables relaciones son el apoyo para que India tenga un lugar permanente en el consejo de seguridad de la ONU, y en la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS).

Modi visitó al presidente kirguizo Atambayev en julio del 2015, y además de firmar varios acuerdos, acceder a varias facilidades médicas, inauguró una escultura de Mahatma Gandhi en Bishkek.

La cooperación tiene puesto un especial énfasis sobre cuestiones de seguridad, combate del salafismo y el tráfico de estupefacientes.

Durante la reunión de la OCS celebrada en Bishkek en septiembre de 2013, el ministro de exteriores indio Kurshid se reunió con su contraparte kirguizo Abdylbaev y el presidente Atambayev; además de con el presidente iraní Rouhani.

Acuerdos de cooperación económica, inversiones y comercial, y en otros campos (cultural, consular, impuestos) se han firmado entre ambas repúblicas. A tal efecto se estableció una comisión conjunta intergubernamental de cooperación en comercio, economía, cultura, ciencia y tecnología que ha celebrado varios encuentros en Bishkek y Nueva Delhi.

El balance del comercio bilateral indo-kirguizo es una décima parte del que tiene el país del subcontinente indio con otras repúblicas centroasiáticas; muy de cerca de los números tayikos. Pero hay una gran desproporción en lo facturado por exportaciones kirguizas, las cuales se centran en minerales metalíferos, chatarra y cueros en bruto. Las exportaciones indias se centran en textiles, productos farmacéuticos y químicos, maquinaria y té.

India tiene intereses en los sectores farmacéutico, textil y de la salud. La energía hidráulica es una de las mayores inversiones de India en Kirguistán. Siguiendo la política india de «conectar Asia Central», en la última década se ha reafirmado en promover el uso informático en Kirguistán⁸.

⁸ Ministerio de Asuntos exteriores de India. [Consulta: 19 de marzo de 2022]. Disponible en: <https://mea.gov.in>

La cooperación técnica india con Kirguistán ha supuesto el entrenamiento de técnicos kirguizos en el subcontinente a lo largo de los últimos treinta años.

En el ámbito educativo, también India ha logrado difundir su cultura gracias al Centro de estudios indios de la universidad de Osh. Y en el 2014 se abrió un foco de cultura india, apoyado por la diplomacia del subcontinente, dentro de la Biblioteca Nacional de Kirguistán en Bishkek. Y en el ámbito médico hay muchos estudiantes indios en la república centroasiática; los intercambios en este espacio son habituales⁹.

Turkmenistán puede suponer mucho para las necesidades energéticas de la India. No es de extrañar que, pese al hermetismo del país, India abriese una embajada en Ashgabat durante la fecha temprana de 1994. Las parvedades indias de hidrocarburos han supuesto la firma de un acuerdo, en la capital turkmena, para la creación de un ambicioso gaseoducto que está previsto pueda operar en pocos años, y que además pasa por Pakistán, también deficitario de gas natural; lo que ha llevado a calificar a estos países como TAPI (acrónimo de las cuatro naciones, incluido Afganistán). El gaseoducto TAPI, pronosticado con más de 1.800 km de extensión, deberá proporcionar más de la mitad del gas que necesita la Unión India; su destino final será la estratégica ciudad de Fazilka en el Punjab, fronteriza con Pakistán. Pero la lentitud para poder implementar el proyecto dirigido por Türkmengaz supone una falla importante para solventar, por el momento, los problemas energéticos de las tres naciones API.

Sin embargo, pese a su importancia para el gas, el resto del volumen comercial con Turkmenistán parece el más bajo en comparación a las otras repúblicas centroasiáticas; tal vez se deba no solo al tradicional hermetismo turkmeno, sino a la posición de China en el país, puesto que el gigante fue ganando terreno aquí, recalcando la rivalidad que supone para la India.

Con respecto a otras potencias asiáticas con intereses centroasiáticos, la India mantiene vínculos estrechos con Japón y Corea del Sur. Desde un par de años antes de la pandemia del COVID-19, la relación japonesa se incrementó en diferentes planos, incluyendo la seguridad: al respecto deben contemplarse los recientes acuerdos que India firmó con los EE. UU.

⁹ [Consulta: 17 de marzo de 2022]. <https://www.studyinkyrgyzstan.org/life-of-indian-students-in-top-medical-universities-of-kyrgyzstan?msclid=d379feb3b8ba11e-caafcc61bf2c2ef8c>

Pakistán, un imponente caballo (¿blanco?)

Los destinos de Pakistán e India están unidos de forma intrínseca; fueron el mismo país hasta la partición de 1947, y desde esa época están enfrentados entre ellos, no solo por la cuestión de Cachemira; hasta la fecha han tenido lugar cuatro guerras entre ambos países, aunque la más reciente en el último año del siglo XX.

La economía y sociedad pakistaní, como buenos emuladores de su gran rival meridional, presentan en la actualidad una economía emergente y sociedad en desarrollo, con una creciente clase media. En la actualidad constituye una creciente potencia textil (por detrás de China e India).

Los sucesos parecían muy favorables para Pakistán, como poder regional equiparable a Irán, durante el periodo inicial de la independencia de las repúblicas centroasiáticas. Entonces las perspectivas de Pakistán, y unas potenciales estrechas relaciones económicas con Irán y Turquía, parecían muy prometedoras, con la creación de la Organización de Cooperación Económica, con aspiraciones a convertirse en una especie de UE regional. Pero el destino deparó otras circunstancias.

Poco más de un año antes de la pandemia, Pakistán defendía los campos de prisioneros uigures en China (y que esta califica de «campos de reeducación»); el total estipulado de uigures allí ronda sobre el millón¹⁰.

Desde 1947 muchos musulmanes de la India emigraron al territorio pakistaní; paralelo en el tiempo sucedía con los refugiados musulmanes de Cachemira. Pakistán tiene una de las mayores poblaciones mundiales de refugiados. Por contrapartida, es uno de los países asiáticos con mayor diáspora poblacional a nivel internacional.

Una interlocución especial tiene Pakistán con Turquía. La república turca fue uno de los primeros países del mundo en reconocer a la nueva república centroasiática creada en 1947, y una de las arterias principales de su capital, Ankara, está dedicada al fundador Ali Yinnah, con un monumento presidiendo su acceso.

¹⁰ Detention camps: Why Pakistan is silent about plight of fellow muslims in China. *The Times of India*. (23 December 2018).

El norte de Pakistán tiene una escasa separación de Tayikistán debido a un breve territorio afgano llamado el corredor Wajan, lo que evidencia la posición geoestratégica del país.

Sin embargo, las relaciones de Pakistán con Tayikistán no son todo lo fluidas que cabría imaginar¹¹. El uso militar indio de la base aérea de Farjor ha supuesto quejas oficiales por parte pakistaní.

Pakistán obtiene relaciones diplomáticas con Uzbekistán desde 1991, y aunque fue uno de los primeros países en reconocer la república centroasiática, sus correspondas tuvieron algunos altibajos durante la época de la guerra civil afgana.

Desde el acceso al poder en Tashkent del presidente Mirziyoyev se han incrementado los contactos oficiales y el comercio entre ambos países; ha provocado incluso que los primeros vuelos oficiales entre las dos repúblicas se iniciasen en el año 2018.

No olvidemos que la actual calidad como miembros en varias instituciones, como el notorio caso de la OCS, puede ayudar a Uzbekistán y Pakistán a acercarse en varios puntos concretos.

Existen algunas decenas de miles de refugiados afganos de etnia uzbeka viviendo en Pakistán.

Las relaciones de Pakistán con Kazajistán son muy buenas. Hay una base histórica para la ligazón, pues desde mediados del siglo XX se asentaron muchos kazajos en el actual Pakistán. También se reconoció la independencia de la república centroasiática en una fecha muy temprana, y pocos meses después el presidente Nazarbayev asistió de forma oficial a Islamabad; desde hace décadas se han firmado decenas de protocolos y acuerdos entre ambas repúblicas, lo que evidencia una relación estratégica al más alto nivel.

Pakistán enfatiza su posición como corredor de acceso al mar, y su enlace con la república centroasiática revela ese rol, suponiendo además un intercambio sempiterno y de forma fluida para aquellos bienes producidos en ambos países.

Siguiendo su norma, también se reconoció la independencia de Kirguistán e inició vínculo diplomático desde fecha muy temprana. Por imperativos también históricos el nexo entre ambos

¹¹ Synovitz, R. (2021). Regional Powers Seek to Fill Vacuum Left By West's Retreat From Afghanistan. Gandhara. [Consulta: 15 de abril de 2022]. Disponible en: <https://gandhara.rferl.org/a/afghanistan-power-vacuum-russia-iran-china-pakistan/31625835.html>

territorios es óptimo, pues el Imperio mogol tiene un significado cultural y social positivo para ambas naciones.

La cordial incumbencia pakistaní con Turkmenistán siguió la tónica habitual de temprano reconocimiento de independencia y establecimiento de embajadas respectivas. En apenas dos años, la primera ministra Benazir Bhutto visitó Ashgabat y comenzó una fructífera relación. El periodo de Niyazov como presidente fue especialmente favorable para los intereses de ambas repúblicas; había en juego mucho, incluida la exportación de gas turkmeno al escenario AfPak, y que explica la tibieza o ausencia de «Turkmenbasi» en foros antitalibán durante la época.

Gracias a los lazos sólidos, Turkmenistán recibió un espaldarazo para un acceso a mar abierto mediante el uso del puerto Gwadar, situado en el Beluchistán pakistaní; hemos de recordar que Irán además apoya este enclave, un testimonio importante, puesto que hay una región del Beluchistán en territorio persa. Gwadar es un enclave de gran potencia geopolítica, tal vez uno de los mayores en el sur de Asia. Kazajistán y Kirguistán son otras de las repúblicas centroasiáticas con pretensiones valiosas de vínculo con este puerto. Por supuesto, un proyecto en continuo crecimiento mastodóntico tiene sus carencias en el plano medioambiental.

Pakistán estuvo en comunión con varias de las potencias regionales (Turquía, Irán) hasta la primera toma de Afganistán por parte de los talibanes, lo que creó una nueva alianza, momentánea, pakistaní con el enemigo natural iraní, Arabia Saudí.

Irán, una poderosa torre blanca

Irán ha tenido un gran ascendente cultural sobre Asia Central desde las primeras civilizaciones de la edad del Bronce.

Pero curiosamente, su relación con las cinco repúblicas antes de la disolución de la URSS no tenía la profundidad y firmeza de lazos que sí ejercía India. Aun así, desde la creación de las repúblicas, la presencia oficial iraní en la región fue rápida, con continuada apertura de delegaciones diplomáticas.

Las relaciones diplomáticas de la República Islámica de Irán (RIA) con Kazajistán se iniciaron pocos meses después de su independencia. En el año 1992 se abrió una embajada en la capital

kazaja, y poco después un consulado en Aktau; diez años después se inauguró otro más en Almaty.

Un momento de inflexión importante para la importancia que Irán desempeña en la actualidad para el «tablero de juego» de Asia Central se produjo en 1996, con la inauguración de la línea de ferrocarril de Sarajs (Irán)-Teyand (Turkmenistán), que suponía la conexión terrestre del país del Golfo con todo el entramado de repúblicas asiáticas que habían formado parte de la URSS¹².

A lo largo de la primera década del siglo XXI se incrementó el comercio kazajo-iraní. La república centroasiática exporta derivados del petróleo, grano y metales a la RIA; los intereses comerciales iraníes se centran en la creación de infraestructuras, ingeniería mecánica, telecomunicaciones y transportes. Por supuesto el sector energético desempeña un papel relevante entre ambos países; la temprana apertura del consulado en Aktau lo explica. Esta capital provincial se encuentra a orillas del mar Caspio, y además de su cercanía estratégica a la RIA, por entonces era sede de una central nuclear (desactivada en 1999), además de proximidad a amplios campos petrolíferos. En la ecuación energético-comercial kazajo-iraní es muy importante la construcción de un oleoducto que conectará ambos países, además de Turkmenistán.

En reuniones oficiales y conferencias, como la que tuvo lugar en junio de 2010 sobre el fin del armamento en la región de Asia Central y Caspio, los ministros de exteriores de ambos países enfatizaron la necesidad de desarme nuclear global y regional¹³.

La RIA es un vecino bien avenido con Turkmenistán, país con el cual mantiene una frontera de más de mil kilómetros. Después de la Federación rusa es el país del mundo con mayor cantidad de inversiones allí.

Entre las potencias de este estudio, Irán es aquella que junto a India tiene mayores aspiraciones en el sector energético turkmeno¹⁴.

Turkmenistán además de los textiles, tiene un gran volumen de exportaciones de gas natural y petróleo hacia la RIA.

¹² V. gr. Hiro, D. (2011). *Op. cit.*, p. 382.

¹³ Farrar-Wellman, A. (2010). Kazakhstan-Iran Foreign Relations. *Critical Threats*.

¹⁴ Muzalevsky, R. (2010). TAPI and the Prospects of an Indian-Turkmen Strategic Partnership. *Eurasia Daily Monitor*. Vol. 7, Issue 116. [Consulta: 11 de marzo de 2022]. Disponible en: <https://jamestown.org/program/tapi-and-the-prospects-of-an-indian-turkmen-strategic-partnership/>

Existe gran cantidad de proyectos conjuntos en los sectores energéticos, transporte y telecomunicaciones, con algunos ya completados. El gaseoducto Korpeye-Kurt Kui del oeste de Turkmenistán fue construido mediante una inversión conjunta con Irán; este se combina con el previo común de Dauletabab-Sarajs-Jangiran, ya inaugurado en el 2010.

Otros proyectos conjuntos son la presa de Dousti, búnkeres en Merve, la refinería de Turkmenbashi y la línea de transferencia de energía de Balkanabar-Aliabad.

En el sector del transporte, el más ambicioso proyecto es el ferrocarril Transcaspio que uniría Turkmenistán, Kazajistán y Uzbekistán con el Caspio. La ciudad de Bereket se transforma así en un punto crucial de intersección con el presupuestado Ferrocarril Transnacional Norte-Sur, con más de siete mil kilómetros de longitud, que uniría las repúblicas centroasiáticas con India y la Federación rusa en sus extremos; en el 2013 se abrió la sección que une la turkmena Bereket con Uzen en Kazajistán, y un año después se inauguró oficialmente el nexo con Irán, con asistencia de los presidentes de los tres países¹⁵.

El punto de partida fue el Acuerdo de Ashgabat firmado en el 2011, e implementado con posterioridad, el año 2016, entre India, Irán, Kazajistán, Omán, Pakistán, Turkmenistán y Uzbekistán; con él se trataba de facilitar el transporte de mercancías entre el Golfo y Asia Central.

Durante el Imperio persa, Uzbekistán estaba integrado a grandes rasgos en la satrapía de la Sogdiana y una parte en la Bactriana.

Uzbekistán forma parte de la Organización para la Cooperación Económica, creada en su origen entre Irán, Turquía y Pakistán durante 1985.

El volumen bilateral de comercio iraní-uzbeko supone varios centenares de millones de dólares anuales. Irán importa algodón, fertilizantes, fibras químicas y metales; sus exportaciones a Uzbekistán se centran en el sector agroalimentario, detergentes y materiales de la construcción.

Los lazos lingüísticos y étnicos entre la RIA y Tayikistán llevan un largo recorrido; la presencia cultural y religiosa iraní aumentó en la república centroasiática desde su independencia en 1991, pese

¹⁵ Завершено строительство участка Берекет-Этрек магистрали Казахстан-Туркменистан-Иран. *Turkmen Business*. (2014).

a que Tayikistán es estado suní pero secular. Irán fue el primer país del mundo que estableció una embajada en Dushanbe. En 1995, Tayikistán abrió una de sus pocas embajadas mundiales en Teherán.

Irán medió, de manera infructuosa, en la pasada guerra civil tayika entre ambas facciones.

Las cooperaciones tayiko-iraní en el sector energético son sólidas, como en la central hidroeléctrica Sangtodeh-2. La inversión iraní fue importante en los túneles por carretera de Anzob e Istiklol, claves para tan montañoso país.

Sin embargo, a mediados de la segunda década del siglo XXI se produjo un declive en las relaciones. Se inició con la confiscación en RIA de las propiedades del oligarca iraní Babak Zanyani, y pese a su petición semejante para Tayikistán, esta lo denegó. Una posterior invitación de Teherán al proscrito paladín opositor tayiko Muhiddin Kabiri y su recibimiento por el líder Ali Jameini, causó la convocatoria del embajador iraní a su país.

Pese a las buenas relaciones con Kirguistán, no existen vuelos directos entre ambos países. Supone además por carretera la república centroasiática más lejana para la RIA. No obstante, ambos han intentado cooperar en materia de transporte, como demuestra la inversión de compañías iraníes en la autopista entre Bishkek y Osh.

El volumen comercial conjunto iraní-kirguizo, que mantiene un acuerdo preferencial, es bastante magro. Kirguistán exporta carne, chatarra de acero y grano, e importa materiales de construcción, textiles y frutos secos.

Ambos países mantienen aspectos cooperativos contra el tráfico de drogas y el crimen organizado¹⁶.

Chabahar es el único puerto oceánico de Irán, y a través de este se estableció una propuesta de corredor, por parte de India. De este modo queda muy patente que el puerto significa una gran puerta de acceso de India para las repúblicas de Asia Central. Al respecto, Irán desempeña un doble juego con sus apoyos alternos a Pakistán e India en la cuestión de los puertos oceánicos.

Debemos recalcar que India es uno de los primeros compradores del petróleo iraní.

¹⁶ Kyrgyzstan calls for security cooperation with Iran. *Iran Front Page*. (2021).

Turquía, un poderoso caballo

Varias de las repúblicas centroasiáticas tienen nexos culturales y étnicos con la república de Turquía. Desde la caída de la URSS, Turquía ha sido muy activa en el incremento de su ligadura con las repúblicas centroasiáticas con mayor sustrato túrquico¹⁷.

A ello ayudó la instauración en 1992 de la Agencia de Cooperación y Coordinación Turca (TIKA); desde comienzos de siglo aumentó su actividad, y pasó a ser un instrumento primordial de la política exterior turca¹⁸.

La relación estratégica con Kazajistán es muy sólida. Poco después de declarar su soberanía como Estado, en octubre de 1990, el entonces presidente turco Özal visitó el país tras invitación expresa del presidente Nazarbayev; fue el primer jefe de Estado del mundo que lo hizo. Se firmaron entonces importantes acuerdos de cooperación. Con posterioridad se levantó una estatua de Nazarbayev en un parque de Ankara. Una estatua de Atatürk permanece en una plaza de la capital kazaja¹⁹.

Turquía fue el primer país del mundo que registró de forma oficial la independencia de Kazajistán en 1991. Para 1992, Turquía ya contaba con una embajada en Astaná, así como dos consulados generales en Almaty y Aktau. Kazajistán ampara una embajada en Ankara y dos consulados, uno general en Estambul y otro en Antalya.

A mediados de la primera década del siglo, Turquía fue uno de los países que se reunieron en la capital kazaja para apoyar la creación de un corredor de transporte que uniese Asia Central con el Cáucaso y Europa; entonces la República Popular de China, Azerbaiyán y Georgia, también apoyaban la iniciativa. Esta decisión y otras buscaban en aquel entonces contrarrestar la influencia rusa en la región centroasiática. Kazajistán apuntala la inclusión de Turquía en la UE; Turquía refuerza otras peticiones kazajas para organismos internacionales, y ambos en conjunto han acometido iniciativas para promover la identidad y amistad entre los pueblos túrquicos²⁰.

¹⁷ V.gr. DEMIRAĞ, Y., y KARADELI, C. (2006). *Geçmiste Gunumuse donusen. Orta Asya ve Kafkasya*. Palme yayinlari.

¹⁸ V.gr. <https://www.tika.gov.tr/tr> [Consulta: 19 marzo de 2022].

¹⁹ Cf. Parlak, N. (2007). *Orta Asya-Kafkasya-Balkan Ülkeleriyle İlişkiler ve Türk Dış Yardımları (1992-2003) TIKA Yayinlari*. Ankara.

²⁰ Cf. Güler, M. (2007). *Orta Asya ve Kafkaslara Türk Bakışı*. Estambul, İlgi Kültür Sanat Yayinlari.

Turquía ha realizado grandes inversiones en los sectores textil, telecomunicaciones, energético y de construcción. El comercio bilateral supone casi cuatro billones de dólares en los últimos años²¹.

Turquía fue también el primer país del mundo que reconoció la independencia kirguiza en 1991, y estableció relaciones diplomáticas a finales de enero de 1992. En breve tiempo, cada república abrió respectivas embajadas en Ankara y Bishkek. Durante los primeros años de la independencia, Turquía pensaba que el país centroasiático era demasiado pobre para sobrevivir sin la ayuda rusa y orientó de manera diferente su contribución al país²².

Pero con posterioridad, el aumento de políticas pantúrgicas, durante la presidencia de Erdogan, han incrementado la relación entre ambas repúblicas, así como la presencia cultural turca en Kirguistán. No en vano, los dos últimos presidentes kirguizos Yeenbekov y Yaparov han visitado a Erdogan. El volumen comercial entre ambos países supera en la actualidad el medio billón de dólares²³.

Los nexos culturales con Turkmenistán son muy consistentes desde los albores de la historia, pues ambos pueblos túrquicos hablan lenguas que pertenecen al subgrupo oghuz; los selyúcidas además partieron del territorio turkmeno. Turquía fue además el primer país del mundo que reconoció su independencia. No en vano la mayor influencia cultural religiosa procedía de Turquía durante los albores de la emancipación turkmena de la URSS. Durante la inicial andadura de la república centroasiática, Niyazov daba mayor prioridad a las relaciones con Turquía que con EE. UU.

Ashgabat mantiene una embajada en Ankara y un consulado general en Estambul; los nacionales turkmenos no necesitan visado para su estancia en Turquía.

Con el gaseoducto de Korpeye, inaugurado a fines del siglo XX, se buscaba implementar el primer gran proyecto energético con participación turca en la república centroasiática; cuenta con el beneplácito de Teherán, cuyo líder Jatamí estuvo presente durante la apertura.

²¹ Ministerio de Asuntos exteriores de Turquía. [Consulta: el 15 de marzo de 2022]. Disponible en: <https://www.mfa.gov.tr/economic-relations-between-turkey-and-republic-of-kazakhstan.en.mfa>

²² Pryde, I. (1994). Kyrgyzistan. The Trials of Independence. *Journal of Democracy* 5. Pp. 109-120.

²³ [Consulta: 21 de marzo de 2022]. <https://www.mfa.gov.tr/economic-relations-between-turkey-and-kyrgyzstan.en.mfa>

En la actualidad, Turkmenistán supone el país centroasiático donde más se incrementan las inversiones turcas, con más de seiscientas compañías inscritas, y cerca de un par de billones anuales de volumen comercial²⁴.

Turquía había sido el primer país que reconoció la independencia uzbeka, y poco después se convirtió en una de las incipientes naciones que abrieron misión en Tashkent. En la actualidad, Uzbekistán mantiene una embajada en Ankara y un consulado general en Estambul.

Durante la II Guerra Mundial, el régimen de Stalin deportó a Uzbekistán varios miles de turcos que vivían en Georgia, llamados «turcos mesjetianos»²⁵. En la actualidad varios millares siguen viviendo en la República de Uzbekistán²⁶.

El volumen comercial actual entre ambos países supera los dos billones anuales, con expectativas de aumento sostenido, y existen más de 1.300 compañías turcas operando en Uzbekistán²⁷; Turquía supone su quinto socio comercial.

Las relaciones presidenciales turco-uzbecas son muy fluidas en la actualidad, al nivel de socios estratégicos. A mediados del otoño de 2016, Erdogan acudió a Samarcanda. La máxima autoridad uzbeka, Mirziyoyev asistió a Turquía. Posteriormente, el presidente uzbeko visitó de nuevo oficialmente Ankara, poco antes de la pandemia del COVID-19, el mismo año que Uzbekistán se unió a la Organización de Estados Túrquicos. A inicios de la primavera de 2022, Erdogan se entrevistó con su contraparte en Uzbekistán²⁸.

²⁴ [Consulta: 22 de marzo de 2022]. <https://www.mfa.gov.tr/economic-relations-between-turkey-and-turkmenistan.en.mfa>

²⁵ Tomlinson, K. (2005). Living Yesterday in Today and Tomorrow: Meskhetian Turks in Southern Russia. En: Crossley, J, G. y Karner, C. (eds.). *Writing History, Constructing Religion*. Ashgate Publishing.

²⁶ Babak, V., Vaisman, D. y Wasserman, A. (2004). *Political Organization in Central Asia and Azerbaijan: Sources and Documents*. Routledge; Blacklock, D. (2005). *Finding Durable solutions for the Meskhetians. A presentation of Preliminary Findings and a Roundtable discussion with Government and Civil society actors in Georgia*. Report on the Joint Conference organized by the ECMI and the State Minister of Georgia on Conflict Resolution Issues Tbilisi. Georgia, 6 June 2005. ECMI Report # 56 August, European Centre for Minority Issues (ECMI), Flensburg.

²⁷ [Consulta: 14 de marzo de 2022]. <https://www.mfa.gov.tr/relations-between-turkey-and-uzbekistan%20.en.mfa>

²⁸ Turkey, Uzbekistan strategic ties to reach highest level. *Yeni safak*. (28 marzo 2002). [Consulta: el 5 de abril de 2022]. Disponible en: <https://www.yenisafak.com/>

Japón, poderoso alfil negro

En el plano económico puede parecer que el potencial de inversiones no parezca tan grande como por parte de otras potencias descritas; pero las repúblicas asiáticas durante la perestroika veían claro el poder económico japonés.

Japón tiene en la actualidad una estrategia de acercamiento en Asia Central: «Central Asia plus Japan». Fue formulada por vez primera durante un encuentro en la capital kazaja en agosto de 2004; asistieron los ministros de exteriores de Japón, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán. El acuerdo circunscribía una cooperación en diversos aspectos, incluida la seguridad y la energía²⁹.

Hubo ulteriores reuniones, a los cuales se añadieron otros países; a la cuarta reunión de Tokio en 2012, asistió Turkmenistán.

Hasta entonces, la presencia japonesa era en apariencia una diplomacia meramente comercial, pero detrás hay una inteligente y calculada táctica. El interés sobre la región alcanza al plano educativo y universitario; no solo en Tokio, sino en diversas universidades hay especialistas dedicados a la región³⁰.

La presencia en Asia Central recibió en un principio una nueva ayuda desde el año 2007 cuando se creó la Asociación de Amistad Japonesa-Centroasiática, con la finalidad principal para desarrollo de proyectos relacionados con la educación y la cultura. Pero la relación pasada del movimiento Hizmet de los gülenistas (proscrito por Turquía), ha llevado a un distanciamiento oficial turco de los proyectos de ese organismo y otros (como la Federación Japonesa de Colegios de Abogados) desde mediados de la segunda década del siglo³¹.

en/news/turkey-uzbekistan-strategic-ties-to-reach-highest-level-3592638?msclkid=52ae9cb4be4111ecb3d7d896189819a0

²⁹ Fuente Ministerio de exteriores de Japón. [Consulta: 17 abril de 2022]. Disponible en: <https://www.mofa.go.jp/region/europe/dialogue/joint0408.pdf>

³⁰ V. gr. [https://japan.tsukuba.ac.jp/educational/](https://japan.tsukuba.ac.jp/educationals/); <https://src-h.slav.hokudai.ac.jp/center/index11.html> [Consulta: 19 de abril de 2022].

³¹ Turkish PM warns Japan on Gülenist Structuring. *Turkish Daily News*. (19 enero 2017). [Consulta: 21 de abril de 2022]. Disponible en: <https://www.hurriyetdailynews.com/turkish-pm-warns-japan-on-gulenist-structuring-108731> Turkey objected to participation of Japanese bar association federation and John Jay College at UN Kyoto crime congress. *Stockholm Center for Freedom*. (17 March 2021). [Consulta: 22 de abril de 2022]. Disponible en: [ps://stockholmcf.org/turkey-objected-to-participation-of-japanese-bar-association-federation-and-john-jay-college-at-un-kyoto-crime-congress/](https://stockholmcf.org/turkey-objected-to-participation-of-japanese-bar-association-federation-and-john-jay-college-at-un-kyoto-crime-congress/)

Sin embargo, la principal fuente de financiación japonesa para sus proyectos en Asia Central es el Banco Asiático de Desarrollo.

Desde finales de enero de 1992, Japón mantiene relaciones diplomáticas con Kazajistán. El ascendente en la concepción del moderno país kazajo queda patente en el trazado de la capital, obra de un arquitecto japonés, Kurokawa.

Japón, que experimentó la tragedia y desgracia que supone un ataque nuclear, tiene motivos suficientes para su apoyo al Tratado de zona libre de armamento nuclear en Asia Central, aspecto en el cual Kazajistán es elucidario.

Las relaciones diplomáticas de Japón con Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán se iniciaron el mismo día que Kazajistán, el 26 de enero de 1992.

Para Turkmenistán, Japón ya tuvo sus primeros planes energéticos con una inversión de la Mitsubishi Corporation, y cuyo gas atravesaría Uzbekistán y Kazajistán hasta llegar a Japón (aunque atravesando China...); eran otros tiempos.

Durante este siglo, Japón ha desarrollado proyectos de envergadura en el terreno energético en Kazajistán, mediante la petrolera Impex en el campo de Kashagan.

El final de los años noventa del siglo XX en Asia Central se presagiaban turbulentos. Una muestra son los desgraciados avatares de Japón en Kirguistán durante el periodo del presidente (jugador de ajedrez profesional) Akayev. El secuestro, por el Movimiento islámico de Uzbekistán, de cuatro geólogos japoneses de una empresa provocó el desinterés postrero de varios holdings del sol naciente sobre el país, así como la caída a medio plazo del gobierno³². Previo a los acontecimientos descritos, las empresas habían realizado fuertes inversiones, como el caso del aeropuerto de la capital, Manas.

Una prueba del ambicioso alcance de la presencia japonesa en los cinco tanes es el amplio uso de la *diplomacia blanda*. Los cursos de lengua son habituales en universidades e instituciones culturales de las repúblicas; comenzaron desde el establecimiento de relaciones diplomáticas, y el Ministerio de Exteriores, muchas veces a través de la Japan Foundation, se encarga de realizar tal labor de expansión. Viene apoyada por la realización de puntuales y escogidas relaciones universitarias en diversos campos del

³² Cf. Hiro, D. (2011). *Op.cit.*, pp. 298 ss.

conocimiento³³. En Uzbekistán, el país del sol naciente ha venido cosechando éxitos con esta política científica.

Japón es un país de gran complejidad, que se extiende a sus relaciones, cooperativas en ciertos aspectos, con otras *potencias medias* con intereses en la zona. No olvidemos que mantiene cordiales relaciones con India, que se extienden a la aportación en materia de seguridad. Ahora se cumplen setenta años de relaciones diplomáticas con Pakistán; hay unos diez mil pakistaníes viviendo en Japón. Desde principios de siglo, con Turquía tiene asociaciones y proyectos comerciales con empresas; lo habitual en la mayor parte de los tanes. Se da la circunstancia de que el primer director del TIKa fue embajador en Japón, y pareció copiar modelos nipones para el organismo turco³⁴.

La relación coreano-japonesa también es complicada en diversos aspectos. Una de las asociaciones más opacas era la presencia de sindicatos del crimen organizado en la península coreana; incluso se atribuye un fuerte porcentaje de japoneses de origen coreano a los integrantes de la yakuza³⁵.

Corea del Sur, otro poderoso alfil negro

Corea mantiene atañías con la población de origen coreano que vive en las repúblicas centroasiáticas desde hace generaciones. Gran parte son descendientes de los reasentamientos durante el periodo de Stalin, principalmente en los años treinta, los llamados *koryo-sarams*.

La República de Corea del Sur sigue también de cerca a Japón en una serie de campos en las repúblicas centroasiáticas. Entre ellos el sector tecnológico, la construcción de infraestructuras, financiero y la «diplomacia blanda».

³³ V. gr. Uyama, T. Japan's Diplomacy towards Central Asia in the Context of Japan's Asian Diplomacy and Japan-U.S. Relations. En: Christopher Len, Uyama Tomohiko, and Hirose Tetsuya, (eds.). *Japan's Silk Road Diplomacy: Paving the Road Ahead*. Washington, D. C. and Stockholm: Central Asia-Caucasus Institute & Silk Road Studies Program. (2008). Pp. 101-120.

³⁴ Danilov, V. (25 November 2021). Japan and Turkey Boost Cooperation in Central Asia. *New Eastern Outlook*. [Consulta: 23 de marzo de 2022]. Disponible en: <https://journal-neo.org/2021/11/05/japan-and-turkey-boost-cooperation-in-central-asia/>

³⁵ Cf. Yakuza returns after five years in North Korea jail on drug charge. *The Japan Times*. (16 enero 2009); V. gr. Suganuma, M. (19 octubre 2006). Japan's Intelligence Services. [Consulta: 21 de febrero 2022]. Disponible en: <https://web.archive.org/web/20120330051608/http://www.fccj.or.jp/node/1468>

Con su Programa de intercambio de conocimientos, creado en el 2004 consigue mantenerse presente en muchas inversiones en los diferentes tane (salvo Turkmenistán). El pionero en la aplicación de esta institución fue Uzbekistán, país donde Corea no solo es uno de los principales inversores, sino que conserva lazos afectivos debido a la cantidad de población de origen coreano viviendo en la república. No en vano, Corea abrió una embajada en Tashkent poco después de instituir relaciones diplomáticas en 1992. Por lo demás, Uzbekistán es su mayor socio comercial en Asia Central.

Siendo un país de amplios recursos, la ayuda financiera coreana ha sido muy determinante para la expansión de una zona libre industrial en las cercanías de Navoi, donde concretan varios proyectos conjuntos; un proyecto similar se desarrolló en Angren, provincia de Tashkent. En el aeropuerto de Navoi, Corea del Sur inauguró una terminal de carga en el 2010, aparte de haberse hecho cargo de un proyecto de modernización años antes.

Tal vez el proyecto de inversión más ambicioso, con un coste de varios billones de dólares, haya sido el Complejo de Gas de Ustyurt (Karakalpakstan), inaugurado en la primavera de 2016.

No debe menospreciarse que una gran cantidad de trabajadores de pymes uzbekas reciben entrenamiento específico dentro de firmas coreanas. Por otra parte, la modernización informática y tecnológica del país centroasiático se apoyó con importante ayuda de Corea.

Corea del sur fue la potencia, dentro del grupo que componen este estudio, que más veces visitó el presidente fundador de Uzbekistán; hasta un total de ocho ocasiones fue a Seúl, en donde fue condecorado en calidad de «ciudadano honorífico». En contrapartida, durante el mismo periodo las diferentes personas que ostentaron la máxima autoridad del país visitaron Uzbekistán; la presidenta Park Geun-hye firmó ventajosos acuerdos financieros para ambos³⁶.

Desde el ascenso del presidente Mirziyoyev a la jefatura, se han producido visitas de ambos mandatarios a cada país; en la primera entrevista en Seúl, el jefe del Estado fue asimismo galardonado como «ciudadano honorario». Cuando el presidente Moon visitó

³⁶ Uzbekistan and South Korea ink several agreements. *Uz Daily*. (18 junio 2014). [Consulta: 23 de abril de 2022]. Disponible en: <https://www.uzdaily.uz/en/post/28188>

Tashkent, casi un año antes de la pandemia del COVID-19, asistió a una sesión común en el Oliy Maylis, el parlamento uzbeko.

Cualquier visitante de Uzbekistán puede comprobar que, en heterogéneas ciudades, Corea ha colaborado de manera amplia en la vida cultural y educativa, como prueban museos en Samarcanda, aulas de idiomas en Bujara o Nukus, y la Casa de la Cultura y Arte coreano de Tashkent. El Instituto Técnico de Yeoyu, inspirado en su contraparte coreano, fue la primera universidad privada en Uzbekistán, abierta en el 2020. Las estrechas relaciones quedan reflejadas en el hecho de que la república centroasiática rompió relaciones diplomáticas con Corea del Norte tras pruebas nucleares realizadas en 2016.

Kazajistán es la otra república centroasiática con una mayor solidez de contactos con Corea del Sur. No en vano, Kazajistán es la segunda república con superior número de descendientes de *koryo-sarams*.

Corea del Sur reconoció también de forma temprana la independencia kazaja en 1992, y abrió poco después una embajada en Almaty.

A lo largo de su presidencia, Nazarbayev cumplió cinco visitas a Seúl, alguna anterior a las embajadas oficiales. Diferentes presidentes de Corea han visitado la capital kazaja. Significativos son los acuerdos económicos y de cooperación tecnológica firmados durante la visita de Park Geun-hye en 2014; la jefa del Estado declaró entonces su apoyo a la estrategia de desarrollo que significa «Kazajistán 2050», una visión de pragmatismo económico e inversor para diversificar la economía de la república centroasiática (hasta entonces muy dependiente de los hidrocarburos), presentada por el presidente Nazarbayev.

Kazajistán ha sido un creciente socio en Asia Central para Corea. Las inversiones superan varios billones de dólares, con centenares de empresas y algún banco (como el CenterCredit) kazajos con importantes activos coreanos.

Para la república centroasiática, Corea es una gran exportadora de automóviles y aparatos electrónicos; por contrapartida, importa de Kazajistán, minerales en bruto, como cobre y zinc. El comercio supone diversos billones de dólares anuales en la actualidad³⁷.

³⁷ Fuente Ministerio de Exteriores de la República de Corea del Sur. [Consulta: 23 de abril de 2022]. Disponible en: https://web.archive.org/web/20080524022727/http://www.mofat.go.kr/english/regions/europe/20070803/1_311.jsp

Por supuesto, la energía desempeña un papel preponderante dentro de los intereses económicos coreanos en Kazajistán. Se construyó con inversión coreana una central eléctrica en el sur del país. Por otra parte, el Consorcio Coreano del proyecto del Petróleo del Caspio, con poderosas grandes compañías del país de la península, están desarrollando los yacimientos en Zhambyl; las condiciones son ventajosas para la república coreana y supone alrededor de un millón de barriles por día³⁸.

Asimismo, Corea está siendo muy activa en otras iniciativas kazajas. Una de ellas constata el apoyo en contra del uso del armamento nuclear; recordemos que Kazajistán heredó una considerable cantidad de cabezas soviéticas. Igualmente, ha contribuido mucho en seguridades durante la pandemia del COVID-19³⁹.

Las relaciones oficiales de Corea del sur con los restantes tanes son de menor calado. Durante la visita en 2019 del presidente Moon a las dos repúblicas centroasiáticas socias principales de Corea, este recaló en Ashgabat. Turkmenistán mantiene una embajada en Seúl.

También con Kirguistán y Tayikistán, Corea del Sur conserva embajadas.

Corea mantiene correspondencias diplomáticas de diverso nivel con las otras potencias medias asiáticas interesadas en la región. Con India ha sido una relación discreta a lo largo del tiempo, pese a que el país del subcontinente envió ayuda durante la guerra civil, pero se han incrementado las relaciones comerciales durante los últimos treinta años. A pesar de iniciar contactos diplomáticos con Pakistán en 1983, su volumen de comercio bilateral supera el billón anual. Japón y Corea mantienen relaciones oficiales desde 1965.

Por otra parte, la correlación de Corea con Turquía es más extensa y dilatada en el tiempo, puesto que millares de soldados apoyaron al país durante la guerra coreana, y se iniciaron las relaciones diplomáticas en 1957, con un amplio volumen de intercambios comerciales. Los contactos oficiales con Irán comenzaron en 1962, pero en cambio no alcanzan la extensión turca.

³⁸ Fuente: Kazakh Telegraph Agency. [Consulta: 24 de abril de 2022]. Disponible en: <https://kaztag.kz/en/news/oil-refining-began-in-in-zhambyl-region>

³⁹ Cf. Nikolova, M. (22 enero 2021). South Korea is becoming a real alternative to Russia and China in Central Asia. *Emerging Europe*. [Consulta: 21 de abril de 2022]. Disponible en: <https://emerging-europe.com/news/south-korea-is-becoming-a-real-alternative-to-russia-and-china-in-central-asia/>

Reflexiones finales: el tablero de ajedrez centroasiático y las piezas medias y menores en contienda

Se constata el gran papel económico que desempeña Asia Central para las potencias *medias* asiáticas. Y lo que puede suponer para el resto del mundo (viendo la situación geopolítica actual de nuevos bloques enfrentados).

India que desempeñó buenas relaciones con la URSS, se benefició de las mismas para tomar la iniciativa en relaciones tempranas con muchas de las Repúblicas independizadas desde 1991. India está jugando en la actualidad su propio camino, con una buena relación con Rusia, y que por su vecindad y potencia en muchos campos (poblacional, tecnológico, nuclear) pueden conferirle el papel de una aparente torre; pero en realidad por su rivalidad potencial natural con China no se puede excluir en el futuro, que por sus mejores intereses como garante occidental en la zona, pueda incluso jugar el papel de una dama negra en este tablero de ajedrez en el cual todo Occidente sería el rey negro.

Para Tayikistán supone una paradoja que intentando cortar los lazos con la cultura rusa, en su onomástica personal, aumente su nexos militar con una potencia, India, con material procedente de la federación rusa.

No obviemos a que, pese a que la Federación rusa es, a fecha de la conclusión de este artículo, todavía el mayor proveedor de armas de la India, Israel le sigue de cerca y puede desbancar al problemático gigante euroasiático en este aspecto. Por otra parte, países como Francia, Reino Unido, Estados Unidos y Japón siguen manteniendo estrechas relaciones de carácter militar con el país del Indo. No es de extrañar que sucediese un caso de armamento militar *a la griega*: sustitución de viejo material ruso por occidental (como fue en el país heleno durante la *primera guerra fría*).

Pakistán, es junto con China, el otro gran rival de la zona para India, cualquier movimiento político y *de ajedrez* que realice en ese sentido puede ser crucial para su supervivencia o por ende, mayor predominio geopolítico mundial.

Pakistán, yuxtapuesto a Irán e India, es uno de los tres países del grupo de «potencias medias» que son inmediatamente vecinas o fronterizas con las repúblicas centroasiáticas. Un muro geográfico que existe, sin embargo, para las restantes potencias, pese

a sus nexos culturales estrechos. China, ha entendido perfectamente el condicionamiento geográfico, como un buen jugador ofensivo, y entiende que la amistad con Pakistán le supone un corredor, y movimiento extenso en varias direcciones, al estilo de la torre de un tablero de ajedrez: fiscalizando Pakistán se controlan importantes *casillas* en este tablero del ajedrez centroasiático. Pese a que Pakistán es un país deficitario en energía y sus volúmenes comerciales no son comparables a los de otros Estados del mundo; y en el sector textil es un gran rival de la hegemónica asiática china.

El caso del interés de China sobre el territorio pakistaní, así como su control directo o pretensiones sobre otras porciones de terreno (el caso tayiko en el Pamir) evidencian que la República Popular de China es un jugador de ajedrez muy ofensivo, y que por lo tanto poco interés debe tener en mediar en conflictos o guerras, al estilo de cómo hizo tradicionalmente la UE.

El país del Indostán es una relevante cabeza de puente para la estrategia expansionista de la «dama» china.

La larga y tradicional amistad pakistaní con Turquía, siempre puede ser un asociado mayor en la región, frente a otras potencias, en un hipotético futuro.

Existe una importante paradoja sobre la pérdida de ascendencia del poder regional pakistaní sobre los tanes, en el periodo del cambio de siglo, y que como paradoja supuso el ascenso chino en la zona, potencia principal valedora en el área para el país del Indostán.

No desdeñemos a los dos grandes alfiles, de este tablero de ajedrez centroasiático, Corea del Sur y Japón; dos potentes alfiles negros. Recordemos que uno de los mejores *maestros* de ajedrez de la historia, Judit Polgar, realizaba magistrales partidas en las cuales el alfil se convertía en el elemento clave de la partida, la razón es que con un magistral juego de ellos se puede ganar la decisiva partida de ajedrez centroasiático por parte del rey occidental.

Japón y Corea desempeñan un cualitativo, *silencioso*, ambicioso y cabal programa de actividades e influencia en la región. Debemos recordar aquí que Japón, a nuestro juicio, desempeñó en la historia del siglo XX una de las políticas de Estado más cabales y consecuentes con sus intereses. Y tal vez, sea la pieza clave de Occidente en esta partida del tablero.

Se debe tener en cuenta que los japoneses no tienen un concepto de sí mismos como *asiáticos* al uso; por otra parte, su visión del mundo y de muchos aspectos (incluidos culturales) que acontecen en Asia Central no difiere mucho de un occidental medio.

Turquía tiene tendencia a aumentar su presencia en las repúblicas con sustrato túrquico, lo prueba la relación con Uzbekistán, potenciado por la relativa reciente unión uzbeca a la Organización de Estados Turcos y la realización del encuentro anual en noviembre de 2022.

A todos los efectos, TIKA ha demostrado ser un instrumento muy útil para la dispersión de la ayuda y cooperación turca.

Turquía que después de la caída de la URSS había intentado emplear la herencia y cultura común turcomana de la mayor parte de las repúblicas, parece que lo ha logrado con notables resultados.

Asimismo, el hecho de que Turquía y varias de las potencias medias se hayan implicado en la economía de las repúblicas centroasiáticas conlleva que la previa inseguridad, a principios de siglo, de alguna de ellas (Kirguistán o Tayikistán) apuntala hoy una mayor estabilidad para los países. Si Japón o Corea invirtiesen más en esas dos repúblicas creemos que aumentaría su desarrollo.

De una forma algo velada también se desarrolla una pugna de carácter de influencia cultural o tradición religiosa entre varias de las potencias medias (Irán, Turquía y Pakistán) sobre los tane. Puede ser una ventaja en muchos casos, pero también un hándicap para extender su atribución más allá de lo conseguido hasta ahora. En ese aspecto India tiene una ventaja acumulada, así como Japón y Corea, en gran medida.

Tengo la impresión de que en parte la asociación y complicidad turco-japonesa puede estar enfatizada por el hecho de que los japoneses, una lengua de estructura gramatical ugro-altaica, tiene una construcción de las frases más cercana al japonés que otros idiomas (basados en indoeuropeo).

Asia Oriental demuestra tener un rol preponderante a jugar en el futuro de Eurasia. Y por ello, Japón y Corea alcanzan una posición destacada que podría incrementarse dependiendo como jueguen *la partida* en el futuro; y su presencia en Asia Central no es ajena a esta ecuación, puesto que en solitario Japón, o quizás mejor con una labor de ambas combinadas podrían ser un gran rival

para China en la zona. Dos notables *piezas menores* negras que desafiarían a la dama blanca China y el rey blanco Rusia.

Deberíamos destacar el papel que pueda desempeñar la OCS en el futuro del globo, pues no obviamos en hecho de que la mayor parte de los tanes forma parte de ella, y que tres de las potencias medias (India, Irán y Pakistán) son Estados observadores; es una contraposición a la OTAN, y por paradoja una reafirmación de la existencia y necesidad de esta para Occidente y sus aliados. Esta cuestión es una prueba más de que el mundo lleva un cierto tiempo dividido en dos nuevos bloques, tal vez no tan monolíticos como en la primera guerra fría que vivió el planeta durante buena parte del siglo pasado.

Finalmente, no está claro el rol que pueden desempeñar algunas de estas potencias medias (caso específico de India y Turquía) en el futuro del tablero del ajedrez centroasiático, pero los hechos y argumentos aquí expuestos revelan el interés mutuo oriental-occidental de que ambas jueguen del lado de las *piezas negras*.

Capítulo cuarto

Sujetos y objetos del nuevo Gran Juego: la política exterior de Kazajistán y los Estados centroasiáticos

Nicolás de Pedro Domínguez

Resumen

Asia Central es una región de notable relevancia estratégica que atrae el interés de las grandes potencias del sistema internacional. Desde los años noventa del pasado siglo, la metáfora del Gran Juego sirve de marco de referencia para abordar la geopolítica regional. Sin embargo, esta metáfora suele opacar el papel que desempeñan los cinco Estados centroasiáticos que, con mayor o menor fortuna, despliegan políticas exteriores de inspiración multivectorial con la que buscan maximizar las oportunidades y beneficios que ofrece un panorama dinámico y competitivo entre las grandes potencias, tratando, al mismo tiempo, de minimizar los riesgos de ser dominado de facto por alguno de ellos. Los Estados centroasiáticos son así sujetos y objetos del nuevo Gran Juego. Este artículo analiza este contexto, prestando especial atención a la política exterior de Kazajistán, sin duda, el Estado centroasiático que despliega la política multivectorial más genuina y ambiciosa.

Palabras clave

Asia Central, Kazajistán, Rusia, China, EE. UU., política exterior, multivectorialismo, geopolítica.

Subjects and objects of the new Grand Game: Kazakhstan's foreign policy and the Central Asian states

Abstract

Central Asia is a region of notable strategic importance that raises the interest of the great powers of the international system. Since the 1990s, the Great Game metaphor has served as a framework for approaching regional geopolitics. However, this metaphor tends to overshadow the role played by the five Central Asian states which —with varying degrees of success— deploy multi-vectorial foreign policies that seek to maximise the opportunities and benefits offered by the competitive dynamic between the great powers, while trying at the same time to minimise the risks of being de facto dominated by one of them. Central Asian states are thus both subjects and objects of the new Great Game. This article analyses this context, paying particular attention to Kazakhstan's foreign policy, undoubtedly the Central Asian state unfolding the most genuine and ambitious multi-vectorial policy.

Keywords

Central Asia, Kazakhstan, Russia, China, US, foreign policy, multi-vectorialism, geopolitics.

El nuevo Gran Juego y los Estados centroasiáticos

Asia Central ha despertado siempre el interés y la ambición de los grandes actores del sistema internacional. Así ha sido en el pasado y así sucede en la actualidad. Ciertamente, pocas regiones han excitado tanto el interés y la imaginación geopolítica de estrategas, viajeros y observadores de toda condición desde que Rudyard Kipling, el gran poeta de las glorias del Imperio británico, abordara en su celeberrima novela *Kim* la rivalidad y enfrentamiento soterrado entre la Inglaterra victoriana y la Rusia zarista durante la segunda mitad del siglo XIX ante la expansión y conquista rusa de Asia Central. El *Kim* de Kipling fija la metáfora del Gran Juego como el marco de referencia para abordar la geopolítica regional.

La etiqueta se recuperó y popularizó con la desintegración de la Unión Soviética en 1991. La rápida confluencia de intereses y la dinámica competitiva entre actores como EE. UU., China, Turquía, Japón, Corea del Sur, la India, Irán, Pakistán, Alemania, Francia o el Reino Unido, además de Rusia, hegemon tradicional, contribuyó decisivamente a que quedara fijada de nuevo como marco de análisis. Las grandes reservas de hidrocarburos que alberga la región, sobre todo en la cuenca del mar Caspio, espolean el interés inicial de estos actores, tanto como la posición geoestratégica de Asia Central en la confluencia de Eurasia, Oriente Medio y Asia del Sur, lo que supone que la región está rodeada por cuatro potencias nucleares (Rusia, China, Pakistán y la India, con las dos primeras considerándola su retaguardia estratégica) y es fronteriza con Irán y Afganistán.

El paralelismo histórico resurge así de manera natural en la década de los años noventa. Sin embargo, el nuevo Gran Juego presenta importantes novedades con respecto al decimonónico. La más relevante de todas ellas —y que la etiqueta de Gran Juego suele opacar— es la existencia de cinco Estados independientes soberanos que no actúan como meras comparsas, sino que tienen una notable capacidad de agencia, aunque su vulnerabilidad o debilidad relativa frente a vecinos o actores extrarregionales más poderosos les obligue a buscar complejos equilibrios y reaseguros. Así, con mayor o menor fortuna, los Estados centroasiáticos despliegan políticas exteriores de inspiración multivectorial con la que buscan maximizar las oportunidades y beneficios que ofrece este panorama dinámico y competitivo entre grandes potencias, tratando, al mismo tiempo, de minimizar los riesgos

de ser dominado de facto por alguno de ellos. Los Estados centroasiáticos son así sujetos y objetos del nuevo Gran Juego.

Desde la emergencia de Asia Central como un espacio nuevo y abierto con las independencias nacionales, este Gran Juego reactivado, o lo que es lo mismo, la geopolítica regional puede dividirse en tres periodos. El primero iría de 1991 a 2001 y está marcado por el énfasis en la resolución de litigios fronterizos heredados de la época soviética y por la competición por el trazado de nuevas rutas de exportación de los hidrocarburos del Caspio. El segundo tendría su arranque con los ataques del 11-S en EE. UU. que sitúan a Afganistán y sus vecinos centroasiáticos en el primer lugar de la agenda internacional. Esta segunda fase, en términos estrictamente centroasiáticos, abarcaría hasta junio de 2014 con la salida de EE. UU. de la base de Manás en Kirguistán, aunque en una perspectiva regional más amplia puede extenderse hasta agosto de 2021 con la retirada definitiva de Afganistán en lo que supone el fin de toda presencia militar estadounidense en Asia Central. Esta fase está marcada por la agenda global de la lucha contra el terrorismo de matriz salafista-yihadista y las tensiones provocadas en Eurasia por el ciclo de las denominadas revoluciones de colores. El inicio de la tercera y última fase puede fijarse simbólicamente o bien en septiembre de 2013, con el discurso del presidente Xi Jinping en Astaná anunciando su visión para una nueva Ruta de la Seda, o bien en marzo de 2014 con la anexión rusa de Crimea. Es así una fase marcada por una mayor ambición geopolítica china y un posible revisionismo imperial ruso con respecto a las fronteras heredadas de la desintegración soviética. Una dinámica que no ha hecho sino agudizarse con la invasión rusa de Ucrania iniciado el 24 de febrero de 2022 y que ha provocado una auténtica conmoción en Asia Central de cuyo impacto geopolítico de momento solo cabe conjeturar.

El Asia Central exsoviética, e incluso si se incluye Afganistán y parcialmente Xinjiang (China) y el Jorasán iraní, encaja en el concepto de complejo de seguridad regional (*regional security complex*) en el que dinámicas, riesgos, desafíos y percepciones de amenazas de unos y otros están tan interrelacionadas que difícilmente pueden disociarse. Es decir, cualquier crisis o amenaza en uno de los Estados centroasiáticos es más que probable que sea percibido también como un riesgo o amenaza con potencial para impactar en el resto. Junto con los desafíos de naturaleza transfronteriza (recursos hídricos menguantes, graves problemas medioambientales, tráfico ilícito, etc.) son los prin-

cipales incentivos para la cooperación regional que, no obstante, no ha sido particularmente fluida hasta el último lustro. Pese a ello, los Estados centroasiáticos forman parte —todos o algunos de ellos— de numerosos foros e iniciativas destinadas a fomentar esta cooperación regional o subregional (si el marco de actuación de la iniciativa excede el espacio centroasiático).

Entre otras cabe citar la Comunidad de Estados Independientes (CEI); la desaparecida Organización de Cooperación Centroasiática (CACO en sus siglas en inglés); la Unión Económica Euroasiática (EAEU o EEU); la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC); la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS); la Conferencia para la Interacción y las Medidas de Creación de Confianza en Asia (CICA); el Consejo de Cooperación de los Países de Lengua Túrquica (Consejo Túrquico) reconvertido en 2021 en la Organización de Estados Túrquicos (OET); el Programa Especial para las Economías de Asia Central (SPECA impulsado por Naciones Unidas); la Organización de Cooperación Económica (ECO); el Programa de Cooperación Regional Económica en Asia Central (CAREC, promovido por el Banco Asiático de Desarrollo); el Corredor de Transporte Europa Cáucaso Asia (TRACECA, respaldado por la Unión Europea); o el C5+1 (cumbre anual de EE. UU. con los cinco estados centroasiáticos).

Una auténtica ensalada de siglas, con inevitables solapamientos y contradicciones y que refleja más disfuncionalidades que una cooperación regional robusta. Y pese a que los aspectos geoeconómicos resultan de mayor interés para los Estados centroasiáticos, la primacía de la geopolítica y el peso de las grandes potencias supone que las tres organizaciones con mayor relevancia e impulso en este momento sean la OCS liderada por China, la OET por Turquía y la OTSC por Rusia. Así, se constata la coexistencia de diferentes marcos conceptuales: la idea de un espacio eurasiático gravitando alrededor de Moscú, un mundo túrquico orientado hacia el Caspio y el Mediterráneo oriental vía Ankara y un Asia Central como parte del sistema asiático sinocéntrico impulsado por Pekín. Ese es el contexto en el que se despliegan las políticas exteriores de los cinco Estados centroasiáticos. Cinco países que presentan similitudes por razones históricas, políticas y culturales, pero también marcadas diferencias por esas mismas cuestiones y todo ello tiene su reflejo en sus políticas domésticas y exteriores.

El caso de Kazajistán se aborda con más detalle en el apartado siguiente así que baste apuntar ahora que es, con mucha

diferencia, el Estado centroasiático que despliega la política multivectorial más genuina y ambiciosa. Genuina por cuanto no busca únicamente extraer beneficios de explotar la rivalidad entre las grandes potencias, sino establecer una relación amistosa y estrecha con todas ellas. Los restantes Estados centroasiáticos adoptan un enfoque más modesto, aunque albergan la misma aspiración que Kazajistán de que la dinámica geopolítica regional coadyuve en sus agendas domésticas. Así es, claramente, en el caso del otro gran actor regional, Uzbekistán, cuya política exterior puede dividirse en dos grandes periodos: el primero abarcaría toda la presidencia de Islam Karimov de la independencia en 1991 a su fallecimiento en septiembre de 2016; y, el segundo, la del actual presidente, Shavkat Mirziyoyev, cuyo apuesta por la *buena vecindad* contrasta notablemente con la política más asertiva de su predecesor. No obstante, el objetivo principal de asegurar el Estado y su régimen y la prosperidad de sus ciudadanos es común a ambas.

Uzbekistán ha afrontado tres grandes desafíos en su política exterior: por un lado, unas tensas relaciones con los dos vecinos con los que comparte el valle de Ferganá, esto es, Kirguistán y Tayikistán. Por otro lado, la amenaza del terrorismo islamista de raíces locales, pero integrado con Al Qaeda y el régimen talibán de los años 90. Y, por último, una relación en ocasiones tirante con Moscú, al ser Tashkent el país centroasiático que ha decidido alejarse de forma más clara y decidida de la órbita de influencia rusa. Para afrontar estos desafíos, particularmente, los dos últimos, Uzbekistán desplegó un inicial acercamiento hacia Occidente, en general, y con EE. UU. en particular. De forma muy visible, en febrero 1999, Tashkent decidió no renovar su participación en el Tratado de Seguridad Colectiva antecedente de la actual OTSC (creada en octubre de 2002) liderada por Moscú. Y no solo eso, ya que ese mismo año Uzbekistán decidió unirse al GUUAM, grupo de trabajo y cooperación regional patrocinado por Washington del que también formaban parte Georgia, Ucrania, Azerbaiyán y Moldavia. El punto culminante de esta política se alcanzó en el periodo inmediatamente posterior a los atentados del 11-S. Tashkent autorizó el uso de su espacio aéreo para la misión en Afganistán y el estacionamiento de tropas estadounidenses en la base área de Karshi-Khanabad de 2001 a 2005. Todo ello bajo el paraguas de la declaración de partenariado estratégico entre EE. UU. y Uzbekistán firmada en marzo de 2002 en Washington.

Sin embargo, la agenda de promoción de la democracia impulsada por la administración de Bush hijo y el ciclo de revoluciones de colores erosionó este inicial acercamiento bilateral. La crisis de Andiyán, una de las capitales del Ferganá uzbeko, en marzo de 2005, se saldó con alrededor de doscientos muertos según las cifras oficiales uzbekas, aunque es posible que fueran más. La sospecha (infundada) de que EE. UU. podía estar detrás de este levantamiento civil que convergió con una insurrección armada agrió definitivamente la relación bilateral. Tashkent aprovechó la cumbre de la OCS celebrada en Astaná en julio de 2005 para solicitar públicamente la retirada de las tropas de EE. UU. de Karshi-Janabad (también conocida como base K2). Aquel movimiento se interpretó en su momento como resultado de las fuertes presiones de Moscú y Pekín, pero, aunque hubiera algo de eso, fue una iniciativa del presidente Karimov como confirmaron posteriormente de forma oficiosa fuentes diplomáticas en algunas discusiones en *think-tanks* locales.

Uzbekistán *retornó* ese mismo año 2005 a la OTSC y firmó en noviembre un pacto de defensa bilateral con Rusia en caso de hipotética agresión de un tercero. No obstante, Uzbekistán siempre ha recelado de cualquier acercamiento y mucho menos de una reintegración con Rusia. Así que tampoco sorprendió a muchos cuando anunció, de nuevo, la suspensión de su participación en la OTSC en junio de 2012. A Tashkent le inquietaba la creciente convergencia de Kazajistán con una Rusia que ya percibía como potencialmente revisionista desde la guerra contra Georgia en agosto de 2008. A ello se sumaba la presencia militar rusa en Kirguistán (base aérea de Kant) y, en particular, en Tayikistán (base en Dushanbé) con quien Uzbekistán mantenía una relación muy tensa por razones históricas y geopolíticas. Tan tensa que durante años aplicó un bloqueo económico a su vecino y en 2012 el presidente Karimov advirtió públicamente de la posibilidad de que estallara la guerra si Tayikistán persistía en su intención de construir la gran presa y planta hidroeléctrica de Rogún, que es, a su vez, el gran proyecto nacional tayiko.

Con Kirguistán también se vivieron momentos de tensión cuando se produjo el éxodo de miles de desplazados uzbekos que huían de la violencia interétnica desatada por nacionalistas kirguises en Osh y Jalalabad, en el sur de Kirguistán, en junio de 2010 en el marco de la crisis constitucional que se produjo en Bishkek con la caída del presidente kirguís, Kurmanbek Bakíyev. Ante la crisis humanitaria, Uzbekistán acogió temporalmente a los miles

de uzbekos huidos de Kirguistán y desplegó sus fuerzas armadas en las zonas fronterizas; donde se vivió una tensa calma durante algunas semanas, ante la posibilidad de que decidieran realizar una incursión en territorio kirguís para lanzar una operación de castigo contra los alborotadores kirguises.

Las tensiones con Tayikistán y Kirguistán marcaron, pues, la política exterior de Karimov. Y esa es, precisamente, la gran novedad introducida por el actual presidente Mirziyayev, durante trece años primer ministro de mano de hierro con Karimov, pero que al alzarse a la posición de presidente propició la conocida, en ocasiones, como 'primavera uzbeka'. Un relajamiento de las políticas represivas de Karimov y la adopción de una política de *buena vecindad* con el resto de los Estados centroasiáticos. Así, se ha producido un deshielo con Bishkek y Dushanbé y se ha disipado el espectro de un enfrentamiento armado convencional con Uzbekistán, no así, irónicamente, entre Kirguistán y Tayikistán por sus disputas por los enclaves tayikos en el sur del territorio kirguís. Persisten puntos de fricción con ambos vecinos, pero Tashkent ha optado por un cambio radical de enfoque apostando por la búsqueda de soluciones negociadas. Para ello, de forma implícita, cuenta con la simpatía de China. Uzbekistán es fronterizo con todos los demás Estados centroasiáticos, incluyendo a Afganistán. Así que, la normalización de relaciones con sus vecinos facilita y es clave para que puedan desarrollarse corredores terrestres que conecten con Irán y de ahí a Turquía o el Golfo que resultaban antes de muy difícil ejecución.

A diferencia de lo que sucede en Kazajistán o Kirguistán, China no despierta recelos entre la población de Uzbekistán lo que facilita la política de Tashkent. Así, China ha reemplazado en parte el papel que en la década precedente había jugado EE. UU. como contrapeso frente a Rusia. A Moscú, no obstante, le inquieta menos la presencia china que la occidental porque, aunque es consciente de la capacidad económica arrolladora de Pekín, no percibe que su posición de hegemon en cuestión de seguridad y defensa se vea amenazada. Además, Rusia y China llevan años forjando una relación estrecha alimentada por su común deseo de poner fin a la hegemonía de EE. UU. y alumbrar un orden multipolar construido sobre un nuevo equilibrio de poder global con un Occidente disminuido estratégica y económicamente. Ese es el objetivo fundamental que comparten Pekín y Moscú, y prevalece sobre otras consideraciones. De hecho, en septiembre de 2022 se especula con la posibilidad de que Uzbekistán reactive su

participación en la OTSC. Algo que, por el momento, no parece en absoluto probable.

Las posibilidades de Kirguistán y Tayikistán para desplegar políticas exteriores multivectoriales son limitadas. Desde el punto de vista étnico y político, son dos países muy diferentes, pero ambos son Estados con serias vulnerabilidades y dependencias del exterior, incluyendo la presencia militar rusa permanente en su suelo. De igual forma, ambos son muy dependientes de las remesas de su población emigrada, sobre todo, a Rusia y también algo a Turquía y los países del Golfo. Para Bishkek la presencia rusa y la buena sintonía con Moscú es su principal garantía para hacer frente a sus difíciles relaciones con China, Uzbekistán y Tayikistán. Con respecto a Pekín, Kirguistán se siente muy vulnerable desde el punto de vista económico y la población alberga los sentimientos antichinos más pronunciados de todo Asia Central.

Por su parte, Tayikistán es el único país de la región que se ha involucrado activamente en los asuntos políticos afganos dadas las conexiones entre tayikos de un lado y otro de la frontera, por ello, ha sido el Estado centroasiático que ha adoptado siempre una posición más firme y hostil con los talibanes en su primera encarnación y en la actual. Además, es también el país que mantiene unos lazos más fluidos con Irán dada la cercanía cultural al ser el tayiko una variante del farsi hablado en Irán que resulta mutuamente inteligible. Así, Dushanbé y Teherán han especulado con la formación de una suerte de eje logístico y cultural que los conecte a través de Herat, donde los hablantes de dari, la versión local del farsi, constituyen la mayoría de la población. Un proyecto que —dadas sus innegables connotaciones etnoculturales y potencialmente geopolíticas— despierta, en ocasiones, los recelos de Uzbekistán, dado que Samarcanda y Bujará, joyas de la ruta de la seda en la parte central del país, acogen importantes minorías tayikas.

Por último, Turkmenistán ha optado desde la independencia, por una política de aislamiento activo, particularmente rígido en los tiempos del primer presidente, Saparmurat Niyázov (fallecido en diciembre de 2006) y que se alivió algo con su sucesor, Gurbangulí Berdimujamédov (diciembre 2006-marzo 2019) y el hijo de este y actual presidente, Serdar Berdimujamédov. A pesar del aislamiento, las voluminosas reservas de gas natural que alberga el territorio turkmeno han despertado el interés de los actores que participan en el nuevo Gran Juego y Asjabad ha desplegado un cierto multivectorialismo con comillas al mantener

su relación tradicional con Rusia, haber construido un gasoducto que le conecta con China, otro pequeño con Irán y mantenerse abierta al diálogo con Azerbaiyán y Turquía de cara a explorar una posible conexión que permitiera alcanzar el mercado europeo accediendo por el Mediterráneo oriental.

Kazajistán: el campeón del multivectorialismo

Kazajistán es el estado centroasiático con la política exterior más proactiva y ambiciosa. También es el país que ha recibido mayor atención internacional desde el mismo acceso a la independencia, en buena medida, por sus vastas reservas de hidrocarburos, uranio y otros minerales estratégicos. En estas tres décadas, Astaná se ha convertido en un miembro destacado y activo de diferentes foros multilaterales e, incluso, ha impulsado algunos de nueva creación. Entre los grandes hitos de la diplomacia kazaja figuran la presidencia de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) en 2010; la participación como miembro no permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en 2017-18; o acoger e impulsar como anfitrión el «proceso de Astaná» en el que participan el gobierno sirio y parte de la oposición, además de Rusia, Irán y Turquía. Lo cierto es que la agenda exterior siempre ha resultado prioritaria para el gobierno de Astaná que, con matices y fases, percibe una fuerte correlación entre la geopolítica regional y global y la seguridad y prosperidad del país e incluso las propias opciones de supervivencia del Estado kazajo. Esta percepción es resultado de aspectos históricos, geográficos y demográficos y es el filtro por el que Kazajistán aborda sus relaciones internacionales.

Así, Kazajistán asumió su independencia en 1991 con más resignación e inquietud que entusiasmo. Fundamentalmente, porque durante el periodo final de la Unión Soviética y los primeros años de independencia, existía un temor intenso a la posibilidad de que el país se fragmentara territorialmente ya fuera por una descomposición política interna dado el contexto étnico y demográfico de la república o por potenciales reclamaciones revisionistas de Rusia o China. Con respecto a la primera, el nacionalismo ruso incluía entonces y hoy día, toda la franja norte de Kazajistán en lo que denominan *tierras rusas*. Es decir, territorios que formaron parte del imperio ruso y que podrían ser motivo de reclamaciones irredentistas. Por su parte, China reclamaba una amplia zona al sur del lago Baljash que incluía la entonces capital, Almatí.

Esta cuestión había provocado un enfrentamiento armado entre la República Popular China y la URSS en 1969 en los alrededores del lago Zhalanashkol. La crisis no fue a mayores, pero hoy sabemos que pudo haber desembocado en un enfrentamiento abierto a gran escala. El asunto seguía irresuelto en 1991.

Con respecto a la cuestión demográfica y étnica, hay que indicar que, como resultado de las políticas de Stalin, Kazajistán se había convertido en una suerte de Unión Soviética en miniatura. La sedentarización forzosa de las décadas de 1920 y 1930 acarreó ejecuciones, deportaciones y hambrunas con las que se estima que, aproximadamente, desapareció la mitad de la población kazaja del momento. Las cifras varían según las fuentes y nunca podrán conocerse con exactitud, pero oscilan entre el millón y medio y los tres millones de personas muertas en la época estalinista. Además, Kazajistán fue el destino de la mayor parte de los denominados «pueblos castigados», esto es, grupos étnicos deportados durante la Segunda Guerra Mundial. Algunos, como los chechenos, retornarían posteriormente a su lugar de origen, pero muchos otros —alemanes, coreanos, polacos, tártaros, uigures— hicieron de Kazajistán su hogar. De igual forma, la denominada «campana de las tierras vírgenes» impulsada por Nikita Jruschov en los años cincuenta atrajo a decenas de miles de colonos rusos y ucranianos a la zona norte de la entonces república soviética kazaja. Así las cosas, los kazajos étnicos apenas representaban el cuarenta por ciento de la población en el momento de la proclamación de la independencia y su fuerte rusificación cultural, especialmente en las zonas urbanas, también generaban incertidumbres políticas. Los rusos étnicos representaban un porcentaje similar que aumentaba al cincuenta por ciento si se sumaban los ucranianos y los bielorrusos.

De ahí se derivaban las dudas sobre la sostenibilidad política del Kazajistán independiente y dos aspectos clave de la política exterior kazaja concebidos como las dos caras de una misma moneda: por un lado, la prioridad otorgada a la relación con Rusia y la necesidad de construir una relación amigable y predecible con quien podía ser simultáneamente la principal amenaza y, a su vez, el mayor reaseguro frente a una China potencialmente revisionista; por el otro lado, la apuesta por el multivectorialismo como respuesta a este y otros dilemas. Concebido formalmente en 1997 por el entonces ministro de asuntos exteriores y hoy presidente del país, Kassym Jomart Tokáyev, el multivectorialismo reflejaba lo que había sido la práctica de la política exterior kazaja desde la

independencia. La idea central es el establecimiento de relaciones amistosas fluidas y mutuamente provechosas con todos los grandes actores del sistema internacional (Rusia, China, EE. UU., UE) y con todos aquellos que resulten de interés para Kazajistán (vecinos centroasiáticos, Turquía, Japón, Israel, Corea del Sur, etc.). Es, pues, una estrategia de política exterior pragmática y no ideológica que aspira a contribuir a la seguridad y prosperidad del país y a superar las dificultades impuestas por su encajonamiento geográfico sin acceso a mares abiertos y con ello a los flujos globales.

La esencia y práctica multivectorial estaba ya implícita en la primera estrategia nacional aprobada por el presidente Nursultán Nazarbáyev en mayo de 1992 con vistas a crear un entorno internacional favorable para el nuevo Estado y su régimen. Las iniciativas ambiciosas —y en ocasiones, grandilocuentes— son uno de los rasgos distintivos de su política exterior y, fácilmente, pueden interpretarse como simples elementos de una ‘política de prestigio’, pero realmente contribuyen o son parte constitutiva del multivectorialismo kazajo y del régimen modernizador autoritario de Nazarbáyev, primero, y de Tokáyev, después. Así, durante su primera intervención ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en el otoño de 1992, Nazarbáyev, lanzó la propuesta de lo que se convertiría con los años en la Conferencia para la Interacción y las Medidas de Creación de Confianza en Asia (CICA por sus siglas en inglés). La CICA —un intento de replicar la OSCE en Asia— ha tenido, hasta la fecha, escasos resultados prácticos, pero ha elevado el perfil de Kazajistán y fortalecido sus relaciones bilaterales con muchos socios asiáticos.

Lo mismo cabe decir de otras como el Congreso de Líderes del Mundo y de las Religiones Tradicionales que actúa, en parte, como proyección hacia el exterior de la Asamblea del Pueblo de Kazajistán¹. Ambos foros sirven en la agenda exterior e interior de Astaná. Así, se presentan hacia el mundo como un reflejo del *eurasianismo* kazajo que —a diferencia del ruso con evidentes connotaciones imperialistas y agresivas— actúa como puente entre Europa y Asia, imbuido de valores multiétnicos, espíritu de tolerancia y de entendimiento religioso y de promoción de la paz y el diálogo internacional. Este discurso refuerza o es parte constituyente de la agenda multivectorial y sirve también como fuente de legitimación del régimen autoritario blando kazajo. Así,

¹ Asamblea de los Pueblos (en plural) hasta octubre de 2008.

la apuesta por la armonía interétnica plasmada en la Asamblea del Pueblo sirve, al mismo tiempo, para reforzar una legitimidad institucional dudosamente democrática —los miembros son elegidos de forma arbitraria y la cámara tiene mero valor consultivo—, pero atractiva internacionalmente y que, además, con su narrativa de coexistencia pacífica ayuda a disipar el potencial temor de la minoría rusa u otras ante el empuje creciente del nacionalismo kazajo. La armonía interétnica es la cara complementaria y no opuesta de la política de *kazajización* que confiere a los kazajos étnicos una posición preeminente y un dominio firme sobre la política y la economía del país.

El multivectorialismo kazajo busca así crear una densa malla de intereses y discursos cruzados que disipen el enfoque competitivo de suma-cero inherente al marco de nuevo Gran Juego. Trata así de generar sinergias positivas, narrativas legitimadoras y una suerte de solapamiento de áreas de influencia e interés. En otras palabras, a diferencia, por ejemplo, del Belarús de Lukashenko o la Ucrania de Yanukóvich o parcialmente el resto de los Estados centroasiáticos, Kazajistán no trata de extraer beneficios a corto plazo explotando la hostilidad entre las grandes potencias, sino que busca construir una relación amistosa y sólida con todas ellas que, indirectamente, propicie una dinámica más cooperativa en la región centroasiática. Es decir, con este enfoque, Astaná consigue, por un lado, evitar tener que tomar partido explícito en momentos de tensión si eso supone posicionarse contra una de las grandes potencias y, por el otro, que esas mismas potencias consideren de su interés común la estabilidad en Kazajistán y el conjunto de Asia Central. Eso refuerza al propio régimen y genera un entorno regional más propicio y con menos riesgos.

Rusia, como se indicaba más arriba, podía (y puede aún hoy día) representar la principal amenaza para la integridad territorial y consolidación del Kazajistán independiente, pero, también, la mejor garantía de seguridad frente a China y amenazas provenientes de la potencialmente inestable frontera sur (Tayikistán-Afganistán-Pakistán). En esa clave cabe interpretar la propuesta de unión eurasiática lanzada por Nazarbáyev durante una conferencia en la universidad estatal de Moscú en marzo de 1994. Es decir, una propuesta que buscaba reforzar la soberanía kazaja enfatizando la naturaleza bilateral de una relación entre teóricos iguales, al tiempo que se diluían posibles puntos de fricción (estatus de la lengua rusa en Kazajistán, doble ciudadanía, etc.) construyendo un marco institucional nuevo y que ofrecía mayor

margen de maniobra a Astaná. En otras palabras, Kazajistán buscaba mostrarse siempre como el mejor amigo de Rusia para que Moscú no percibiera con hostilidad (o tratara de sabotear) la apuesta simultánea de Astaná por mantener relaciones amistosas y estrechas con Occidente.

Esa ambivalencia es el prisma o clave para entender la relación de Astaná con Moscú y los frecuentes ajustes domésticos y, en ocasiones, aparentes contradicciones o limitaciones de la política exterior kazaja. Así, por ejemplo, el traslado de la capital de Almatí a Astaná y la reforma administrativa de 1997 son un evidente reflejo del deseo de fortalecer la soberanía e integridad territorial frente a la potencial amenaza que podía representar Rusia. El riesgo de terremotos en la zona meridional del país fue la razón oficial del traslado de la capital que, no obstante, se interpretó ampliamente como un mensaje claro de la innegociable soberanía kazaja sobre la zona norte del país, reclamada por algunos sectores del nacionalismo ruso. Este traslado vino acompañado de la fusión de las cinco provincias (*oblasts*) septentrionales con las adyacentes en el sur, presentada como una mera racionalización administrativa que, sin embargo, contribuyó a diluir su carácter ruso al subsumir las comunidades étnicamente rusas con las de mayoría kazaja del sur. Asimismo, y de nuevo como reflejo de la permanente interacción entre la política interior y exterior de Kazajistán, la creación de la nueva Astaná sirvió, a su vez, para fortalecer el relato modernizador kazajo ante audiencias internacionales y también la doméstica. Astaná se convirtió, de hecho y como resultado de ingentes inversiones en campañas de publicidad, en una marca popular que simbolizaba ese nuevo Kazajistán ante el mundo. De ahí lo poco acertado de la decisión en 2019 de renombrarla como Nursultán —en honor al presidente Nazarbáyev, cuando se produjo su reemplazo por el actual presidente Tokáyev— y también que en 2022 haya recuperado su denominación de Astaná (capital en lengua kazaja) en un futuro cercano.

Desde la anexión rusa de Crimea en marzo de 2014 la política kazaja hacia Rusia y el conjunto de su estrategia multivectorial se ha visto crecientemente tensionada. La política de Astaná tenía mucho de hacer virtud de la necesidad tratando de atemperar o equilibrar posibles pulsiones imperialistas de Moscú. Una Rusia revisionista es un dilema profundo y de difícil resolución para Kazajistán. Más todavía si viene acompañado de amenazas recurrentes contra la integridad territorial kazaja; veladas cuando

emanan del Kremlin o explícitas cuando se producen en las tertulias televisivas rusas de amplio consumo en Kazajistán. Así, en agosto de 2014, el entonces presidente Nazarbáyev, con vistas a disipar cierta inquietud entre la población kazaja indicó en una entrevista que Astaná podría plantearse una retirada de la Unión Económica Eurasiática si esta adquiría tintes políticos indeseados. La respuesta rusa no se hizo esperar. Apenas dos días después, en el campamento de verano del movimiento nacionalista juvenil Nashi, el presidente Putin vino a decir que Nazarbáyev era tan sabio que había sido capaz de crear «un Estado donde nunca lo había habido [porque] los kazajos nunca habían tenido el suyo propio». En Astaná, estas palabras se interpretaron como una clara advertencia con relación a la integridad territorial y la soberanía real de Kazajistán. Así, el periodo 2014-15 fue particularmente tenso e impulsó una aceleración de ciertas políticas de *kazajización* y refuerzo de la identidad nacional. Así, por ejemplo, se reactivó el debate de renombrar Kazajistán como Kazak Eli (o Qazaq Eli), de difícil traducción², pero que, sin ninguna duda, enfatiza la dimensión étnica en detrimento de la cívica. De igual forma, y como reacción directa al cuestionamiento de la existencia de un Estado kazajo antes del gobierno de Nazarbáyev, en 2015 Kazajistán conmemoró oficialmente su 550 aniversario —conectando el Estado actual con el Janato fundado por Kerei y Zhanibek en 1465—. Y, en 2017, se introdujo un nuevo programa estatal de «modernización espiritual» (*rujani zhangyru*) que incluía un proyecto sobre la «geografía sagrada» de Kazajistán con vistas a fomentar el patriotismo e, implícitamente, resignificar simbólica y políticamente buena parte del espacio público del país. Por último, en la misma línea, en enero de 2021 se puso en marcha el largamente anunciado plan nacional para pasar del alfabeto cirílico al latino que se llevará a cabo de 2023 a 2031.

China es otro de los vectores estratégicos de la política exterior kazaja. La relación bilateral ha experimentado un crecimiento espectacular pasando en pocos años de la desconfianza mutua inicial a la relación estratégica y de largo alcance presente. Los recelos iniciales tenían que ver con las disputas fronterizas heredadas del periodo zarista y soviético y con el papel que podía jugar la numerosa diáspora uigur radicada en Kazajistán. Ambos asuntos, pese a las décadas de enconada disputa se resolvieron rápidamente. En la cuestión fronteriza, Pekín, al igual que con el resto de los Estados centroasiáticos (y Rusia) se mostró flexible

² Algo así como país, patria o tierra ancestral kazaja.

y favorable a un rápido acuerdo. La cuestión uigur era y es más peliaguda ya que resuena con fuerza entre la opinión pública kazaja, así que Astaná ha buscado una solución de compromiso mutuamente satisfactoria que se resume en que no se permite ninguna actividad uigur de naturaleza política que desafíe a las autoridades chinas.

El interés mutuo de Astaná y Pekín por desarrollar la relación en materia energética es otro de los grandes incentivos para la rápida resolución de las disputas heredadas y para forjar una relación amistosa y fluida. Kazajistán necesitaba romper cuanto antes con el monopolio que ejercía Rusia sobre las rutas de exportación de crudo kazajo. La opción de conectar con la Unión Europea vía Cáucaso sur a través del mar Caspio, aunque deseada por ambas partes, era particularmente complicada. Por un lado, por el entonces (y aún hoy parcialmente) irresuelto estatuto jurídico del Caspio con lo que Rusia e Irán podían bloquear cualquier intento de construcción de una tubería submarina. Por otro, porque en ausencia de esta infraestructura, Kazajistán debía plantearse la construcción o compra de varios buques de transporte adaptados al Caspio sin una perspectiva clara de negocio toda vez que la UE, y en especial Alemania, apostaba por fortalecer bilateralmente su relación energética con Rusia.

Así las cosas, y sin hacer demasiado ruido —en claro contraste, por ejemplo, con todo lo que rodeó a la construcción del gasoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan (BTC)— la diplomacia china impulsó la construcción en tres fases del oleoducto que conecta Atyrau (en el norte del Caspio) con Alashankou (en la frontera china de Xinjiang). De esta manera, es posible bombear directamente por tubería crudo kazajo del Caspio a la refinería china de Dushanzi. A ello, China añadiría posteriormente un gasoducto que conecta los campos del sur de Turkmenistán con China y que atraviesa además Uzbekistán y Kazajistán, ambos también productores de gas. Desde la óptica kazaja, la inauguración del oleoducto que conecta con China no acaba, pero reduce la dependencia con respecto a Rusia un objetivo de interés estratégico para Astaná. Un eslogan repetido por la diplomacia kazaja hacia el mundo es el de «happiness is multiple pipelines» (la felicidad son múltiples oleoductos).

De esta manera, y pese a que subsisten recelos entre la opinión pública kazaja con respecto a China —fundamentalmente por razones demográficas y económicas— la relación entre Astaná y Pekín se ha ido estrechando cada vez más. Kazajistán es uno

de los vecinos con los que China tiene una relación más fluida y de mayor confianza. No en vano, el presidente chino Xi Jinping, decidió anunciar su plan y visión para una nueva ruta de la seda durante un discurso en la Universidad Nazarbáyev en Astaná en septiembre de 2013. Y, como se verá más adelante, esta no ha sido la única alocución pública de Xi en Astaná de importancia estratégica para Kazajistán.

El otro gran vector de la política multivectorial son EE. UU. y la UE y sus Estados miembros. Con relación a EE. UU., el acercamiento también fue muy rápido y Washington fue de los primeros países en reconocer a Kazajistán e inaugurar una Embajada en la entonces Alma-Atá (hoy Almatí). Durante los primeros años, la cuestión del arsenal nuclear soviético y varios centros de producción de armas químicas y biológicas heredados por Kazajistán ocuparon un lugar preeminente en la agenda bilateral. En los debates locales de la época, algunos insistían en que este armamento podía actuar como garantía de último recurso frente a posibles exigencias territoriales de Moscú o Pekín. Pero también podía convertir al Kazajistán independiente en un Estado paria y aislado cuando más necesitaba reconocimiento y respaldo internacional para su consolidación. Y aunque el proceso no fue tan sencillo como sugiere la *leyenda rosa* construida después, lo cierto es que en apenas cinco años todo el material había sido o desmantelado o destruido. Desde entonces, Kazajistán se ha erigido en un firme y reconocido defensor de la no proliferación lo que ha reforzado su perfil internacional. Otro elemento más de una política en apariencia de simple prestigio, pero que, como se ha señalado, coadyuva en la consecución de objetivos estratégicos de Astaná.

Como buena muestra del interés de Astaná por desarrollar al máximo la relación con EE. UU. y Occidente, Kazajistán se unió en 1992 al Consejo de Asociación Euroatlántico (EAPC, por sus siglas en inglés) y en 1995 al Programa de Asociación para la Paz (PfP) de la OTAN. El resto de los Estados centroasiáticos —Turkmenistán incluido— también participan en este programa, pero solo Kazajistán ha acordado un Plan de Acción de Asociación Individual (IPAP) reservado, normalmente, para aquellos países que aspiran a ingresar en la OTAN como miembros plenos. Esta nunca ha sido la intención de Astaná —dada la necesidad de mantener una relación amistosa con Moscú— pero es un buen reflejo de la genuina voluntad multivectorial kazaja que va mucho más allá de simplemente explotar la competencia entre grandes potencias. Además de los ejercicios Centrasbat celebrados hasta el año 2000 en el

marco del PfP, Astaná ha realizado entrenamientos bilaterales con EE. UU. y el Reino Unido conocidos como Steppe Eagle (águila esteparia). En 2003, Kazajistán efectuó un pequeño, pero simbólico despliegue de veintitrés ingenieros de la unidad KAZBAT (parte de una brigada de asalto aéreo) para labores de desminado en Irak. Todo esto acompañado de una creciente compra de armamento, reduciendo así la dependencia o monopolio de facto del suministro ruso y aumentando la interoperabilidad con las fuerzas armadas del conjunto de aliados de la OTAN.

Además de la presión rusa y las obvias suspicacias chinas, el elemento que tradicionalmente más ha enrarecido la relación bilateral con Washington y también con la UE —aunque menos con algunos Estados miembros— ha sido la cuestión de la democratización y reforma institucional en Kazajistán. En los momentos en los que Astaná ha percibido una excesiva presión por parte de Occidente, significativamente en el periodo 2003-2006 durante el primer ciclo de las revoluciones de colores, ha basculado hacia Rusia, China y otros socios en Asia y el Golfo como mecanismo de compensación. Kazajistán, no obstante, siempre ha mantenido su empeño por ofrecer su cara más presentable en su relación con Occidente adoptando sucesivos y recurrentes planes de reforma político-institucional. El problema es que, más allá de algunas apariencias, ha habido aspectos nunca abordados. Con la transición de poder de Nazarbáyev a Tokáyev en marzo de 2019 se abrió un nuevo ciclo político en el país que puede que conduzca ahora al inicio de una genuina senda reformista. Esa es, al menos, la promesa del presidente Tokáyev con la adopción por referéndum en junio de 2022 de una serie de enmiendas constitucionales que incluyen, entre otros aspectos, un único mandato presidencial de siete años.

Esta reforma constitucional es parte de la respuesta de Tokáyev a la grave crisis que sacudió Kazajistán a principios de enero de 2022 y que se saldó con más de doscientos muertos y cerca de diez mil detenidos. Hay muchos aspectos aún oscuros y confusos de aquella crisis en la que, confluyeron protestas legítimas por el deterioro de las condiciones de vida en zonas depauperadas del país con un intento de asalto violento organizado a las instituciones del país y un, aparente, golpe de palacio fallido contra Tokáyev ejecutado por miembros del clan familiar de Nazarbáyev. En cualquier caso, lo relevante en términos de la política exterior kazaja fue la solicitud del propio Tokáyev para una intervención de las fuerzas de la OTSC con vistas a restaurar el orden en el país.

La rápida e incruenta intervención de la OTSC, compuesta fundamentalmente de efectivos rusos, contribuyó a que Astaná pudiera recuperar el control de la situación y, sobre todo, se interpretó como un respaldo explícito del presidente ruso, Vladímir Putin, a su homólogo Tokáyev frente al intento de golpe de palacio.

Cabe recordar, no obstante, que, en enero de 2022 Rusia estaba en pleno preparativo para iniciar su invasión de Ucrania con lo que cabe suponer su interés por cerrar la crisis en Kazajistán lo más rápido posible. La intervención de la OTSC generó la expectativa de un mayor alineamiento de Astaná con Moscú o, lo que es lo mismo, un progresivo abandono de su política exterior multivectorial. Sin embargo, la tendencia ha sido la contraria y Tokáyev ha hecho todo lo posible —y de momento con éxito— por preservar el multivectorialismo kazajo. Astaná ha sido explícita en su rechazo a la invasión rusa y a reconocer cualquier alteración territorial de Ucrania por la fuerza. La posición de Kazajistán ha ido alimentando una creciente y palpable irritación del Kremlin, incluidos pequeños desencuentros públicos entre Putin y Tokáyev. La incorporación por parte del Kremlin del ambiguo concepto del *Russkiy Mir* (mundo ruso) como eje de una acción exterior crecientemente revisionista resulta extremadamente inquietante para Kazajistán. De ahí, la voluntad de Astaná por navegar este contexto con mucha prudencia, pero también firmeza dado que la misma existencia de Kazajistán podría estar en riesgo.

La creciente agresividad de los medios rusos y declaraciones públicas del Kremlin han propiciado un debate sobre las intenciones últimas de Moscú si Kazajistán no se pliega a las exigencias rusas. Es un debate que, con seguridad, no se ha producido solo en Occidente, sino también en China. Antes de acudir a la cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái celebrada en Samarcanda el 15 y 16 de septiembre de 2022, el presidente Xi Jinping hizo una parada en Astaná, donde lanzó un mensaje particularmente significativo y rotundo. Así, el mandatario chino mostró su apoyo firme y explícito a la «independencia, soberanía e integridad territorial» kazaja, las reformas emprendidas por el presidente Tokáyev y su oposición «categórica a la interferencia de cualquier fuerza en los asuntos internos» de Kazajistán. Una declaración dirigida, con total probabilidad, a quienes en Moscú abogan por someter al vecino centroasiático a una creciente presión para que se alinee sin fisuras del lado de Rusia o a quienes apuestan abiertamente por utilizar la fuerza. Esta contundencia china en Asia Central y en su relación con Rusia resulta novedosa

y llamativa. Es una muestra de la creciente confianza de Pekín ante Moscú, del peso relativo actual de uno y otro y del interés de China por preservar la estabilidad en Asia Central. Y, a ojos de Astaná, de las bondades y necesidad de preservar la política exterior multivectorial y más aún en tiempos convulsos como los que se avecinan.

Capítulo quinto

Los problemas medioambientales en Asia Central y la herencia soviética como *limiting factor*

Alberto Priego Moreno

Resumen

Durante los casi 75 años que duró la Unión Soviética, los ciudadanos tuvieron que sufrir violaciones de derechos, escasez económica, privación de los servicios sociales mínimos etc. Sin embargo, los ciudadanos no fueron los únicos que tuvieron que sufrir las acciones de la URSS. A lo largo de estos años también el medio ambiente sufrió severos ataques a manos de un Kremlin que consideraba que el *homo soviéticus* era capaz de todo, incluso de cambiar la propia naturaleza. Hoy en día las consecuencias de esa visión sobre el medioambiente son muy evidentes tal y como demuestra que el espacio postsoviético atesore buena parte de los mayores desastres medioambientales. Entre otros podemos destacar el mar Aral, el lago Baikal o el desastre de Sumgait. Por ello este trabajo ha considerado que la URSS debe ser considerado como un *limiting factor* en lo que al desarrollo del medioambiente se refiere.

Palabras clave

Asia Central, medioambiente, seguridad medioambiental, URSS.

Environmental problems in Central Asia and the Soviet Heritage as a "limiting factor"

Abstract

During the almost 75 years of the Soviet Union, citizens had to suffer violations of rights, economic shortages, deprivation of minimum social services, etc. However, citizens were not the only ones who had to suffer from the actions of the USSR. Throughout these years, the environment also suffered severe attacks at the hands of a Kremlin that considered homo-Sovietus capable of anything, even changing nature itself. The consequences of this vision on the environment are still very evident today, as evidenced by the fact that the post-Soviet space is home to many of the biggest environmental disasters. These include the Aral Sea, Lake Baikal and the Sumgait disaster. Therefore, this paper considers that the USSR should be considered as a limiting factor in the development of the environment.

Keywords

Central Asia, Environmental Issues, Environmental Security and Soviet Union.

Introducción

El espacio que estuvo ocupado por la Unión Soviética, especialmente el Cáucaso y Asia Central, se ha convertido en las zonas más contaminadas del mundo. Ciudades como Sumgait (Azerbaiyán) Nukús (Uzbekistán) o Chernóbil (Ucrania) son solo algunos de ejemplos de los desastres ecológicos provocados por la URSS en su más de 70 años de existencia. Si bien es cierto que ya hace más de 30 años que la URSS desapareció, sus consecuencias negativas siguen afectando a la vida de sus ciudadanos restando no solo calidad de vida, sino también amenazando a su propia supervivencia.

Este trabajo aborda cómo la herencia soviética ha afectado a una región, Asia Central, que está compuesta por más de cuatro millones de kilómetros cuadrados y en la que viven unos 65 millones de habitantes. En primer lugar, se atenderán a las definiciones de medio ambiente, seguridad y se verá cómo ambos conceptos interactúan. En segundo lugar, se hará un recorrido por los principales problemas medioambientales y concluiremos con una evaluación de las acciones nacionales, regionales e internacionales que buscan solventar este problema.

La definición de los problemas medioambientales y su concepción como problema de seguridad

Cuando hablamos de medioambiente, tenemos que ser conscientes de la idea que estamos utilizando ya que no todas las personas usan este término con el mismo significado. Desde un punto de vista no académico, el término medioambiente es casi intercambiable con el de naturaleza, entendiendo estos como paisajes donde los seres desarrollan su actividad vital. En esta línea se expresan algunos de los principales diccionarios académicos como son el de Cambridge¹, Oxford² o Webster³.

¹ The air, water, and land in or on which people, animals, and plants live. *Cambridge Dictionary*. [Consulta: 26 de abril 2022]. Disponible en: <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/environment>

² The natural world in which people, animals and plants live. *Oxford Dictionary*. [Consulta: 26 de abril de 2022]. Disponible en: <https://www.oxfordlearnersdictionaries.com/definition/english/environment>

³ The complex of physical, chemical, and biotic factors (such as climate, soil, and living things) that act upon an organism or an ecological community and ultimately

Entre los ecologistas, algunos distinguen entre elementos vivos⁴ (biotic), elementos inertes (abiotic)⁵ y factores limitantes (limiting factor⁶). Si bien estas concepciones ecologistas del medioambiente incluyen a los seres humanos como parte de los seres vivos (biotic), hay otras perspectivas que señalan a los seres humanos como un elemento diferente, por ser este el que mediante su acción degrada o empeora el medioambiente. Por ello, aunque los seres humanos no son considerados un *limiting factor*, su acción sí que genera muchos elementos que pueden ser considerados en este sentido. Por lo tanto, esta concepción del medioambiente que es la que vamos a utilizar, podría quedar representada de la siguiente forma

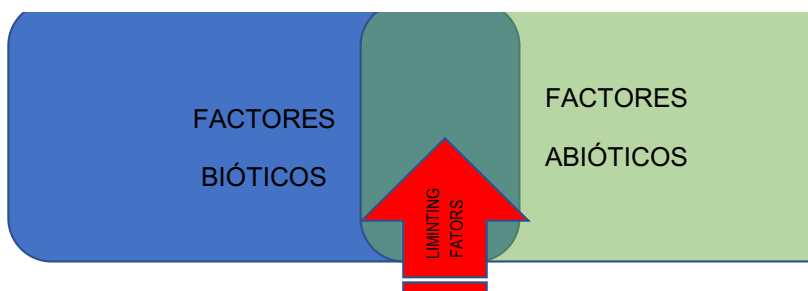


Gráfico 1. Medioambiente. Fuente: elaboración propia

Una vez esclarecido cuál va a ser el concepto de medioambiente que vamos a usar en este trabajo, hay que pasar a la cuestión de la seguridad. La concepción o definición de la seguridad ha sido y es un asunto muy tratado tanto por autores clásicos como Arnold Wolfers, como otros más contemporáneos como Barry Buzan⁷

determine its form and survival. *Webster Dictionary*. Disponible en: <https://www.merriam-webster.com/dictionary/environment>

⁴ Entre los elementos bióticos se distingue entre productores, consumidores (herbívoros, carnívoros y omnívoros) y descomponedores.

⁵ Atkinson, N. J. y Urwin, P. E. (2012). The interaction of plant biotic and abiotic stresses: from genes to the field. *Journal of Experimental Botany*. Vol. 63, n.º 10. 3523-3543. doi:10.1093/jxb/ers100

⁶ Los factores limitantes son características de un ecosistema que restringen su crecimiento. El concepto se basa en la ley del mínimo de Liebig, que establece que el crecimiento no está controlado por la cantidad total de recursos, sino por el que es más escaso. Un factor limitante puede ser biótico o abiótico. El factor limitante en un ecosistema puede cambiar, pero solo un factor está en vigor a la vez.

⁷ Buzan, B. New Patterns of Global Security in the 21st Century. *International Affairs*. Vol. 27, n.º 3. 431-451.

o David Baldwin⁸, hasta llegar a algunos más críticos como Ken Booth, Ewa Kolodziej⁹ o desde una perspectiva feminista Anna Tickner¹⁰. En España algunos autores como Gracia Abad¹¹, Mario Laborie¹² o José María Ferré¹³ también han llevado a cabo importantes aportaciones en este campo.

Debido a la naturaleza de este trabajo, la definición que mejor se adecúa al objeto de estudio es la de Mohamed Ayoob¹⁴ para quien «security... is defined in relation to vulnerabilities both internal and external, that threaten to, or have the potential to, bring down or significantly weaken state structures... the more a state and/or regime... fall(s) toward the invulnerable end of the vulnerable-invulnerable continuum the more secure it/ they will be», «la seguridad... se define en relación con las vulnerabilidades tanto internas como externas, que amenazan o tienen el potencial de derribar o debilitar significativamente las estructuras estatales... cuanto más cae un Estado y/o régimen... hacia el extremo invulnerable de el continuo vulnerable-invulnerable más seguros serán».

Una vez planteado la cuestión del medioambiente y la de la seguridad, debemos establecer la relación entre estos dos conceptos. Para ello, tenemos que hacer una distinción entre aquellos autores que plantean que el medioambiente es parte de la seguridad y aquellos que consideran que el medioambiente es en sí mismo el objeto referente de la seguridad. Veamos estas dos perspectivas diferentes.

- a) La visión más tradicional, considera que la cuestión medioambiental forma parte de la seguridad y por lo tanto los efectos

⁸ Baldwin, D. A. The Concept of Security. *Review of International Studies*. Vol. 23, n.º 5. 5-26.

⁹ Kolodziej, E. (2004). *Security and International Relations*. Cambridge: Cambridge University Press.

¹⁰ Tickner, A. (1993). Feminism and Security. En: Tickner, A. *Gender in International Relations: Feminist Perspectives on Achieving Global Security*. New York: Columbia University Press.

¹¹ Abad, G. (2017). El concepto de seguridad y su transformación. *Comillas Journal of International Relations*. N.º 4. Pp. 41-51.

¹² Laborie, M. (2011). *La evolución del concepto de seguridad*. Documento marco 5. IEEE.

¹³ Ferré, J. M. (2016). *Por un concepto amplio de seguridad*. Monografías del CESEDEN 55. Pp. 19-55.

¹⁴ Ayoob, M. (1997). Defining Security: A Subaltern Realist Perspective. En: K. Krause & M. C. Williams (eds.). *Critical Security Studies: Concepts and Cases*. Minneapolis, University of Minnesota Press. P. 130.

sociales que de ella se derivan no son más que una consecuencia de los problemas que puede sufrir la misma. En cierto sentido esta visión empezó a decaer en los 80 cuando los académicos comenzaron a estudiar las consecuencias políticas de los problemas medioambientales.

- b) La menos tradicional, la seguida por la Escuela de Copenhague considera que la seguridad medioambiental forma parte de una de las siete áreas de la seguridad humana, y como tal, el medio ambiente es en sí mismo uno de los objetos referentes de la seguridad. Esta perspectiva ha sido usada por autores como Michael Klare¹⁵, Felix Dodds¹⁶, Norman Myers¹⁷ y en España por Antonio Marquina¹⁸. A mi entender, esta perspectiva resulta la más adecuada para abordar el objeto de estudio de este trabajo.

Por lo tanto, partiremos de una visión en la que el medioambiente será estudiado desde una perspectiva de seguridad no tradicional, considerando por tanto que la seguridad medioambiental tiene entidad por sí misma y que el objeto referente de la seguridad es precisamente la naturaleza. En lo que a la concepción del medio ambiente se refiere, partiremos de la idea de que este es la interacción de los elementos bióticos y los abióticos, relación que se verá afectada por los *limiting factors*, estudiando de forma especial la acción del hombre. Como el marco geográfico de estudio es Asia Central, plantearemos como *limiting factor* la acción de la URSS para quien el medioambiente en general y los *green politics* en particular eran considerados poco menos que una amenaza¹⁹. La idea del *homo sovieticus* como un constructo capaz de dominar todo, chocaba frontalmente con la necesidad de preservar el medioambiente lo que nos hace pensar que la ideología y la acción de la URSS en el medioambiente puedan ser considerados como *limiting factor*.

¹⁵ Klare, M. and Murray C. J. L. (2001-2002). Rethinking Human Security. *Political Science Quarterly*. Vol. 116, n.º 4. Pp. 585-610.

¹⁶ Dodds, F. (2015). *Human and Environmental Security: An Agenda for Change*. Abingdon, Routledge.

¹⁷ Myers, N. (1993). Environmental Refugees in a Globally Warmed World. *BioScience*. Vol. 43, n.º 11. pp. 752-761.

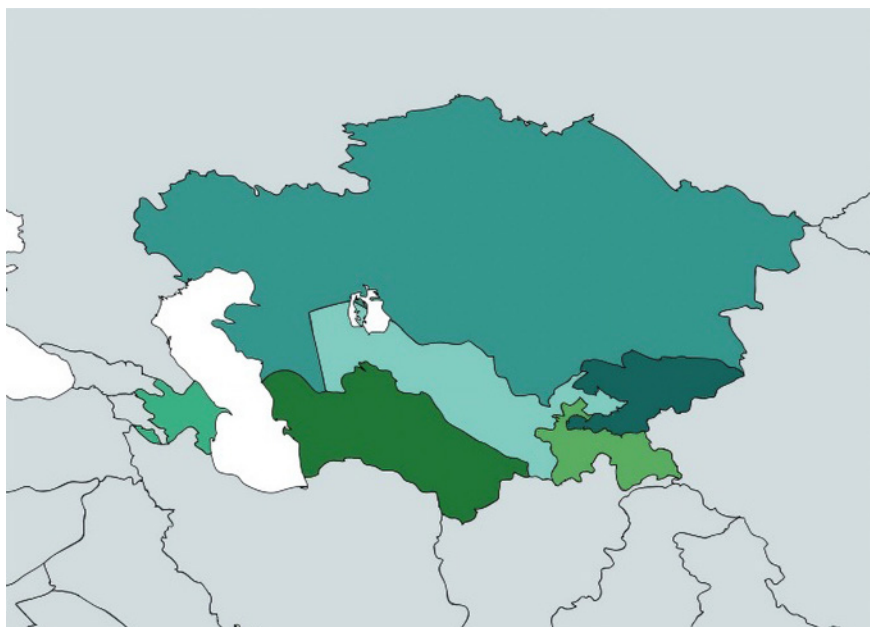
¹⁸ Marquina, A. (2002). Environmental Security and Human Security. En: Marquina, A. (ed.). *Environmental Challenges in the Mediterranean 2000-2050*. Dordrecht, Kluwer Academic Publishers.

¹⁹ Richter, B. S. (1997). Nature mastered by man: Ideology and water in the Soviet Union. *Environment and history*. Vol. 3, n.º 1 Pp. 69-96.

Los problemas medioambientales en Asia Central

El concepto Asia Central es cuando menos controvertido. En realidad, al igual que ocurre con el concepto «Europa del Este», Asia Central es esencialmente una construcción política creada durante la Guerra Fría que incluye a Kazajistán, Uzbekistán, Kirguistán, Tayikistán y Turkmenistán. Dependiendo del criterio que usemos para definir la región, variará el número de Estados que incluimos en el concepto. Por ejemplo, si nos planteamos la seguridad como elemento definitorio de la región de Asia Central, además de los cinco Estados anteriormente señalados deberíamos incluir a Afganistán, Pakistán e incluso la India ya que todos ellos forman un Regional Security Complex²⁰.

Si en cambio nos basamos en criterios lingüísticos y culturales para definir la región, además de los ya mencionados cinco Estados centro asiáticos habría que incluir a Irán y a Turquía por ser estos dos referentes culturales y lingüísticos de los pueblos



Mapa 1. Definición medioambiental de Asia Central.
Fuente: elaboración propia

²⁰ Priego, A. (2007). Pakistan between Central and South Regional Security Complex. *Central Asia and the Caucasus*. Vol. 54, n.º 6.

centroasiáticos y a Azerbaiyán por su particular mezcla étnica y religiosa.

Desde un punto de vista medioambiental, la región estaría compuesta por los cinco Estados centroasiáticos más Azerbaiyán ya que este territorio, por su economía y por sus problemas medioambientales está más cerca de Asia Central que del Cáucaso. Este criterio es también compartido por uno de los mayores estudiosos de la región, Oliver Roy²¹, quien habla de un concepto, la Nueva Asia Central, en el que además de los cinco Estados de Asia Central también incluye a Azerbaiyán. Este será el concepto usado en este trabajo: Kazajistán, Uzbekistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Azerbaiyán.

Los Estados de Asia Central no se han caracterizado por ser especialmente cuidadosos con el medioambiente. De hecho, los seis Estados aquí analizados se encuentran en los últimos cuartiles del Environmental Performance Index. Este hecho

Estado	Posición
Azerbaiyán	72
Kazajistán	85
Uzbekistán	88
Turkmenistán	92
Kirguistán	105
Tayikistán	114

Tabla 1. Environmental performance index. Fuente: environmental performance index

La gestión del agua

Asia Central es una región con importantes acuíferos, no solo para la agricultura sino también para la producción de energía, un recurso que puede servir tanto como bien de consumo como bien de exportación para los países de la región. En concreto podemos identificar al menos cinco cuencas que son la del Ural, la del Ob-Irtysh, la del Balkhash-Alakol y las del Syr Darya y el Amu Darya.

²¹ Roy, O. (1997). *La Nouvelle Asie centrale ou la Fabrication des nations*. Paris, Seuil.

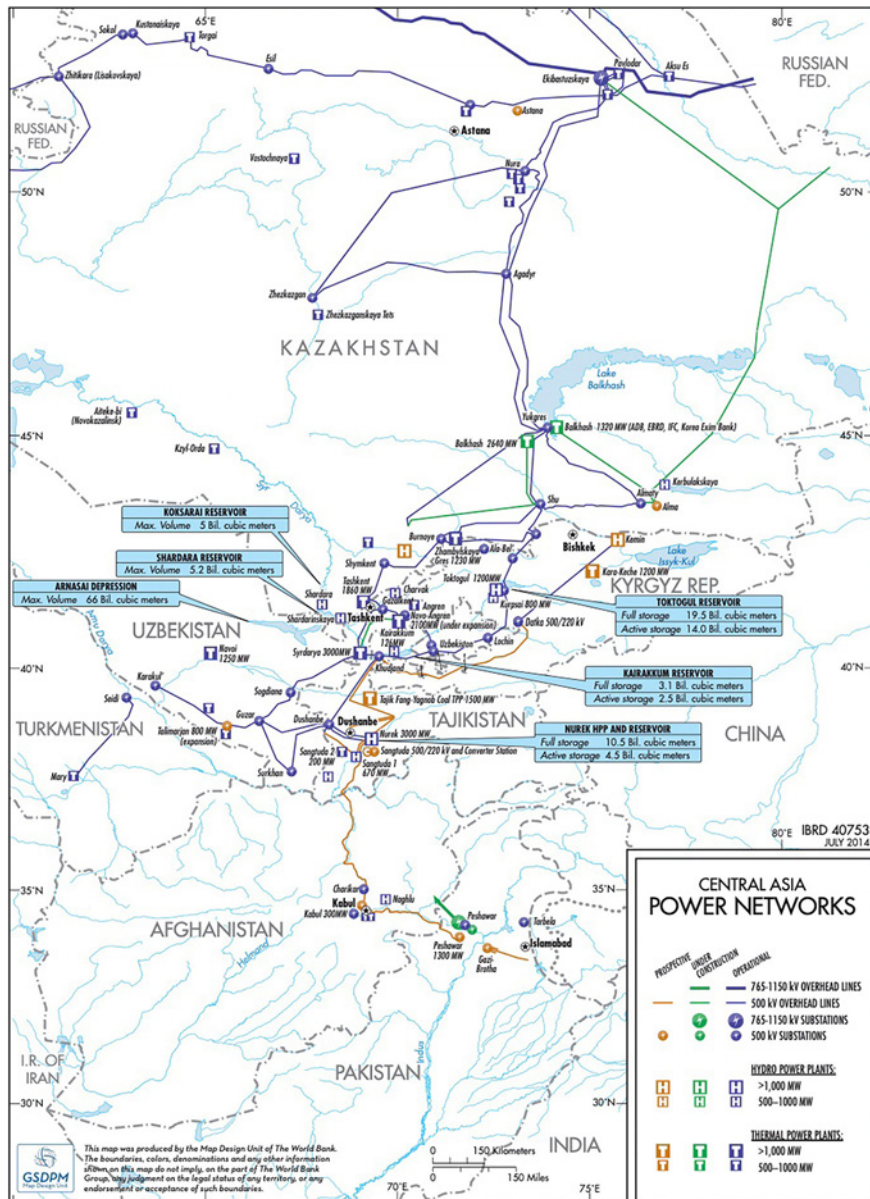


Mapa 2. Principales cuencas en Asia Central. Fuente: Unión Europea

Los ríos Amu Darya y Sir Darya son los principales cursos de agua dulce de la región. Estos son caudalosos en su cabecera, lo que hace que Tayikistán y Kirguistán usen su agua para producir energía eléctrica y llevan menos agua en su desembocadura algo que no impide que Kazajistán, Uzbekistán y Turkmenistán usen su agua para la agricultura.



Mapa 3. Cuenca del Amu Darya y el Sir Darya. Fuente: Banco Mundial



Mapa 4. Principales proyectos hidroeléctricos en Asia Central.
Fuente: Banco Mundial

Si bien es cierto que estas dos actividades —la agrícola y la hidroeléctrica— aportan un importante montante económico a los países ribereños, su ejercicio no se ha llevado a cabo de forma sostenible lo que ha provocado que el agua o mejor dicho la

gestión de este bien se haya convertido en una de las principales fuentes de conflicto de la región. El problema se remonta hasta la creación misma de la URSS que quiso irrigar las áreas desérticas para demostrar la gran capacidad de *homo soviéticus*. La principal víctima de esta errática política, que puede considerarse como un ejemplo de *limiting factor*, fueron el Amu Darya y Syr Darya dos ríos que poco a poco han ido perdiendo su caudal hasta hacer casi desaparecer el mar de Aral.

Fue en los años 30 cuando la URSS comenzó a construir canales para transportar el agua a las zonas adyacentes de los ríos para fomentar un tipo de cultivo altamente intensivo en agua como son el arroz, el melón, la sandía y sobre todo el algodón. Partiendo de que la URSS consideraba que el mar Aral era un error de la naturaleza, la idea era convertir a la región en la principal productora de algodón del mundo. En la actualidad, Uzbekistán es el principal productor, pero la huella ecológica que esto ha provocado es terrorífica. Más allá del desvío de agua, el principal problema estriba en la pésima calidad de los canales ya que de media se pierde un 70 % del agua que se transporta por estas vías²². En los años 60 el mar Aral comenzó a menguar a un ritmo de 20 cm/año, en los 70 el ritmo se elevó hasta los 50 cm/año y

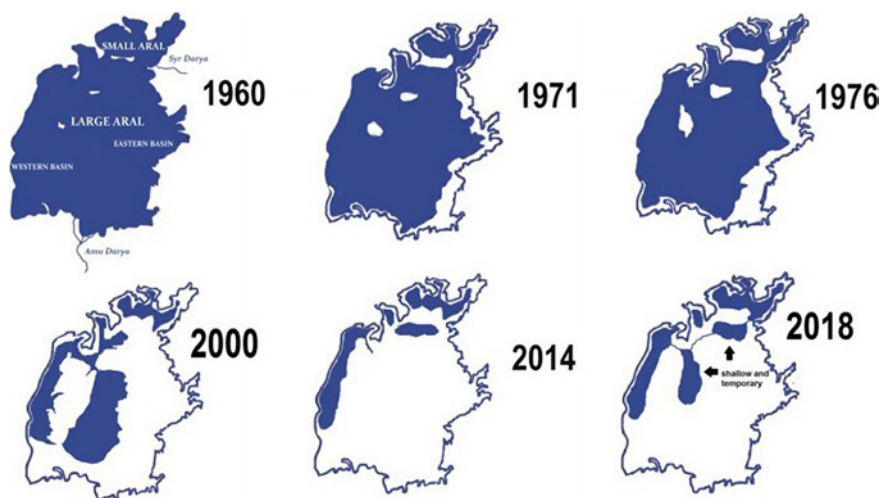


Gráfico 2. Evolución del mar Aral

²² FAO. ¿Es hora de rescatar el mar de Aral? *ENFOQUE*. [Consulta: 19/3/2022]. Disponible en: <https://www.fao.org/AG/esp/revista/9809/spot2.htm>

en los 80 hasta los 70 cm/año cifra hasta llegar a la casi desaparición actual²³.

A comienzos de los 60, el mar Aral era el cuarto lago del mundo en superficie y tras perder el 60 % de su superficie y el 80 % de su volumen ha sido relegado hasta la posición número 17. De hecho, en la actualidad debido a la falta de agua, el mar Aral ha quedado dividido entre el mar Aral del Norte y el mar Aral del Sur y a pesar de que inicialmente se había construido un canal para conectarlos, el caudal es tan bajo que no hay transferencia de agua.

En la actualidad la situación entre el mar Aral del Norte y el mar Aral del Sur es muy diferente. En el norte, Kazajistán está llevando a cabo una serie de obras faraónicas como la del dique de Kokaral²⁴ que ha hecho subir en 38 m el nivel del agua, ha reducido la salinidad del agua de 30 a 8 gramos/litro y sobre todo ha acercado unos 100 km el agua al puerto de Aralsk, ciudad que aún está a unos 25 km del agua. Gracias a estas obras se han recuperado 800 km de superficie marítima y se ha podido volver a la actividad pesquera²⁵ capturando toneladas de lucios, percas y platijas.

Si bien es cierto que la situación del norte ha mejorado mucho más de lo esperado, en el sur no se puede decir lo mismo. La diferencia económica que hay entre el rico Kazajistán y el pobre Uzbekistán ha condenado a los habitantes de la ribera sur a una catástrofe humanitaria cada vez más acusada. La salinidad de las aguas es 2,5 mayor que la de los océanos, la superficie está 30 metros por encima del nivel del mar y ciudades como Moynaq se encuentran abandonadas ante la imposibilidad de seguir llevando a cabo la actividad pesquera y conservera. Además, los habitantes de la República Autónoma de Karakalpakia (Uzbekistán) han visto su salud afectada por unas condiciones de vida cada vez más duras²⁶. En definitiva, la pésima gestión (limiting factor) de las cuencas del Amu Darya y del Sir Dary (elemento abiótico) han

²³ Bissell, T. (April 2002). *Eternal Winter: Lessons of the Aral Sea Disaster*. Harper's.

²⁴ La presa de Kokaral o Kok Aral es una construcción de hormigón que conecta los dos mares en la península de Kok Aral.

²⁵ Chen, D. (16 March 2018). *Once Written Off for Dead, the Aral Sea Is Now Full of Life*. *National Geographic*. Disponible en: <https://www.nationalgeographic.com/science/article/north-aral-sea-restoration-fish-kazakhstan>

²⁶ Priego, A. (2003). *The environmental problem in the Karakalpak Republic*. *Unisici Discussion Papers*. Vol. 1, n.º 1.

hecho del mar Aral una de las mayores catástrofes de la historia de la humanidad.

Otra disputa por recursos hídricos es la que tiene por objeto a los ríos Ríos Naryn y Kara Daria en lo que se conoce como el valle del Ferganá²⁷, la región más fértil de Asia Central y también la más intensamente poblada. Desde que la URSS la desestructurara, la región está compartida por tres Estados —Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán— que mantienen disputas por los recursos hídricos. Mientras que los dos primeros están en la cabecera de los ríos y por ello siendo los dueños del caudal usan el agua²⁸ para la producción de electricidad, el último es profundamente dependiente del agua para el desarrollo de la principal actividad económica, la agricultura. Uzbekistán basa buena parte de la economía del valle en particular y del país en general en la producción de algodón. Se trata de un cultivo demandante de agua que se fomentó



Mapa 5. El valle del Ferganá. Fuente: ZDI Environmental Network

²⁷ Los soviéticos construyeron en 45 días un canal para irrigar las tierras, hoy uzbekas, y producir algodón en el valle.

²⁸ Estos países construyen presas como la de Rogum en Tayikistán para poder producir electricidad lo que provoca una disminución del agua para la agricultura en la parte baja de los ríos.

durante la época soviética como forma de demostrar que la URSS podía vencer incluso a las condiciones adversas que había dado la naturaleza.

Debido a la particular composición étnica del valle del Ferganá y a la distribución de los recursos entre diferentes Estados, la zona atesora una importante historia de crisis violentas entre las que destacamos la de la ciudad de Osh (1989), la de Namangán (1991-2), la guerra civil de Tayikistán (1992-1997), la masacre de Andiján y más recientemente entre tayikos y kirguises en la zona de Leitken (mayo 2022²⁹). En este último caso, la crisis ha dejado varias docenas de muertos, estalló por el control de una reserva de agua y una estación de bombeo que Tayikistán y Kirguistán se disputan. Este es otro ejemplo de una mala gestión histórica de los elementos abióticos, con la introducción de limiting factors que impiden la correcta armonía del medioambiente provocando problemas de seguridad.

Como hemos visto con los casos del mar Aral y del valle del Ferganá, en la región parecen confluír todos los elementos necesarios para la explosión de conflictos como son la alta densidad de población alrededor de fuentes de agua, la fragmentación étnica de la misma, la existencia de multitud de enclaves distribuidos por los valles y sobre todo una falta de oportunidades económicas cada vez mayor provocada entre otras cosas por la escasez de agua. Por ello, algunos habitantes han optado bien por emigrar, bien por dedicarse a actividades ilícitas tales como el tráfico de drogas. Este es el caso de la ciudad de Osh conocida por ser uno de los lugares de paso del opio afgano de camino a Europa.

El último de los casos que vamos a tratar va a ser el del mar Caspio, una superficie de agua cuyo estatus ha estado en disputa desde el fin de la URSS hasta hoy. Podemos diferenciar dos posturas, la primera es la defendida por aquellos (Rusia e Irán) que consideraban que el Caspio era un lago y por tanto todos los Estados ribereños tenían los mismos derechos en la explotación y la segunda que correspondía a los que consideraban que (Azerbaiyán, Kazajistán y Turkmenistán) el Caspio era un mar y que por lo tanto debían aplicarse las disposiciones de la Convención de las Naciones Unidas sobre el derecho del mar, firmada en Jamaica en 1982. Tras más de 20 años de disputa,

²⁹ Usmanov, D. (1 de mayo 2022). Decenas de muertos en choques armados entre Kirguistán y Tayikistán. *El Periódico*. Disponible en: <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20210501/muertos-choques-armados-kirguistan-tayikistan-11694240>

en agosto de 2018 se logró una posición intermedia que quedó plasmada en el Estatuto del mar Caspio por el cual:

- a) Todos los Estados recibían 15 millas de aguas territoriales
- b) A las que se añadían 10 más para la explotación de recursos biológicos³⁰.

El Estatuto del Mar Caspio no ha entrado en vigor porque Irán no lo ha ratificado ya que este documento le hace perder un 11 % de las aguas reclamadas mediante la opción del lago. Sin embargo, el documento ha servido para solucionar (2021) algunas disputas como la que mantenían Azerbaiyán y Turkmenistán por la zona de Dostlug lugar en el que se sitúa un yacimiento de gas que ambos Estados van a explotar de forma conjunta.

Por lo tanto, después de ver los casos del mar Aral, del valle del Ferganá y del mar Caspio vemos que la gestión de las aguas, antes nacionales hoy internacionales, ha limitado el desarrollo económico y social de la región. Esta falta de cooperación unida a la pésima herencia soviética ha hecho del medioambiente una cuestión que limita el crecimiento de Asia Central.

La contaminación³¹

El segundo de los grandes problemas medioambientales de Asia Central es la contaminación en sentido amplio. El uso abusivo de pesticidas en los campos de cultivo, la salinización de los suelos, la polución del aire y los residuos que ha dejado el uso de tecnología militar han convertido a Asia Central en una de las zonas más contaminadas del planeta. Almaty (59), Bishkek (74) y Bakú (84) aparecen entre las 100 ciudades del mundo más contaminadas según el Pollution Index City³² (2002).

En primer lugar, tenemos que mencionar la contaminación derivada del empleo, militar y civil, de tecnología. En este punto Kazajistán es quien tiene una situación más preocupante ya que

³⁰ Sánchez, F. (2021). *Geopolítica del mar Caspio: los extraños no son bienvenidos*. Documento de Análisis 27. Madrid, IEÉE.

Disponible en:

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2021/DIEEEA27_2021_FELSAN_Caspio.pdf

³¹ Este trabajo va a seguir la definición de Webster Dictionary que considera que contaminación es «the action of polluting especially by environmental contamination with man-made waste» <https://www.merriam-webster.com/dictionary/pollution>

³² Disponible en: <https://www.numbeo.com/pollution/rankings.jsp>

además de los 14 polígonos de tiro que heredó el país de la era soviética, cuenta con 30 minas de uranio cuya gestión no ha sido precisamente la más adecuada. Este hecho ha provocado que la población de Kazajistán tenga que soportar unos niveles de radiación muy superior a los recomendados. Junto a estas instalaciones tenemos que mencionar el centro de Semipalatinsk, un complejo donde la URSS realizó entre 1949 y 1963 más de 110 ensayos nucleares, lo que expuso a más de un millón y medio de personas a niveles de radiación muy superior a lo permitido³³. Sus consecuencias se siguen sufriendo hoy con malformaciones eugenésicas en su población e índices de cáncer superiores a lo normal.

Kirguistán también ha sufrido la acción de proliferación nuclear soviética ya que este país poseía más de 50 minas de uranio, minas que fueron abandonadas tras el fin de la URSS y cuyos residuos se vertieron durante décadas al río Barskoon³⁴ y acabaron en el lago Issyk-Kul. Por ello, Kirguistán (97º del mundo) es el penúltimo Estado en la calidad de su agua potable en el *Environmental Performance Index*³⁵ (Universidad de Yale), solo por delante de Tayikistán (123.º del mundo).

Junto a los ensayos nucleares militares, la URSS realizó importantes experimentos biológicos y químicos en la isla de Vozrozhdeniye (Uzbekistán), en el maltrecho mar de Aral. Si bien durante los años que estuvieron funcionando estos laboratorios no hubo una gestión adecuada de sus residuos, su desmantelamiento no se llevó a cabo con el cuidado que debió hacerse y el fin de estas instalaciones no supuso un alivio para el medioambiente de la región, sino más bien un incremento de la contaminación de las aguas y de los suelos de Kazajistán y Uzbekistán. De hecho, en la isla de Vozrozhdeniye se almacenó y posteriormente abandonó cepas de carbunco, conocido como ántrax maligno³⁶.

³³ Yan, W. (3 de abril 2019). The nuclear sins of the Soviet Union live on in Kazakhstan. *Nature*. Disponible en: <https://www.nature.com/articles/d41586-019-01034-8>

³⁴ En el año 1998 un camión procedente de la mina de Kumtor con dos toneladas de cianuro cayó al río Barskoon provocando serios problemas de salud a la población. Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina. (Noviembre 2010). Incidentes con Cianuro alrededor del mundo. *OCMAL*. Disponible en: <https://www.ocmal.org/incidentes-con-cianuro-alrededor-del-mundo/>

³⁵ Yale University. (2022). Sanitation and Drinking water. *Environmental Performance Index*. Disponible en: <https://epi.yale.edu/epi-results/2020/component/h2o>

³⁶ Global Security. (4 de marzo de 2008). Uzbekistan: U. S. Team Arrives on Vozrozhdeniya. *NTI*.

El tercer enclave que merece ser considerado en este apartado es la ciudad azerí de Sumgait, situada en la península de Abserón muy cerca de la capital Bakú y bañada por el mar Caspio. La instalación de una base militar soviética implicó que en esta ciudad se apilaran importantes cantidades de cloro y metales pesados que provocaron la muerte de muchos bebés y la malformación de un importante número de niños. Además de estas instalaciones militares, en Sumgait operaban hasta 33 fábricas químicas, unas instalaciones que en ningún caso respetaban las recomendaciones medioambientales³⁷, por ello, Sumgait recibió el sobre nombre del *Cementerio de los Niños* algo que fue confirmado por *Black Smith Institute* y la revista *Time*³⁸ al considerarla como la ciudad más contaminada de la Tierra.

Otro de los centros de la contaminación soviética fue el propio mar Caspio, uno de los mares más contaminados del mundo en la actualidad³⁹. En esta extensión de agua encontramos una nutrida variedad de violaciones medioambientales procedente de todos los Estados ribereños. Uno de los principales problemas es la contaminación de sus aguas con vertidos industriales procedentes de los ríos que desembocan en el mar Caspio. El Volga, el Ural, el Kurá además de aportar una importante cantidad de agua dulce también aportan toneladas de pesticidas y metales pesados a las aguas de este mar⁴⁰. Precisamente en esta categoría, con la excepción de Kazajistán (56.º) los países ribereños ocupan las posiciones muy poco destacadas (Irán 164.º, Azerbaiyán 121.º, Turkmenistán 112.º) en la categoría de Heavy Metals del *Environmental Performance Index*⁴¹ de la Universidad de Yale.

³⁷ Ismailzade, A. Soviet's Pride, Azerbaijan's Hell. *Azerbaijan International*. Disponible en: http://www.azer.com/aiweb/categories/magazine/23_folder/23_articles/23_sumgayit.html

³⁸ Walsh, B. (12 de septiembre 2007). Sumgayit, Azerbaijan – The World's Most Polluted Places. *Time*.

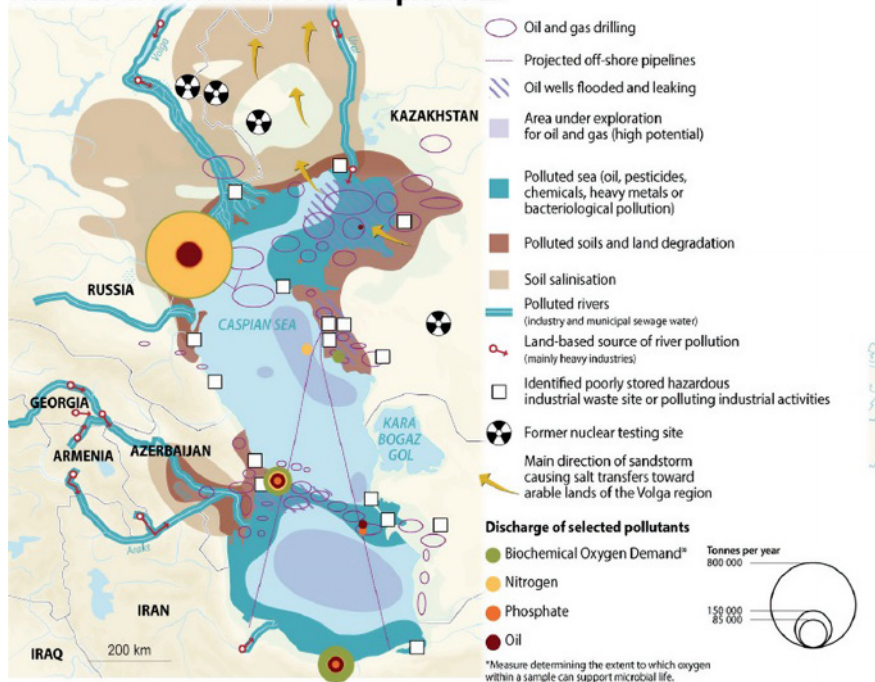
Disponible en: http://content.time.com/time/specials/2007/article/0,28804,1661031_1661028_1661024,00.html

³⁹ La contaminación del agua está recogida en el artículo 3 de la Carta del Agua aprobada por el Consejo de Europa en 1968. Disponible en: <https://www.aguasdesarriegos.es/docs/carta-europea-del-agua.pdf>

⁴⁰ Bennets, M. (21 de agosto 2017), Volga River being poisoned by pollution. *The Times*. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/article/volga-river-being-poisoned-by-pollution-8606ljzlv>

⁴¹ Yale University. (2020). Heavy Metals. *Environmental Performance Index*. Disponible en: <https://epi.yale.edu/epi-results/2020/component/hmt>

Hazards in and around the Caspian Sea



Mapa 6. La contaminación del mar Caspio. Fuente: UNEP

Además, debido a las antiguas estructuras extractivas de petróleo abandonadas en el propio mar Caspio y las que están operando, los vertidos de hidrocarburos se han convertido en una constante que lastra la calidad de las aguas, calidad que está muy por debajo de la recomendable provocando un descenso continuado de las especies autóctonas⁴². A este fenómeno de desaparición de la pesca, los locales (persas) lo han denominado como *naslkoshi*⁴³, un vocablo que en castellano podría traducirse como genocidio. Junto al petróleo las aguas del Caspio están impregnadas de fertilizantes, de hidrógeno y de fosfatos lo que provoca que haya menos oxígeno del deseable para que pueda desarrollarse adecuadamente la fauna y la flora local. Más allá del daño que produce a las especies marinas (elementos bióticos), limita enormemente (limiting factor) las posibilidades

⁴² Sobre todo de esturión, pero también otras especies locales denominadas mahi sefid, soof o kafal.

⁴³ The Guardian. (11 de marzo 2015). Pollution and overfishing plague the Caspian Sea. The Guardian. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/iran-blog/2015/mar/11/iran-caspian-sea-pollution-overfishing>

de desarrollo socio económico de la población de las ciudades colindantes.

Para concluir con el mar Caspio, es necesario mencionar la salinización, contaminación y desertificación de los suelos de los Estados ribereños, sobre todo las orillas kazakas, turkmenas y azeríes. Debido a la virulencia de los vientos que afectan a esta región se producen tormentas de arena que suelen acabar en el valle del Volga provocando la salinización y contaminación de su fértil delta y limitando de nuevo las opciones de desarrollo económico de su población. Así, los cultivos que allí crecen se ven afectados por una contaminación que se produce a centenares de kilómetros de esta fuente de agua dulce que es uno de los ecosistemas más ricos del planeta.

Estos casos de contaminación son casos derivados de las acciones militares e industriales soviéticas por lo que algunos autores como Carius⁴⁴ han denominado a este problema medioambiental como la «polución histórica» de Asia Central. A esta contaminación tendríamos que sumarla la acción de los países herederos de la URSS, que, si bien en buena parte de los casos han tratado de revertir esta herencia —que podemos considerar como *limiting factor*— sus necesidades de desarrollo económico o su falta de capacidad han provocado que en muchos casos los problemas no solo no se reduzcan, sino que se incrementen.

La energía

En lo que a la energía se refiere es necesario distinguir entre dos grandes grupos de Estados en Asia Central. Por un lado, estarían los estados ricos en recursos energéticos, es decir Azerbaiyán, Turkmenistán y Kazajistán, y por el otro los que carecen de estos recursos y por lo tanto son dependientes de los primeros. En este segundo caso estaríamos hablando de Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán.

- a) Países ricos en energía: si bien es cierto que los países ricos en recursos energéticos ya explotaban sus recursos durante el periodo soviético, la explosión económica llegó años después de la independencia cuando las compañías extranjeras

⁴⁴ Carius, A., Feil, M., and Tänzler, D. (2003). Addressing environmental risks in Central Asia: risks, policies, capacities. *Environmental Governance Series OSCE-UNEP-UNDP*. Disponible en: http://www.cawater-info.net/library/eng/envsec_undp_ca_study.pdf

comenzaron a invertir dinero en la extracción de gas y petróleo de estos países.

- b) En la actualidad Azerbaiyán posee unas reservas de unos 7 billones de barriles con una producción de 716.000 barriles al día (EIA) y unos 4 billones de metros cúbicos de gas natural. Por su parte Kazajistán posee unas reservas de 30 billones de barriles de reserva y es capaz de producir 1,7 millones de barriles de petróleo al día (EIA), lo que le convierte no solo en el líder regional sino en uno de los Estados más ricos en petróleo del mundo, comparable incluso con los países del Golfo. En lo que al gas se refiere sus reservas ascienden a los 30 trillones de metros cúbicos lo que refuerzan aún más su posición en el campo energético. Por último, aunque la producción de gas de Turkmenistán hoy en día no es comparable con la de sus dos vecinos, sus reservas son muy elevadas llegando a los 245 trillones de metros cúbicos, lo que la sitúa en una posición de privilegio a nivel internacional. Este potencial debe ser explotado con cuidado, poniendo por delante los condicionantes medioambientales frente a las necesidades económicas ya que de lo contrario su uso no sería sostenible a medio o largo plazo.



Mapa 7. Distribución de los recursos energéticos en Asia Central. Fuente: BBC

Tal y como se aprecia en el mapa 7, el Caspio es la principal fuente de energía de Asia Central. En este mar podemos distinguir al menos tres grandes áreas de producción energética:

- a) El nordeste (costa de Kazajistán) donde se encuentran los pozos de Kashagany Tengiz.
- b) El oeste (península de Abserón) donde se encuentran los pozos azeríes, especialmente los de Azeri, Shah Deniz, Chirag.
- c) El este (costa de Turkmenistán) donde se encuentran los pozos gasísticos turkmenos tanto en la costa (Dostlug) como en el interior (Darvazá).

A pesar de que estos Estados han recibido mucha inversión extranjera para extraerlo y para exportarlo, todavía sigue existiendo un legado soviético que limita su capacidad de desarrollo.

- Países pobres en energía: al contrario de sus vecinos, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán son países pobres en energía y debido a la herencia soviética, dependientes de sus vecinos. Este hecho provoca tensiones en la región, que vienen a unirse a otras ya comentadas en otros puntos de este trabajo como el agua.
- Tayikistán es un caso muy especial ya que por ser un país muy montañoso posee el 4 % de todos los recursos hidroeléctricos del mundo y el 53 % de los de Asia Central. Sin embargo, debido a la inestabilidad política y a la falta de inversión se calcula que solo un 5 % de su potencial se encuentra en uso y la medida de horas diarias de electricidad es solo de cuatro⁴⁵.

Esta división entre países productores y consumidores de energía tiene un reflejo en la huella ecológica que tienen estos países en la región. Tal y como se aprecia en el gráfico 3, vemos que, con la única excepción de Azerbaiyán, los países ricos en energía son además grandes emisores de CO₂ y, en cambio, los consumidores tienen una menor huella ecológica.

En términos energéticos tenemos que decir que hay una gran división entre aquellos países que son ricos en recursos energéticos fósiles y aquellos que carecen de los mismos. Inextricablemente unidos a este elemento tenemos que mencionar que los

⁴⁵ Najibullah, F. (12 noviembre 2021). Tajikistan Faces Crippling Electricity Shortages, But Officials In Denial. *Radio Free Europe/Radio Liberty*. Disponible en: <https://www.rferl.org/a/tajikistan-energy-shortages-official-denials/31544068.html>

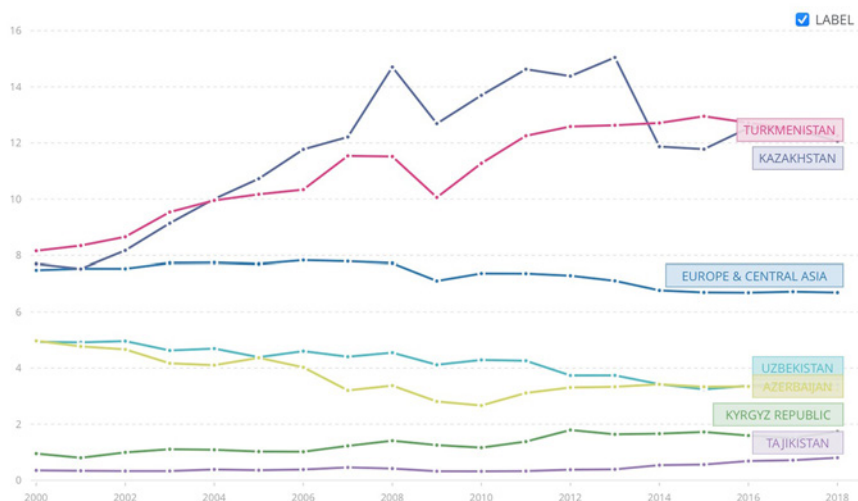


Gráfico 3. Toneladas de metros cúbicos emitidas en Asia Central.
Fuente: Banco Mundial

Estados que pertenecen al primer grupo son economías más contaminantes mientras que los del segundo lo son mucho menos en términos de emisiones de gases.

Conclusiones

Para concluir este trabajo tenemos que decir que la región de Asia Central, o mejor dicho la Nueva Asia Central tal y como la definió Oliver Roy, es un lugar donde existen importantes desafíos medioambientales como son el agua, la polución o la contaminación de las aguas. Tanto los elementos bióticos como los abióticos se ven afectados por un *limiting factor* que es la acción del hombre en general y la del *homo soviéticus* en particular. Este hecho ha impedido que la región pueda desarrollarse como debe y que su seguridad ambiental se vea afectada seriamente.

Entre los principales problemas que sufre el agua (elemento abiótico) está la gestión ineficaz de la misma. Siguiendo el concepto de Kenneth Boulding, la URSS llevó a cabo una *cowboy economy* considerando que el agua era ilimitada y que su despilfarro como tal nunca tendría consecuencias. Hoy hemos visto cómo el mar Aral es solo un recuerdo y por ello, sus consecuencias medioambientales han afectado a las relaciones entre los Estados de la región, provocando tensiones no solo entre Estados ribereños sino también entre aquellos que están en la

desembocadura y los que están en la cabecera de los ríos que le nutren de agua.

Otro limiting factor, o la acción de este, es la agresión que sufren otras superficies de agua como pueda ser el mar Caspio. La contaminación, sobreexplotación, así como los escapes provocados por la industria extractiva han hecho del Caspio un lugar donde los elementos bióticos y abióticos son cada vez menos fructíferos. La limiting factor del hombre ha afectado seriamente a la viabilidad del mar Caspio hipotecando considerablemente su sostenibilidad. Esta situación ha sido calificada por los pescadores iraníes como *naslkoshi*, es decir genocidio.

Tampoco podemos dejar de mencionar los efectos que la contaminación ha tenido sobre los seres humanos. Emplazamientos como Sumgait, Semimpalatinks o Vozrozhdeniye sirvieron para el desarrollo de armas de destrucción masiva y desde entonces la población que allí reside (biótico) sufre las consecuencias de este limiting factor impidiendo el correcto desarrollo del ecosistema.

Así, para concluir debemos plantear que la acción de la URSS como limiting factor ha limitado las opciones de crecimiento de los países de la región una vez estos obtuvieron su independencia.

Capítulo sexto

Estructuras socioeconómicas de las repúblicas centroasiáticas. Kazajistán, entre la continuidad y el cambio

Ana Ballesteros Peiró

Resumen

En este artículo se analizan las características socioeconómicas de Kazajistán, como un ejemplo de Estado neopatrimonial en Asia Central. A pesar de presentar elementos comunes en cuanto a la naturaleza de su régimen político con otros Estados de la región, la distribución de los recursos ha jugado un papel clave en el éxito o fracaso de la apertura política y los movimientos populares. Aunque sorprende que las protestas sociales puedan surgir incluso en un país donde el autoritarismo es tan fuerte y donde el control del Estado sobre la disensión se ejerce de manera implacable, la política de la contención en esta área geográfica está ligada a la distribución de la riqueza, la cual, a su vez, se relaciona con las estructuras de las élites y la competición sobre los recursos, mayoritariamente monopolizados a través del Estado.

Palabras clave

Asia Central, cleptocracia, autoritarismo, políticas de contención, Kazajistán.

**Socioeconomic structures of Central Asian Republics.
Kazakhstan, between continuity and change**

Abstract

This article analyses the socio-economic characteristics of Kazakhstan, as a paradigm of a neo-patrimonial state in Central Asia. Although the countries of the region share a common past, redistribution of economic resources has conditioned the degree of success or failure of their political and social movements. The eruption of social protests in this region can be surprising, given its deep authoritarianism and that the repression of dissent is exerted in harsh ways. The politics of contention in this geographic area is related to the dispersion of resources, which itself is related to the élite structure and the competition for resources, mainly monopolized by the state.

Keywords

Central Asia, kleptocracy, authoritarianism, politics of contention, Kazakhstan.

Introducción

En enero de 2022, Kazajistán abrió el año con la oleada de protestas más violenta de su historia. Los ciudadanos salieron a las calles para condenar la última medida liberalizadora económica adoptada por el gobierno del presidente Kasim-Yomart Tokáyev. La retirada de los subsidios que ponían coto a los precios del butano y del propano provocó que el precio del gas licuado de petróleo (GLP) doblara su coste en el mercado. El GLP es el combustible más usado por los kazajos. El aumento del coste de vida cayó como un jarro de agua fría en el oeste del país. Lo que comenzó en esta región, pronto se extendió al resto.

Al igual que en las calles de El Cairo o en la población siria de Dara'a, los manifestantes, hastiados de corrupción y de la longevidad del régimen, reclamaban el fin del sistema del autócrata perpetuado en el poder. Al grito de «*shal, ket*» (¡vete, viejo!), los ciudadanos de la ciudad de Zhanaozén, en el óblast occidental de Mangystau, exigían la marcha del expresidente, Nursultán Nazabáyev, del escenario político kazajo. Estas movilizaciones demuestran el grado de descontento de la población con la economía política que practican sus élites.

La ira de la población se dirige, cada vez más, hacia los líderes perpetuos y su camarilla, demandando una mayor y mejor distribución de los recursos y una mejora de las condiciones de vida. Si bien no es nuevo que los ciudadanos protesten, lo que los gobiernos de estos países intentan evitar es que este fenómeno adquiriera un carácter más político. Pero lo económico y político es difícil de separar, dada la coincidencia de su acumulación en las mismas personas.

Las protestas pueden surgir cuando hay elementos de las élites lo suficientemente bien posicionadas como para favorecer que sucedan o cuando las condiciones económicas son especialmente desfavorables¹. La probabilidad de que se desarrollen movimientos sociales no solo depende del sistema político o institucional, sino también de la configuración del poder. En otras ocasiones, las protestas pueden estar orquestadas por élites en competición, que las utilizan o se aprovechan de ellas para disputarle el poder a las élites con las que compiten. En cualquier caso, el elemento genuino de descontento social sigue estando en la base.

¹ Robertson, G. Strikes and Labor Organization in Hybrid Regimes. *The American Political Science Review*. Vol.101(4). Pp. 781-798.

Asia Central, naturaleza del Estado y sus economías políticas

La transición a nuevos Estados de las cinco repúblicas de Asia Central no implicó un gran cambio en los regímenes y en las estructuras de las élites que pasaron a formar parte de los gobiernos independientes. El proceso de la construcción del Estado siguió otros cauces diferentes de los adoptados en países en proceso descolonizador o en el mismo espacio postsoviético. A diferencia de los movimientos de autodeterminación en los primeros, la transición en Asia Central se produjo por la disolución de la Unión Soviética.

En los países centroasiáticos se mantuvieron rasgos sistémicos de la época soviética, con el Estado como recurso central. Las cinco repúblicas son consideradas regímenes híbridos, en los que se combinan elementos propios de democracias con los del autoritarismo. Algunas de ellas, en mayor o menor medida, han integrado economías de mercado, sistemas electorales y otro tipo de instituciones de carácter electivo, pero conservan un régimen político en el que la concentración del poder se halla en manos del gobierno y un grupo afín.

Estos regímenes están marcados por redes clientelares cercanas a quienes formaron parte del Partido Comunista, que han establecido un sistema similar con forma neopatrimonial y de capitalismo clientelista. Siguiendo la argumentación de Ruiz Ramas, por neopatrimonialismo se entiende un «Estado donde coexisten e interactúan lógicas de acción formales (burocráticas) e informales (patrimoniales)», sin referirnos exclusivamente a un tipo de régimen político sino a «un conjunto de prácticas institucionalizadas en los agentes e instituciones estatales que no pueden ser fácilmente eliminadas o desafiadas por nuevos actores, ya que están históricamente enraizadas»².

Inicialmente, las economías de las repúblicas centroasiáticas dependían del papel asignado por el sistema centralizado de la Unión Soviética como suministradores de materias primas. El fin de la autoridad de Moscú permitió a las élites de las cinco repúblicas hacerse con el control de los recursos. La definición de élite es la de Serra Massansalvador e Izquierdo Brichs, que se refiere a un grupo de individuos «en una posición jerárquica superior en

² Ruiz Ramas, R. (1-31 de mayo 2015). La diversificación del poder en los Estados neopatrimonialistas de Asia Central. *Boletín Económico de ICE*. N.º 3063. Pp. 101-112, p. 102.

las instituciones sociales y cuya supervivencia en esta posición depende de su capacidad para competir por la acumulación de poder»³.

En la transición a los Estados independientes, estas estructuras han permanecido bajo la apariencia de transiciones políticas dotadas de unas constituciones y elecciones periódicas, pero en las que no interesa establecer un Estado de derecho. No debe extrañar que uno de los rasgos más marcados de estas sociedades esté definido por los problemas de corrupción típicos de un Estado dirigido por una cleptocracia.

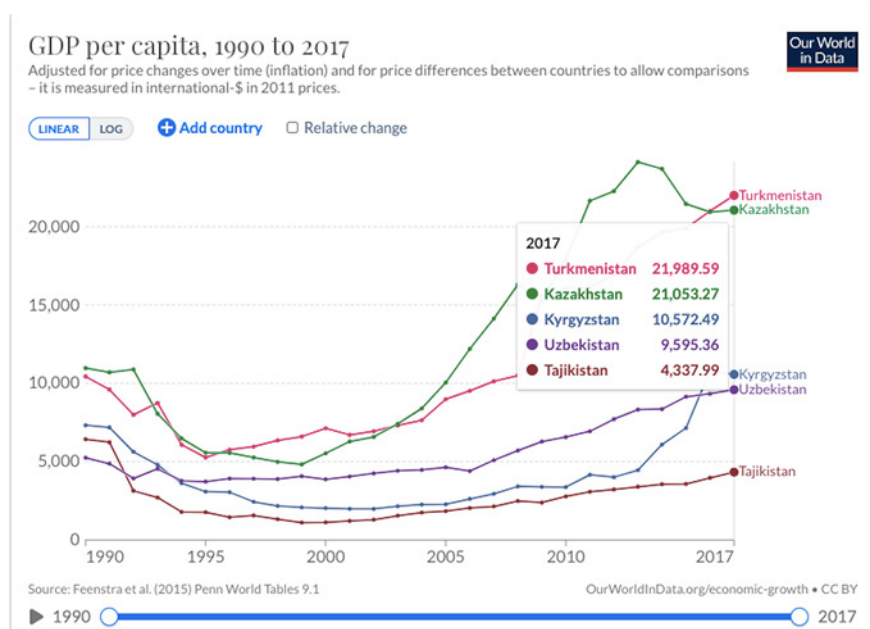


Figura 1. PIB per cápita en Asia Central (2017).

Fuente: Our World in Data. [Consulta: 11/6/2022]. Disponible en: <https://ourworldindata.org/economic-growth>

Por cleptocracia, en este contexto, se entiende un sistema en el que las instituciones públicas se usan para permitir a un conjunto de las élites apropiarse de los fondos públicos para su beneficio privado⁴. Este sistema afecta tanto a lo económico como lo

³ Serra Massansalvador, F. e Izquierdo Brichs, F. (2018). La sociología del poder en Asia Central, p. 21. En Serra Massansalvador, F. e Izquierdo Brichs, F. (eds.), *Poder y regímenes en Asia Central*. Barcelona, Bellaterra. Pp. 11-54.

⁴ Definición en Walker, C. y Aten, M. The Rise of Kleptocracy: A Challenge for Democracy. *Journal of Democracy*. Vol. 29(1). Pp. 20-24, citados en Heathershaw, J. et

político, a través de la subversión de los cargos políticos (y del control del Estado) para el enriquecimiento personal. Pero este fenómeno no es solo la suma de los actos cometidos por un grupo particular o una élite concreta en cualquiera de las repúblicas centroasiáticas.

La cleptocracia que dirige estos países no lo sería si no hubiera sido por la acumulación de capital permitida a través de las liberalizaciones económicas de estos países en las transiciones del espacio postsoviético y su ingreso en el mercado mundial. En esta área, hemos de determinar que la cleptocracia no es solo la suma de determinados actos corruptos. Esta incluye en sí un conjunto de instituciones, redes, prácticas y normas, tanto domésticas como transnacionales, que facilitan y estructuran dicha actividad⁵. Es decir, las cleptocracias también son transnacionales. En un momento de auge del valor de Asia en las relaciones internacionales, junto con las necesidades de recursos energéticos de China e India, el impacto en los sistemas de la región es aún superior⁶.

Para analizar la estructura de poder de una sociedad es necesario identificar la tipología de actores y su relevancia; las dinámicas que rigen las relaciones entre ellos; los recursos de poder de que disponen; así como su respectivo peso en la sociedad⁷. Por una parte, los cleptócratas incluyen a miembros y altos cargos del gobierno y familiares cercanos. El término oligarca hace referencia a un miembro de la élite empresarial, puede ser de la familia o no, con poco o ningún poder político. Y otra figura analizada en este sistema es la de los exiliados políticos, anteriormente parte de la cleptocracia o la oligarquía, pero caídos en desgracia⁸.

El poder político es también una función del poder económico. La habilidad de un régimen para prevalecer depende de su capacidad para privar a sus opositores de acceso a los recursos del Estado. Pero el dilema del líder autoritario radica en que el buen gobierno, que puede facilitar el crecimiento económico, aumentar

al. (diciembre 2021). The UK's kleptocracy problem. How servicing post-Soviet élites weakens the rule of law. *Chatham House Research Paper*. P. 5.

⁵ Heathershaw, J. *et al.* (diciembre 2021). The UK's kleptocracy problem. How servicing post-Soviet élites weakens the rule of law. *Chatham House Research Paper*.

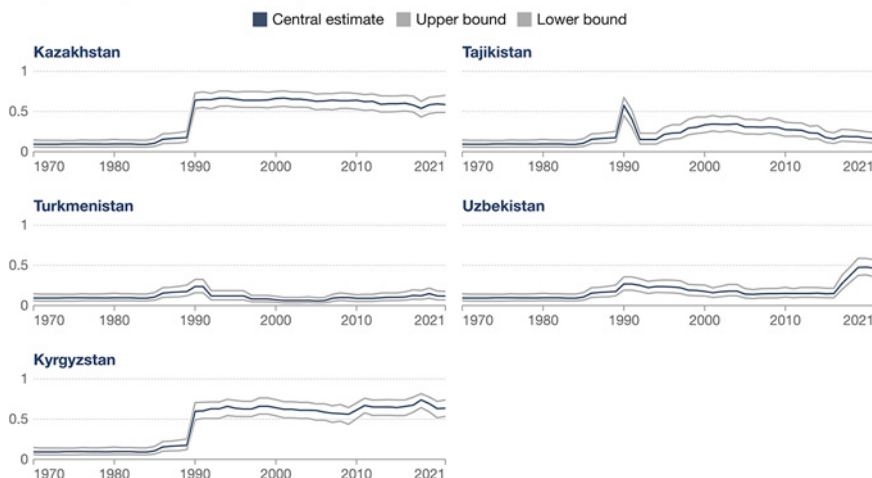
⁶ Para constatar las dinámicas regionales y globales, ver capítulos 1, 2 y 3 de este volumen.

⁷ *Ibíd.*

⁸ Heathershaw, J. *et al.* (diciembre 2021). The UK's kleptocracy problem. How servicing post-Soviet élites weakens the rule of law. *Chatham House Research Paper*. P. 6.

Civil liberties, 1970 to 2021

Based on the expert assessments and index by V-Dem. It captures the extent to which citizens enjoy physical integrity rights, freedoms of religion, of movement, and from forced labor, as well as access to justice, laws are transparent and public administration is impartial.

Our World
in Data

Source: OWID based on V-Dem (v12)

OurWorldInData.org/democracy • CC BY

Figura 2. Libertades civiles en Asia Central.

Fuente: Our World in Data. [Consulta: 11/6/2022]. Disponible en: <https://ourworldindata.org/human-rights>

la legitimidad del régimen y crear bienestar, también puede acelerar la caída de este, si refuerza por el camino a sus opositores⁹. El caso más evidente en la región sería el de Kirguistán.

El sistema del poder centroasiático está caracterizado por un alto grado de concentración en manos de unas pocas élites. El poder político y económico es distribuido en función del tipo de régimen, ya sea más personalista (Kazajistán, Uzbekistán o Turkmenistán) u oligárquico (Kirguistán). Los diversos casos de concentración de poder definirán a las diversas élites, que en el caso de Kazajistán forman simultáneamente una oligarquía y un oligopolio. En resumen, el poder está concentrado en un número pequeño de élites que detentan el poder político y económico a través del control del principal recurso de poder que es el Estado.

El arquetipo de la transición entre el autoritarismo soviético a la democracia liberal no refleja las diferentes experiencias por las que han pasado los países centroasiáticos. Según la sociología del poder desarrollada por Ferran Izquierdo, las élites de un país, ya sea de Asia Occidental o Central, no cederán parte de sus

⁹ Radnitz, S. (2010a). *Weapons of the Wealthy. Predatory Regimes and Élite-Led Protests in Central Asia*. Ithaca & Londres. Cornell University Press. P. 198.

poderes o privilegios en aras de la democracia. En Asia Central, existen unos regímenes de poder muy concentrados, cuyos «sistemas políticos han adquirido un carácter autoritario neopatrimonial basado en muy pocos hombres que han conseguido hacerse fuertes»¹⁰.

Según esta teoría, las élites buscarán maximizar sus beneficios a través de la acumulación diferencial de poder (de forma circular) frente a otras élites con las que compiten. Esto contrasta con las relaciones de poder lineales que caracterizan las movilizaciones de la población. Las protestas ciudadanas parten del momento en el que toman conciencia de la necesidad de proceder a la acción colectiva, ya sea hacia el triunfo, con la consecución de ese objetivo, o la derrota, al no poder ser alcanzado¹¹.

En sistemas clientelares, la administración presidencial sobrevive gracias a la distribución selectiva de riqueza. Si hay elecciones (más abiertas), las élites se disponen del lado de quien creen que será el ganador, que pasará a ser el futuro dispensador clientelar¹². El nexo entre la dispersión económica y la debilidad de regímenes autoritarios muestra que la dispersión genera élites que no dependen del clientelismo y que pueden, por lo tanto, formar una verdadera oposición al gobernante.

Las reformas iniciadas en 1991 tuvieron diferentes desenlaces. En Uzbekistán, y especialmente en Tayikistán y Turkmenistán los cambios fueron limitados. La economía permaneció en manos del Estado, el cual decidió beneficiar de la riqueza a un conjunto de élites económicas que pasaron a controlar la economía política de sus países. En Kazajistán y Kirguistán, la privatización acelerada, producida de forma corrupta, transfirió los activos del Estado a unos cuantos personajes oportunistas.

Según Radnitz, la variación entre la fuerza de la oposición tiene que ver con el grado de privatización inicial más que por el hecho de disponer de recursos naturales. Esta variación, por ejemplo, explicaría los diferentes resultados en la movilización política en Kazajistán y Kirguistán. El primero logró frenar la distribución de recursos a tiempo, lo suficiente como para permitir que la opo-

¹⁰ *Ibíd.*, p. 17.

¹¹ Izquierdo Brichs, F. y Kemou, A. (2009). La sociología del poder en el mundo árabe contemporáneo, p. 20. En Izquierdo Brichs, F. (ed.). *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo*. Barcelona, Bellaterra. Pp. 17-60.

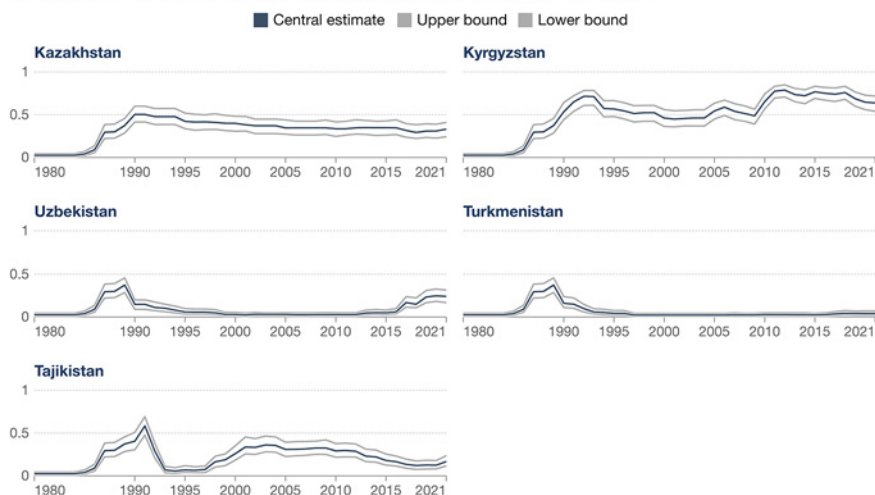
¹² Radnitz, S. (enero 2010b). The Color of Money: Privatization, Economic Dispersion, and the Post-Soviet Revolutions. *Comparative Politics*. Vol. 43(2). Pp. 127-146, p. 132.

sición fuera débil, impidiendo el cambio político. En cambio, el gobierno de Biskek redistribuyó recursos a una serie de actores económicos nuevos cuyos intereses podían converger o divergir de los de los dirigentes, facilitando así el cambio político¹³.

Freedom of expression, 1980 to 2021

Based on the expert assessments and index by V-Dem. It captures the extent to which citizens can voice their views and the media presents different political perspectives. It ranges from 0 to 1 (most free).

Our World
in Data



Source: OWID based on V-Dem (v12)

OurWorldInData.org/democracy • CC BY

Figura 3. Libertad de expresión en Asia Central.

Fuente: Our World in Data. [Consulta: 11/6/2022]. Disponible en: <https://ourworldindata.org/human-rights>

La capacidad del Estado para controlar a los diferentes grupos de presión y oposición varía de país a país, así como la capacidad de estos de organizarse institucionalmente. Sin embargo, estas dificultades no evitan que sean capaces de organizarse informalmente. Kazajistán, abundante en recursos naturales, experimentó una dispersión de recursos económicos intermedia

¹³ Fue precisamente el primer presidente kirguizo, Askar Akáyev, quien facilitó que el sistema pudiera derrocarlo posteriormente. Los cambios se produjeron en tres ocasiones en su historia independiente. El periodo inicial estuvo marcado por la caída de la Unión Soviética en 1991 hasta 2005, momento del golpe de Estado que desbancó a Akáyev del poder. El segundo estaría comprendido entre la época de su sucesor, el presidente Kurmanbek Bakíev hasta 2010, cuando se impugnó el poder y surgió el régimen de Atambaev, con Kirguistán pasando de república presidencialista a una parlamentaria. Estas circunstancias se pueden consultar en Akchurina, V. y Polese, A. (2018). Kirguistán y la mezcla de élites: de un Estado ilustrado a un Estado en la sombra. En Serra Massansalvador, F. e Izquierdo Brichs, F. Pp. 305-336.

o parcial. Esto, consecuentemente, afectó a la distribución de recursos y a la naturaleza del régimen.

Kazajistán como arquetipo del Estado rentista

En el grande centroasiático, las redes informales vienen definidas por ser redes de élites, simultáneamente políticas y económicas, que se beneficiaron de las reformas económicas liberalizadoras atribuyéndose el control de las corporaciones comerciales y financieras del país. La distribución del poder económico se realizó en torno al presidente Nursultán Nazarbáyev. Desde que fue nombrado secretario del Partido Comunista de Kazajistán en junio de 1989 hasta que dimitió en marzo de 2019, su mandato consta entre los más longevos de la región.

La entrada al mercado de Kazajistán se hizo de mano del presidente, que introdujo la llamada terapia de choque. El proceso de reformas económicas tempranas y de privatizaciones se inició en 1991. Durante la década de 1990 se permitió una mayor apertura, junto a la gradual dispersión de recursos. El gobierno kazajo subastó o vendió tierras, propiedades y pequeñas empresas y privatizó las grandes. Igualmente, propició reformas bancarias con el objetivo de crear un clima inversor favorable, lo que proveyó oportunidades al sector de la pequeña y mediana empresa¹⁴.

Estas reformas permitieron la creación de una clase oligárquica que adquirió industrias en pleno colapso que habían pertenecido al Estado, particularmente, aquellas en el sector minero. Esta apertura inicial en la economía generó la aparición de élites empoderadas, una clase capitalista independiente que se benefició de las privatizaciones. El peligro que estos grupos presentaban para el régimen consistía en que reclamaran una mayor participación en la política, y para ello, recurrieran a la acción colectiva, poniendo en peligro los privilegios del presidente y de su creciente *clan*.

Consecuentemente, durante esta década de 1990, la tensión entre los dos principales beneficiarios de esta economía (la clase capitalista independiente y la camarilla en torno al presidente) fue en aumento. Nazarbáyev inició un proceso para revertir la independencia de estos grupos, tanto en lo económico como en la política, a través de la persuasión, de la incorporación de algunos

¹⁴ Radnitz. (2010b). P. 141.

de ellos en su red clientelar o de la coacción, en caso de resistencia a la subordinación¹⁵.

Parte de la literatura de la maldición de los recursos naturales estudia cómo estos se usan por los Estados para ganar acceso a las rentas. Estos ingresos son utilizados para sobornar o constreñir a la oposición política, fortalecer el aparato coercitivo y debilitar el desarrollo de instituciones políticas. Esta economía, que no depende del ingreso de impuestos de los ciudadanos, inhibe al gobierno de tener que rendir cuentas, y, por lo tanto, favorece el autoritarismo¹⁶.

La semejanza con otros países rentistas en otras regiones, como puedan ser los del golfo Pérsico, es que estos recursos han posibilitado la resistencia ante la democratización¹⁷. Pero a diferencia de estos, el régimen kazajo, en lugar de distribuir parte de las rentas para proveer *paz social*, los ha esquilado de forma totalitaria y se ha limitado a favorecer el *statu quo* dentro del clan, cuyo apoyo ha sido clave para su supervivencia. En consecuencia, las expectativas de la población de beneficiarse del crecimiento económico no se vieron satisfechas.

Los Nazabáyev y el clan cleptócrata

Cuando se trata de analizar el clientelismo en Asia Central, se suele recurrir al análisis de la política de clanes. Sin embargo, se tiende a equiparar la idea de clan con la de parentesco. Por clan se entiende «una organización informal que comprende una red de individuos unidos por parentesco y por identidades ficticias de parentesco»¹⁸. Estos lazos no son tan primordiales como se suele atribuir, dado que incluyen redes con intereses basados en «cálculos racionales de individuos hechos en un contexto colectivista cultural e institucional»¹⁹. Lo que prima es el interés del grupo, la reciprocidad y la lealtad al presidente.

En 2019, según un estudio de la consultora KPMG, 162 personas poseían el 55 % de toda la riqueza nacional de Kazajistán²⁰. En

¹⁵ Ibíd.

¹⁶ Ibíd., p. 142.

¹⁷ Radnitz, S. (2010a). P. 199.

¹⁸ Collins, K. (2006). *Clan politics and regime transition in Central Asia*. Cambridge, Cambridge University Press. P. 17, citada por Tipaldou, S. (2018). P. 263.

¹⁹ Ibíd.

²⁰ Sorbello, P. (13/5/2022). The richest get richer in Kazakhstan. *The Diplomat*. [Consulta: 10/6/2022]. Disponible en: <https://thediplomat.com/2022/05/the-richest-get-richer-in-kazakhstan/>

la última lista de Forbes en la que aparecen los 50 personajes más ricos del país, los miembros del clan Nazarbáyev están en las primeras posiciones. Algunos de los que no están, pidieron no figurar, para no exacerbar más las protestas. Otros, no aparecen por opacidad. La organización del núcleo del clan está estructurada en el entorno cercano del presidente y sus tres hijas, junto a sus maridos, exmaridos e hijos; a continuación, estarían sus hermanos, sobrinos y otros familiares; finalmente, sus camaradas y sus familias.

A pesar de la opacidad del sistema, se estima que la economía de la cuadrilla de Nazarbáyev asciende a 69.000 millones de dólares²¹. Hay cálculos que aseveran que el 25 % del PIB kazajo se transfirió fuera del país en la primera década de independencia, mientras que otros valoran esta cantidad en más de 200.000 millones de dólares²². Nazarbáyev no aparece en la lista Forbes. A pesar de haber dejado la presidencia, sigue estando a la cabeza de cuatro fundaciones que controlan el mayor banco del país, además de controlar la Universidad Nazarbáyev y de poseer otros activos del Estado a través de sociedades y testaferros, canales de televisión o un avión privado de \$ 100 millones²³. Se estima su fortuna entre 7.000 a 8.000 millones de dólares norteamericanos. Solo en Reino Unido, la familia posee más de 600 millones de euros en propiedades inmobiliarias.

La hija mayor, Dariga Nazarbayeva (nombre de soltera) entró en política tras formar en 2003 el partido político Asar, que más tarde se fusionó con el oficialista Nur Otan. Llegó a formar parte del Parlamento como diputada de Nur Otan en repetidas legislaturas, hasta que cedió su escaño en febrero de 2022, tras las

²¹ Cooley, A. (2/5/2022). Can Kazakhstan Shed Its Kleptocratic Past? *Foreign Affairs*. [Consulta: 6/6/2022]. Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2022-05-02/can-kazakhstan-shed-its-kleptocratic-past>

²² Organized Crime and Corruption Reporting Project (OCCRP). (24/2/2019). *Dariga's Multimillion-Dollar Austrian Accounts. Eurasia Democracy Initiative Releases report on Dariga Nazarbayeva's Financial Shenanigans*. [Consulta: 7/6/2022]. Disponible en: <https://kiar.center/darigas-million-dollar-austrian-accounts-eurasia-democracy-initiative-releases-report-on-dariga-nazarbayevas-financial-shenanigans/>

²³ Organized Crime and Corruption Reporting Project (OCCRP). (19/2/2022). *The Nazarbayev Billions: How Kazakhstan's Leader of the Nation Controls Vast Assets through Charitable Foundations*. [Consulta: 7/6/2022]. Disponible en: <https://www.occrp.org/en/investigations/the-nazarbayev-billions-how-kazakhstans-leader-of-the-nation-controls-vast-assets-through-charitable-foundations>

protestas. Llegó a ser primera ministra en funciones (2006) y vicepresidenta de la Cámara Baja²⁴.

La fortuna de Dariga está estimada en torno a 548 millones de dólares. Ella y su marido, Rakhat Aliyev, crearon un imperio de negocios tras su matrimonio. Aliyev detentó también varios cargos políticos, como ministro de Exteriores en funciones o como director de la agencia de inteligencia. En 2007 cayó en desgracia, perdió sus cargos políticos y se divorció de Dariga. Una de las formas de Nazarbáyev de alejar a quienes pierden sus favores, lo que se conoce como exiliados, es asignarles un puesto como embajador o en algún otro cargo exterior, siempre a cambio de su silencio.

Aliyev fue nombrado embajador en Austria y representante permanente ante la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE), también en Viena. Pero se volvió crítico con el clan, huyó a Malta acusado por las investigaciones en su contra por intento de derrocar el régimen y por la tortura y asesinato de dos rivales de Nurbank. Al regresar a Viena, acabó en la cárcel, donde fue encontrado muerto, ahorcado en su celda en febrero de 2015. Rakhat, igualmente, estaba siendo investigado en Austria, Alemania y Malta por blanqueo de capitales.

Mientras las kazajas reclamaban al Estado mejores viviendas para sus familias, se hizo pública la titularidad de tres propiedades multimillonarias en Londres de Dariga. Estas propiedades superan los 80 millones de libras esterlinas, incluyendo un mega piso en Chelsea de 40 millones, una casa en la conocida calle de los billonarios de Hampstead y una propiedad en Baker Street, en el que está el museo de Sherlock Holmes. La titularidad de estos bienes está a nombre de Dariga y su hijo Nurali Aliyev, que fue alcalde de Astaná. Madre e hijo se han barajado como probables sucesores de Nazarbáyev.

La hija mediana, Dinara, se casó con Timur Kulibáyev, uno de los más famosos oligarcas de Kazajistán. Mientras la economía kazaja se redujo un 2,2 % por el impacto de la pandemia de COVID-19 (2020), el patrimonio de ambos aumentó en \$1.000 millones solo en 2021. Desde el 20 de abril de 2022, Dinara ocupa el puesto 780 en el ranking global elaborado por la revista Forbes

²⁴ Tipaldou, S. (2018). La turbulenta relación entre élites y oposición en Asia Central: el caso de Kazajistán. En: Serra Massansalvador, F. e Izquierdo Brichs, F. (eds.). *Poder y regímenes en Asia Central*. Barcelona, Bellaterra. Pp. 261-304, p. 269.

de multimillonarios²⁵. Esta publicación estima en 3.900 millones las fortunas de cada uno. Entre otros activos, poseen de forma paritaria casi el 70 % del Banco Halyk de Kazajistán (JSC)²⁶ a través del Grupo Almex Holding.

Timur Kulibáyev posee una red de oleoductos y gasoductos (KazStroyService Infrastructure BV), además de redes de transporte y diversos grupos mediáticos y explotaciones mineras (Asset Minerals Holdings), además del 100 % de Caspian Oil, el 67 % de Shubarkol Premium, el 100 % de la aerolínea kazaja Prime Aviation, una participación mayoritaria en Mercury Properties (inmobiliaria con propiedades en Kazajistán y Dubái), etc.

Dentro de la diversificación de activos, Dinara posee la Fundación Educativa Nursultán Nazarbáyev, que incluye la Universidad de TI de Astaná, el Centro de Tecnologías Innovadoras y de la Información, una clínica privada en Almaty y el Fondo Corporativo de Aldeas Infantiles SOS de Kazajistán²⁷. Su marido Timur posee cinco propiedades de lujo en Londres que superan un valor de 88,63 millones de libras esterlinas, todas ellas compradas en 2007 en los barrios de Kensington, Westminster y en Ascot²⁸.

La propiedad de Ascot se adquirió a través de una sociedad con sede en las islas Vírgenes. Se trata de Sunninghill Park, la que fuera vivienda de los duques de York, regalo de la reina Isabel a su hijo, el príncipe Andrés, por la que Kulibáyev pagó 15 millones de libras esterlinas, tres millones más del precio de venta²⁹. La conexión con el príncipe Andrew llegó de mano de la socialité Goga Ashkenazi, la oligarca kazaja de la moda y los negocios, también conocida como *Lady Goga*, con quien Kulibáyev tiene un hijo. El marido de Dariga es el único no ruso que forma parte del consejo de Gazprom desde 2011.

Airsultán Nazarbáyev, uno de los tres hijos de Dariga y Rakhat Aliyev, fue nombrado en su veintena a un cargo en el Ministerio de Defensa tras graduarse en la prestigiosa Real Academia

²⁵ Revista Forbes. 50 богатейших бизнесменов Казахстана – 2022 (50 empresarios más ricos de Kazajistán – 2022). (11/5/2022). [Consulta: 7/6/2022]. Disponible en: https://forbes.kz/leader/50_bogateyshih_biznesmenov_kazahstana_-_2022_1652235965

²⁶ Con una capitalización de más de 2.600 millones de euros.

²⁷ Forbes. (2022).

²⁸ Heathershaw *et al.* (2018). P. 52.

²⁹ Foggo, D. y Grimston, J. (14/2/2010). Kazakh tycoon's secret deal on Prince Andrew's house. *The Sunday Times*. [Consulta: 10/6/2022]. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/article/kazakh-tycoons-secret-deal-on-prince-andrews-house-5d00fngxmfs>

Militar británica de Sandhurst. Cuando su padre murió en prisión, Airtulán se volvió contra la familia. Buscó refugio en Londres, donde pidió asilo mientras trataba sus problemas de drogadicción y salud mental. Airtulán contribuyó a hacer públicas las alegaciones de corrupción contra su tío Kulibáyev y también contactó con la oposición en Kazajistán³⁰. En agosto de 2020 fue hallado muerto en Green Park, según la autopsia, por un paro cardíaco causado por una sobredosis³¹.

La hija pequeña, Aliya Nazarbayeva, estuvo brevemente casada con Aidar Akaev, el hijo del presidente de Kirguistán, en lo que se consideró una forma tradicional de establecer lazos entre líderes de las repúblicas centroasiáticas. En segundas nupcias, Aliya se casó con el oligarca kazajo Dimash Dosanov, director de KazTransOil. Dimash dimitió en enero de 2022³². Aliya, además de diseñar moda y joyas, tiene un spa en Almaty, una compañía de reciclaje³³, de gas y empresas de construcción.

Entre los cercanos a la familia, el primero de la lista de Forbes, Vladimir Kim, es el dueño de un tercio de la Corporación Kazakhmys S. L. (compañía que cotiza en la Bolsa de Londres) y Forbes estima su fortuna en 5.000 millones de dólares (2022). Kim fue alto cargo del Partido Comunista de la época soviética hasta que entre 1989-1992, se reconvirtió en director ejecutivo del Fondo de Desarrollo Cultural, Social y Científico de Kazajistán, que se considera plataforma de lanzamiento para diferentes oligarcas y figuras políticas del país³⁴. Kim militó en el Partido *Otan*, uno de los partidos lealistas de Nazarbayev.

La hija de Kim, Kamilla, consta como propietaria de tres viviendas en el barrio londinense de Knightsbridge por valor de más de 41 millones de libras esterlinas. Su padre posee una propiedad a

³⁰ Se le relacionó con el banquero opositor y exiliado en Francia, Mukhtar Ablyazov.

³¹ *Ibíd.*

³² Es interesante cómo son los maridos de las hijas de Nazarbayev los que al final, acaban siendo los *sacrificados* para calmar los ánimos tras las protestas de enero 2022. El mismo día de la dimisión de Dosanov (15/1/2022), el marido (no confirmado) de Dariga, Kairat Sharipbayev, dimitió de su cargo en QazaqGaz. Dos días después, era el marido de Dinara el que dimitía como director de Atameken. Fuente: Putz, C. (18/2/2022). Nazarbayev Resurfaces, Dismisses Talk of Élite Conflict in Kazakhstan. *The Diplomat*. [Consulta: 7/6/2022]. Disponible en: <https://thediplomat.com/2022/01/nazarbayev-resurfaces-dismisses-talk-of-élite-conflict-in-kazakhstan/>

³³ Empresa intervenida por Tokáyev a finales de enero 2022.

³⁴ Global Witness. (Julio 2010). *Risky Business. Kazakhstan, Kazakhmys PLC and the London Stock Exchange*. P. 17. [Consulta: 7/7/2022].

Disponible en: https://cdn.globalwitness.org/archive/files/pdfs/gw_risky_business.pdf

nombre de una sociedad con sede en Liechtenstein en el mismo barrio de 21 millones de libras³⁵, cercano a Hyde Park, en un complejo de residencias considerado entre los más caros del mundo³⁶. No sorprende, por tanto, que las hijas del presidente del panel ejecutivo de Kazakhmys, Vladimir Ni, Viktoriya y Rita, también dispongan de sendos pisos en el mismo bloque por un valor que supera los 30 millones de libras. Ni fue asistente de Nazarbáyev en la época soviética y su secretario ejecutivo. Kim y Ni comparten varios negocios. En uno de ellos, EMES Holding and Finance, en el que Ni tiene como socia a Assel Kurmanbayeva, la tercera esposa (no oficial) de Nazarbáyev.

Otra familia ligada por los negocios con los Nazarbáyev son los Sarsenov, dueños del 90 % de las acciones de Nurbank JSC, además de grupos financieros, de seguros, cadenas minoristas, centros comerciales y hoteles. El magnate Rashit Sarsenov (fortuna de 1.800 millones), fue socio de Rakhat. Su hermana, Sofya Sarsenova (fortuna de \$660 millones) adquirió participaciones de Nurbank que eran de Dariga Nazarbayeva en 2010³⁷. Marat Sarsenov cuenta con una participación mayoritaria en el operador ferroviario Eastcomtrans S.L., que posee y alquila más de 12.000 vagones³⁸.

La familia Seitzhanov con un capital de más de 331 millones de dólares, controla FTPK Ontustik, filial a través de la que poseen compañías de petróleo, minería, una planta de cemento, empresas de construcción y de transporte, y cadenas de hoteles. Serikzhan Seitzhanov casó a su nieta con la hija del sobrino favorito (hasta caer en desgracia) de Nursultán Nazarbáyev, Kairat Satibaldy. La boda se celebró en Shymket, la tercera ciudad más grande, repleta de invitados VIP. En ella, el exboxeador ruso convertido en artista pastelero, Renat Agzamov, diseñó una tarta de más de 1.500 kilos que costó más de 60.000 euros³⁹. La estupefacción

³⁵ Heathershaw *et al.* (2018). P. 51.

³⁶ Organized Crime and Corruption Reporting Project. (5/3/2021). *How Vladimir Kim's Middle Daughter Received a \$60 Millions Coming of Age Gift*. [Consulta: 7/7/2022]. Disponible en: <https://kiar.center/how-vladimir-kims-middle-daughter-received-a-60-million-coming-of-age-gift/>

³⁷ Lillis, J. (12/5/2012). Kazakhstan: Counting the Fat Cat's Millions. *Eurasianet*. [Consulta: 10/6/2022]. Disponible en: <https://eurasianet.org/kazakhstan-counting-the-fat-cats-millions>

³⁸ Forbes. (2022).

³⁹ Radio Free Europe. (26/1/2018). Bling Cake Wows VIPs at Nazarbaev's Relative's Wedding in Kazakhstan. [Consulta: 10/6/2022]. Disponible en: <https://www.rferl.org/a/kazakhstan-wedding-cake-nazarbaev-wedding/29000637.html>

de la población ante tanta extravagancia colma la paciencia de los kazajos.

La protesta en Kazajistán: válvula de escape para el descontento social

El presidente Tokáyev impuso el estado de emergencia el 5 de enero y ordenó a las fuerzas de seguridad disparar a matar sin previo aviso. El uso de la fuerza desmedida contra los manifestantes, a causa de la violencia que se había desatado en buena parte de las protestas⁴⁰, reflejaba la incapacidad (y falta de voluntad) del gobierno kazajo de resolver las reclamaciones de la población y mantener el orden.

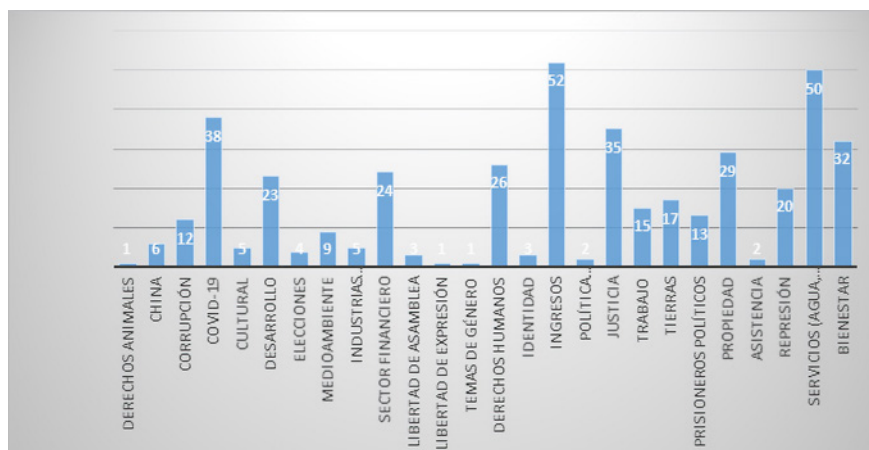


Gráfico 1. Número de manifestaciones en Kazajistán por motivo de la reclamación (septiembre-diciembre 2020).

Fuente: elaboración propia a partir de datos de The Oxus Society for Central Asian Affairs.

Regresando a la tesis de Radnitz, que relaciona el nexo entre poder económico con la influencia política en el espacio postsoviético, la dispersión económica afecta el éxito o fracaso de las protestas populares. Es decir, la movilización como lucha por el poder entre grupos con intereses opuestos o en competición no se explica solo en términos de democracia frente a autocracia,

⁴⁰ Las manifestaciones pacíficas se vieron alteradas por grupos de incitadores y criminales, cuyo origen y afiliación no se conoce con exactitud, pero se cree que en parte aparecieron para deslegitimar las protestas, instigar la violencia y justificar la acción de las fuerzas de seguridad.

de fortaleza o debilidad de la sociedad civil. También se puede interpretar en términos de dispersión económica⁴¹.

El tipo de gobernanza centroasiática ha primado el crecimiento económico por encima de la reducción de la pobreza. En previas manifestaciones, el gobierno kazajo no gestionó las reclamaciones de la sociedad, sino que se limitó a aplicar un conjunto de medidas cosméticas para aplacar los ánimos. Según el rastreador de protestas de la Oxus Society for Central Asian Affairs⁴², las reclamaciones ciudadanas en el último tercio de 2020 tienen que ver fundamentalmente con la contracción de la economía por la pandemia del COVID-19 y el aumento de la pobreza entre la población.

En 2004, el Parlamento aprobó la *Ley sobre el procedimiento de organización y celebración pacífica de asambleas, reuniones, marchas, piquetes y manifestaciones en la República de Kazajistán*, según la cual toda manifestación (incluso las unipersonales) deben registrarse al menos con una antelación de 10 días. Quienes se manifiesten sin aviso pueden ser encarcelados⁴³.

En Kazajistán, las ONG sufren acoso cuando se ocupan de cuestiones políticas. El activismo relacionado con la libertad política y la protección de los derechos humanos, los derechos de los trabajadores y las condiciones de vida es asumido en su mayor parte por individuos y movimientos sociales, con diferentes formas organizativas y repertorios, que se ven obligados a adaptar sus demandas en un entorno autoritario y fuertemente represivo⁴⁴.

En la misma línea, en los últimos 10 años no se ha registrado ningún partido independiente. Los principales partidos políticos son prorrégimen, mientras que existe una serie de partidos en la oposición que, en realidad, son lealistas. Las condiciones para poder registrarse como partido político han ido endureciéndose, de forma que en 2017 ya no había ningún partido independiente que pudiera ejercer de verdadera oposición y canalizar el des-

⁴¹ Radnitz. (2010a). P. 142.

⁴² El rastreador en tiempo real ubica las manifestaciones y las causas de las mismas en las cinco repúblicas. [Consulta: 11/ 6/2022]. Disponible en: <https://oxussociety.org/projects/protests/>

⁴³ Tipaldou, S. (2018). La turbulenta relación entre élites y oposición en Asia Central: El caso de Kazajistán. En Serra Massansalvador, F. e Izquierdo Brichs, F. (eds.). *Poder y regímenes en Asia Central*. Barcelona, Bellaterra. Pp. 261-304.

⁴⁴ *Ibíd.*

contenido social. Una cuarta parte de las protestas de los kazajos tienen que ver con demandas de reformas políticas⁴⁵.

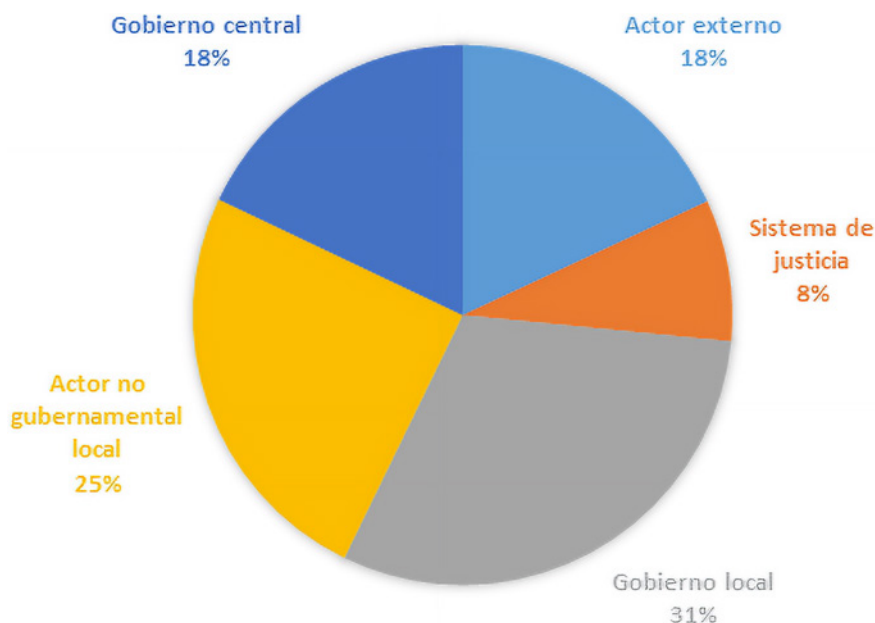


Gráfico 2. Actor al que se dirigieron las manifestaciones, periodo septiembre-diciembre 2020.

Fuente: elaboración propia a partir de datos de The Oxus Society for Central Asian Affairs.

En general, cuando el Estado no consigue evitar las protestas, las posibilidades de una respuesta violenta aumentan. Cuanto más populares sean y más se prolonguen en el tiempo, mayor es el grado de represión que el Estado ejerce contra sus ciudadanos y mayor, también, el precio a nivel de legitimidad y popularidad. En Kazajistán se utiliza la violencia en el 25 % de las protestas, comparado con el 5 % de Kirguistán⁴⁶. La violencia contra las protestas de enero de 2022 dio como resultado un balance de 225 personas muertas (149 de ellas en Almaty), miles de heridos y al menos 12.000 detenidos.

Cuando las manifestaciones son políticas y están relacionadas con la oposición, hay un 900 % de probabilidad de que la

⁴⁵ Para consultar las razones de las principales demandas ciudadanas, ver figura X. Kishi et al. (9/2/2021). Understanding Social Disorder in Central Asia. *The Oxus Society for Central Asian Affairs*. [Consulta: 10/6/2022]. Disponible en: <https://oxussociety.org/understanding-disorder-in-central-asia/>

⁴⁶ *Ibíd.*

respuesta del gobierno sea violenta y un 92 % de que no se pueda resolver la demanda de forma constructiva⁴⁷. Durante las protestas en Mangystau, provincia occidental a orillas del mar Caspio, el enviado del presidente Tokáyev se encontró con llamadas a la dimisión del gobernador, a una mayor democratización y una transición a una república parlamentaria⁴⁸. Las protestas en esta región tienen que ver con que los bienes energéticos de la cuenca occidental, en la ribera del mar Caspio, fueron cedidos a inversores extranjeros, ante la necesidad (década de 1990) de asistencia técnica y de capital inmediato. Esto impidió que los beneficios se distribuyeran entre los actores locales.

Mangystau, productora de petróleo del país y foco de la minería, tiene un marcado significado en el consciente colectivo kazajo. Las protestas comenzaron en mayo de 2011 en Zhenaozén, con una huelga de trabajadores de la compañía Ozenmunaigas⁴⁹. Lo que comenzó como una reclamación de complementos por peligrosidad y de mejora de las condiciones laborales, se prolongó durante meses y acabó en enfrentamientos violentos con las autoridades. En diciembre las fuerzas de seguridad abrieron fuego contra la multitud. Las fuentes oficiales solo reconocieron la muerte de 13 personas y más de cien heridos. Aún nadie ha pagado por lo sucedido. Estas protestas se repitieron en 2016 y a finales de 2019, cuando no solo se atacó a los manifestantes y huelguistas, sino que también se detuvo a más de 50 periodistas que cubrían la noticia⁵⁰.

¿Cuál es la situación de las mujeres?

La suerte de las hijas y otras mujeres del clan de Nazarbáyev dista de la del resto de ciudadanas. Muchas kazajas siguen reclamando un mayor papel en el espacio público, a pesar de numerosos obstáculos. En las protestas de enero de 2022, buena parte de quienes se manifestaban pacíficamente eran mujeres, hasta que desaparecieron durante los episodios de violencia.

⁴⁷ Simpson, N. *et al.* (28/1/2021). Revolution and Rising Discontent: An Update on the Central Asia Protest Tracker. *The Oxus Society for Central Asian Affairs*. [Consulta: 10/6/2022]. Disponible en: <https://oxussociety.org/revolution-and-rising-discontent-an-update-on-the-central-asia-protest-tracker/>

⁴⁸ Marat, E. (11/1/2022). Kazakhstan's Protests Aren't a Color Revolution. *Foreign Policy*. [Consulta: 6/6/2022]. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2022/01/11/kazakhstans-protests-arent-a-color-revolution/>

⁴⁹ Empresa subsidiaria de KazMunaiGaz, creada bajo decreto presidencial en 2002.

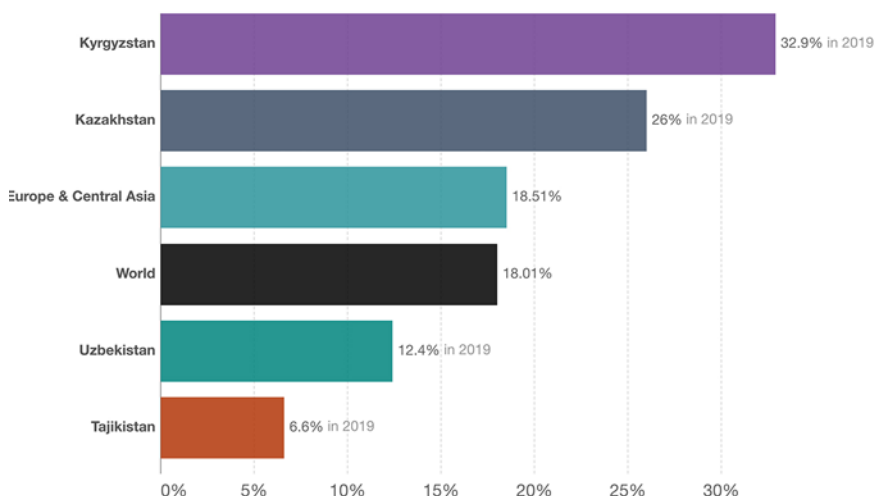
⁵⁰ Tipladou. (2018). P. 287.

Las reclamaciones se dirigen mayoritariamente a los gobiernos locales y regionales, que son considerados los más cercanos. En el ámbito laboral, las mujeres forman el 56 % de la administración, pero en general, cobran de media entre un 31-33 % menos que lo que ganan sus compañeros. En el mundo empresarial, son el 44 % de la fuerza laboral en pymes, pero cuando se trata de grandes corporaciones y puestos directivos, apenas llegan al 4 %⁵¹. Igualmente, cuando, su presencia en puestos directivos es mayor en pymes que en grandes empresas.

Share of firms with female top managers, 2020

Top manager refers to the highest ranking manager or CEO of the establishment. This person may be the owner if he/she works as the manager of the firm. The results are based on surveys of more than 100,000 private firms.

Our World
in Data



Source: World Bank

CC BY

Figura 4. presencia de mujeres en empresas en Asia Central.

Fuente: Our World in Data. [Consulta: 11/6/2022]. Disponible en: <https://ourworldindata.org/economic-inequality-by-gender>

Respecto a la participación política, hay una cuota del 30 % de escaños reservados a mujeres en el Parlamento. En 2020, estas estaban representadas en un 27 %, aunque la presencia en puestos de mayor responsabilidad (ministras) solo era del 5 % (para 2016) (ver figura 6 para datos del resto de la región). Con los partidos políticos controlados, la vía institucional tampoco parece el mejor medio de movilización para ellas. En cambio, las redes

⁵¹ Central Asian Bureau for Analytical Reporting, *Women's Marches in Kazakhstan: «We Will Not Stop Until Women's Rights Are Improved»*. (7/3/2022). [Consulta: 8/6/2022]. Disponible en: <https://cabar.asia/en/women-s-marches-in-kazakhstan-we-will-not-stop-until-women-s-rights-improve>

informales y los movimientos sociales son la plataforma desde la que pueden afectar el sistema.

Existe un difícil equilibrio entre las reclamaciones actuales y romper con el pasado. Por una parte, el uso de la religión y la tradición para restringir el papel de las mujeres al hogar choca con la realidad de millones de kazajas que tienen que trabajar y que quieren participar en la vida pública. En enero de 2021, el presidente Tokáyev anunció la introducción y reforma de la ley para «penalizar la violencia sexual y la violencia doméstica contra la mujer». Sin embargo, el revuelo que causó llevó a posponer su aprobación.

En Kazajistán, mueren al año unas 400 mujeres, según la ONG NeMolchiKZ (NoTeCalles)⁵², aunque se estima que las cifras sean muy superiores, dada la dificultad de denunciar y las escasas redes de apoyo. Las condiciones laborales no son el único impedimento para que las mujeres se emancipen. En Kazajistán, ellas tienen grandes dificultades para divorciarse o heredar (aunque legalmente esté permitido) y el acceso a la justicia es muy desigual.

Los datos con relación a la situación de las mujeres en Asia Central varían según las fuentes. En relación con las desigualdades, Kazajistán figura en el puesto 80 de 156 países (156 el menos paritario) del índice global de igualdad de sexos⁵³. En el resto de la región, Kirguistán está en el puesto 108 y Tayikistán en el puesto 125. No hay datos para Uzbekistán y Turkmenistán.

La Comisión para la Mujer, la Familia y la Política Demográfica es la única institución gubernamental destinada a la mujer, cuyo nombre bien refleja el papel preferente asignado en la sociedad. Dada la baja población en Kazajistán, el gobierno animó a las mujeres a tener más hijos y mantuvo el sistema soviético de premiar a las familias numerosas. El gobierno de Nur-Sultán premia a las mujeres con siete o más hijos con medallas de oro, con seis hijos con medallas de plata y a partir de cuatro hijos son consideradas familia numerosa. Sin embargo, las ayudas del

⁵² Shanager, Lilly. Kazakhstan: does official backlash loom after historic International Women's Day? *Novastan.org*. [Consulta: 11/6/2022]. Disponible en: <https://novastan.org/en/kazakhstan/kazakhstan-does-official-backlash-loom-after-historic-international-womens-day/>

⁵³ World Economic Forum. Global Gender Gap Report, 2021. (Marzo 2021). [Consulta: 7/7/2022]. Disponible en: https://www3.weforum.org/docs/WEF_GGGR_2021.pdf.

Proportion of seats held by women in national parliaments, 1997 to 2020

Our World in Data

The proportion of women in national parliaments is defined as the percentage of parliamentary seats in a single or lower chamber held by women.

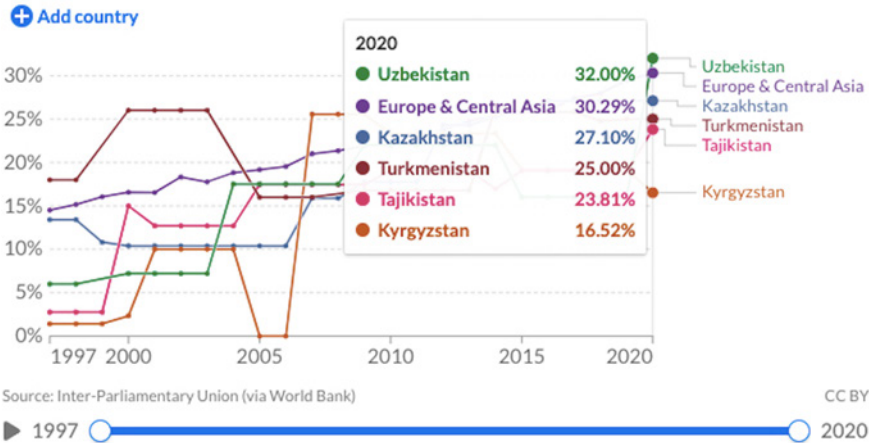


Figura 5. Representación femenina en los Parlamentos de Asia Central.
Fuente: Our World in Data

Proportion of women in ministerial positions, 2005 to 2016

Our World in Data

Women in ministerial level positions is the proportion of women in ministerial or equivalent positions (including deputy prime ministers) in the government. Prime Ministers/Heads of Government are included when they hold ministerial portfolios. Vice-Presidents and heads of governmental or public agencies are excluded.

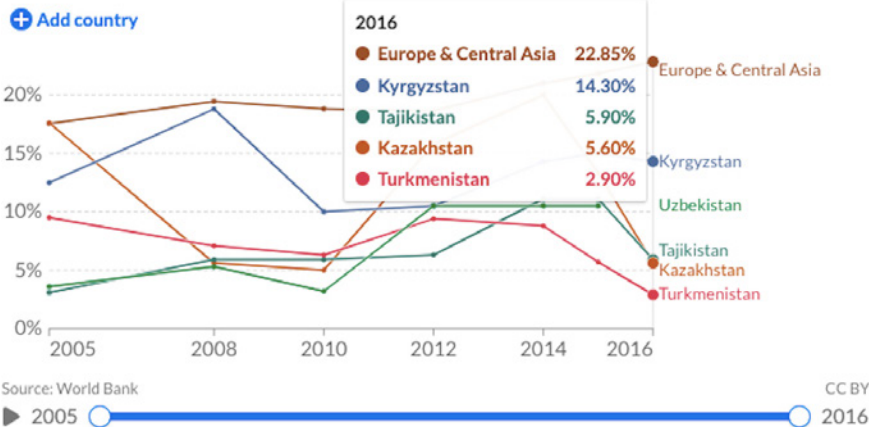


Figura 6. mujeres encabezando ministerios de Asia Central.
Fuente: Our World in Data

Estado para ellas son insuficientes. Muchas mujeres están devolviendo sus medallas como gesto de rechazo ante la falta de ayudas prometidas.

Hasta 2021, las manifestaciones del 8 de marzo no estaban permitidas en Kazajistán. Bajo la era soviética, el día de la mujer se celebraba como fiesta pública en memoria de las mujeres que empezaron la revolución con la revuelta del pan en 1917 en Petrogrado. Desde 2017, en Almaty, al menos cinco grupos feministas, Feminita, Svet, FemAgora, KazFem y FemSreda, se unieron para organizar conjuntamente esta manifestación. Aunque estos colectivos solicitaron la organización de este evento con meses de antelación, la Administración intentó evitarlo imponiendo trabas administrativas.

El activismo feminista es castigado con multas, detenciones y penas de cárcel. En Kazajistán, la celebración de la marcha del 8M se circunscribe a Almaty. Además, el hecho de que estén prohibidas las manifestaciones de más de 1.000 personas no facilita la labor de difusión del mensaje del 8M. Desafortunadamente, las mujeres que se manifiestan han sido atacadas en repetidas ocasiones por grupos de hombres contrarios a su activismo. Sorprendentemente, la policía las detiene a ellas.

La experiencia de otros países de la región es similar. En Tayikistán, varias asociaciones de mujeres intentaron convocar el 8M por vez primera en 2020, pero la policía se lo impidió. En 2021, al igual que en Kazajistán, la manifestación fue atacada por alborotadores con el objetivo de que dejara de ser pacífica y facilitar la intervención policial⁵⁴. Setenta manifestantes acabaron detenidos, no así los provocadores. Tras la primera manifestación en 2020, el presidente Emomali Rahmon decidió que el 8M pasaría a ser el día de la madre en Tayikistán.

Las cinco repúblicas centroasiáticas, desde sus independencias, se han adherido a la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer. Esta convención recomienda a los gobiernos a llevar a cabo políticas que beneficien la situación de la mujer en la sociedad, en la política y para la eliminación de la violencia. Varias repúblicas heredaron de la época soviética las listas en la que se incluyen trabajos que están prohibidos que desempeñe una mujer. En general estas trabajan más en el sector servicios, seguido de agricultura y finalmente, en la industria. En Kazajistán, la presencia laboral de mujeres es

⁵⁴ Mattei, V. (31/1/2022). Feminism in Central Asia. More and more voices are being raised. *Regard sur l'Est Revue*. [Consulta: 8/6/2022]. Disponible en: <https://regard-est.com/feminism-in-central-asia-more-and-more-voices-are-being-raised>

del 56,3 %, 46 % y del 27 % por sector respectivamente (datos de 2015)⁵⁵.

La mayoría de las profesiones de estas listas suelen ser las mismas, con algunas variaciones por países. En general, son trabajos que se cree que puede dañar la capacidad reproductora de la mujer, en los que se desempeña un elevado ejercicio físico o donde hay riesgos. Suelen ser puestos en minería, metalurgia, complejos petroleros e industriales; soldadoras, cerrajeras, albañiles; conductores de transporte pesado o transporte público; obras de construcción (encofradores, techadores, albañiles) y en altura (montador de estructuras, obras, montador de comunicaciones u operador de antenas), entre otras⁵⁶.

En Kazajistán, la «Lista de industrias, profesiones, trabajos peligrosos y con condiciones peligrosas» es de 1997, con varias enmiendas y reformas. Tayikistán redujo su propia lista a 229 oficios en 2015, la cual, bajo el artículo 216 del Código Laboral, designa: «Trabajos en los que está prohibido el empleo para las mujeres»⁵⁷ entre los que incluye el de buceadoras, conductoras de metro o autobús, camioneras o mecánicas. En Tayikistán, el artículo 216 del Código Laboral designa: «Trabajos en los que está prohibido el empleo de mujeres», que incluye 326 profesiones. Kirguistán incluye su lista en el artículo 303 del Código Laboral, con 400 profesiones. Uzbekistán abolió su lista en 2019 por decreto presidencial, aunque la disposición todavía está en el Código Laboral⁵⁸.

Conclusiones

Las protestas en Kazajistán nos muestran la incertidumbre de este periodo transicional. A falta del bagaje de Nazarbáyev, el presidente Tokáyev necesita encontrar una forma de establecer un diálogo con la población que garantice la legitimidad del régimen. La inusitada violencia de la ola de protestas de 2022, la

⁵⁵ *Our World in Data*. [Consulta: 11/6/2022]. Disponible en: <https://ourworldindata.org/economic-inequality-by-gender>

⁵⁶ Sultan, A. (20/2/2020). Список запрещенных профессий для женщин в Центральной Азии: откуда он взялся и зачем нужен? *Central Asian Bureau for Analytical Reporting*. [Consulta: 9/6/2022]. Disponible en: <https://cabar.asia/ru/spisok-zapreshhennyh-professij-dlya-zhenshhin-v-tsentralnoj-azii-otkuda-on-vzyalsya-i-zachem-nuzhen>

⁵⁷ *Ibíd.*

⁵⁸ *Ibíd.*

mayor en toda la región desde los sucesos de Andiyán en 2005, marcará el futuro de la transición política, si es que la habrá.

Estas protestas han demostrado la fragilidad del régimen de convencer a la población del éxito económico y del desarrollo del país. Lo que Diana Kudaibergenova denomina el triángulo ideológico del régimen de Nazarbáyev, el principal recurso ideológico legitimador del régimen basado en las ideas de estabilidad, prosperidad y poder⁵⁹, ha saltado por los aires al grito de «vete viejo». Nazarbáyev era Elbasy, el padre de la nación, garante de la «estabilidad política, el crecimiento económico y la armonía interétnica»⁶⁰, la justificación de una mano dura centralizadora y paternalista. Cuando Tokáyev renombró la capital Astaná con el nombre del presidente saliente, la población entendió que el cambio no era tal.

Las protestas demuestran la debilidad socioeconómica e ideológica de esa imposición de la construcción de la nación de arriba a abajo, cuyos cimientos se ven sacudidos con la salida de Nazarbáyev y su construcción del Estado sobre la base de personalismo neopatrimonial. Así, estamos viendo cómo las consecuencias de la transición están en marcha, con un aumento de las protestas y de las demandas de cambio real. La caída en desgracia de unos cuantos miembros del clan no supone un cambio de régimen ni una mejora de las condiciones de vida, que es lo que la población demanda.

La persistencia de un orden iliberal en el que los autócratas salen cada vez más reforzados augura mal futuro para la defensa de los derechos humanos y las aspiraciones ciudadanas de mayor participación política y económica en Asia Central. El giro de Tokáyev de pedir ayuda a la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva para controlar la violencia en enero 2022, genera varias incógnitas sobre la naturaleza de la contrapartida. El acercamiento a Putin, especialmente tras la invasión de Ucrania, levanta sospechas a nivel global en un momento en el que el presidente necesita proyectar una imagen de estabilidad como destino estable de negocios y comercial.

Una tendencia al alza es la persecución de disidentes en el exilio. Encontramos casos como el de Zamanbek Nurkadilov, hallado muerto tras amenazar con revelar información de corrupción de

⁵⁹ Kudaibergenova, D. (2019). Compartmentalized ideology and nation-building in non-democratic states. *Communist and Post-Communist Studies*. Vol. 52. Pp. 247-257.

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 256.

las esferas del poder kazajo en colusión con compañías petroleras extranjeras⁶¹. Durante el gobierno de Elbasy, Tokáyev adquirió práctica en la persecución de exiliados y disidentes en el extranjero, además de usar la pandemia para aumentar el control social.

En los últimos años, los regímenes autoritarios están aprendiendo a adaptarse a los retos que presenta la población y sus protestas, de la misma manera que los ciudadanos aprenden nuevas formas de resistir al régimen. Cuando Tokáyev declaró que había 20.000 terroristas infiltrados entre los manifestantes y la presencia de una mano exterior tras las protestas, se temió lo peor. En Rusia, la ley contra la injerencia exterior que se extiende a las ONG⁶², si se emula en Kazajistán, puede restringir aún más el espacio para la disensión. El vecino kirguizo, de hecho, intentó aprobar su propia versión de esta ley.

Las medidas desesperadas de Tokáyev para contrarrestar la participación de las élites en las protestas, pueden reducir aún más la capacidad de acción de la población. Como en otros regímenes autoritarios, el problema es que en la solución también está el problema. Si hay apertura, estos opositores pueden aprovechar la oportunidad para derrocarlo, y si no la hay, las protestas se enquistarán. En una geografía bajo la sombra de Rusia y China, encontramos pocos incentivos para una mejora de las condiciones de la población y la adopción de un nuevo contrato social.

⁶¹ Tipaldou, S. (2018). P. 271.

⁶² Cualquier tipo de financiación exterior puede ser considerada injerencia interna, incluso si se trata de financiación para el desarrollo y especialmente si se trata de financiación para los derechos. Supone la excusa perfecta para cerrar organizaciones disidentes.

Capítulo séptimo

La desnuclearización de Kazajistán. La gestión de una herencia envenenada

Julio José Solera Garriga

Resumen

El rápido colapso de la URSS, tanto en el contexto político como en su estructura territorial, dejó en suspenso la situación de las armas nucleares, especialmente las de carácter estratégico, repartidas por el territorio de las nacientes repúblicas. Esto representaba un quebradero de cabeza de primer orden para la comunidad internacional. Kazajistán adquirió el compromiso de eliminar esas armas de su territorio, iniciándose un proceso muy complejo que ha durado décadas y cuya gestión ha llevado a este país a convertirse en uno de los adalides de la no proliferación dentro de la comunidad internacional y a ocupar un puesto de referencia en Asia Central. Este periodo de tiempo no estuvo exento de luces y sombras, pero esa decisión es evidente que produjo dividendos que facilitaron la ventajosa situación económica que, a nivel regional, disfruta hasta la fecha. Por otra parte ¿sería exportable el modelo kazajo a los actuales actores proliferantes? Como veremos, las diferencias no permiten ser optimistas.

Palabras clave

Kazajistán, desnuclearización, no proliferación, CTR, Programa Nunn-Lugar, Semipalatinsk.

The denuclearization of Kazakhstan. The management of a poisoned heritage

Abstract

The rapid collapse of the USSR, both in the political context and in its territorial structure, left the nuclear weapons situation in standby, especially those of a strategic nature, distributed throughout the nascent republics' territory. This represented a major annoyance for the international community. Kazakhstan made a commitment to eliminate these weapons from its territory, beginning a very complex process that has lasted decades and whose management has led this country to become one of the champions of non-proliferation within the international community and to occupy a reference in the Central Asia. This period of time was not exempt from its lights and shades, but that decision clearly produced dividends that facilitated the advantageous economic situation that, at a regional level, the Country enjoys to date. On the other hand, would the Kazakh model be exportable to the current proliferating actors? As we will see, the differences don't allow us to be hopeful.

Keywords

Kazakhstan, Denuclearization, Non-proliferation, CTR, Nunn-Lugar Program, Semipalatinsk.

Introducción. El origen de una herencia

El colapso del régimen soviético es el relato de la rápida y sorprendente caída de un imperio moderno, en el que las voluntades y libertades de cada una de las repúblicas que la componían estaban subordinadas al mandato de un gobierno central. Es por ello, que a la hora de analizar cualquiera de los procesos que han tenido lugar en aquellos países que conformaron la URSS, obliga a tomar como referencia su caída y posterior disolución, dado que condicionó el futuro de todos ellos.

En agosto de 1991, la dura crisis socioeconómica, las ideas y leyes reformistas de Gorbachov y la creciente desafección al ideario soviético, en forma de deseos de independencia, hicieron surgir en determinados grupos de poder el temor a la desaparición de la URSS, lo que culminó en un fracasado golpe de Estado.

A continuación, el deterioro político creció a un ritmo exponencial, y las reformas propuestas por Gorbachov ya se percibían claramente insuficientes. Además, los miedos y aspiraciones de algunas repúblicas provocaron una necesidad colectiva de reafirmación nacional, llevaron en los meses finales de 1991 a una suerte de «caída de fichas de dominó», en forma de declaraciones unilaterales de independencia.

El 8 de diciembre de 1991, Rusia, Bielorrusia y Ucrania firmaron el nacimiento de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), y trece días después la mayoría de las repúblicas restantes se adhirieron a ella en el Protocolo de Alma-Ata, certificándose la defunción de la URSS. La rapidez de los acontecimientos no permitió definir cuáles serían las estructuras que sustituirían a las de la extinta URSS, más allá de declaraciones formales que eran difíciles de concretar en ese momento, incluyendo un componente nuevo e inquietante, el control del armamento nuclear, para evitar lo que Gorbachov definió como «una Yugoslavia pero con armas nucleares»¹.

La rápida descomposición de la URSS y la indefinición de los mecanismos de poder en la CEI sumieron en la incertidumbre a la comunidad internacional, especialmente por el incierto destino del botón nuclear y el control de las armas estratégicas en

¹ Plokhi, S. (2015). *El último Imperio. Los días finales de la Unión Soviética*. Ediciones Turner, p. 365.

aquellas repúblicas (Bielorrusia, Ucrania y Kazajistán) que las recibieron como herencia, con un difícil encaje en el nuevo panorama geopolítico.

Para la República de Kazajistán el largo camino hacia la desnuclearización tuvo sus luces y sombras, pero finalmente la decisión de eliminar estas armas facilitó su desarrollo como país, basado en el reconocimiento internacional obtenido, aún a pesar de presentar otras carencias de carácter democrático o social.

La herencia nuclear. El dilema del poder

La herencia nuclear recibida de la URSS colocaba de repente a Kazajistán en el cuarto puesto en el *ranking* de los países con armas nucleares. Y todo ello sin tener que recorrer el largo y costoso camino necesario para alcanzar esa importante capacidad nuclear.

El componente terrestre se cifraba en 104 misiles intercontinentales (ICBM), con el SS-18 como vector de lanzamiento, desplegados en 148 silos. Cada ICBM podía llevar hasta diez cabezas nucleares², lo que suponía un arsenal de 1.040 de ellas almacenadas en 4 bases del territorio kazajo. El componente aéreo se basaba en 370 misiles crucero (ALCM) AS-15 «Kent», en la Base



Figura 1. El componente nuclear estratégico.
Fuente: elaboración propia. Imágenes Wikimedia Commons

² Un arma nuclear está compuesta por dos elementos diferenciados: la cabeza de guerra (ojiva nuclear) y el vector de lanzamiento (misil o avión).

Aérea de Chagan, que albergaba 40 bombarderos estratégicos Tu-95 MS como vector de lanzamiento³.

Hay escasa información sobre las armas nucleares de nivel táctico y su despliegue, aunque es posible asegurar que Kazajistán disponía de un número apreciable de estas armas en su territorio⁴.

A causa de la fina línea que ligaba la industria soviética civil con la militar, en los centros nucleares de investigación o producción de energía había material nuclear utilizable para un doble uso, por lo que también eran un foco de preocupación frente a posibles accidentes o robos.

Sin embargo, la *opción de poder* que desprendían estas armas podían convertirlas en un argumento crucial en el sostén de la soberanía y de la unidad territorial kazaja, frente a actores internacionales o *nuevos* vecinos con conflictos heredados; independientemente del *prestigio* que pudiera suponer el ingreso *por la puerta grande* en el limitado mundo de las potencias nucleares.

Por ello, en los momentos previos a la declaración de independencia de Kazajistán, la conveniencia de mantener su estatus nuclear tuvo firmes partidarios entre la *nomenklatura* de este país y provocando declaraciones en este sentido, del presidente Nazarbáyev, en fechas poco anteriores a la declaración de independencia kazaja⁵.

En la comunidad internacional preocupaba extraordinariamente la multiplicación de actores con acceso a un «botón nuclear», y la posibilidad del robo o la venta de material nuclear a elementos indeseables. Es por ello por lo que las potencias internacionales presionaron para que se considerara a Rusia como la heredera natural de la URSS, de forma que ese material le fuera devuelto⁶, con el fin de que el asunto de las armas nucleares no alterara los equilibrios de poder. Todo ello con amables ofrecimientos de ayuda

³ Potter, W. (1995). The Politics of Nuclear Renunciation: The Cases of Belarus, Kazakhstan, and Ukraine. *Occasional paper*. N.º 22. Henry L. Stimson Center, p. 11.

⁴ Cirincione, J., Wolfsthal, J. B., y Rajkumar, M. (2005). *Deadly Arsenals: Nuclear, Biological, and Chemical Threats*. Carnegie Endowment for International Peace, p. 365.

⁵ Fernández, R. (16/9/1991). Kazajstan se niega a entregar a Rusia las armas nucleares. [Consulta: 21/2/2022]. Disponible en: https://elpais.com/diario/1991/09/17/internacional/685058404_850215.html

⁶ Авен, Петр. Авен, Р. (13/3/2012). Джеймс Бейкер: «Вы так и не построили свободную рыночную экономику. Entrevista a James Baker. [Consulta: 24/2/2022]. Disponible en: <https://www.forbes.ru/sobytiya/vlast/80010-dzheims-beiker-vy-tak-i-ne-postroili-svobodnuyu-rynochnuyu-ekonomiku>

y protección, pero firmes advertencias sobre las consecuencias y la *soledad* diplomática que provocaría la opción contraria⁷.

Así pues, la decisión de convertirse en una potencia nuclear debía de responder a un criterio de utilidad, mediante el estudio de los factores que aconsejaran (o no) esa decisión, dado el incierto panorama interno.

Es evidente que ese criterio de *utilidad* del armamento nuclear depende del análisis de factores internos y externos muy variados, que incluyen la geopolítica y sus implicaciones de seguridad, economía, capacidades militares, sentimientos nacionales⁸ (etnia, historia, religión...), e incluso la sensibilidad social frente a «lo nuclear».

Por tanto, para obtener una perspectiva más completa del proceso que nos ocupa quizás sería conveniente esbozar algunos de los factores de decisión implicados.

La herencia nuclear. Factores de una decisión

Son múltiples los factores que forman parte de la esencia de un Estado e influyen sobre la determinación de seguir (o no) el camino de la proliferación, sean estos de orden material (seguridad, economía, industria, posibilidades militares...) o de carácter más intangible (prestigio, conciencia étnica, percepción del coste, supervivencia de un régimen...), pero todos ellos muy reales.

Desde la declaración de soberanía de Kazajistán (1991) hasta la firma del Tratado de No Proliferación (1993), en que se concretó el compromiso de renuncia efectiva a las armas nucleares, la postura kazaja fue de una calculada indefinición, en función del desarrollo de los acontecimientos y su influencia en los factores aludidos. Esbozaremos someramente algunos de los factores que motivaron aquella decisión.

Situación económica

La economía nacional se encontraba en una profunda crisis que requería profundas reformas para avanzar en la nueva situación. Como referencia en 1991 el PIB de Kazajistán se situaba en

⁷ Kassenova T. (2022). *Atomic Steppe. How Kazakhstan Gave Up the Bomb*. Stanford, California, Stanford University Press, p. 156.

⁸ Frías, C. (2020). *Perspectivas de la proliferación en EEUU, Rusia y China*. Cuaderno de Estrategia 205. IEEE, pp. 25-26.

24.920 millones de dólares (en España era de 577.170 millones), cayendo ininterrumpidamente hasta 2002 en que se recuperaron los niveles previos a la disolución de la URSS⁹.

Ante esto, dada la posición de las grandes potencias, se podía continuar hacia la proliferación nuclear, afrontando el anunciado aislamiento internacional y dificultando la recuperación económica, o bien decantarse por la desnuclearización, convirtiendo ese armamento nuclear en una suerte de *activo económico*, apelando al apoyo de la internacional en las tareas de desarme¹⁰, a la firma de acuerdos comerciales e inversiones, que facilitarían los planes de recuperación económica y ayudarían a mejorar las perspectivas del nuevo Estado¹¹.

Capacidad técnico-científica e industrial

Las armas nucleares son sistemas de una elevada complejidad (mecánica, propulsión, cabezas de guerra, control...) que requieren de una alta capacidad técnico/científica e industrial.

El entramado militar industrial soviético en Kazajistán se componía de unas 50 empresas, con capacidad para producir elementos complejos, como misiles balísticos SS 21 y materiales auxiliares (comunicaciones, equipos de lanzamiento, etc). Además, existían áreas de experiencias y pruebas de vectores estratégicos y tácticos, instalaciones de pruebas nucleares (Semipalatinsk) o de experimentación de combustibles líquidos para los ICBM (Baikonur).

Fuera del ámbito puramente militar existían varios centros de investigación con reactores de Plutonio (Pu) o Uranio altamente enriquecido (HEU) en diversos grados, con una industria dedicada a su minería y extracción, o a la preparación del combustible nuclear¹².

⁹ [Consulta: 22/3/2022]. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=KZ>

¹⁰ Caño, A. (19/5/1992). Kazajistán pide a EE. UU. compensaciones por eliminar armas nucleares. [Consulta: 21/3/2022]. Disponible en: https://elpais.com/diario/1994/02/15/internacional/761266818_850215.html

¹¹ Buttino, M. (1995). *Asia Central y Kazajistán tres años después*. Anuario Internacional del CIBOB. P. 489-491. [Consulta: 22/3/2022]. Disponible en: [https://www.cidob.org/articulos/anuario_internacional_cidob/1994/asia_central_y_kazajstan_tres_anos_despues/\(language\)/esl-ES](https://www.cidob.org/articulos/anuario_internacional_cidob/1994/asia_central_y_kazajstan_tres_anos_despues/(language)/esl-ES)

¹² Cirincione, J., Wolfsthal, J. B. y Rajkumar, M. (2005). *Deadly Arsenals: Nuclear, Biological, and Chemical Threats*. Carnegie Endowment for International Peace, pp. 369-370.

	Armenia	Azerbaijan	Belarus	Estonia	Georgia	Kazakhstan	Kyrgyzstan	Latvia	Lithuania	Moldova	Russia	Tajikistan	Turkmenistan	Ukraine	Uzbekistan
Strategic Nuclear Weapons			+			+					+			+	
Power Reactors	a					+			+		+			+	
Research Reactors			+		+	+		+			+			+	+
Uranium Enrichment Plant											+				b
Plutonium Production Facility											+				
Nuclear Weapons Design Center											+				
Warhead Fabrication											+				
Fuel Fabrication						+					+				
Heavy Water Production	?										+	?		+	
Uranium mining/milling				+		+	+				+	+		+	+
Nuclear Test Site						+									
Nuclear Research Center	+		+	+	+	+		+			+			+	+
Party to the NPT											+				

Tabla 1. La herencia nuclear soviética.

Fuente: The Politics of Nuclear Renunciation. The Cases of Belarus, Kazakhstan, and Ukraine. William C. Potter. (1995). Occasional Paper. N.º 22. Henry L. Stimson Center, p. 3.

La profunda crisis económica que padecía la URSS colapsó esta industria militar, con una caída de las dotaciones presupuestarias y la ruptura de la interdependencia industrial soviética, que impedía su funcionamiento. Además, el estatus y la situación personal y salarial de los científicos y técnicos destinados en estos centros, rusos y ucranianos en su mayoría, no quedaba nada claro dentro de esta independencia *sobrevenida* lo que provocó una fuga de personal con una cualificación muy valiosa¹³.

Es por ello por lo que, aunque existía personal kazajo cualificado en el ámbito del manejo e investigación con material nuclear, no ocurría lo mismo en lo relativo al desarrollo y mantenimiento de armas nucleares por lo que Kazajistán no podía atender al funcionamiento, mantenimiento y mejora de estos sistemas de armas y sus instalaciones¹⁴.

El control del proceso de lanzamiento de las armas nucleares

El acuerdo firmado en la cumbre de Alma-Ata preveía que la capacidad para autorizar el lanzamiento de un misil nuclear estratégico recayera únicamente en el presidente ruso de turno,

¹³ Potter, W. *Op. cit.*, p. 7.

¹⁴ Kassenova T. *Op.cit.*, p. 129.

previa *consulta* con las otras repúblicas en cuestión, lo que en definitiva significaba que la decisión final de su empleo no residía en los países donde estas radicaban. En realidad no había intención alguna de que esto se hiciera efectivo, y no se implementó ningún tipo de procedimiento o medio técnico para que, en caso de discrepancia, los presidentes de las tres repúblicas no rusas pudieran detener un lanzamiento desde su territorio¹⁵.

Como resulta evidente albergar armas nucleares, sin control alguno sobre ellas, con las servidumbres y los riesgos que implicaba, era una situación que resultaba poco deseable para cualquier nación soberana.

La posición geográfica y el entorno geopolítico

Un factor externo importante era la posición geográfica de Kazajistán, con una extensa frontera con Rusia y China, dos potencias con capacidad nuclear de primer orden, y próxima a la conflictiva zona del Asia Meridional, en la que India y Pakistán ya se encontraban en la antesala de ser potencias nucleares *de derecho*.

En esencia Rusia se mantenía como un elemento de referencia para las autoridades de Kazajistán, de hecho, fue la última república en declararse independiente de la antigua URSS. Sin embargo, la convulsa situación podría encontrar problemas territoriales, étnicos, comerciales o energéticos. Además, Rusia consideraba a Kazajistán su zona de influencia en el flanco sur, frente a otras potencias o conflictos en el área que fueran de su interés.

Con respecto a China, existían reclamaciones territoriales por las fronteras heredadas de la antigua URSS y tensiones por la represión sobre la minoría uigur. Además, no se puede obviar la eterna necesidad china de materias primas y energía para alimentar su enorme expansión, lo que podía convertir a Kazajistán en una zona deseable para su explotación y suministro¹⁶.

La posesión de armas nucleares podía servir para neutralizar una superioridad en armas convencionales de un actor externo, como argumento que otorga un apreciable nivel de impunidad

¹⁵ Sinelchikova, E. (19/8/2019). ¿Por qué Rusia fue la única en quedarse con armas nucleares? *Russia Beyond*. [Consulta: 24/3/2022]. Disponible en: <https://es.rbth.com/historia/83572-rusia-armas-nucleares-caida-urss>.

¹⁶ De Pedro, N. (Octubre 2010). El ascenso de China en Asia Central: ¿un nuevo hegemon regional en gestación? *UNISCI Discussion Papers*. N.º 24. Pp. 154-156.

para ejecutar acciones agresivas de orden limitado e incluso como catalizador positivo en unas negociaciones ante cualquier tipo de crisis¹⁷, limitando la percepción de peligro o falta de seguridad.

Como contrapunto, desde la comunidad internacional se hacían declaraciones en el sentido de favorecer las acciones de desnuclearización, mediante la suscripción de tratados de seguridad y defensa, la apertura de los foros internacionales, programas de ayuda, promesas de proyectos e inversiones que facilitarían el proceso de desarme.

La situación étnica

Tras la caída de la URSS, las fronteras asumidas por los nuevos Estados dieron como resultado una composición multiétnica y religiosa provocada por las políticas soviéticas de emigración y asentamientos *más o menos voluntarios*, que culminaron con la Campaña de las Tierras Vírgenes de Nikita Krushev. En consecuencia, alejadas del *puño* unificador soviético, en las nuevas naciones afloraron sentimientos étnicos más o menos larvados que alimentaban la desconfianza y el conflicto entre los nuevos Estados.

Este nacionalismo quedó reflejado en sus nuevos cuerpos legislativos, dejando en las etnias no dominantes la incómoda sensación de una pertenencia *condicionada* como ciudadanos *invitados*¹⁸.

En 1991 la distribución la mayoría kazaja estaba superada por la suma del resto de minorías étnicas asentadas en la nueva república¹⁹.

En el caso de la población de etnia rusa, esta se concentraba en la zona norte fronteriza con Rusia, precisamente donde se estaban situados tres de las cuatro bases de ICBM, mientras los círculos nacionalistas rusos²⁰, planteaban en esos momentos la anexión de esa zona a Rusia.

¹⁷ Frías, C. *Perspectivas de la proliferación en EE.UU., Rusia y China*. Cuaderno de Estrategia 205. IEEE, pp. 25-26.

¹⁸ Buttino, M. *Op.cit.*, pp. 487-488.

¹⁹ Daminov, I. (20/12/2021). Kazakhstan's Ethnic Policy 1991-2021: What Needs to Change? CABAR. Disponible en: <https://cabar.asia/en/kazakhstan-s-ethnic-policy-1991-2021-what-needs-to-change> [Consulta: 23/3/2022].

²⁰ Bigg, C. (6/8/2018). Solzhenitsyn Leaves Troubled Legacy Across Former Soviet Union. *Radio Free Europe Radio Liberty*. [Consulta: 28/3/2022]. Disponible en: <https://>

	Ethnic groups	1991	1999	2009	2016	2019	2021
1	Kazakhs	43.1%	55.3%	63.1%	66.5%	67.9%	69.0%
2	Russians	37.3%	29.9%	23.7%	20.6%	19.3%	18.4%
3	Ukrainians	5.3%	3.6%	2.1%	1.6%	1.5%	1.5%
4	Uzbeks	2.1%	2.5%	2.8%	3.1%	3.2%	3.3%
5	Germans	5.1%	2.4%	1.1%	1.0%	1.0%	1.0%
6	Tatars	2.0%	1.7%	1.3%	1.1%	1.1%	1.1%
7	Uighurs	1.1%	1.4%	1.4%	1.4%	1.3%	1.4%

Tabla 2. Principales grupos étnicos en Kazajistán 1991-2021.

Fuente: Daminov, I. (2020). Reassessing classification of Kazakhstan's ethnic management model: A comparative approach. *Journal of Eurasian Studies*, 11(2) and updated with 2021 data from «The population of the Republic of Kazakhstan by individual ethnic groups at the beginning of 2020». Committee on Statistics of the Ministry of National Economy of the Republic of Kazakhstan.

En algunos ámbitos kazajos el disponer de armamento nuclear representaba una cierta sensación de salvaguarda frente a deseos anexionistas no contenidos por parte de Rusia o cualquier conflicto derivado de temas análogos²¹.

El rechazo social a la *herencia* de los ensayos nucleares

Las graves consecuencias en la salud de la población y el daño medioambiental provocado por la instalación del polígono de experiencias nucleares en Semipalatinsk, dieron lugar a un importante movimiento social contra la realización de estas experiencias y contra las armas nucleares en general²². Además, el cercano recuerdo del accidente de Chernóbil (1986) incrementó la percepción del riesgo en los ciudadanos y dirigentes kazajos, acrecentado por el deterioro progresivo que fueron sufriendo las instalaciones de lanzamiento hasta su desmantelamiento. Ese

www.rferl.org/a/Solzhenitsyn_Leaves_Troubled_Legacy_Across_Former_Soviet_Union/1188876.html

²¹ Kassenova T. *Op. cit.*, pp. 133-135.

²² Kaundik, A. (1/3/2021). Nevada-Semipalatinsk International Anti-Nuclear Movement Commemorates 32 Years Since Inception. *The Astana Times*. [Consulta: 28/3/2022]. Disponible en: <https://astanatimes.com/2021/03/nevada-semipalatinsk-international-anti-nuclear-movement-commemorates-32-years-since-inception/>

movimiento social tuvo una gran importancia en la toma de decisiones sobre el futuro nuclear de Kazajistán.

La desnuclearización. «El camino de baldosas amarillas»²³ hasta la actualidad

El cierre del polígono de pruebas nucleares de Semipalatinsk, por decreto del presidente Nazarbáyev (agosto 1991), fue el primer paso de Kazajistán hacia su desnuclearización, al hacerse eco del amplio movimiento popular en contra de las pruebas con armas nucleares.

En el Protocolo de Alma-Ata (diciembre 1991), que marca la consolidación de la CEI, aparecen las primeras referencias a la desnuclearización de las nuevas repúblicas con armas estratégicas. Sin embargo, no se menciona a Kazajistán en lo relativo al compromiso de incorporación al Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP), cosa que sí ocurre con las otras dos repúblicas nuclearizadas. Sin embargo, sí somete a los tres Estados nuclearizados al Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (START), pero sin establecer formalmente que Rusia vaya a ser el único Estado nuclear de la zona²⁴.

Desde el primer momento de su independencia Kazajistán utilizó como palanca más o menos evidente la existencia de la herencia nuclear, iniciando una constante búsqueda de acuerdos y tratados que procuraran seguridad, apoyos económicos y solvencia internacional a la nueva república. La comunidad internacional recibió el mensaje, produciéndose el rápido reconocimiento internacional de Kazajistán, con la apresurada instalación de embajadas²⁵, el ingreso en la ONU (marzo 1992), en el FMI y en el Banco Mundial (julio 1992), la firma de acuerdos económicos e incluso recepción de ayuda humanitaria. En materia de seguridad la firma de declaraciones entre China y Kazajistán sobre el problema fronterizo existente (febrero

²³ La expresión procede de la película *El Mago de Oz* y hace referencia a la necesidad de seguir un camino, no exento de dificultades y sorpresas, para llegar a un destino final anhelado.

²⁴ Acuerdos de Alma Atá sobre la adhesión de diversas repúblicas exsoviéticas a la C.E.I. Textos Historia s. XX. [Consulta: 10/4/2022]. Disponible en: <http://www.historiasiglo20.org/TEXT/almaata1991.htm>

²⁵ En enero de 1992 Francia y EE. UU. habían abierto delegaciones diplomáticas provisionales en Kazajistán, España estableció relaciones diplomáticas en febrero de 1992.

1992)²⁶ o la suscripción del Tratado de Seguridad Colectiva en Taskent (mayo 1992), otorgaron mayores garantías de seguridad al nuevo Estado.

En junio de 1992, Kazajistán, Ucrania, Bielorrusia, Rusia y EE. UU. ratificaron el Protocolo de Lisboa al Tratado START, lo que permitió adaptar este a la nueva situación, además de prever, en su artículo 5, la adhesión de los países firmantes al Tratado de No Proliferación (TNP)²⁷ aunque sin fecha prevista.

Como es palpable, desde su adhesión a la CEI hasta la firma del TNP, Kazajistán mantuvo una postura deliberadamente ambigua sobre el futuro de su arsenal nuclear, facilitándole un mayor margen de maniobra ante una comunidad internacional, interesada en evitar la proliferación de armas nucleares, con la promesa de continuar en el camino de la desnuclearización. Esto facilitaba su consolidación como Estado, con la firma de acuerdos de seguridad y cooperación económico/industrial.

Siguiendo con las acciones de desarme, en 1992 todas las cabezas nucleares tácticas habían abandonado territorio kazajo y en febrero de 1993 el presidente Nazarbáyev declaraba que todos los misiles de alcance intermedio ubicados en Kazajistán habían sido eliminados²⁸.

El paso decisivo hacia la desnuclearización fue la ratificación del TNP (diciembre 1993), en calidad de Estado no poseedor de armas nucleares, ingresando poco después en la OIEA (febrero 1994). En agosto de 1995 entró en vigor el acuerdo de salvaguardas que preveía el libre acceso de inspectores de la OIEA en todas las instalaciones nucleares kazajas²⁹.

Tras la firma del TNP, se inicia la entrega y desmantelamiento de todas las armas nucleares, de forma que en abril de 1995 se retorna a Rusia la última cabeza nuclear sita en territorio kazajo. Al mismo tiempo, con ayuda técnica y económica de los EE. UU.

²⁶ De Pedro, N. (28/1/2009). *La seguridad en Asia Central y sus dilemas*. Documento de trabajo 4/2009. Observatorio Asia Central, pp. 3-4.

²⁷ Protocolo de Lisboa. [Consulta: 10/4/2022]. Disponible en: https://hmong.es/wiki/Lisbon_Protocol

²⁸ February 1993: Intermediate-Range Missiles have been removed from Kazakhstan. [Consulta: 11/4/2022]. Disponible en: https://media.nti.org/pdfs/kazakhstan_missile.pdf

²⁹ *Nuclear successor states of the Soviet Union*. The Monterey Institute of International Studies. (5/3/1998). [Consulta: 12/4/2022]. Disponible en: https://nonproliferation.org/wp-content/uploads/2016/06/nuclear_successor_states_of_the_soviet_union.pdf

y la colaboración de Rusia, se acometía la destrucción física de los silos de misiles y de las instalaciones a ellos asociadas, junto con el sellado y limpieza de las áreas de pruebas o la salvaguarda del material radiactivo almacenado apto para uso militar. Estas actividades, que duraron hasta fechas recientes, como veremos en el siguiente apartado, se desarrollaron básicamente en el marco del Programa de Reducción de la Amenaza (CTR), auspiciado y financiado por los EE. UU., cuyo fin era hacer frente al problema de proliferación generado tras la desaparición de la URSS.

El riesgo de que Kazajistán se convirtiera en un foco de proliferación nuclear era consecuencia de la amenaza que representaban ciertas instalaciones industriales que almacenaban material altamente peligroso con una deficiente contabilidad del material producido y almacenado. La firma del TNP y sus salvaguardas, junto con la entrada en la OIEA y la aceptación de las directivas correspondientes, propiciaron el inicio de la toma medidas para facilitar un control más eficaz.

Es de señalar que el proceso de retirada del material presente en las cabezas nucleares o almacenado en las instalaciones de carácter civil/militar, conllevaba compensaciones en concepto de *valor añadido* del material entregado³⁰, aunque las expectativas económicas que estos pagos planteaban no siempre fueron cumplidas según los dirigentes kazajos.

En 2015 el gobierno de Kazajistán firmó un acuerdo para albergar el Banco Internacional de Uranio Poco Enriquecido (LEU) de la OIEA, con el objetivo de que sirviera para almacenar unas reservas de este combustible, que asegurara a cualquier país miembro de la organización, aún bajo circunstancias excepcionales, el suministro de último recurso para su uso con fines pacíficos. El fin último sería evitar que se extienda la tecnología de enriquecimiento de Uranio, base para la confección de armas nucleares, lo que le hace un eficaz instrumento contra la proliferación.

Este banco, situado en Oskemen, almacena 90 toneladas de Uranio enriquecido al 4,95 %, que es el utilizado por los reactores de agua ligera como modelo más utilizado mundialmente.

³⁰ Calvo, J. (14/2/1994). Kazajistán pide compensaciones a EE. UU. por desmantelar su arsenal nuclear. *El País*. [Consulta: 12/4/2022]. Disponible en: https://elpais.com/diario/1994/02/15/internacional/761266818_850215.html

La instalación se inauguró en 2017 y en 2019 ya se completó su capacidad de almacenamiento³¹.

Conviene resaltar que este banco de combustible es una instalación de propiedad no gubernamental (ONG) y no tiene criterios *de parte*, por lo que Kazajistán no obtiene beneficios directos de ello.

Así pues, el camino iniciado con la renuncia a las armas nucleares ha desembocado en que Kazajistán esté considerado internacionalmente como uno de los países líderes en la promoción y asunción de iniciativas en favor de la no proliferación y el desarme nuclear, de forma que, en su corta historia, han ratificado el Tratado de Prohibición Completa de Armas Nucleares (CTBT en 2002), el Tratado de la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Central (CANWFZ en 2008), el Tratado de Prohibición de Armas Nucleares (TPNW en 2019) y fue el impulsor en la ONU del Día Internacional contra los ensayos Nucleares (2000), además de participar y promover múltiples foros e iniciativas dentro del campo del desarme y la no proliferación.

En definitiva, cada nuevo paso en el camino de la no proliferación ha sido utilizado por el presidente Nazarbáyev para situar a Kazajistán en una posición favorable ante la comunidad

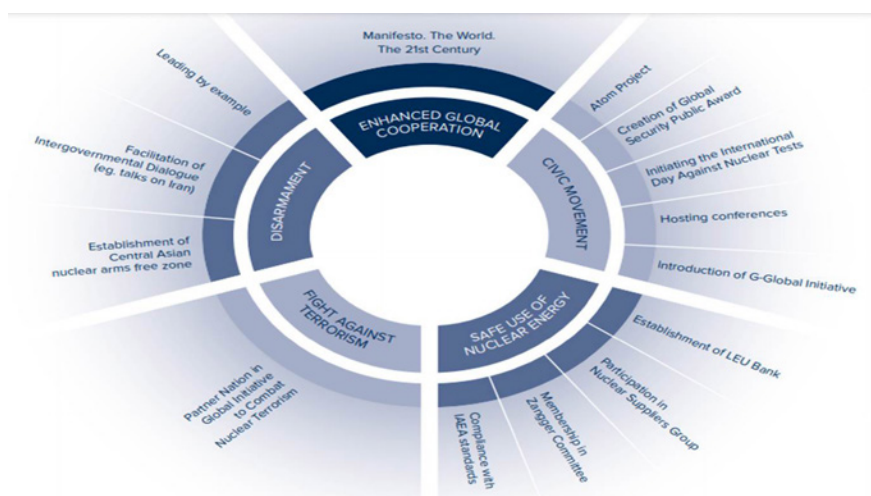


Figura 2. Kazajistán. Visión de la No Proliferación.

Fuente: Kazakhstan's example in promoting nuclear non-proliferation. Oxford Analytica. [Consulta: 10/5/2022]. Disponible en: <https://www.oxan.com/media/1960/kazakhstan-nuclear-non-proliferation.pdf>

³¹ IAEA Low Enriched Uranium (LEU) Bank. [Consulta: 13/4/2022]. Disponible en: <https://www.iaea.org/topics/iaea-low-enriched-uranium-bank>

internacional y obtener facilidades para su desarrollo político y económico, incluso obviando las carencias de orden democrático o social del régimen político instaurado.

Esto se fue materializando en una política exterior multivectorial, buscando la implicación lo más amplia posible de grandes actores internacionales (OTAN, ONU, EE. UU., Rusia, UE, China...), apoyando su desnuclearización, pero también su seguridad, el reconocimiento internacional del Estado y, como consecuencia, el progreso económico y social que permitiera reformar su economía³².

Prueba del prestigio e importancia concedida a la postura en pro de la no proliferación fue la elección para la Presidencia OCDE/OSCE (2010) o su elección como miembro no permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU (2017/18).

El proceso de desnuclearización. Semipalatinsk

El secretismo soviético sobre las instalaciones industriales militares, y especialmente todo lo concerniente a las armas de destrucción masiva (ADM), hacía que muy pocas personas, incluidas las que conformaban el nuevo gobierno de Kazajistán, supieran el verdadero alcance de esas industrias, sus áreas de almacenamiento o los campos de pruebas. El siguiente cuadro ilustra la situación oculta³³.

La labor de dismantelar y en su caso, colocar bajo salvaguarda el material nuclear HEU existente, excedía con mucho las capacidades de una nación recién *estrenada*, que económicamente estaba en crisis total, por lo que la ayuda exterior parecía ser la única solución.

Programa de Reducción Cooperativa de Amenazas (CTR), o Programa Nunn-Lugar

Con el declive de la URSS, la respuesta de los EE. UU. al problema de la proliferación fue el Programa de Reducción Cooperativa de Amenazas (CTR), cuyo propósito era proteger del robo y facilitar

³² Vanderhill, R., Joireman, S. F. y Tulepbayeva, R. (July 2020). Between the bear and the dragon: multivectorism in Kazakhstan as a model strategy for secondary powers. *International Affairs*. Volume 96, Issue 4. Pp. 975–993. [Consulta: 15/4/2022]. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/ia/iaaa061>

³³ Potter, W. *Op. cit.*, pp. 4–8.



Figura 3. El componente nuclear estratégico.

Fuente: elaboración propia. Imágenes Wikimedia Commons

Datos: A partir de Cirincione, J., Wolfsthal, J. B. y Rajkumar, M. (2005).

Deadly Arsenal: Nuclear, Biological, and Chemical Threats. Carnegie Endowment for International Peace.

el desmantelamiento de las ADM y su infraestructura asociada en los antiguos Estados de la Unión Soviética³⁴.

³⁴ The Nunn-Lugar Cooperative Threat Reduction Program. Center for arms control and Non-Proliferation. [Consulta: 13/4/2022]. Disponible en: <https://armscontrolcenter.org/fact-sheet-the-nunn-lugar-cooperative-threat-reduction-program-2/>

El CTR preveía la firma de acuerdos entre los Estados, con proyectos específicos que eran ampliados según iban surgiendo nuevas amenazas a considerar. El primer acuerdo se firmó 1993 con el objetivo de ayudar en la destrucción de los silos ICBM y en la adopción de medidas contra la proliferación que fueran verificables³⁵.

Es de señalar que la ayuda prestada en cada proyecto iba más allá de una simple dotación económica, contemplando la gestión y supervisión de los proyectos, adquisición de equipos, asistencia técnica o formación.

La ejecución de los proyectos implicaba la colaboración de personal especialista kazajo y la subcontratación de recursos locales de todo tipo. Con esta práctica se intentaba ayudar a la debilitada economía kazaja, dado que entre los años 1994 y 2000 el presupuesto para acometer los diferentes proyectos firmados superó los 140 millones de dólares³⁶.

A partir del año 2000 los proyectos de eliminación, almacenamiento o conversión del material nuclear, pasaron bajo la cobertura del Departamento de Energía de EE. UU.

El Proyecto Zafiro. Un hallazgo inesperado

En 1993, tras la firma del TNP, y como paso previo a las obligaciones de inspección adquiridas, las autoridades nucleares kazajas procedieron a realizar inspecciones internas en sus instalaciones nucleares. En el transcurso de la efectuada en la planta metalúrgica de Ulba se notificó la existencia de 600 kg de combustible de HEU, destinados a los antiguos submarinos nucleares de la flota soviética, y cuyas condiciones de almacenamiento no cumplían los parámetros exigidos en las salvaguardas de la AIEA.

Ante esta situación el presidente Nazarbáyev asumió la urgencia de su retirada en secreto, dado el alto interés que este material podía tener para un actor potencialmente proliferante, como veremos más adelante.

³⁵ Harahan, J. (2014). *With Courage and Persistence - Eliminating and Securing Weapons of Mass Destruction with the Nunn-Lugar Cooperative Threat Reduction Programs*. Defense Threat Reduction Agency, pp. 188-189.

³⁶ *Ibidem*, p. 208.

El desinterés ruso por hacerse cargo de ese material llevó al gobierno kazajo a dirigir su mirada a EE. UU., lo que dio inicio a un nuevo proyecto CTR, de carácter urgente y confidencial. Tras acordarse los protocolos y permisos necesarios, se pusieron en marcha las inspecciones con el fin de establecer la verdadera dimensión del problema. Como consecuencia de los análisis realizados se comprobó que el HEU almacenado tenía una pureza superior al 89 %, suficiente para usarse en la fabricación de armas nucleares³⁷.

En octubre de 1994 se desarrollaron las tareas de selección, manipulación, recuento, embalado y transporte del material al aeropuerto de Oskemen, de forma que en noviembre tras ser cargados y estibados en dos aviones de la US Air Force, fueron transportados a los EE. UU.

Dado que ese HEU, tras su reprocesamiento, fue posteriormente vendido y utilizado como combustible en reactores de los EE. UU., el gobierno de Kazajistán recibió una compensación de entre 10 y 20 millones de dólares, tanto en efectivo como en especie, dentro del marco CTR.

Un aspecto que ilustra la necesaria urgencia y confidencialidad del proyecto es que, de acuerdo con las declaraciones de los inspectores estadounidenses, existieron fundadas sospechas de que Irán hubiera intentado obtener material nuclear desde esas instalaciones³⁸.

La Operación Zafiro fue el primer proyecto con objetivos concretos que se firmó y ejecutó bajo el marco del CTR, de forma que no es aventurado asegurar que abrió la puerta y ofreció confianza mutua al resto de proyectos que se han desarrollado posteriormente.

Desmantelamiento de los SS-18 y de las capacidades aéreas

Cuando se firmó el Tratado START entre EE. UU. y la URSS su protocolo obligaba a que, para contabilizar la eliminación de

³⁷ Hoffman, D. (21/9/2009). How U.S. Removed Half a Ton of Uranium from Kazakhstan. *The Washington Post*. P. 3. [Consulta: 15/4/2022]. Disponible en: https://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/09/20/AR2009092002881_3.html?sid=ST2009092002315#:~:text=How%20U.S.%20Removed%20Half%20a%20Ton%20of%20Uranium%20From%20Kazakhstan.

³⁸ Ulba Metallurgical Plant. Project Sapphire. The Nuclear Threat Initiative. [Consulta: 15/4/2022]. Disponible en: <https://www.nti.org/education-center/facilities/ulba-metallurgical-plant/>

un arma nuclear, esta fuera desmantelada, lo que suponía dos acciones fundamentales, la primera era retirar la ojiva nuclear y eliminarla (desactivación), y la segunda la inutilización del silo en una profundidad de seis a ocho metros, en función del método escogido (explosivos o excavación)³⁹. Además, se debían borrar las coordenadas cargadas en el sistema de guía de los misiles, como medida para evitar lanzamientos accidentales durante la manipulación. Adicionalmente se eliminarían las estructuras asociadas a los silos (estaciones de control y áreas de combustible o de mantenimiento) antes de su entrega a las autoridades kazajas.

Las armas nucleares tácticas de alcance corto o intermedio ya habían sido trasladadas en su totalidad a Rusia previamente a la ratificación del TNP por Kazajistán. En ese momento el armamento nuclear pasó a estar oficialmente bajo completa jurisdicción rusa, comenzando su progresivo desmantelamiento.

En 1994 los 40 bombarderos estratégicos Tu 95 MS fueron transferidos a Rusia permaneciendo en territorio kazajo algunas células obsoletas que serán destruidos posteriormente con ayuda de los EE. UU.

El traslado por ferrocarril de las cabezas nucleares y de los misiles SS-18 se dio por finalizado en 1995, comenzando el proceso de destrucción de los silos. Estos trabajos fueron acometidos por las tropas rusas, mediante la colocación de explosivos, tras retirar los equipamientos y sistemas convenientes, dejando los cráteres de más de 6 metros de profundidad y hasta 25 metros de ancho en cada silo⁴⁰.

Estas tareas, junto con el trasvase y retirada del combustible líquido de los misiles finalizaron en 1996, produciéndose la retirada de Kazajistán de todas las fuerzas del ejército ruso basadas en territorio kazajo.

Cuando las delegaciones kazajas se hicieron cargo de las bases de lanzamiento, no se había realizado ninguna otra labor a excepción de la voladura de la boca de los silos y la eliminación de estructuras complementarias, por lo que se requerían tareas adicionales profundas para recuperar el terreno, dentro de lo posible.

³⁹ Matzko, J. (August 2000). *Inside a soviet ICBM silo complex: the SS-18 silo dismantlement program at Derzhavinsk, Kazakhstan*. Technical Report. Defense Threat Reduction Agency, p. 1.

⁴⁰ Matzko, J. *Op. cit.*, p. 14.

Es aquí donde entró en vigor el núcleo duro de los acuerdos CTR de forma que, como procedimiento general para cada silo, tras efectuar las pruebas de control ambiental y de materiales peligrosos, se eliminarían las estructuras



Figura 4. Proceso de Desmantelamiento de un ICBM.

Fuente: Harahan, J. (2014). *With Courage and Persistence - Eliminating and Securing Weapons of Mass Destruction with the Nunn-Lugar Cooperative Threat Reduction Program*. Defense Threat Reduction Agency, p. 160.

de superficie, enterrando los escombros resultantes en los tubos vacíos y sellándolos en profundidad con hormigón armado. El resto del cráter se rellenaba con escombros de las estructuras auxiliares del campo, para completarlo finalmente con tierra vegetal limpia, hasta el nivel geológico previsto. Asimismo, se procedía a la recuperación y reciclado de metales y materiales que pudieran ser útiles para el desarrollo local.

Por último, tras la conformidad, se realizaba la entrega a las autoridades locales y nacionales kazajas.

Los trabajos de cierre de los silos y eliminación de las estructuras auxiliares de control dieron comienzo en 1966 y finalizaron en 1999.

Semipalatinsk, *El Polígono*. Un símbolo que perdura

El polígono de pruebas de Semipalatinsk constituye un símbolo internacional de la concienciación contra los ensayos nucleares de forma que la ONU instituyó, a propuesta de Kazajistán, el Día Internacional contra los Ensayos Nucleares para conmemorar la fecha del cierre del *Polígono*. Pero además para los kazajos constituye una dura constancia de las consecuencias de la política armamentística de los años de la guerra fría, que se trasladan hasta nuestros días.

En 1947 las autoridades soviéticas crearon un polígono de experiencias nucleares en la estepa kazaja, a unos 60 km de la ciudad de Kurchatov, que ocupó una extensión de 18.000 km². Durante el periodo de funcionamiento del complejo se realizaron 456 pruebas, tanto atmosféricas como subterráneas, con artefactos nucleares de todo tipo. Para poder desarrollar las pruebas subterráneas los ingenieros soviéticos construyeron un complejo sistema de 181 túneles y 13 perforaciones verticales, de cientos de metros de profundidad, en dos de las zonas del área de pruebas, cuya anulación permanente constituía una parte importante del proceso de cierre de Semipalatinsk⁴¹.

Las décadas de pruebas sin control llevaron a la degradación de la salud pública y deterioro medioambiental con alto riesgo para la seguridad nuclear, como consecuencia de los efectos de las explosiones nucleares, de la dispersión de Pu y la liberación de gases y material radiactivo sin control, incluidas las «bombas sucias»⁴². Además, tras su retirada, los rusos declararon la existencia de un artefacto nuclear de 0,4 kt enterrado para una prueba de irradiación física, que tuvo que eliminarse en 1995 mediante su detonación controlada⁴³.

A la caótica situación de la zona en términos ambientales y de salud pública, se unían los actos de excavación y acceso ilegal a los túneles, lo que suponía un problema de seguridad nuclear.

⁴¹ Harahan, J. *Op. cit.*, p. 183.

⁴² Una «bomba sucia» es un artefacto en el que se combinan un elemento explosivo convencional con material radiactivo con el objeto de que este se disperse en el ambiente. También reciben el nombre de dispositivos de dispersión radiológica (RDD).

⁴³ Cirincione, J., Wolfsthal, J. B. y Rajkumar, M. (2005). *Deadly Arsenals: Nuclear, Biological, and Chemical Threats*. Carnegie Endowment for International Peace, p. 372.

Las actuaciones sobre Semipalatinsk tuvieron como objetivos la seguridad nuclear, el control de la situación medioambiental y sanitaria de la zona, y finalmente el cierre permanente del polígono, para dejar constancia del compromiso con la no proliferación.

Así pues, se hacía evidente que, tras años de pruebas de todo tipo, con escaso interés soviético por la seguridad ambiental o la salud pública, sin documentación de control adecuada, en un medio complejo y con capacidades limitadas, la tarea requería de ayuda internacional. Esto se tradujo en proyectos de ayuda con la intervención de EE. UU. y Rusia.

Estos proyectos implicaban controles y mediciones de campo sistemáticos que permitieran mapear los niveles de radiación en toda la zona, el cierre de los túneles en condiciones de seguridad física y radiológica, y acometer proyectos ambientales de recuperación alcanzables. Estas tareas que debían ser secuenciales se desarrollaron y ampliaron a lo largo de 17 años. Los trabajos de caracterización y control en Semipalatinsk comenzaron a finales de 1993, el cierre del primer túnel se produjo en 1996, continuando estos trabajos hasta el año 2012. Se estima que se ha puesto a seguro Pu suficiente para elaborar una docena de artefactos nucleares, mediante operaciones cuyo coste se cifró en 150 millones de dólares⁴⁴.

Además, la OIEA ha realizado, a petición del gobierno de Kazajistán, tres estudios independientes sobre la situación en el Polígono en 1993, 1994 y 1998. Los resultados establecieron que, aunque el nivel de radiación externa general es asumible, se deben mantener restricciones de acceso y asentamiento en varias zonas del área. Sin embargo, se reconoce que no es posible extraer conclusiones generales acerca de la totalidad del abastecimiento de agua, porque los resultados no ofrecen garantías para el futuro⁴⁵.

Desde el comienzo de las pruebas nucleares, se evidenciaron incrementos en las enfermedades relacionadas con la contaminación radiactiva. Las muertes prematuras, las enfermedades

⁴⁴ Semipalatinsk Test Site. *The Nuclear Threat Initiative*. [Consulta: 28/4/2022]. Disponible en: <https://www.nti.org/education-center/facilities/semipalatinsk-test-site/>

⁴⁵ International Atomic Energy Agency. *Radiological Conditions at the Semipalatinsk Test Site, Kazakhstan*. Radiological Assessment Reports Series. Vienna, IAEA. (1999). [Consulta: 5/5/2022]. Disponible en: <https://www.iaea.org/publications/4741/radiological-conditions-at-the-semipalatinsk-test-site-kazakhstan>

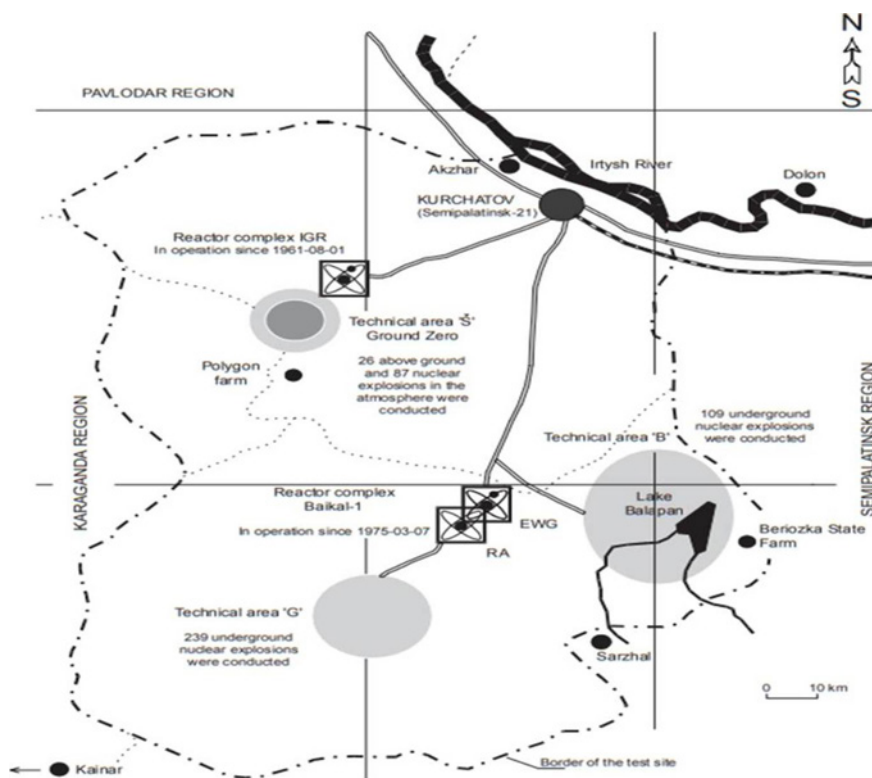


Figura 5. El polígono de Semipalatinsk.

Fuente: Radiological conditions at the Semipalatinsk test site, Kazakhstan: preliminary assessment and recommendations for further study. IAEA. (1998). P. 4. [Consulta: 8/5/2022]. Disponible en: https://www-pub.iaea.org/MTCD/Publications/PDF/Pub1063_web.pdf

psíquicas y oftalmológicas, malformaciones congénitas, cáncer infantil, y especialmente la formación de tumores malignos de tiroides y hematológicos aumentaron significativamente sobre la media esperada⁴⁶.

A pesar del secretismo de la URSS, este problema llevaba décadas siendo un secreto a voces, por lo que en 1989 surgió un movimiento antinuclear espontáneo como respuesta las pruebas nucleares de Semipalatinsk. Este movimiento fue la primera ONG apolítica de carácter medioambiental en la Unión Soviética; sus objetivos se cifraban en destruir los polígonos kazajos de pruebas

⁴⁶ Vakulchuk, R. et al. (2014). *Semipalatinsk nuclear testing: the humanitarian consequences*. Oslo, Norwegian Institute of International Affairs. [Consulta: 6/5/2022]. Disponible en: <http://large.stanford.edu/courses/2014/ph241/powell2/docs/vakulchuk.pdf>

nucleares, crear un control público sobre los desechos industriales y establecer un mapa ecológico de la región⁴⁷. El movimiento adoptó el nombre de Nevada-Semipalatinsk en referencia a otros movimientos de los EE. UU. que buscaban el cierre del Centro de Seguridad Nacional de Nevada, dedicado a probar dispositivos nucleares.

Actualmente Semipalatinsk sigue siendo una zona de acceso restringido y en la que las consecuencias de los cientos de pruebas nucleares realizadas permanecen en el medioambiente.

Las acciones e influencia de este movimiento fueron decisivas a la hora de concienciar a la clase dirigente kazaja sobre la adopción de medidas contra las armas nucleares⁴⁸.

Los últimos casos

La existencia de distintos proyectos e instalaciones diseñadas con la idea de utilizar material fisible de doble uso fue poniéndose de manifiesto, requiriendo actuaciones que condujeran al cumplimiento de las salvaguardas exigidas por la OIEA para este tipo de materiales.

El reactor nuclear BN-350, en la costa del mar Caspio, diseñado comercialmente para producir electricidad y desalinizar agua, podía producir 110 kg de Pu anualmente. Desde su arranque en 1973 hasta su parada en 1999, se produjeron y almacenaron 3 toneladas de Pu apto para armas nucleares y 10 toneladas de HEU. En 1997 se firmó un acuerdo con los EE. UU., apoyado por Rusia, para el almacenamiento a largo plazo de este material que, aparte de establecer los envíos de forma segura, incluía el diseño y fabricación de contenedores y vagones de ferrocarril especiales, adecuación las líneas o la construcción de instalaciones específicas⁴⁹. Finalmente, en noviembre de 2010 se finalizó

⁴⁷ Nevada-Semipalatinsk, the International anti-nuclear movement. Memory of the world register. UNESCO. (29/6/2004). [Consulta: 5/5/2022]. Disponible en: https://en.unesco.org/sites/default/files/kazakhstan_nevada_semipalatinsk.pdf

⁴⁸ «Cerrar el sitio de prueba no es simplemente destruir su infraestructura mortal y prohibir más pruebas. Significa largos años de rehabilitación de tierras contaminadas, de volver a cultivar el suelo y del medio ambiente, de restauración del potencial biológico y de ayuda a los enfermos que habían vivido durante medio siglo al lado de la muerte atómica. Ese es un proceso largo y difícil». Nazarbayev, N. (2001). *Epicenter of Peace*. Hollis, New Hampshire, Puritan Press.

⁴⁹ NNSA. (18/11/2010). Secures 775 nuclear weapons worth of weapons-grade nuclear material from BN-350 fast reactor in Kazakhstan. Legistorm. [Consulta:

el traslado de todo el material a un centro de almacenamiento seguro al este de Kazajistán.

En 2017 se trasladaron 200 kilogramos de HEU, aptos para fabricar armas nucleares, desde el reactor VVR-K en Alma-Ata para su reconversión. Esta puesta en seguro se realizó con la ayuda de los EE. UU. dentro de su programa de lucha contra la proliferación⁵⁰.

Entre 1996 y 1998 se trasladaron a Rusia 138 kg de HEU desde el reactor RA del Instituto Atómico de Energía en Kurchatov. Asimismo, en 2019 se trasladaron los últimos 2,9 kg de HEU desde el reactor IGR-Kurchatov, hasta la planta metalúrgica de Ulba, con el objetivo de convertirlo en LEU, apto para reactores de investigación, tras reprocesarlo⁵¹. Este era el último resto de HEU presente en Kazajistán hasta la fecha.

La desnuclearización de Kazajistán como modelo exportable

El largo camino de Kazajistán hacia la no proliferación le ha reportado beneficios en términos de credibilidad internacional y soporte económico que hacen inevitable no preguntarse si ese proceso de desnuclearización podría ser exportable a otros países como podría ser el caso de Corea del Norte o Irán. Más allá de un prolijo análisis de los factores que llevan a asumir la proliferación (o no) como algo necesario para un país concreto veamos cuales son las diferencias de base que cambian el concepto en los países mencionados.

Si analizamos el origen de la capacidad nuclear adquirida veremos que, en el caso de Kazajistán se trató de una herencia sobrevenida, en absoluto buscada o deseada, de forma que primero se dispuso de armas nucleares y, a posteriori, hubo que tomar

5/5/2022]. Disponible en: https://www.legistorm.com/stormfeed/view_rss/962788/organization/91705/title/nnsa-secures-775-nuclear-weapons-worth-of-weapons-grade-nuclear-material-from-bn-350-fast-reactor-in-kazakhstan.html

⁵⁰ NNSA partners with Kazakhstan Research Institute to Remove All of its Highly Enriched Uranium. National Nuclear Security Administration. (19/9/2017). [Consulta: 9/5/2022]. Disponible en: <https://www.energy.gov/nnsa/articles/nnsa-partners-kazakhstan-research-institute-remove-all-its-highly-enriched-uranium>

⁵¹ Kazakhstan and U.S. cooperate to eliminate highly enriched uranium in Kazakhstan. National Nuclear Security Administration. (22/9/2020). [Consulta: 9/5/2022]. Disponible en: <https://www.energy.gov/nnsa/articles/kazakhstan-and-us-cooperate-eliminate-highly-enriched-uranium-kazakhstan>

la decisión sobre cuál sería su utilidad en el futuro de un nuevo Estado. La decisión de proliferar en Irán o Corea del Norte fue un acto previo a la obtención de las capacidades necesarias, lo que demuestra que fue meditada antes de iniciar el largo y costoso camino de la proliferación, aún a pesar de las consecuencias que ello pudiera tener.

El propio concepto de Estado es otra diferencia en cada uno de estos países. Kazajistán era un país nuevo, con una herencia política dictatorial, pero con ideas pragmáticas que no le impidieron adoptar decisiones económicas o acuerdos internacionales de muy diferente sesgo, incluso con países que tradicionalmente se habían visto como enemigos. En el caso de Irán, con un Estado que tiene un componente teocrático importante, la amenaza de obtener la capacidad nuclear aparece como una opción de liderazgo político/religioso y de reivindicación de cara al ámbito exterior, especialmente frente a actores regionales y EE. UU. principalmente, aun a pesar de las sanciones económicas que la comunidad internacional haya podido imponer⁵².

Corea del Norte es una dictadura hereditaria, de corte estalinista, cuya política se encuentra fundamentada en la autosuficiencia (Juche) y en la primacía de la política militar (Songun), de forma que la capacidad nuclear aparece como un elemento de prestigio que contribuye a sustentar la esencia del propio Estado, aun cuando haya significado perpetuar una crisis económica de graves dimensiones y el aislamiento en los foros internacionales⁵³.

El tercer elemento por analizar sería la necesaria confianza entre las partes implicadas, de cara al cumplimiento de los acuerdos adoptados en el proceso de desnuclearización. En el caso kazajo, tras un periodo relativamente corto de incertidumbres, en el que se forjó la *confianza* entre las partes implicadas, se produjo la aceptación e implementación sin reservas de las salvaguardas del TNP, reforzadas por la colaboración internacional.

⁵² Castro, J. *El Estatus de Irán como potencia regional. Estudio sistémico de la situación iraní en la inestabilidad regional y en el contexto global* [tesis doctoral]. P. 215 y Pp. 229-232 y 357-374. [Consulta: 20/5/022]. Disponible en: http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:IUGM-Jicastro/CASTRO_TORRES_Jose_Ignacio_Tesis.pdf

⁵³ República Popular Democrática de Corea. Ficha País. Oficina de Información Diplomática. MAEUEC. [Consulta: 20/5/2022]. Disponible en: https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/COREADELNORTE_FICHA%20PAIS.pdf

En los casos de Irán⁵⁴ y Corea del Norte⁵⁵ el proceso se salda con una sucesión de desencuentros con la comunidad internacional, en un juego del gato y el ratón rodeado de acciones/reacciones ambiguas y ocultamientos, con declaraciones por ambas partes que finalmente no parecen promover avances apreciables. Esta situación, en unos procesos tan largos y extensos, convierte las labores de verificación y confianza mutua en una entelequia⁵⁶.

Un cuarto elemento por analizar es como se percibe la posesión de armas nucleares en el ámbito interno. Como ya hemos visto en Kazajistán existía un movimiento bastante extenso en contra de la realización de pruebas nucleares, y en consecuencia contra este tipo de armas, que incluso alcanzaba a su clase dirigente. Es decir que la eliminación de armas nucleares era un incentivo de cara a legitimar a los nuevos dirigentes entre sus ciudadanos. En los casos que nos ocupan, la posesión o desarrollo de armas nucleares es un elemento clave en la supervivencia de propio régimen y de sus dirigentes⁵⁷. La posesión de armas nucleares es presentada a los ciudadanos como un elemento de defensa frente a enemigos ancestrales y como muestra de un importante adelanto tecnológico y científico a nivel nacional⁵⁸, justificando así las carencias que origina el desarrollo de estas armas.

Por otra parte, el TNP, como principal instrumento de lucha contra la proliferación, aparece contestado en no pocas ocasiones por la división entre los países *con derecho* a las armas nucleares, curiosamente los mismos que disponen de veto en el Consejo de Seguridad de la ONU, y el resto del mundo. Esto da argumentos a los países proliferantes para denunciarlo y mantenerse al margen de las medidas de inspección y salvaguarda que conlleva.

⁵⁴ Castro, J. (2020). El riesgo de la proliferación nuclear en Oriente Medio. *Cuaderno de Estrategia* 205. IEE, pp. 185-194. [Consulta: 20/5./2022]. Disponible en: https://www.ieee.es/publicaciones-new/cuadernos-de-estrategia/2020/Cuaderno_205.html

⁵⁵ North Korean Nuclear Negotiations. Council on Foreign Relations (CFR). (2022). [Consulta: 31/5/2022]. Disponible en: <https://www.cfr.org/timeline/north-korean-nuclear-negotiations>

⁵⁶ Garrido, V. (2020). El programa nuclear y de misiles balísticos de Corea del Norte. *Cuaderno de Estrategia* 205. IEE, pp. 107-11. [Consulta: 22/5/2022]. Disponible en: https://www.ieee.es/publicaciones-new/cuadernos-de-estrategia/2020/Cuaderno_205.html

⁵⁷ Minnich, J. (2018). La política hacia Corea del Norte. Un régimen transformado. *Military Review*. P. 26. [Consulta: 20/5/2022]. Disponible en: <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Edicion-Hispanoamericana/Archivos/Segundo-Trimestre-2018/La-politica-hacia-Corea-del-Norte-Un-regimen-transformado/>

⁵⁸ Campos, M. (2021). El programa nuclear de Irán. *Global Strategy Report*. N.º 16/. [Consulta: 25/5/2022]. Disponible en: <https://global-strategy.org/el-programa-nuclear-de-iran/>

De esta forma, en el caso de Kazajistán la adhesión al TNP fue vista como un sello de confianza que permitiría su incorporación al ámbito internacional. Por contra en los casos de Irán y Corea del Norte aparece como un elemento que limita sus derechos a un instrumento de poder y presión, que sí disponen otros países y que consideran deseable para apuntalar sus regímenes o mantener reclamaciones de seguridad e influencia en el ámbito internacional⁵⁹.

Los factores que determinan la necesidad de poseer armas nucleares por parte de un Estado son múltiples, y van mucho más allá de las posibilidades de este análisis, pero los elementos observados presentan diferencias lo suficientemente sustanciales como para ver la escasa posibilidad de que, ni las razones que llevaron a la toma de decisión de Kazajistán, ni en el largo y costoso proceso de su desnuclearización, sean exportables actualmente.

Conclusiones

La caída de la URSS y su posterior desmembramiento dejaron sin definir el problema del control de las armas nucleares situadas en los territorios de las nuevas repúblicas de Ucrania, Bielorrusia y Kazajistán. La situación interna, las presiones internacionales y factores diversos los llevaron a su desnuclearización voluntaria. Sin embargo, el efecto a futuro que este acto ha tenido en cada uno de estos países ha sido bien diferente. Una vez visto el desarrollo del proceso, cabe concluir que el elemento diferencial de Kazajistán fue el de apostar sin condiciones por la no proliferación y el uso pacífico de la energía nuclear, con una actitud proactiva que convenció a la comunidad internacional del papel de liderazgo que necesitaba.

La adopción de una postura calculadamente ambigua por parte del presidente Nazarbáyev, le permitió aprovechar el desconcierto creado por la rápida desaparición de la URSS y el gran interés de las potencias en volver a un estatus *normalizado*, a fin de obtener el reconocimiento internacional de su país y las primeras ayudas y acuerdos económicos.

⁵⁹ Ortega, J. (2016). *Proliferación nuclear en el siglo XXI*. Documento Marco. IEEE. [Consulta: 31/5/2022]. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2016/DIEEM05-2016_Proliferacion_Nuclear_JulioOrtega.pdf . Pag 25-31

El paulatino y continuo avance en pos de la renuncia al poder nuclear, guiado por una visión pragmática sobre origen de las ayudas económicas y de los apoyos técnicos a recibir, permitió establecer un clima de confianza entre los diferentes actores del proceso, que se ha mantenido hasta la fecha. Esta confianza fue, y es, un elemento crucial para conseguir que las medidas de verificación atesten los objetivos logrados, aumenten la confianza en las intenciones de las partes y den lugar a sucesivos avances.

Una vez alcanzado el punto de no retorno en el camino del abandono de las armas nucleares, Kazajistán convirtió la causa de la no proliferación en una seña de identidad y un apoyo crucial en su política exterior multivectorial. El equilibrio de influencias en estas relaciones ha permitido optimizar las garantías de seguridad, facilitar las inversiones y la presencia kazaja en los principales foros internacionales.

No obstante, no se puede obviar que el banderín de la no proliferación también ha servido para *maquillar* las carencias en el orden democrático y social que lastran el futuro de Kazajistán, y cuyo último episodio se escenificó en los disturbios de principios del este año 2022. En estos incidentes, iniciados como una protesta de carácter económico, se evidenció la existencia de problemas de fondo por la división entre una vieja nomenclatura que se sucede en una *democracia dirigida*, y una sociedad que aspira a nuevas cotas de avances sociales y reparto equitativo. Frente a este panorama cabe la posibilidad de que los réditos de la desnuclearización de Kazajistán dejen de ser una moneda de cambio de tan alto valor y ciertas reacciones de los dirigentes kazajos comiencen a ser cuestionados en los foros internacionales.

Las tareas de desnuclearización representan un esfuerzo costoso y a muy largo plazo en los que la actuación de los diferentes implicados marca el nivel de compromiso adquirido y el éxito de este proceso. Esto requiere de un ofrecimiento real y duradero de apoyo y ayuda económica, que permita convertir la llave nuclear perdida en seguridad, progreso, y acceso adecuado a los foros internacionales para las naciones; pero también es ineludible una asunción de posturas inequívocas de abandono de la proliferación, con hitos de no retorno y apertura a las medidas de verificación sin restricciones adicionales. Estas posturas no parecen posibles a corto o medio plazo en los países objeto de procesos proliferantes, salvo cambios drásticos en los panoramas nacionales que, según ha evidenciado la historia, suelen ir precedidas de crisis internas no siempre asumibles.

Finalmente, el actual conflicto bélico entre Ucrania y Rusia ha puesto sobre la mesa el valor de las armas nucleares como elemento de presión, que modifica la respuesta de las opciones de los conflictos convencionales y sirve como moneda de cambio para influir en la situación internacional.

Además, el hecho de que Ucrania, Bielorrusia y Kazajistán fueran firmantes de tratados de seguridad que este conflicto, y otros anteriormente, han convertido en papel mojado, debe poner en guardia a la comunidad internacional sobre la necesidad de mantener la vigencia del delicado equilibrio alcanzado en Kazajistán con Rusia, EE. UU., China y la UE como actores principales, aunque no exclusivos. De hecho, el terremoto que supuso la caída de la URSS y su súbita desaparición han producido réplicas que siguen siendo origen de conflictos actuales, y posiblemente futuros.

Capítulo octavo

El descenso de Afganistán al caos: el retorno de los talibanes

Ahmed Rashid

Resumen

La vuelta al poder de los talibanes en Afganistán causó asombro en la comunidad internacional por la rapidez con la que esta se produjo. Sin embargo, existían múltiples indicios que a lo largo del tiempo apuntaban a que se produciría finalmente esta situación. El punto de inflexión que marca el inicio del descenso al caos se debe marcar en la intervención estadounidense en Irak, que distrajo recursos en un nuevo escenario que tenía que compartir esfuerzos con el afgano. Durante la presencia internacional, subyacente a los progresos sociales y económicos alcanzados, se encontraba el germen de la derrota debido a la mala organización y corrupción de la sociedad afgana. La nueva élite dominante talibán que finalmente ha llegado al poder es distinta de la que lo hizo en el pasado. Ahora son gobernantes con mayor experiencia, pero también con mayor resentimiento. Lejos de consolidar la paz, la imposición brutal de su ideología probablemente traerá para los afganos un nuevo periodo de enfrentamientos e incertidumbre.

Palabras clave

Afganistán, talibán, evacuación, enfrentamiento, caos.

Afghanistan descent into chaos: The Taliban return

Abstract

Taliban's return to power in Afghanistan shocked the international community because of the speed which it happened. However, over time there were many indications that this situation would eventually come to happen. The turning point that indicates the descent into chaos beginning can be marked by the US intervention in Iraq, which diverted resources to a new scenario that had to share efforts with the Afghan one. Underlying the social and economic progress achieved during the international presence, was the defeat germ due to Afghan society poor organisation and corruption. The new Taliban ruling elite that has finally come to power is different from the one that came to power in the past. They are now more experienced rulers, but also more resentful. Far from consolidating peace, the brutal imposition of their ideology is likely to bring Afghans a new period of confrontation and uncertainty.

Keywords

Afghanistan, taliban, evacuation, confrontation, chaos.

Introducción

En el mes de agosto de 2021, Kabul cayó, una vez más, ante los talibanes. La vez pasada, en el año 1996, el resultado fue calamitoso, por lo que esta vez se podría repetir un escenario de las mismas características.

Las imágenes de la caótica evacuación del personal estadounidense y europeo de Afganistán llenaron las pantallas de los medios de comunicación de todo el mundo, junto con los informes de las terribles condiciones de vida en el país.

Esto fue una conmoción, aunque desgraciadamente no se podía considerar una sorpresa ante los ojos de los que comprenden la situación especial de los afganos. Desafortunadamente, mis experiencias durante cuarenta años de cubrir esta región, las guerras en Afganistán y sus insurgentes me han convencido durante mucho tiempo de la inevitabilidad de que nos encontraríamos con un acontecimiento de esta magnitud.

Aunque las causas pueden ser variadas, el fundamentalismo islámico convulsiona la región a través de movimientos sociales que a menudo son más peligrosos y destructivos que los meros actos de terrorismo, hechos que Occidente y los regímenes en los estados musulmanes ignoran obstinadamente.

Antecedentes históricos

Haciendo una visión retrospectiva de los acontecimientos de hace ya más de veinte años, viene a mi memoria mi libro *Taliban: Militant Islam, Oil and Fundamentalism in Central Asia*, basado en mis informes desde el núcleo de los talibanes. Este apareció en Gran Bretaña en 2000, y luego a mediados del año siguiente en los Estados Unidos, donde no se le prestó una excesiva atención exceptuando los círculos de especialistas en el tema.

Unas semanas después de la fecha de la publicación en los Estados Unidos la realidad sacudió al mundo en toda su contundencia, cuando se produjeron los atentados del 11 de septiembre de 2001.

De repente, todos quisieron saber sobre este relato de la génesis y el ascenso de los militantes fundamentalistas, de los que pocos en América o Europa habían oído hablar hasta

sus espectaculares ataques. A modo de ejemplo significativo, cuando el presidente G. W. Bush escuchó por primera vez el nombre de talibanes, pensó que eran un grupo femenino de música pop.

La publicación establecía los cambios que las tribus afganas estaban experimentando en medio de una guerra civil y describía su eventual determinación de gobernar Afganistán, lo que comenzaron a hacer cuando surgieron por primera vez en 1993 y conquistaron Kabul en 1996.

Descent into Chaos, publicado en 2008, llevó la historia a través de los eventos posteriores al 9/11 y los ataques de Al Qaeda en Nueva York y Washington, D. C. En esta ocasión había que explicar cómo los talibanes se dispersaron y luego se reagruparon en toda la región después de ser golpeados a fondo por los estadounidenses y sus aliados en la guerra.

En un principio, los talibanes que sobrevivieron a los ataques norteamericanos durante la operación *Enduring Freedom* huyeron a sus aldeas o a las madrazas en Pakistán. Sus líderes, aún más dispersos, intentaban escapar de la vigilancia y persecución y muchos de ellos acabaron prisioneros de los estadounidenses en las instalaciones de Guantánamo.

A finales de 2002, algunos de los líderes talibanes resurgieron en Karachi e intentaron reagruparse convocando a sus mejores combatientes. A lo largo del referido documento anterior se relató la historia de su reencarnación, y explicó la resistencia de los talibanes cuando aprovecharon la campaña estadounidense en Irak del año 2003.

La decisión de los EE. UU. de intervenir en Irak marcó un antes y un después en la presencia norteamericana y aliada en Afganistán. Este hecho resultó ser una gran distracción para los estadounidenses y un gran beneficio para los talibanes, que notaban el alivio de la presión ejercida contra ellos.

Otro aspecto para tener en cuenta con mayor detalle fue el papel de la inteligencia militar pakistaní en la subvención de la reaparición de los talibanes.

Hoy es crucial comprender esta historia si queremos entender completamente la marcha hacia la victoria de los talibanes en Kabul, después de capturar la ciudad en agosto de 2021, abriendo así su segundo mandato tras un paréntesis de más de 20 años.

La evolución de los acontecimientos

Ya en 2007 retomé la investigación de mi nuevo libro, en contra de muchos analistas y colegas, quienes consideraban mis reflexiones como demasiado pesimistas en cuanto al futuro de Afganistán y la presencia militar de Estados Unidos allí. El mismo título de *El descenso al caos* fue motivo de críticas y enojo.

A simple vista no se podía quitar la razón a estas voces críticas, en función de cómo evolucionaba la situación. Había que tener en cuenta que la ocupación estadounidense se había producido hacía solo seis años y las condiciones habían cambiado radicalmente en el territorio de Afganistán; se está construyendo un nuevo ejército afgano de abajo hacia arriba; hubo inversiones internacionales a gran escala en educación, salud e infraestructura; se estaban creando puestos de trabajo en unas condiciones desmejora de la economía; y las mujeres estaban fuera de la casa, estudiando o trabajando.

Sin embargo, en el país subyacían unos enormes problemas estructurales que solo se podían ver desde los ojos de una verdadera experiencia a lo largo de las décadas. Había que recordar la vida día a día y conocer profundamente como había evolucionado Afganistán bajo muchos regímenes en los últimos treinta años.

Todo ello sería la puerta al conocimiento que permitía entender las sombrías realidades de un resurgimiento de los talibanes y el fracaso estadounidense para lidiar con él, la compleja geopolítica de la región, el papel de las grandes potencias (Estados Unidos y la OTAN), la corrupción desenfrenada entre la élite afgana, y la amenaza siempre presente del terrorismo internacional.

Por tanto, los indicios sugerían una historia muy diferente y más grave en comparación con lo que entonces era la sabiduría común prevaleciente. En mi caso había cubierto Afganistán desde la invasión soviética en 1979 y viajé tanto con las tropas soviéticas como con los guerrilleros muyahidines afganos, a quienes los servicios de inteligencia estadounidenses recomendaron proporcionar armas y dinero (contra los soviéticos), armas que finalmente terminaron en las manos de los talibanes.

En mi opinión, el punto de inflexión crítico hacia el fracaso, el encendido de una mecha de combustión lenta en Afganistán se produjo en marzo de 2003 cuando las fuerzas estadounidenses invadieron Irak. A pesar de las coincidencias del presidente George W. Bush y el primer ministro británico Tony Blair, Estados

Unidos había abandonado cualquier interés estratégico a largo plazo en Afganistán.

A medida que las tropas, la vigilancia satelital, la logística, las fuerzas especiales, la diplomacia regional y la persecución del terrorismo y las supuestas armas de destrucción masiva se trasladaron a Irak, vi señales en todas partes de que el esfuerzo de Estados Unidos en Afganistán estaba condenando al país, al minimizar los recursos, ignorar la infraestructura y las necesidades básicas, y formar un gobierno y un ejército incapaces de gobernar de manera efectiva.

A medida que las tropas estadounidenses se empantanaron en los amargos combates en Irak, los talibanes resurgieron en las mezcuitas y madrazas del oeste de Pakistán y el sur de Afganistán. Los líderes que habían sobrevivido a las operaciones estadounidense de 2001 y se habían ocultado, se estaban reconstituyendo dos años después. Estaban armados y supuestamente financiados por la Inteligencia Interservicios (ISI) de Pakistán, partidos fundamentalistas islámicos, amigos y aliados en el mundo árabe y cárteles de la droga afganos apoyados por Al Qaeda.

Osama bin Laden permaneció libre y por el momento a salvo a medida que los recursos de la inteligencia estadounidense se desplazaban a Irak. Cuando el enfoque de Estados Unidos volvió a cambiar a Afganistán y las tropas se desplegaron allí al comienzo del primer mandato del presidente Obama, tal vez ya era demasiado tarde.

En los dieciocho años que pasaron entre la primavera de 2003 y agosto de 2021, cuando irrumpieron en Kabul por segunda vez, los talibanes habían esperado pacientemente su momento. Habían reconstruido lentamente sus redes en el campo afgano y en pequeñas ciudades aisladas. En lo que respecta a los Estados Unidos, la desastrosa experiencia destructiva en la región ya le había costado a una fortuna en tiempo, dinero y vidas desperdiciados. Para los talibanes, cada día era un paso más hacia el objetivo de volver al poder.

Finalmente, los presidentes Donald Trump y su sucesor, Joe Biden, demostraron la falta de impulso político hacia la región afgana, al tiempo que consolidaban un mayor interés hacia la zona del Asia-Pacífico. Los estadounidenses habían perdido la paciencia con lo que se denominó la guerra interminable, la más larga en la historia de los Estados Unidos, considerándola imposible de ganar y resentida por el drenaje de los recursos estadou-

nidenses y el golpe devastador que había asestado al prestigio estadounidense.

En febrero de 2020, los talibanes concluyeron un acuerdo con la Administración del presidente Trump en el que los estadounidenses se comprometieron a abandonar Afganistán para el año siguiente.

El acuerdo, algunas de cuyas partes permanecieron ocultas al escrutinio público, prestó poca atención al gobierno del presidente Ashraf Ghani, quien se quedaría atrás para recoger los pedazos.

En esencia, los talibanes habían logrado el reconocimiento de las superpotencias del mundo y podían presionarlos para que se fueran, tal como sus antepasados habían hecho con los soviéticos cuatro décadas antes.

El acuerdo de febrero de 2020 no fue un acuerdo de paz, sino un pacto que permitió a las tropas estadounidenses abandonar Afganistán en buen orden, pero que no ofrecía a los afganos ninguna resolución política a su difícil situación. Por el contrario, un efecto de esta forma apresurada en que se implementó el acuerdo fue eliminar las posibilidades de supervivencia tras la retirada para el ejército y el gobierno afganos.

La confianza del pueblo quedó destruida por lo que habían visto y experimentado diariamente bajo la élite afgana que estaba en el poder: la corrupción, el despilfarro, la falta de coordinación en los programas de ayuda y entrega, los miles de millones de dólares que fueron destinados a contratistas privados (muchos de ellos afganos) y que se desviaron para pagar a los talibanes. Todos los afganos de influencia estaban en la nómina de alguna de las élites y la guerra se había convertido en una máquina de hacer dinero.

El descenso al caos y la caída de Kabul

Las estadísticas de la prolongada estancia de Estados Unidos en Afganistán contaron su propia historia. Cuando Estados Unidos comenzó a abandonar Kabul en agosto de 2021, 2.444 militares estadounidenses habían muerto y más de 20.000 resultaron heridos, según el inspector general especial de Estados Unidos para la Reconstrucción de Afganistán. Los soldados muertos de los países de la OTAN y otros miembros del servicio procedentes de unos cincuenta países totalizaron 1.100, mientras que 444

trabajadores de ayuda humanitaria y 75 periodistas fueron asesinados. Además, el costo de la guerra durante veinte años en Afganistán supuso un gasto de 2,3 billones de dólares.

Si bien esas cifras podrían arrojar un balance del sacrificio norteamericano y aliado a lo largo del tiempo, los datos de las bajas que habían sufrido los afganos eran verdaderamente demoledores. El número estimado de militares y policías nacionales afganos muertos en el conflicto desde 2001 era de 69.000.

Tras la llegada de los talibanes lo especialmente trágico fue ver cómo comenzaba a degradarse el progreso real que se había producido en el país. Según señalaba David Rohde en *The New Yorker*, se espera que los talibanes reviertan rápidamente cualquier avance que se haya logrado.

Desde 2001, en Afganistán se habían experimentado mejoras dramáticas en la alfabetización y la atención de la salud, y la proporción de niñas que asistían a la escuela había aumentado del doce al cincuenta por ciento. Antes de la caída de Kabul, el parlamento de Afganistán tenía un mayor porcentaje de mujeres que el Congreso de Estados Unidos. Además, una nueva generación de afganos, particularmente en las ciudades del país, había adoptado la tecnología, las redes sociales y la modernidad. Es más que improbable que todos esos logros continúen produciéndose en el trascurso del nuevo régimen.

En julio de 2021, cuando se acercaba la fecha de salida de Estados Unidos, los talibanes lanzaron una ofensiva progresiva que rápidamente se convirtió en una bola de nieve que llevó a la derrota del ejército afgano. Su estrategia fue original, impresionante y decisiva. Habían pasado los meses de invierno de 2020-2021 ganando puestos aislados del ejército y ancianos tribales en aldeas en el norte de Afganistán. A través de una mezcla de coerción, amenazas y sobornos, los talibanes les ofrecieron su libertad si entregaban sus puestos, armas y vehículos. La alternativa era una muerte segura.

Al mismo tiempo, ocuparon las principales carreteras del país, especialmente la carretera de circunvalación que atravesaba Afganistán. Las carreteras fueron la clave para el siguiente paso de capturar los cruces fronterizos que conducían a Irán, Tayikistán, Uzbekistán y, finalmente, Pakistán. Estos pasos aduaneros habían proporcionado enormes ingresos fiscales para el gobierno, que cambiaron a manos de los talibanes. La idea era simplemente aislar Kabul del resto del país y bloquear todo el

comercio, el tráfico y las maniobras militares, para que no entraran o salieran de la capital.

Primero conquistaron las principales ciudades de las provincias del norte, pobladas por grupos étnicos minoritarios, que en la década de 1990 habían resistido fuertemente a los talibanes. En una serie de rendiciones negociadas, pasaron rápidamente de capturar pequeñas ciudades antes de pasar a conquistar provincias enteras y sus capitales, donde las unidades del ejército se rindieron sin luchar, siempre temerosas de las represalias de los talibanes. Cada vez cosechaban armas, vehículos blindados, artillería y demás materiales que les permitirían incrementar el volumen de sus operaciones.

La primera capital provincial que capturaron fue Zaranj, en la provincia de Nimruz, en la región suroeste del país, el 6 de agosto. Nueve días después, los talibanes estaban a las puertas de Kabul, después de haber reprimido los únicos combates intensos a los que se enfrentaron, en el sur, donde las unidades del ejército ofrecieron cierta resistencia en Kandahar y Lashkar Gah.

Los activos clave del ejército afgano, fuerzas especiales robustas entrenadas por los estadounidenses y el poder aéreo proporcionado por los estadounidenses, ya no estaban disponibles para cumplir su misión. Los comandos estaban sobrecargados mientras los aviones estadounidenses ya no ayudaban a bombardear los bastiones talibanes, ya que sus bases aéreas en Afganistán fueron abandonadas y tenían que volar largas distancias desde el golfo Árabe, donde tenían su base, para llegar a Afganistán.

Cada victoria hacía parecer que era inevitable que los talibanes ganaran la guerra, lo que alentó aún más las rendiciones del ejército afgano a medida que avanzaban hacia Kabul, mientras que también atrajo a miles de voluntarios de partidos fundamentalistas paquistaníes que habían apoyado durante mucho tiempo a los talibanes. Las agencias de inteligencia de Pakistán siempre han desempeñado un papel importante en ayudar a los talibanes con recursos, dinero y planificación.

Kabul pronto fue rodeada y el 15 de agosto los talibanes entraron en la ciudad en medio de escenas de pánico y miedo. Decenas de miles de afganos sitiaron el aeropuerto tratando de conseguir un asiento en el puente aéreo que Estados Unidos y otros países habían organizado para sacar del país a sus ciudadanos, trabajadores humanitarios y personal e intérpretes afganos.

La velocidad con la que los talibanes habían capturado el país sorprendió a todos. El ejército afgano y los miles de millones de dólares gastados en él se habían evaporado a medida que los soldados afganos huían a los Estados vecinos o de regreso a sus aldeas.

Los talibanes establecieron rápidamente gobiernos en la sombra en las provincias, vaciaron las cárceles de sus partidarios y luego declararon el paso seguro para los miles de extranjeros que esperaban vuelos para salir del país. Las vidas de los extranjeros y colaboradores afganos que aguardaban en Kabul, incluyendo a los seis mil empleados de la embajada de Estados Unidos, ahora dependían de la buena voluntad de los talibanes.

La retirada occidental de Kabul se comparó con la evacuación de Saigón en 1975, cuando ciudadanos estadounidenses y vietnamitas fueron rescatados desde los tejados por helicópteros del ejército. De hecho, la caída de Kabul 2021 fue en muchos sentidos peor porque el gobierno de los Estados Unidos ya había sido alertado de lo que había que hacer y, sin embargo, los preparativos que hizo fueron mínimos.

El presidente Biden fue recriminado incluso por miembros de su propio partido demócrata, no por ordenar la retirada de las tropas estadounidenses, sino por estar tan mal preparado para las consecuencias. Biden y sus principales asesores militares negaron que hubiera habido advertencias previas o indicadores de que el ejército y el gobierno afganos colapsarían en menos de dos semanas, lo cual es un fracaso casi increíble en la obtención y análisis de inteligencia.

Mientras tanto, el portavoz talibán Zabiullah Mujahid anunció la creación del Emirato Islámico de Afganistán, cambiando así el nombre del país, y ordenó a los edificios gubernamentales que derribaran la bandera afgana y enarbolaran la bandera blanca de los talibanes.

Los afganos ya se habían enfrentado a su propio momento de Saigón cuando los talibanes se apoderaron de Kabul en otra ocasión en el pasado, acontecimientos que presencié veinticinco años antes, en septiembre de 1996. Habían puesto sitio a la ciudad y lanzaron dos ataques fallidos, que fueron rechazados por las fuerzas gubernamentales bajo Ahmad Shah Masud, el famoso comandante tayiko que fue ministro de defensa en el gobierno en gran parte tayiko del presidente Burhanuddin Rabbani. La inteligencia paquistaní aconsejó a los talibanes que intentaran una

estrategia diferente, atacando desde el este a lo largo de carreteras que estaban ligeramente vigiladas.

En una ofensiva relámpago, apoyada por cientos de oficiales armados del ISI, viajando armas en mano en camiones japoneses nuevos proporcionados por Arabia Saudita, los talibanes tomaron la ciudad oriental de Jalalabad y luego se dirigieron a Kabul. El pánico se produjo cuando Masud organizó una evacuación nocturna de Kabul, llevándose consigo sus armas pesadas y vehículos mientras se dirigía hacia el norte. Los talibanes llegaron a Kabul al amanecer y fueron directamente a la oficina de las Naciones Unidas donde el ex presidente comunista Mohammed Najibullah había recibido protección de la ONU. Los talibanes lo mataron brutalmente y luego arrastraron su cuerpo por las calles. Osama bin Laden pronto llegó a su puerta en busca de seguridad y un santuario, que el líder talibán Mullah Mohammed Omar proporcionó rápidamente. El gobierno talibán iba a terminar solo después de su derrota a manos de los estadounidenses y las fuerzas de la OTAN después del ataque a Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001.

El nuevo gobierno talibán. Una comparativa con el anterior

En 1993, cuando me reuní por primera vez con el incipiente movimiento talibán en Kandahar, me dijeron que sus únicos objetivos eran poner fin a la guerra civil, desarmar a la población e introducir la sharía, o ley islámica, en todas partes. Dejarían la formación del próximo gobierno a sus mayores. Algunos comandantes talibanes incluso abogaron por el regreso del exrey afgano Zahir Shah, que estaba exiliado en Roma.

Sin embargo, sus líderes enfatizaron la necesidad de gobernar según su interpretación de la sharía y cuando sitiaron Kabul dijeron que conquistarían y gobernarían todo el país, convirtiéndose así en un partido más de señores de la guerra. Esta fue la primera experiencia de Afganistán de la dura realidad del gobierno talibán.

Pasé muchos meses con ellos en la década de 1990. Como los describí en los talibanes, estos primeros militantes eran simpatizantes jóvenes e ignorantes que nunca habían visto una gran ciudad o visto la televisión. Sus líderes les prohibieron escuchar música o hablar con mujeres que no fueran sus hermanas o madres. Pocos fueron educados de alguna manera, excepto memorizando el Corán.

Sin embargo, los talibanes que tomaron Kabul en 2021 eran de una generación diferente y eran más maduros que sus predecesores en la década de 1990. Muchos de los comandantes en el campo de batalla se habían convertido en yihadistas globales, influenciados por Al Qaeda y las ideas de Osama bin Laden, otros se habían radicalizado después de haber pasado años en Guantánamo, la cárcel en Cuba construida por los estadounidenses para acomodar a los prisioneros de Al Qaeda. Esta nueva, más antigua y más mundana generación era a la vez más resentida e inteligente, llena de odio hacia Occidente, y practicantes de un sectarismo brutal contra los musulmanes chiítas rivales como los hazaras. Los talibanes que se habían quedado en el exilio en Pakistán ahora estaban mejor educados y eran mucho más conscientes políticamente e instruidos en cuanto a cómo mantenerse en el poder. Los combatientes talibanes que entraron en Kabul en 2021 llevaban listas preparadas de altos ministros, funcionarios, oficiales del ejército y la policía, y periodistas a los que querían arrestar y matar o encarcelar. Fueron llamando de puerta en puerta para encontrarlos, aterrorizando a la población.

En un golpe final al sistema estatal, la declaración del Emirato Islámico de Afganistán puso fin a la existencia de la República Islámica de Afganistán. Este fue un golpe ambicioso, perfectamente planeado y ejecutado.

A modo de conclusiones: por qué se llegó al caos y perspectivas de futuro

Cuando se enfrentaron al caos subsiguiente, el presidente Biden y sus principales asesores militares se negaron a abordar el tema de la preparación. La *mala inteligencia* se convirtió en su excusa, y comenzó un juego global de culpas entre Washington, Londres y otras capitales europeas, siendo Estados Unidos recriminado por sus errores.

El fracaso de Estados Unidos podría haber sido exacerbado por las brechas de inteligencia, pero en última instancia se debió a los cambios de política a lo largo de los años, desde Bush hasta Obama, Trump y Biden. Washington afirmó querer una conclusión pacífica de la guerra a través de conversaciones y diálogo con los talibanes mientras continuaban la guerra atacándolos con bombardeos.

Las conversaciones habían comenzado ya en 2009 cuando el enviado especial de Estados Unidos, Richard Holbrooke, intentó llevar a los talibanes a la mesa. Muchos en los Estados Unidos reconocieron que una victoria militar no era posible y, en cambio, trabajaron para un estancamiento armado en el que los talibanes verían los beneficios de una solución diplomática.

Una demanda constante de los Estados Unidos y los países de la OTAN era que los talibanes pusieran fin a sus relaciones con grupos radicales extranjeros. Combatientes islámicos militantes de Asia Central, Pakistán, China y Cachemira habían buscado refugio con los talibanes o estaban luchando junto a ellos. Estos militantes, que se contaban por miles, habían participado en el ataque a Kabul y era difícil imaginar que los talibanes los traicionasen ahora.

«Podríamos haber adivinado que fracasaríamos al final», escribió Kathleen Parker en *The Washington Post*, «porque Afganistán históricamente es donde otras naciones han fracasado. Deberíamos haber pensado que bombardear y matar a miembros de los talibanes no los haría amigables para nosotros o para nuestros principios democráticos».

Se debería haber contado con que un movimiento derrotado militarmente, la primera vez, podría levantarse de nuevo y resurgir en el escenario mundial dos décadas después si esta derrota no había alcanzado a su voluntad de vencer. Ya en la presidencia de Barack Obama, la naturaleza de los talibanes era clara, y no me complace ver cómo mi predicción sobre los resultados de la participación estadounidense en Afganistán ha sucedido tan trágicamente.

El presidente Biden debería haber preparado mejor la retirada estadounidense y la promesa de sacar a esos afganos vulnerables de Kabul mucho antes de la fecha que dio para que las tropas estadounidenses abandonaran Afganistán. Las negociaciones entre los talibanes y los Estados Unidos y la OTAN deberían haber tenido lugar para crear una zona neutral en Kabul y en el aeropuerto para evitar el caos y la violencia que siguieron. Un gran contingente de tropas estadounidenses debería haber permanecido en la ciudad y continuar desplegándose hasta que todos los que necesitaban evacuación abandonaran Kabul.

En cambio, fuimos testigos de la retirada de la mayoría de los 2.500 soldados estadounidenses incluso antes de que los civiles se hubieran ido, lo que llevó a la trágica ironía de que Biden

tuviera que enviar de vuelta a Kabul unos 6.000 soldados para proporcionar seguridad a la evacuación. Sobre todo, debería haber habido una planificación y coordinación mucho mejores con los aliados de la OTAN y otros que tenían tropas y embajadas en la ciudad. Los europeos, incluidos aliados incondicionales como los británicos y los alemanes, estaban furiosos y acusaron a Biden de ignorarlos y no consultarlos.

Es probable que la ocupación talibán de Afganistán conduzca a la continuación de los combates entre los talibanes y sus múltiples enemigos en las provincias. Ya muchos afganos están desafiando el gobierno talibán mientras que la élite educada está escapando, creando otra ola de refugiados y privando a Afganistán de sus mejores y más brillantes personalidades que podrían ayudar a reconstruir el país. Me temo que la paz y la seguridad que tanto desean los afganos probablemente vuelvan a resultar ilusorias.

Composición del grupo de trabajo

Presidente

D. Rafael Bueno Martínez

*Director del Departamento de Política, Sociedad
y Programas Educativos de Casa Asia*

Coordinador y vocal

D. José Ignacio Castro Torres

*Coronel del Ejército de Tierra
Doctor en Estudios de Paz y Seguridad
Internacional
Analista Principal del IEEE*

Vocales

D. Antonio Alonso Marcos

*Profesor de la Universidad San Pablo CEU, CEU
Universities*

D. Jesús Gil Fuensanta

*Subdirector Responsable de RR. II., Escuela
de Inteligencia Económica y Relaciones
Internacionales (LaSEI) – Universidad
Autónoma de Madrid (UAM)*

D. Nicolás de Pedro Domínguez

*Jefe de Investigación y Senior Fellow en el
Institute for Statecraft de Londres*

D. Alberto Priego Moreno

*Profesor propio agregado, Departamento de
Derecho Público (Área Derecho Internacional
Público y Relaciones Internacionales) Facultad
de Derecho (ICADE), Universidad Pontificia
Comillas*

Dña. Ana Ballesteros

*Investigadora en el Taller de Estudios
Internacionales Mediterráneos (TEIM) de la
Universidad Autónoma de Madrid*

D. Julio José Solera Garriga

*Teniente coronel de Ingenieros, especialista en
defensa N. B. Q.*

D. Ahmed Rashid

Escritor y periodista

Cuadernos de Estrategia

- 01 La industria alimentaria civil como administradora de las FAS y su capacidad de defensa estratégica
- 02 La ingeniería militar de España ante el reto de la investigación y el desarrollo en la defensa nacional
- 03 La industria española de interés para la defensa ante la entrada en vigor del Acta Única
- 04 Túnez: su realidad y su influencia en el entorno internacional
- 05 La Unión Europea Occidental (UEO) (1955-1988)
- 06 Estrategia regional en el Mediterráneo Occidental
- 07 Los transportes en la raya de Portugal
- 08 Estado actual y evaluación económica del triángulo España-Portugal-Marruecos
- 09 Perestroika y nacionalismos periféricos en la Unión Soviética
- 10 El escenario espacial en la batalla del año 2000 (I)
- 11 La gestión de los programas de tecnologías avanzadas
- 12 El escenario espacial en la batalla del año 2000 (II)
- 13 Cobertura de la demanda tecnológica derivada de las necesidades de la defensa nacional
- 14 Ideas y tendencias en la economía internacional y española

- 15 Identidad y solidaridad nacional
- 16 Implicaciones económicas del Acta Única 1992
- 17 Investigación de fenómenos belígenos: método analítico factorial
- 18 Las telecomunicaciones en Europa, en la década de los años 90
- 19 La profesión militar desde la perspectiva social y ética
- 20 El equilibrio de fuerzas en el espacio sur europeo y mediterráneo
- 21 Efectos económicos de la unificación alemana y sus implicaciones estratégicas
- 22 La política española de armamento ante la nueva situación internacional
- 23 Estrategia finisecular española: México y Centroamérica
- 24 La Ley Reguladora del Régimen del Personal Militar Profesional (cuatro cuestiones concretas)
- 25 Consecuencias de la reducción de los arsenales militares negociados en Viena, 1989. Amenaza no compartida
- 26 Estrategia en el área iberoamericana del Atlántico Sur
- 27 El Espacio Económico Europeo. Fin de la Guerra Fría
- 28 Sistemas ofensivos y defensivos del espacio (I)
- 29 Sugerencias a la Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones (LOT)
- 30 La configuración de Europa en el umbral del siglo XXI
- 31 Estudio de «inteligencia operacional»
- 32 Cambios y evolución de los hábitos alimenticios de la población española
- 33 Repercusiones en la estrategia naval española de aceptarse las propuestas del Este en la CSBM, dentro del proceso de la CSCE
- 34 La energía y el medio ambiente
- 35 Influencia de las economías de los países mediterráneos del norte de África en sus respectivas políticas defensa
- 36 La evolución de la seguridad europea en la década de los 90
- 37 Análisis crítico de una bibliografía básica de sociología militar en España. 1980-1990
- 38 Recensiones de diversos libros de autores españoles, editados entre 1980-1990, relacionados con temas de las Fuerzas Armadas
- 39 Las fronteras del mundo hispánico
- 40 Los transportes y la barrera pirenaica

- 41 Estructura tecnológica e industrial de defensa, ante la evolución estratégica del fin del siglo XX
- 42 Las expectativas de la I+D de defensa en el nuevo marco estratégico
- 43 Costes de un ejército profesional de reclutamiento voluntario. Estudio sobre el Ejército profesional del Reino Unido y (III)
- 44 Sistemas ofensivos y defensivos del espacio (II)
- 45 Desequilibrios militares en el Mediterráneo Occidental
- 46 Seguimiento comparativo del presupuesto de gastos en la década 1982-1991 y su relación con el de Defensa
- 47 Factores de riesgo en el área mediterránea
- 48 Las Fuerzas Armadas en los procesos iberoamericanos de cambio democrático (1980-1990)
- 49 Factores de la estructura de seguridad europea
- 50 Algunos aspectos del régimen jurídico-económico de las FAS
- 51 Los transportes combinados
- 52 Presente y futuro de la conciencia nacional
- 53 Las corrientes fundamentalistas en el Magreb y su influencia en la política de defensa
- 54 Evolución y cambio del este europeo
- 55 Iberoamérica desde su propio sur. (La extensión del Acuerdo de Libre Comercio a Sudamérica)
- 56 La función de las Fuerzas Armadas ante el panorama internacional de conflictos
- 57 Simulación en las Fuerzas Armadas españolas, presente y futuro
- 58 La sociedad y la defensa civil
- 59 Aportación de España en las cumbres iberoamericanas: Guadalajara 1991-Madrid 1992
- 60 Presente y futuro de la política de armamentos y la I+D en España
- 61 El Consejo de Seguridad y la crisis de los países del Este
- 62 La economía de la defensa ante las vicisitudes actuales de las economías autonómicas
- 63 Los grandes maestros de la estrategia nuclear y espacial
- 64 Gasto militar y crecimiento económico. Aproximación al caso español
- 65 El futuro de la Comunidad Iberoamericana después del V Centenario
- 66 Los estudios estratégicos en España

- 67 Tecnologías de doble uso en la industria de la defensa
- 68 Aportación sociológica de la sociedad española a la defensa nacional
- 69 Análisis factorial de las causas que originan conflictos bélicos
- 70 Las conversaciones internacionales Norte-Sur sobre los problemas del Mediterráneo Occidental
- 71 Integración de la red ferroviaria de la península ibérica en el resto de la red europea
- 72 El equilibrio aeronaval en el área mediterránea. Zonas de irradiación de poder
- 73 Evolución del conflicto de Bosnia (1992-1993)
- 74 El entorno internacional de la Comunidad Iberoamericana
- 75 Gasto militar e industrialización
- 76 Obtención de los medios de defensa ante el entorno cambiante
- 77 La Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) de la Unión Europea (UE)
- 78 La red de carreteras en la península ibérica, conexión con el resto de Europa mediante un sistema integrado de transportes
- 79 El derecho de intervención en los conflictos
- 80 Dependencias y vulnerabilidades de la economía española: su relación con la defensa nacional
- 81 La cooperación europea en las empresas de interés de la defensa
- 82 Los cascos azules en el conflicto de la ex-Yugoslavia
- 83 El sistema nacional de transportes en el escenario europeo al inicio del siglo XXI
- 84 El embargo y el bloqueo como formas de actuación de la comunidad internacional en los conflictos
- 85 La Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) para Europa en el marco del Tratado de no Proliferación de Armas Nucleares (TNP)
- 86 Estrategia y futuro: la paz y seguridad en la Comunidad Iberoamericana
- 87 Sistema de información para la gestión de los transportes
- 88 El mar en la defensa económica de España
- 89 Fuerzas Armadas y sociedad civil. Conflicto de valores
- 90 Participación española en las fuerzas multinacionales
- 91 Ceuta y Melilla en las relaciones de España y Marruecos
- 92 Balance de las primeras cumbres iberoamericanas
- 93 La cooperación hispano-franco-italiana en el marco de la PESC

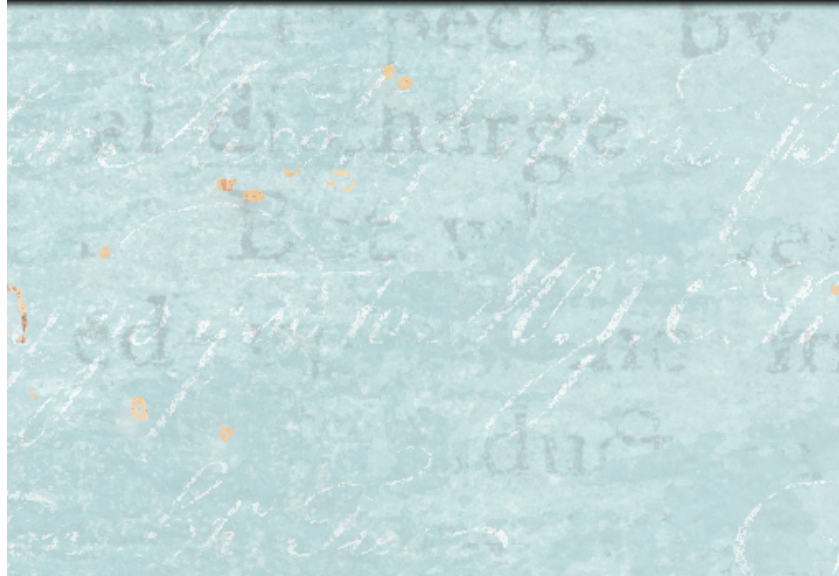
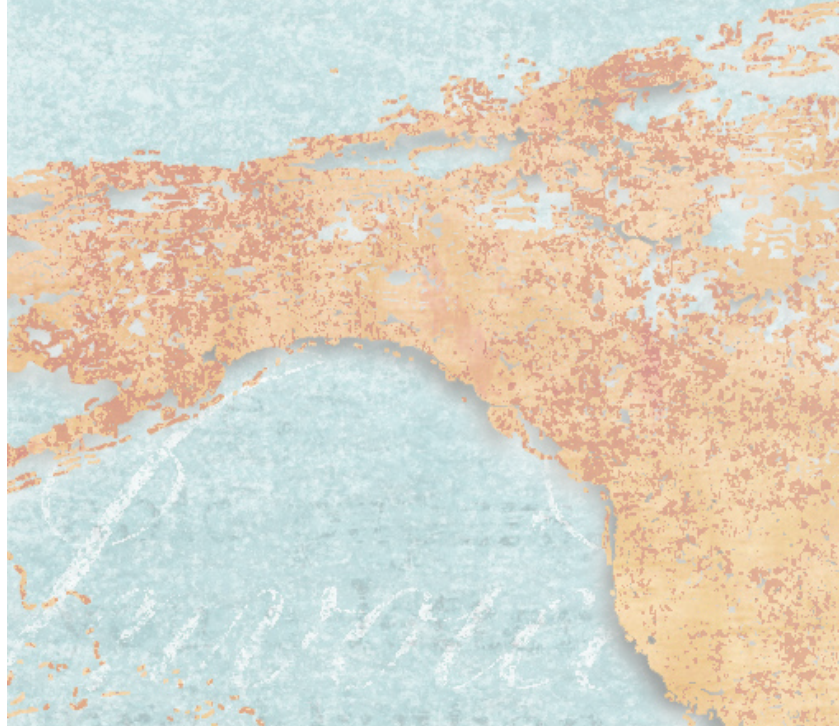
- 94 Consideraciones sobre los estatutos de las Fuerzas Armadas en actividades internacionales
- 95 La unión económica y monetaria: sus implicaciones
- 96 Panorama estratégico 1997/98
- 97 Las nuevas Españas del 98
- 98 Profesionalización de las Fuerzas Armadas: los problemas sociales
- 99 Las ideas estratégicas para el inicio del tercer milenio
- 100 Panorama estratégico 1998/99
- 100-B 1998/99 Strategic Panorama
- 101 La seguridad europea y Rusia
- 102 La recuperación de la memoria histórica: el nuevo modelo de democracia en Iberoamérica y España al cabo del siglo XX
- 103 La economía de los países del norte de África: potencialidades y debilidades en el momento actual
- 104 La profesionalización de las Fuerzas Armadas
- 105 Claves del pensamiento para la construcción de Europa
- 106 Magreb: percepción española de la estabilidad en el Mediterráneo, prospectiva hacia el 2010
- 106-B Maghreb: perception espagnole de la stabilité en Méditerranée, prospective en vue de L'année 2010
- 107 Panorama estratégico 1999/2000
- 107-B 1999/2000 Strategic Panorama
- 108 Hacia un nuevo orden de seguridad en Europa
- 109 Iberoamérica, análisis prospectivo de las políticas de defensa en curso
- 110 El concepto estratégico de la OTAN: un punto de vista español
- 111 Ideas sobre prevención de conflictos
- 112 Panorama Estratégico 2000/2001
- 112-B Strategic Panorama 2000/2001
- 113 Diálogo mediterráneo. Percepción española
- 113-B Le dialogue Méditerranéen. Une perception espagnole
- 114 Aportaciones a la relación sociedad - Fuerzas Armadas en Iberoamérica
- 115 La paz, un orden de seguridad, de libertad y de justicia
- 116 El marco jurídico de las misiones de las Fuerzas Armadas en tiempo de paz
- 117 Panorama Estratégico 2001/2002

- 117-B 2001/2002 Strategic Panorama
- 118 Análisis, estrategia y prospectiva de la Comunidad Iberoamericana
- 119 Seguridad y defensa en los medios de comunicación social
- 120 Nuevos riesgos para la sociedad del futuro
- 121 La industria europea de defensa: presente y futuro
- 122 La energía en el espacio euromediterráneo
- 122-B L'énergie sur la scène euroméditerranéenne
- 123 Presente y futuro de las relaciones cívico-militares en Hispanoamérica
- 124 Nihilismo y terrorismo
- 125 El Mediterráneo en el nuevo entorno estratégico
- 125-B The Mediterranean in the New Strategic Environment
- 126 Valores, principios y seguridad en la comunidad iberoamericana de naciones
- 127 Estudios sobre inteligencia: fundamentos para la seguridad internacional
- 128 Comentarios de estrategia y política militar
- 129 La seguridad y la defensa de la Unión Europea: retos y oportunidades
- 130 El papel de la inteligencia ante los retos de la seguridad y defensa internacional
- 131 Crisis locales y seguridad internacional: El caso haitiano
- 132 Turquía a las puertas de Europa
- 133 Lucha contra el terrorismo y derecho internacional
- 134 Seguridad y defensa en Europa. Implicaciones estratégicas
- 135 La seguridad de la Unión Europea: nuevos factores de crisis
- 136 Iberoamérica: nuevas coordenadas, nuevas oportunidades, grandes desafíos
- 137 Irán, potencia emergente en Oriente Medio. Implicaciones en la estabilidad del Mediterráneo
- 138 La reforma del sector de seguridad: el nexo entre la seguridad, el desarrollo y el buen gobierno
- 139 Security Sector Reform: the Connection between Security, Development and Good Governance
- 140 Impacto de los riesgos emergentes en la seguridad marítima
- 141 La inteligencia, factor clave frente al terrorismo internacional
- 142 Del desencuentro entre culturas a la Alianza de Civilizaciones. Nuevas aportaciones para la seguridad en el Mediterráneo

- 143 El auge de Asia: implicaciones estratégicas
- 144 La cooperación multilateral en el Mediterráneo: un enfoque integral de la seguridad
- 145 La Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD) tras la entrada en vigor del Tratado de Lisboa
- 145-B The European Security and Defense Policy (ESDP) after the entry into Force of the Lisbon Treaty
- 146 Respuesta europea y africana a los problemas de seguridad en África
- 146-B European and African Response to Security Problems in Africa
- 147 Los actores no estatales y la seguridad internacional: su papel en la resolución de conflictos y crisis
- 148 Conflictos, opinión pública y medios de comunicación. Análisis de una compleja interacción
- 149 Ciberseguridad. Retos y amenazas a la seguridad nacional en el ciberespacio
- 150 Seguridad, modelo energético y cambio climático
- 151 Las potencias emergentes hoy: hacia un nuevo orden mundial
- 152 Actores armados no estables: retos a la seguridad
- 153 Proliferación de ADM y de tecnología avanzada
- 154 La defensa del futuro: innovación, tecnología e industria
- 154-B The Defence of the Future: Innovation, Technology and Industry
- 155 La Cultura de Seguridad y Defensa. Un proyecto en marcha
- 156 El gran Cáucaso
- 157 El papel de la mujer y el género en los conflictos
- 157-B The role of woman and gender in conflicts
- 158 Los desafíos de la seguridad en Iberoamérica
- 159 Los potenciadores del riesgo
- 160 La respuesta del derecho internacional a los problemas actuales de la seguridad global
- 161 Seguridad alimentaria y seguridad global
- 161-B Food security and global security
- 162 La inteligencia económica en un mundo globalizado
- 162-B Economic intelligence in global world
- 163 Islamismo en (r)evolución: movilización social y cambio político
- 164 Afganistán después de la ISAF
- 165 España ante las emergencias y catástrofes. Las Fuerzas Armadas en colaboración con las autoridades civiles

- 166 Energía y Geoestrategia 2014
- 166-B Energy and Geostrategy 2014
- 167 Perspectivas de evolución futura de la política de seguridad y defensa de la UE. Escenarios de crisis
- 167-B Prospects for the future evolution of the EU's security and defence policy. Crisis scenarios
- 168 Evolución del mundo árabe: tendencias
- 169 Desarme y control de armamento en el siglo ^{XXI}: limitaciones al comercio y a las transferencias de tecnología
- 170 El sector espacial en España. Evolución y perspectivas
- 171 Cooperación con Iberoamérica en materia de defensa
- 172 Cultura de Seguridad y Defensa: fundamentos y perspectivas de mejora
- 173 La internacional yihadista
- 174 Economía y geopolítica en un mundo globalizado
- 175 Industria Española de Defensa. Riqueza, tecnología y seguridad
- 176 Shael 2015, origen de desafíos y oportunidades
- 177 UE-EE.UU.: Una relación indispensable para la paz y la estabilidad mundiales
- 178 Rusia bajo el liderazgo de Putin. La nueva estrategia rusa a la búsqueda de su liderazgo regional y el reforzamiento como actor global
- 179 Análisis comparativo de las capacidades militares españolas con las de los países de su entorno
- 180 Estrategias para derrotar al DAESH y la reestabilización regional
- 181 América Latina: nuevos retos en seguridad y defensa
- 182 La colaboración tecnológica entre la universidad y las Fuerzas Armadas
- 183 Política y violencia: comprensión teórica y desarrollo en la acción colectiva
- 184 Una estrategia global de la Unión Europea para tiempos difíciles
- 185 Ciberseguridad: la cooperación público-privada
- 186 El agua: ¿fuente de conflicto o cooperación?
- 187 Geoeconomías del siglo ^{XXI}
- 188 Seguridad global y derechos fundamentales
- 189 El posconflicto colombiano: una perspectiva transversal
- 190 La evolución de la demografía y su incidencia en la defensa y seguridad nacional

- 190-B The evolution of demography and its impact on defense and national security
- 191 OTAN: presente y futuro
- 192 Hacia una estrategia de seguridad aeroespacial
- 193 El cambio climático y su repercusión en la Defensa
- 194 La gestión del conocimiento en la gestión de programas de defensa
- 195 El rol de las Fuerzas Armadas en operaciones posconflicto
- 196 Oriente medio tras el califato
- 197 La posverdad. Seguridad y defensa
- 198 Retos diversos a la seguridad. Una visión desde España
- 199 Gobernanza futura: hiperglobalización, mundo multipolar y Estados menguantes
- 200 Globalización e identidades. Dilemas del siglo XXI
- 201 Límites jurídicos de las operaciones actuales: nuevos desafíos
- 202 El SAHEL y G5: desafíos y oportunidades
- 203 Emergencias pandémicas en un mundo globalizado: amenazas a la seguridad
- 204 La dualidad económica Estados Unidos-China en el siglo XXI
- 205 La no proliferación y el control de armamentos nucleares en la encrucijada
- 206 Las ciudades: agentes críticos para una transformación sostenible del mundo
- 207 Repercusiones estratégicas del desarrollo tecnológico. Impacto de las tecnologías emergentes en el posicionamiento estratégico de los países
- 208 Los retos del espacio exterior: ciencia, industria, seguridad y aspectos legales
- 209 Minerales: una cuestión estratégica en el siglo XXI
- 210 Redes transeuropeas: vectores vertebradores de la España del siglo XXI
- 211 El futuro de la OTAN tras la Cumbre de Madrid 2022
- 211-B The future of NATO after the Madrid 2022 summit
- 212 China: el desafío de la nueva potencia global
- 213 El Mediterráneo: un espacio geopolítico de interés renovado
- 214 Terrorismo internacional: mutación y adaptación de un fenómeno global
- 215 La Unión Europea hacia la autonomía estratégica





GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE DEFENSA

SUBSECRETARÍA DE DEFENSA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

SUBDIRECCIÓN GENERAL
DE PUBLICACIONES
Y PATRIMONIO CULTURAL